

100
+ 50 +
2000
1000
0

ARTE RUPESTRE
DE LA PREHISTORIA
DE LAS ISLAS CANARIAS

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
VICENTE VALENCIA AFONSO
GABRIEL ESCRIBANO COBO

ARTE RUPESTRE
DE LA PREHISTORIA
DE LAS ISLAS CANARIAS



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES
VICECONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO
2003

Consejero de Educación, Cultura y Deportes
José Miguel Ruano León

Viceconsejero de Cultura y Deportes
Ángel Marrero Alayón

Director General de Patrimonio Histórico
Rodolfo Afonso Hernández

A Vicente e Isabel
A Pili y Sara
A Vicky y Jorge

Diseño Editorial
Jaime Hernández Vera

Cuidado de la edición
Bernardo Chevilly

Fotografía
Vicente Valencia Afonso
Gabriel Escribano Cobo
Alfredo Mederos Martín
Narciso Hernández Rodríguez
Alfonso León Cabrera
Fondos Fotográficos de la Dirección General de Patrimonio Histórico (Andrés Solana)
El Museo Canario
Museo Arqueológico de Tenerife
Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote)
Museo de Betancuria (Fuerteventura)


Ilustración de sobrecubierta
Panel de la Cueva Pintada (Gáldar); Betilo de Tara (Telde);
Inscripción líbica (El Hierro)

Fotocomposición, fotomecánica e impresión
V.A. Impresores, S.A.
Avda. de la Industria, 41
28760 Tres Cantos (Madrid)

I.S.B.N.: 84-7947-350-9

Dep. Legal: TF 1.135/2003

© Alfredo Mederos, Vicente Valencia
y Gabriel Escribano

©  Viceconsejería de Cultura y Deportes
Gobierno de Canarias

MEDEROS MARTÍN, Alfredo

Arte Rupestre de la Prehistoria de las Islas Canarias / Alfredo Mederos Martín, Vicente Valencia Afonso, Gabriel Escribano Cobo ; prólogo, Antonio Beltrán Martínez. - 1ª ed. - Islas Canarias : Dirección General de Patrimonio Histórico, 2003
350 p. : il. col. ; 25 cm. -- (Estudios Prehispánicos, 13)
D.L. TF. 1135-2003
ISBN 84-7947-350-9
1. Arte prehistórico-Canarias 2. Arte rupestre-Canarias
3. Canarias-Restos arqueológicos I. Valencia Afonso, Vicente II. Escribano Cobo, Gabriel III. Beltrán Martínez, Antonio
7.031.2(=1.649-81)
903.27(=1.649-81)

Este trabajo se integra en el proyecto *Arte Rupestre de las Islas Canarias: nueva valoración de los principales conjuntos*, aprobado por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, a la que también queremos agradecer aceptar este trabajo para su publicación y la posibilidad de reproducir algunas fotos de su fondo gráfico, y en particular, a su Director General, Rodolfo Afonso. Antonio Beltrán aceptó gentilmente la redacción del prólogo. Bernardo Chevilly mimó todos los aspectos de la edición del libro. Narciso Hernández, Alfonso León, Eudaldo Lorenzo, César Rodríguez y Antonio Tejera contribuyeron generosamente a que la parte gráfica mejorara. Rafael González Antón permitió la reproducción de piezas del Museo Arqueológico de Tenerife y Diego López Díaz de otras de El Museo Canario. Juan Brito Pas y Gines Niz nos acompañaron a visitar algunos de los yacimientos de Lanzarote. Parte del trabajo final se pudo realizar con el apoyo económico del Real Colegio Complutense y la comprensión de su director, Ángel Sáenz-Badillos, y de C.C. Lamberg-Karlousky de la Universidad de Harvard. Finalmente, a nuestras familias y amigos por estar siempre con nosotros.

La Laguna-Madrid-Cambridge, Mass.

Índice

PRÓLOGO	15
Antonio Beltrán Martínez	
I. LOS PRECURSORES	23
1.1. Cronistas	23
1.2. Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma)	24
1.3. Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro)	28
1.4. La Candia, La Caleta y Tejeleita (Valverde, El Hierro)	32
1.5. Montaña de Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria)	36
1.6. Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria)	36
1.7. Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura)	40
1.8. Barranco de Balos (Aguimes, Gran Canaria)	44
1.9. Cueva del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria)	46
1.10. Anaga (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife)	48
1.11. Garafía (La Palma)	50
1.12. Años de vacío	52
II. LEGISLACIÓN, CONSERVACIÓN Y DIFUSIÓN	57
2.1. Legislación	57
2.1.1. Ley de Patrimonio Histórico de Canarias	57
2.1.2. Bienes de Interés Cultural	62
2.2. Conservación	64
2.2.1. Factores antrópicos	66
2.2.2. Erosión	68
2.2.3. Gelifracción	68
2.2.4. Incendios	68
2.2.5. Líquenes y musgos	70
2.2.6. Excrementos de animales	70

2.3.	Difusión	72	VI.	GRABADOS ALFABÉTICOS	137
2.3.1.	Documentación	72	6.1.	Escritura líbica	137
2.3.2.	Publicación	74	6.2.	Escritura latina y/o neopúnica	152
2.3.3.	Divulgación	74	VII.	ESTELAS	161
2.3.4.	Exposiciones	76	7.1.	El Calvario, Santo Domingo (Garaffa, La Palma)	161
2.3.5.	Parques Arqueológicos	76	7.2.	Hoyo de los Muertos, Guarazoca (Valverde, El Hierro)	164
III.	EMPLAZAMIENTOS	81	7.3.	Laguna Grande, Garajonay (Agulo, La Gomera)	164
3.1.	Montañas	84	7.4.	Llanos de Gamona (Mogán, Gran Canaria)	166
3.2.	Peñas	94	7.5.	Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	168
3.3.	Cauces de barrancos	96	VIII.	ÍDOLOS Y BETILOS	175
3.4.	Fuentes	96	8.1.	Betilo del Alto de Malpaso (Frontera, El Hierro)	176
3.5.	Cuevas naturales	98	8.2.	Ídolo del Barranco de la Arena (La Orotava, Tenerife) ..	178
3.6.	Cuevas artificiales	100	8.3.	"Ídolo" de Guargacho (San Miguel de Abona, Tenerife) ..	178
3.7.	Coladas lávicas	100	8.4.	Piedra Zanata, Montaña de las Flores (El Tanque, Tenerife) ..	180
IV.	SOPORTES, TÉCNICAS Y PÁTINAS	103	8.5.	Molinos decorados (Tenerife)	182
4.1.	Soportes	103	8.6.	Ídolo de Los Caserones (Aldea de San Nicolás, Gran Canaria)	182
4.1.1.	Soportes duros	103	8.7.	Betilos de El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria)	184
4.1.2.	Soportes blandos	104	8.8.	Betilos de Los Majanos, Tara (Telde, Gran Canaria)	186
4.2.	Técnicas	106	8.9.	Ídolo de Tirma (Agaete-Artenara, Gran Canaria)	188
4.2.1.	Incisión	110	8.10.	Ídolo sedente de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	188
4.2.2.	Piqueteado	110	8.11.	"Ídolos" de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	190
4.2.3.	Bajorrelieve	112	8.12.	Placas de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	192
4.2.4.	Abrasión	114	8.13.	Escultura de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	192
4.2.5.	Rayado	114	8.14.	Ídolo de Tejía (Teguise, Lanzarote)	196
4.2.6.	Esgrafiado	116	8.15.	Ídolo de la Finca del Guanche, Los Valles (Teguise, Lanzarote)	196
4.3.	Pátinas	116	8.16.	Ídolos de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura) ..	198
V.	MOTIVOS	119	8.17.	Placas de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura) ..	204
5.1.	Geométricos	119	8.18.	Molino decorado (Fuerteventura)	206
5.2.	Figurativos	122	IX.	PINTURAS	209
5.2.1.	Antropomorfos	122	9.1.	Cuevas Pintadas	209
5.2.2.	Zoomorfos	124	9.2.	Soportes	212
5.2.3.	Podomorfos	124	9.3.	Temas	214
5.2.4.	Soliformes	126	9.3.1.	Geométricos	214
5.2.5.	Cruciformes	128			
5.2.6.	Barquiformes	128			

9.3.2. Puntillados	214
9.3.3. Antropomorfos	216
9.4. Materias colorantes	216
X. CONCLUSIONES	223
10.1. Interpretaciones y cronologías en la segunda mitad del siglo XX	223
10.1.1. Elías Serra Ràfols y Juan Álvarez Delgado: La Zarza (Garafía, La Palma) y Zonzamas (Teguise, Lanzarote)	223
10.1.2. La revalorización atlantista: Julio Pérez de Barradas, Julio Martínez Santa-Olalla, Eoin McWhite, Martín Almagro Basch, Luis Pericot, Miguel Tarradell	226
10.1.3. Dominik Josef Wölfel, Pedro Hernández Benítez y Sebastián Jiménez Sánchez: Balos (Agüimes, Gran Canaria)	234
10.1.4. Luis Diego Cuscoy: Belmaco (Mazo, La Palma) y Roque Teneguía (Fuencaliente, La Palma)	240
10.1.5. Antonio Beltrán Martínez: Balos (Agüimes, Gran Canaria) y la Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria)	250
10.1.6. Vuelta a África: Manuel Pellicer Catalán y el Sahara Occidental	256
10.1.7. La primera tesis doctoral. Mauro Hernández Pérez: Belmaco (Mazo, La Palma) y El Julan (Frontera, El Hierro)	260
10.1.8. La transición. Prospecciones arqueológicas de los aficionados. Gran Canaria y Tindaya (La Oliva, Fuerteventura)	270
10.2. La investigación en los últimos dos decenios, 1980-2002	274
10.2.1. La Palma	274
10.2.2. El Hierro	280
10.2.3. La Gomera	284
10.2.4. Tenerife	286
10.2.5. Gran Canaria	292
10.2.6. Lanzarote	296
10.2.7. Fuerteventura	298
10.3. Epílogo	304
XI. BIBLIOGRAFÍA	307
XII. HEMEROTECA	323

Prólogo

El libro de Alfredo Mederos, Vicente Valencia y Gabriel Escribano al que estas líneas sirven de innecesaria introducción es una síntesis de una de las manifestaciones culturales más interesantes del Archipiélago Canario. Con decir esto y celebrar el bien logrado esfuerzo de los autores y la meritoria conducta de la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad Canaria quedaría lista mi intervención, pero el envío del manuscrito adobado con el deseo de que me "sea grato y entretenido, además de producirle buenos y añorados recuerdos de estas islas, que durante algún tiempo fueron ocasionalmente su refugio personal e intelectual" me sirve de coartada para incluir algunas ideas que ya cuando fueron escritas hace más de veinte años necesitaban una revisión y que ahora servirán de bien poco si no se ponen al día, salvo de pago y gratulatoria por los días maravillosos que pasé en las islas con los amigos de todas ellas y mis alumnos. Me excuso por no cumplir con el encargo mediante un resumen o índice del libro, pues su agradable y provechosa lectura no necesita andadores y menos aclaraciones pues se expone con claridad meridiana. Tal vez lo que exponemos sirva para registrar los ingentes avances en la investigación durante las últimas décadas.

En ellas, la ordenación del arte prehistórico, en general, se ha hecho con cierta rigidez partiendo de la postulada para el Arte Prehistórico europeo y con abuso del sencillo y peligroso método comparativo. Se partía de los prototipos del viejo mundo y, especialmente, de Europa, siendo opinión generalizada el tomarlo como término de comparación de los yacimientos con pinturas o grabados del resto del mundo, como los americanos en la equivocada forma que hizo Oswald Menghin, asignándoles la misma cronología sin otro criterio que el de simples semejanzas formales, aunque se refirieran sólo a rasgos aislados y separados artificiosamente de los conjuntos culturales y a la consecuencia de "ideas elementales" que se repiten por una mera convergencia constantemente comprobada.

Este simplismo ha hecho crisis hace tiempo, aunque el prestigio de sus defensores y la comodidad que suponía su utilización, haya hecho difícil su crítica, como pusimos de relieve en una ponencia presentada al Symposium Universal de La Habana que actualizamos después y se está acusando por los cada vez más numerosos e importan-

tes descubrimientos de pinturas y grabados parietales que dejan al descubierto las deficiencias de los sistemas establecidos. Se sale así de la etapa de las grandes síntesis para entrar en un necesario período de análisis y reflexión ante la cuantiosa serie de datos nuevos, necesariamente crítico. Y no sólo constituye el menor reparo oponer a los viejos sistemas la oposición de los prehistoriadores de fuera de Europa a sujetar sus culturas a la periodización clásica, a través de las industrias características, integrada por las series tripartitas de Momsen: Paleolítico, Mesolítico y Neolítico para la Edad de Piedra, y Eneolítico o Calcolítico, Edad de Bronce y Edad de Hierro, para la de los metales. Claro que la sustitución por términos que acentúan el carácter cultural y económico no deja de estar afectada por muchos convencionalismos a la hora de asentar las denominaciones de “pueblos cazadores”, “recolectores” o “agroalfareros”.

En primer lugar, debe advertirse que resulta inexacta y poco precisa la denominación de *arte rupestre canario*, pues no hay un arte rupestre común a todo el archipiélago y las diferencias en las expresiones gráficas rupestres de cada isla son radicales e incluso algunas apenas cuentan con mínimas manifestaciones, en tanto que otras, como La Palma o El Hierro, poseen miles de grabados que suelen ponerse en relación, por una parte, con el mundo atlántico y por otra con el africano del Noroeste, sin que estos vínculos sean excluyentes el uno del otro, y teniendo en cuenta que cualquiera de los conceptos que provocó la realización de los grabados tuvo una evolución cerrada en cada una de las islas hasta el punto de que en cada una de éstas tomó un aspecto peculiar y autóctono que impide establecer seriaciones rígidas incluso para temas tan universales como los signos circulares simples, concéntricos, espirales, laberintos o meandros.

Lo propio ocurre con la significación de estos signos que en La Palma tanto pueden hallarse en relación con las fuentes o lugares donde hace su presencia la humedad, por ejemplo donde existen dragos, en las proximidades de manantiales aunque sean exigüos, o de verdaderos santuarios, tanto en la Fuente de la Zarza como en las “degolladas” de los secos barrancos cuando se precipitan al mar por los acantilados del norte de la isla con losas planas y horizontales dispuestas sobre el suelo, en relación con el orto o el ocaso del sol, como en Santo Domingo de Garafía, e incluso en zonas volcánicas como el Roque de Teneguía en el Sur. Que meandros como el del Caboco de Belmaco sean referencias a corrientes de agua parece indiscutible, pero los laberintos simples o “intestinales” (según nombre que propusimos con poca fortuna), los círculos sencillos o concéntricos con añadidos, líneas que parten de su interior, yuxtaposiciones de otros círculos u óvalos con trazos curvos y complicaciones semejantes, podrían estar en relación con la idea del nacimiento y de la muerte y el fluir cíclico de la vida, tal vez con el sol y la luna o la luz y la oscuridad, el día y la noche que en definitiva acudirían al tema general de la vida y la muerte.

La utilización de comparaciones de signos simples que responden a ideas elementales nacidas de la base común del género humano, e incluso de los medios prácticos de expresión de grabadores o

pintores, es totalmente estéril. Así podríamos aducir los círculos con trazos en zig-zag pendientes de ellos de Valonsadero (Soria), dentro de los conjuntos esquemáticos de la región, pero también otros de Santo Domingo y las Antillas, de Australia y de puntos del mundo tan alejados entre sí en el espacio y seguramente en el tiempo que las coincidencias hay que atribuirles, no a difusión, sino a convergencias, aunque a veces la identidad de signos complicados fuerce a reflexionar sobre el tema y a plantear serias dudas sobre la aparición simultánea e independiente en lugares distintos de tales símbolos o esquemas. Pongamos como ejemplo los laberintos de la Isla de La Palma, el de Mogor en Galicia, el británico de Hollywood o los numerosos de la Valcamónica en el norte de Italia.

Por otra parte, las semejanzas, por estrechas que sean, no autorizan a establecer vinculaciones directas de causalidad o de relación inmediata. Tal sería el caso de la similitud de las pintaderas de Santo Domingo con las de Canarias, y de éstas con las neolíticas de Tesalia, en Grecia, de Porto Badisco, en Otranto, o de Reggio Calabria, en Italia. O la indudable semejanza de las decoraciones de la cerámica taína dominicana con la de la Isla de La Palma, y hasta de la asombrosa entre la potiza del Museo del Hombre Dominicano con dos senos femeninos acusados, en la misma forma que se repite en la de El Museo Canario de Las Palmas, o parecida a las figuras neolíticas de Kato Ierapetra de Creta y de Tara en El Museo Canario de Las Palmas. En estos casos, el abuso de los paralelos formales es evidente y puede conducir a peligrosas conclusiones.

Los grandes problemas del arte rupestre canario, esencialmente grabados, con raras excepciones como las pinturas de la Majada Alta y las decoraciones del tipo de la Cueva Pintada de Gáldar, ambas en Gran Canaria, pueden concretarse en la cronología, el origen, el camino seguido para llegar hasta cada una de las islas del archipiélago, los factores indígenas y la evolución interna y las posibilidades de indigenismo o autoctonía de no pocos elementos, como los relacionados con las “queseras” de Lanzarote, siendo factor decisivo las arribadas de europeos o africanos a las islas y la influencia de los rasgos culturales aportados.

El vago concepto de lo “prehispánico” puede tener el mismo sentido que en América en lo que se refiere al arte parietal, con idéntico fenómeno de la continuidad de ejecución de grafismos en lugares donde existían otros “antiguos”. Tal es el caso del gran macizo de fonolita del barranco de los Balos donde se identifican, junto con grabados que pueden llegar a la Edad de Bronce, una inscripción árabe, otras bereberes en alfabeto tiffinagh, figuras posteriores a la llegada de los españoles y muchas de cronología indefinida, puesto que se mantiene la tradición tanto en las formas como en los medios de realización. El uso de picos y cantos aguzados de fonolita manejados apoyando el codo sobre la roca y repitiendo rítmicamente el picado lo podemos hallar en cualquier parte del mundo, y concretamente en el desierto del Negev en Israel o en Valcamónica en Italia, o en la isla de Lesbos en el Egeo, donde además los temas gráficos coinciden con los

de La Palma de modo asombroso, produciendo resultados análogos, semejantes a la "tinta plana" en la pintura. Los paralelos entre los grabados de este tipo del Tajo en la zona de Fratel (Portugal), en Valcamónica o en Australia son claros fenómenos de convergencia.

Pensamos que las culturas de las Islas Canarias, fuertemente asentadas e integradas en cada una de ellas, debieron recibir a través del Atlántico, en navegaciones quizá de fortuna y esporádicas, pero deliberadas en alguna ocasión, no antes del Neolítico de Europa y África, y con ausencia de normales navegaciones interinsulares, elementos de muy diversas procedencias que se incorporaron de forma desigual al fondo original de un discutible elemento pan-canario primitivo. Hay factores naturales que deben ser tenidos en cuenta: los problemas de la navegación y la influencia de los vientos alisios, la proximidad de la parte oriental del archipiélago a las costas del Noroeste de África hasta el extremo de que el viento lleva hasta Lanzarote y sus islas menores las arenas blancas saharianas; las corrientes, la contigüidad con Madeira, e incluso la comunicación atlántica hacia el Oeste. Por contra, sabemos las dificultades de comunicación de las islas entre sí, incluso de un extremo con otro en el norte de la Isla de La Palma, el entronque de las cerámicas de esta isla con otras del noroeste africano y, sobre todo, la fuerza de la dinámica interna que hace que cualquier elemento aislado arribado a las islas tome su propio ritmo de evolución.

Las semejanzas obtenidas por medio del método comparativo —tan peligroso siempre— muestran la efectiva acción del aislamiento, por ejemplo sobre los temas de los grabados perietales en los enterramientos megalíticos de Gavri'nis en Bretaña o del valle del Boyne en Irlanda que se repiten en La Palma; o sobre las vasijas de ordeño de Tenerife, análogas a las cretenses de boca ancha; o bien de las figuras femeninas grancanarias emparentadas con las de Creta o del Mediterráneo oriental y en general con las figuras neolíticas; las pintaderas análogas a las de Tesalia en Grecia, el bajo Danubio, el sur de Italia y quizá México, todas ellas partiendo del Neolítico; los motivos en pintaderas semejantes a las de las paredes de la cueva de Porto Badisco, en Otranto, etc.

Indudablemente, la mayor parte de estos elementos ya habían llegado a las islas cuando las ocuparon los españoles, aunque las noticias que aportan los cronistas no sirvan de gran ayuda para su interpretación. Puede afirmarse que la población aborigen que encontraron mantenía un género de vida neolítico con actividades cifradas en la pesca, pastoreo y agricultura, siendo los canarios malos navegantes, pero estando dotados de complicadas ideas religiosas y funerarias tales como la momificación de los cadáveres, aunque sin conocimiento del metal, y con rudimentario dominio del trabajo de la piedra para conseguir las primitivas "tabonas". Pero es imposible hallar el fondo pan-canario de este arte tan diferente en La Palma y El Hierro, en Gran Canaria y en los ejemplos de las restantes islas.

Uno de los conjuntos de mayor interés del archipiélago es el de la Isla de La Palma, dentro del cual los temas geométricos del tipo del círculo, espiral, laberinto y meandro desempeñan un papel impor-

tante, sin que quepa una explicación única para todos, y mostrando diferencias acusadas con el conjunto de la Isla del Hierro, especialmente de El Julan. Parece evidente en Santo Domingo de Garafía, con piedras horizontales que habría que poner en relación con el sol y la posición del Roque de Santo Domingo, anotaciones semejantes a las de Stonehenge en Inglaterra o a las de ciertos monumentos megalíticos como el Cromlech de doble círculo de Almendres, cerca de Évora en Portugal, en relación con dos menhires equidistantes, y seguro que se trata de un observatorio solar.

El tema de los círculos, simples o concéntricos, es uno de los que podrían incluirse dentro de lo que Bastian llamó "elementar Gedanke" y podemos hallarlos en todo el mundo, concretamente en Europa en ambientes de la Edad de Bronce y con acusadas relaciones en el mundo Atlántico.

En la Isla de La Palma hallamos muchos signos de forma circular, simples o concéntricos, combinados con meandros, laberintos de distintas formas con complicadas formas geométricas; mientras normalmente se hallan los círculos concéntricos en lugares donde hay manantiales de agua, aunque sean exiguos (p.e. la Fuente de la Zarza o la Zarcita), y en la zona de Santo Domingo, al norte de la Isla, que están relacionados con el sol, pues se sitúan sobre piedras planas horizontales, grabados sólo visibles con luz rasante y que pueden ponerse en relación con el Roque de Santo Domingo, un farallón rocoso perforado, sobresaliendo del mar en forma que los rayos del sol poniente se rompen por el peñasco e iluminan los círculos grabados en número de varias decenas.

No obstante, los paralelismos son inquietantes si se piensa en el arte de la Edad del Bronce en Europa, con una fuerte difusión atlántica que alcanza no sólo a la cornisa occidental europea y africana con las Islas Canarias, especialmente La Palma y El Hierro, sino que penetra en zonas muy alejadas del litoral. Caso importante es el del medio centenar de kilómetros de piedras grabadas en el lecho del río Tajo, desde Herrera de Alcántara en España hasta Fratel y S. Servão en Portugal, y también el considerable número en el Atlas marroquí.

Una cuestión importante sería saber en qué medida signos universales como el laberinto, el meandro, los serpentiformes y los circulares o asociados, o bien los orantes, las estilizaciones humanas, cruciformes o arborescentes, etc. resultan de una comunidad de ideas, de un contacto directo, o de una simple convergencia. El que los carros grabados o pintados del Sáhara sean de origen micénico podría servirnos como ejemplo de difusión de las ideas elaboradas o complicadas. En el caso de las Islas Canarias, y concretamente de La Palma, los criterios utilizados para la clasificación cronológica o cultural de sus grabados han sido la comparación con los semejantes del Noroeste de África o del mundo atlántico, intentando establecer una evolución de las formas más o menos complicadas a través de cuadros tipológicos, con la ayuda de hechos generales tales como la aparición de la navegación, la filiación de las cerámicas y otros materiales arqueológicos, o los escasos datos deducibles de los procedimientos técnicos.

Como en todos los países en los que la prehistoria llega hasta la aparición de pueblos europeos o asiáticos de culturas avanzadas, muchas de las bases de los problemas están en el poblamiento y las relaciones anteriores a la historia escrita, aunque debe reconocerse que durante mucho tiempo se ha partido de meritorios trabajos que, por ley natural, han perdido su vigencia.

La mayor parte de las obras de arte rupestre en Canarias son grabados sobre basalto, fonolita, lava o piedra caliza con técnicas de picado o incisiones con piedras de puntas finas y, en algún caso, con instrumentos metálicos, siendo una modalidad peculiar el levantado de toda la zona de superficie del soporte. No se han encontrado hasta ahora picos como los que han aparecido en diversos puntos de Valcamónica o en el desierto del Negev en Israel. La punta debió desgastarse frecuentemente y sería avivada, aguzándola, por lo que las diferencias de picado difícilmente pueden ser utilizadas como elementos de clasificación, pues es posible que en una misma figura, realizada por el mismo artista, se usasen sucesivamente varios instrumentos. La pintura es roja clara en las estilizaciones humanas de la Majada Alta de Gran Canaria, y rojo, negro, blanco y algunos matices intermedios en la Cueva Pintada de Gáldar y otros monumentos semejantes.

La temática de los grabados es predominantemente geométrica, aunque existen esquematizaciones humanas de muy diversas épocas en Gran Canaria (Balos, Barranco de Jerez, Majada Alta y las discutibles de la cueva del Moro de Agaete, además de las formas vulvares del citado Barranco de Jerez) y seguramente muy modernos los esquemáticos antropomorfos de La Breña en La Palma. Son también escasas y discutibles algunas de las aducidas representaciones animales, claras pero modernas las de los caballos con jinetes del Barranco de Balos, figuras de salamandra del mismo lugar que pueden ser estilizaciones humanas y los dudosos zoomorfos del Barranco del Cuervo en Valverde (El Hierro) y otros lugares.

Nos interesan sobremanera los círculos simples, óvalos, semicírculos, concéntricos, espirales, laberintos de forma circular o los que hemos llamado "intestinales", meandros, serpentiformes, los de forma de anteojos que los italianos llaman "occhiali", rosetas y otros análogos, que van desde modelos muy sencillos a ejemplos muy complicados, formando conjuntos de los que no deben separarse sus elementos, algunas veces sobre ortostatos o especie de estelas verticales, alguna vez sobre piedras horizontales. Los círculos y semicírculos y los óvalos presentan a veces diámetros o radios, asociación a otros motivos geométricos, presentándose aislados o asociados entre sí. Hay triángulos o representaciones pélvicas y signos inidentificables por su sencillez. La mayor parte de estos signos son de difusión universal y es muy difícil establecer caminos de difusión y primacías en el tiempo mediante cuadros tipológicos de evolución cronológica.

Centrándonos en algunos yacimientos de la Isla de La Palma podemos exponer algunos planteamientos sobre los diversos tipos de yacimientos en relación con su ocupación, frecuentación y ritos. Sin

duda, podemos hallarnos en lugares de concentración humana, sea pastoril o simplemente ritual, como las cuevas, fuentes, caminos naturales y puntos estratégicos, incluso peligrosos o difíciles como factor esencial de asentamiento temporal o permanente. Es importante considerar la repetición de los temas de los grabados rupestres en las cerámicas palmeras donde no cabe asignarles otro sentido que el decorativo. Análogo fenómeno hallamos en Porto Badisco en Italia, con los motivos repetidos en las paredes y en la cerámica, lo que da una posibilidad de datación de extraordinaria importancia.

En ocasiones, los grupos de grabados se asocian con cuevas, independientemente de que existan o no fuentes que faciliten su ocupación como viviendas. Así en Los Guanches, en el pago de Juan Adalid, hay cuevas de habitación que podían tomar el agua del Barranco Magdalena, con grabados en la pared vertical, concéntricos y lazos, muy destruidos. Otro ejemplo es el de la Cueva del Sauce, en este caso la relación es con una charca que conserva el agua todo el año, con grabados en forma de espiral y laberinto. Otro tanto sucede en la Cueva del Agua, en Santo Domingo, con círculos y un meandro.

Podría pensarse que algunos de los grabados se relacionan con el mar directamente, y al mismo tiempo con el sol, presentándose en losas planas o verticales de poca altura, sin cerrar espacios, en promontorios a la orilla del mar del que lo separan acantilados en la zona norte de la isla o en las degolladas de los barrancos, cuando van a precipitarse en el océano, independientemente de que aparezcan en cabocitos abiertos en los barrancos, como es el caso de El Palmar, de la Lomada de Salvatierra, con círculos unidos por complejos elementos.

Existe un importante conjunto en la zona de Santo Domingo, al norte de la isla, grabándose fundamentalmente espirales, aunque también laberintos y algún signo arriñonado, sobre piedras horizontales, en algún caso verticales asociadas con ellas, pero sin cerrar espacios, y el grupo del cementerio sobre El Roque de Santo Domingo que podría ser una referencia solar. La presencia en alguna piedra de grabados por ambos lados y en el borde y el que otras hayan podido ser desplazadas impide profundizar más en esta hipótesis.

Las estaciones con grabados de la vertiente sudoriental son escasas, especialmente Tígalate Hondo y Belmaco en Mazo, la primera con espirales y círculos y la segunda con una serie en la que predominan meandros complejos, debiendo desecharse la figura de una cabra postulada por Diego Cuscoy.

Plantea muchos problemas la situación de los grabados del Roque de Teneguía (Fuencaliente) en el extremo sur de la isla y en zona volcánica que sufrió una importante erupción en 1971, y que fueron publicados monográficamente y provisionalmente por L. Diego Cuscoy.

Hemos expuesto las relaciones que pueden advertirse, con casos concretos como los americanos de la Punta del Este y los petroglifos del Caribe, pero también hemos advertido que la comparación con los motivos homólogos de Europa y África, como más próximos en el espacio y con mayores posibilidades de vinculación, es extraordinariamente peligrosa, pues no podemos saber durante cuánto tiem-

po ha permanecido inmutable un elemento en cada isla. Evidentemente, el punto de origen posible más próximo es el noroeste africano entre el Atlas y el Sáhara, con analogías morfológicas importantes. El otro foco iría desde la fachada atlántica de Bretaña e Irlanda, en contacto con Galicia, e incluso con una fase de los grabados sobre las piedras del fondo del Tajo entre Fratel y Valencia de Alcántara, en Portugal y Extremadura. Y finalmente, habría que pensar en el arte esquemático del sur y el sureste de España y en la corriente mediterránea denunciada desde el Neolítico, a través de las pintaderas, temas cerámicos y figurillas femeninas, con una vieja raíz en el III milenio a.C. en Mesopotamia, donde grabados laberínticos nos llevarían a una difusión de este tema incluso por toda Europa.

Wölfel intentó demostrar que había existido una navegación directa desde Creta a las Canarias, fundado esencialmente en grabados de El Julan (El Hierro) y defectuosas interpretaciones de algunos de Balos.

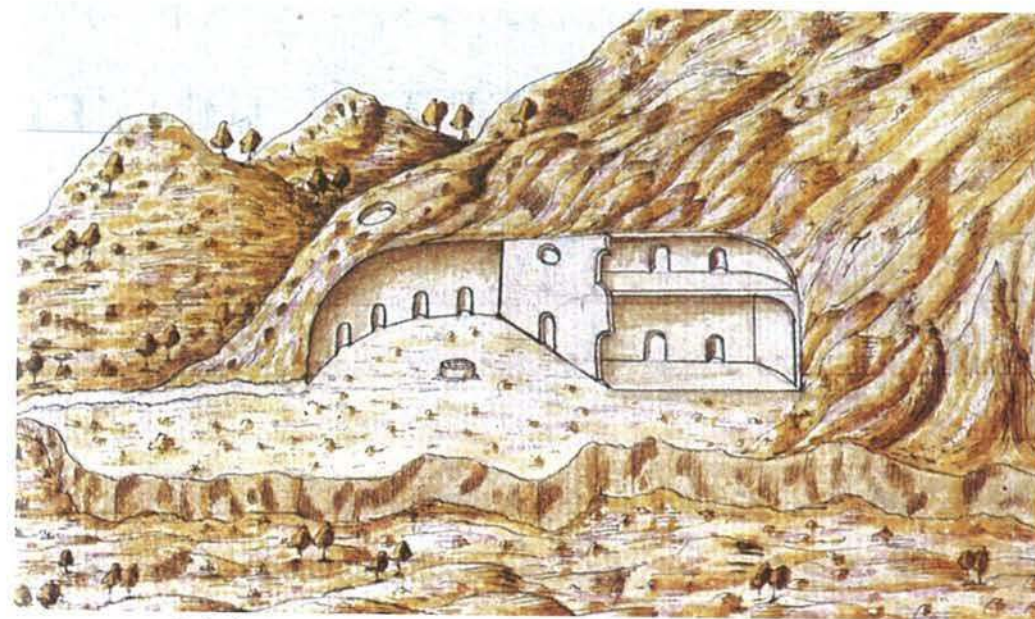
Desde hace casi medio siglo, Serra Ràfols, Martínez Santa Olla y Pericot, operando casi exclusivamente sobre los petroglifos de Belmaco, adujeron paralelos bretones, escoceses e irlandeses por una parte y gallegos por otra, suponiendo para todos un origen común con diferentes desarrollos, lo cual entra dentro de lo posible. Las diferencias de matiz entre las decoraciones de New Grange o de Lough Crew y Gavr'Inis serían consecuencia de la evolución en círculos cerrados insulares de los temas básicos. Indudablemente, las semejanzas con modelos irlandeses son estrechas, si bien los petroglifos palmeros resultan más toscos de ejecución. Anotemos los círculos concéntricos con línea radial de Nevagh (Donegal) y Youghal (Cork), el laberinto cerrado de Hollywood (Wicklow), y los círculos y semicírculos enlazados de Seskilgreen y New Grange, y de esta última estación las espirales enlazadas, los círculos concéntricos con radios cruzando todas las líneas, o partiendo de la más exterior, que encontramos también en Achnabreach (Escocia).

ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ
Catedrático de Prehistoria
Universidad de Zaragoza

I Precursores

1.1. Cronistas

Las crónicas de la conquista y las primeras historias de Canarias no recogen ningún dato que pueda asociarse con los grabados rupestres, salvo dos breves referencias, el dato de Leonardo Torriani (1592/1978: 113) de que utilizaban la pintura en Gran Canaria “para hermopear en el interior de las casas y adornarlas”, y la descripción de Antonio Sedeño (1507-1640/1978: 375), a mediados del siglo XVII, de la antigua casa del Guanarteme en Gáldar, cuyas paredes de madera “estaban pintadas de blanco con tierra i de colorado con almagra i de negro con carbón molido, unos ajedresados”, lo que nos impide tener pruebas directas seguras sobre el valor simbólico o religioso de estas manifestaciones artísticas y, presumiblemente, también rituales.



Grabado de una cueva artificial de Gran Canaria, según Torriani (1592).

En este sentido, algunos grabados parece que pudieron haber servido como cómputos del paso del tiempo, aunque no se ha demostrado aún científicamente, pues Tomás Marín de Cubas (1694/1986: 254) comenta sobre el cómputo del año por lunaciones en Gran Canaria que “hazian raias en tablas, pared o piedras; llamaban tara, y tarja aquella memoria de lo que significaba”.

1.2. La Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma)

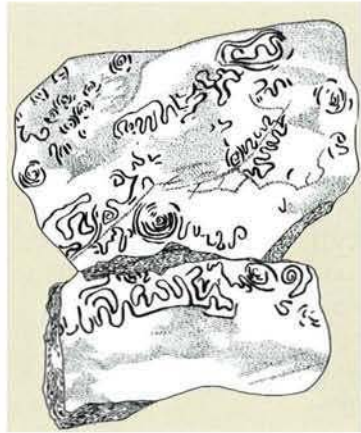
Estas razones explican que no tengamos constancia del primer hallazgo de Arte Rupestre en Canarias hasta el siglo XVIII, en la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma) por el gobernador militar Domingo Vandevale de Cervellón en 1762, cuando visitaba Mazo para identificar a una persona que se había desriscado en las inmediaciones de la cueva de Belmaco (Hernández Pérez, 1999: 132).

La primera copia de los dos primeros paneles fue realizada por su hermano, José Antonio Vandevale de Cervellón, y esta información pronto le llegó a J. de Viera y Clavijo (1776-83/1967-71/1: 156), pero rechazó la consideración de que “aquellos naturales poseían algún conocimiento del arte de escribir”, apoyándose en la opinión de otro contemporáneo, “una persona cortada que examinó prolijamente los referidos caracteres”, y los calificó de “unos puros garabatos, juegos de la casualidad o la fantasía de los antiguos bárbaros”.

La copia de José Antonio Vandevale quedó depositada en el archivo familiar, y sólo se difundió en 1858 por Mariano Nogués Secall, auditor de guerra, que los había copiado del folio 388 del protocolo 41 en la casa del coronel Luis de Vandevale, Marqués de Guisla Guiselín, quien los publicó como anexo a la Carta 16 en sus *Cartas histórico-filosófico-administrativas sobre las Islas Canarias* (Nogués, 1858: 155-156).

Ese mismo año, la Real Academia de la Historia en *El León Español* de 20 de Julio de 1858, solicitó a nivel nacional información de descubrimientos arqueológicos, y en respuesta, M. Nogués, como correspondiente de la Real Academia de la Historia, envió en 1859 los dos dibujos con grabados meandriformes y espiraliformes de Belmaco.

Respondiendo a la misma petición hecha por la Real Academia de la Historia, en 1859, Antonio Rodríguez López, futuro socio de la Sociedad La Cosmológica de Santa Cruz de La Palma, les remitió tres dibujos de grabados rupestres. El primero, con los meandriformes de la Cueva de Belmaco (Mazo) (Tejera, 1993: 684; Hernández Pérez, 1997: 183, fig. 1), otro con espirales de la Cueva del Agua (Garafía), que actualmente se conserva en el Museo Insular de Santa Cruz de La Palma, procedente de los fondos del antiguo Museo de la Sociedad La Cosmológica (Hernández Pérez, 1997: 187), y un tercer grabado también con espirales de Santo Domingo (Garafía).



Grabado de la Cueva de Belmaco (La Palma), copiado por J. A. Vandevale en el siglo XVIII (Hernández Pérez, 1997: 80, fig. 4).



Grabado en espiral de la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma).



Grabado de J. de Viera y Clavijo, autor de las *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria* (1776-83), que tiene la primera referencia a los grabados canarios.

En la memoria que acompaña los dibujos, comenta que cree detectar en las dos piedras con grabados de Belmaco dos letras griegas, una *lambda* y una *sigma* cursiva, que contradecían las opiniones de Viera y Clavijo (1776-83/1967-71/1: 156), al calificarlos como “puros garabatos”, lo que demostraría para Rodríguez López “el grado de cultura de los toscos palmeses” que también aprecia en la calidad y regularidad de la cerámica decorada aborigen de La Palma, lo que apoyaría la posible pertenencia de Canarias a los restos de la Atlántida.

El informe emitido en 1860 por el Anticuario Antonio Delgado y Hernández acepta su posible carácter de escritura, pero lo relaciona con una lengua líbica-fenicia, siguiendo a F. K. Movers (1850/1967) (Jiménez Díaz y Mederos, 2001: 107-108).

Los grabados de Belmaco alcanzarán repercusión internacional al recogerlos el geólogo K. von Fritsch (1867: 13, 18), profesor de la Universidad de Frankfurt, en su artículo sobre Canarias, pero no los considerará aborígenes al opinar

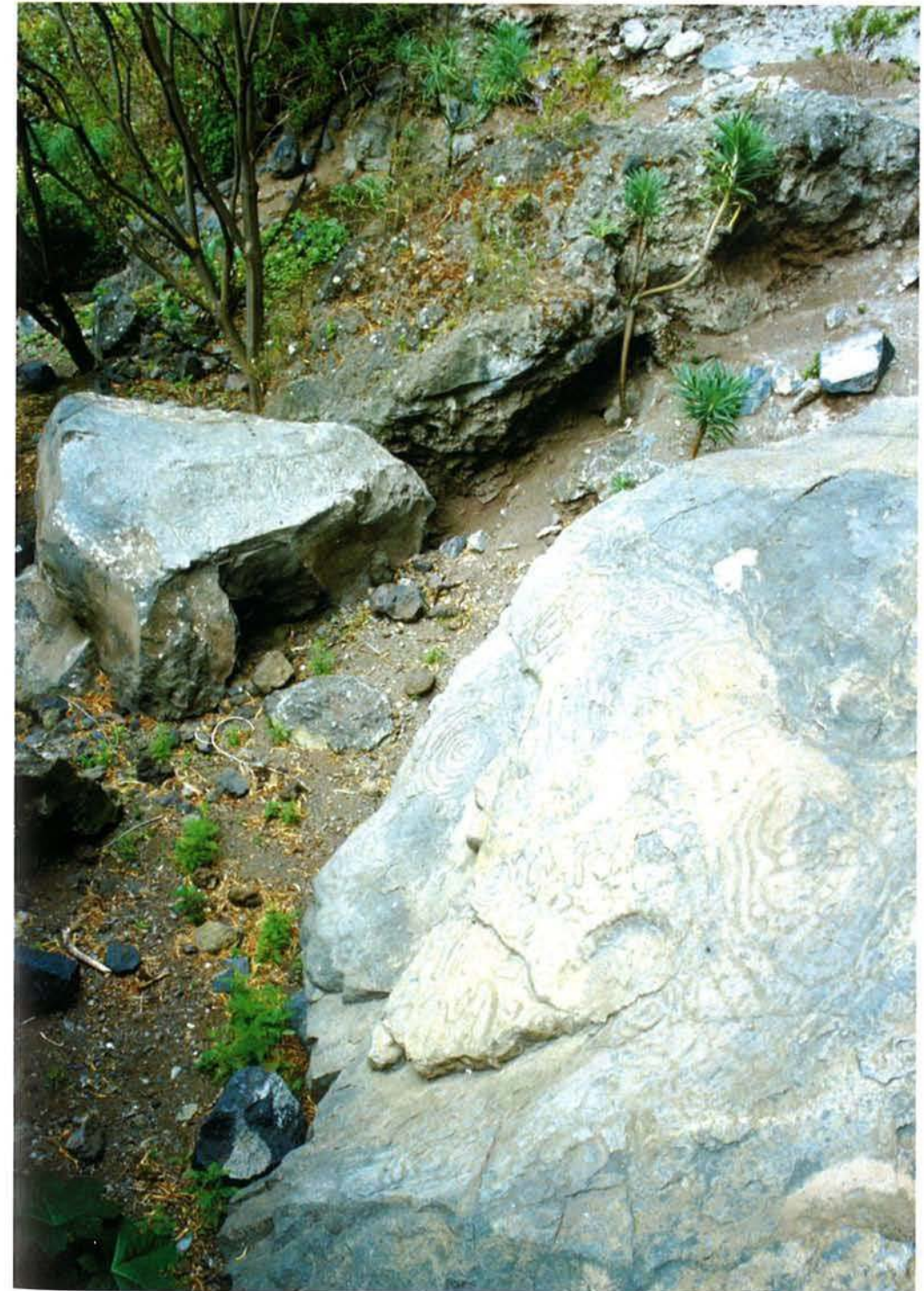
que habían sido hechos con un útil metálico.

Esta opinión no la compartirá Sabino Berthelot (1879/1980: 95) quien reconocerá entre los grabados de Belmaco, “una quinceña de signos perfectamente idénticos a aquellos de Los Letreros, y casi todos los otros, análogos; pues se reconoce enseguida el mismo tipo de escritura, formada por caracteres jeroglíficos (...) un sistema de escritura semijeroglífica, formada por signos que sabían grabar en la piedra por los mismos medios, y que estos caracteres gráficos debían servirles probablemente para fijar fechas u otros recuerdos”.

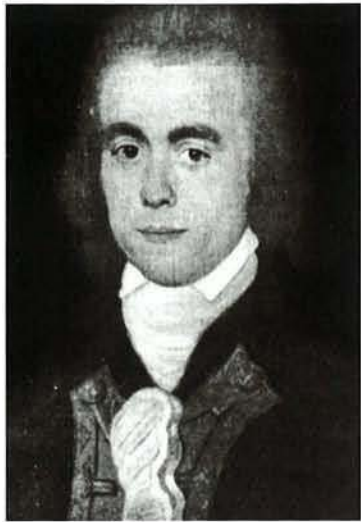
Un año después, Chil y Naranjo (1880: 290) relacionó los grabados de Belmaco con los de Morbihan (Francia), iniciando una relación hacia los grabados calcolíticos y del Bronce de la fachada atlántica europea que volverá a ser retomada con fuerza en la segunda mitad del siglo XX (*vide infra*, 10).

En este contexto, será René Verneau (1882 y 1891/1981: 96) quien primero rechace el carácter alfabético de los grabados de Belmaco y El Julan, influyendo probablemente la muerte de Sabino Berthelot en 1880 para poder realizar una crítica más directa. No sólo los clasificará como “inscripciones no alfabéticas” (Verneau, 1882: 276) o “pseudo-inscripciones” (Verneau, 1887: 788) pues “Los signos de La Palma y una parte de los de El Hierro no pueden ser, de ninguna forma, considerados como inscripciones. Son una ornamentación ingenua que no tiene relación con escritura conocida” (Verneau, 1891/1981: 96).

No obstante, otros autores seguirán manteniendo su carácter alfabético, considerándolas un tipo de escritura jeroglífica ideográfica (Ossuna, 1889: 39-40) o inscripciones iberas (Béthencourt Alfonso, 1912/1991: 141, 160).



Grabados del panel III de la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma).



Pintura de Juan Antonio de Urtusástegui, que describió El Julan en su *Diario de Viaje a la Isla de El Hierro* en 1779.

1.3. Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro)

El entorno de El Julan, entre los puertos de Naos y la Orchilla, fue visitado en el siglo XVIII por Juan Antonio de Urtusástegui y Lugo Viña (1779/1983: 41-42). Su descripción sólo menciona por referencias indirectas al grabado de “ciertos caracteres”, pero da interesantes datos sobre el conjunto arqueológico al que pertenecen. “De Taibique, camino al mencionado Puerto [de la Orchilla], se ven dos o tres concheros (montones de cáscaras y mariscos) que se divisan muy lejos por su extrema blancura; y de distancia en distancia hay una especie de hornillos. Y fragmentos medio calcinados. Parece que en tales parajes se congregaban los Bimbapes a celebrar sus fiestas y sacrificios; (...) Por lo regular en estos concheros se encuentran molinillos de mano, y porción de tabonas o piedras de corte con que se manejaban (...)”

“Entre Naos y Orchilla hay un paraje en medio de un volcán, apenas transitable a pastores y orchilleros, en que se encuentran varios asientos con espaldares en forma de sillas, en tal colocación, como si hubiera sido tribunal destinado para hacer justicia, (...) me han asegurado que en algunos de estos asientos están esculpidos ciertos caracteres de lo que no he podido desengañarme por mi mismo, porque esta caminata requiere otra estación.”

El redescubrimiento de El Julan y con él de escritura líbica en Canarias se producirá por las investigaciones realizadas sobre los grabados de Los Letreros en El Julan (Frontera, El Hierro), por Aquilino Padrón y Padrón (1874/1880), cura beneficiado de la Catedral de Las Palmas en El Hierro en 1873, informando en octubre de 1873 a la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, con sede en La Laguna.

Desde 1870 tenía conocimiento de un lugar que los pastores denominaban Los Letreros, pero una exploración que realizó con un pastor a finales de ese año resultó infructuosa, sin embargo, durante el verano de 1873 el mismo pastor que le había servido de guía le comunicó que los había vuelto a localizar, visitándolos entonces.

Según Padrón parecían “signos de una escritura primitiva, perteneciente a época muy remota” no descartando el empleo “de una piedra dura” (Padrón en Berthelot, 1875: 182 y 1877: 264).

Esta idea era compartida por Berthelot (1877: 271-272) quien reconoció en los grabados de la Cueva de Belmaco “seis ó siete signos perfectamente semejantes á Los Letreros de la isla de Hierro, y el ser análogos casi todos los otros, porque se reconoce en seguida, al compararlos, el mismo género de escritura extraña formada por caracteres jeroglíficos representando en su mayor parte groseros arabescos, en los que cada palabra está acaso expresada por un signo particular”.

Sin embargo, tan importante como su descubrimiento fue la divulgación que del hallazgo realizó Berthelot. Después de cartearse



Grabados sobre colada lávica de El Julan (Frontera, El Hierro).

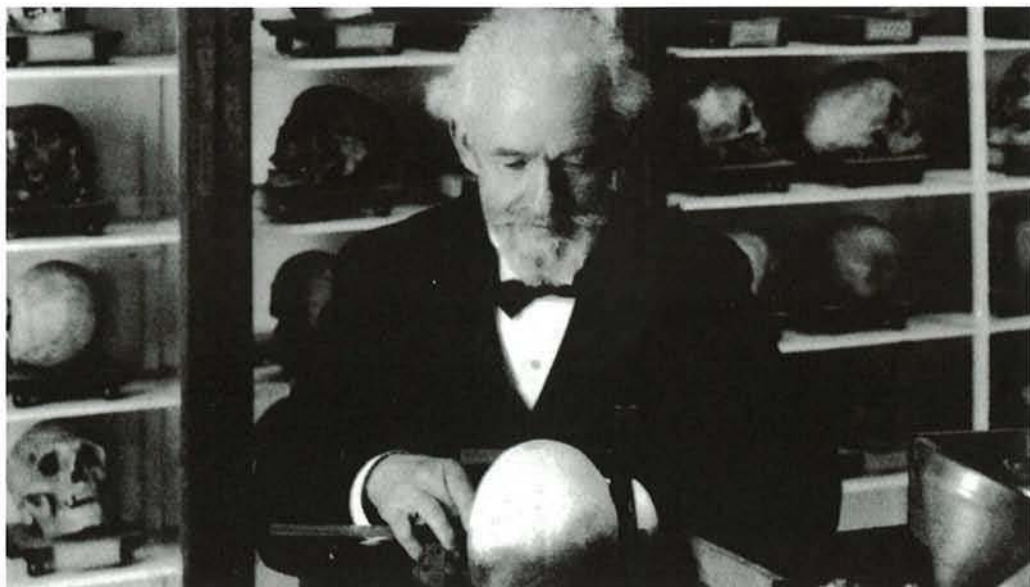


Foto de René Verneau en El Museo Canario, autor del *Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien* (1887).

con el general Faidherbe, quien le remitió sus publicaciones y le confirmará la pertenencia de algunos de los grabados de El Julan a la escritura líbica, que también llama numídica (Berthelot, 1874: 114).

El general identificará dos líneas con diez signos como escritura líbica (Faidherbe, 1874: 33-34, fig. 1), que también recogerá Berthelot (1875: 180 y 1877: 263, 267, fig. 11 y 17). Al tratarse del mayor especialista en el tema, pues sólo cuatro años antes había publicado un estudio de todas las inscripciones numídicas (líbicas) del Norte de África (Faidherbe, 1870), inmediatamente se incluirán las inscripciones herreñas dentro de este tipo de escritura.

En el caso de El Julan, aunque algunos autores seguirán manteniendo la idea de tratarse de una escritura jeroglífica de tipo ideográfico (Ossuna, 1889: 38-40), se incrementarán las dudas sobre su posible transcripción, calificándolas Béthencourt Alfonso (1912/1991: 159) de inscripciones de filiación dudosa.

René Verneau nos proporciona una excelente descripción del proceso de calco de los grabados a fines del siglo XIX: "Provisto de un papel de estampar, de esponjas y de brochas, me puse en camino a las tres de la mañana. El camino era largo, difícil y quería evitar en lo posible el calor excesivo (...) Los Letreros están grabados en una corriente de lava lisa y completamente desnuda. Nada más llegar, me puse a estampar todos estos signos extraños. El calor era tan fuerte que el papel se secaba tan pronto como lo humedecía. Un hombre tuvo que exprimirme constantemente una esponja, mientras que yo con la brocha hacía penetrar el papel en los agujeros.



Grabados geométricos de El Julan (Frontera, El Hierro).

Pero a causa de eso, el agua disminuyó rápidamente y, al mediodía, ya casi no nos quedaba. Tuve que volver al día siguiente para continuar mi trabajo (...) Como empleaba mucho tiempo en el viaje, los días siguientes me acosté en una cueva mientras que los hombres iban a buscar agua. Así pude terminar mis estampaciones bastante pronto y hacer, en las cuevas vecinas, fructuosas excavaciones” (Verneau, 1891/1981: 276-277).

1.4. La Candia, La Caleta y Tejeleita (Valverde, El Hierro)



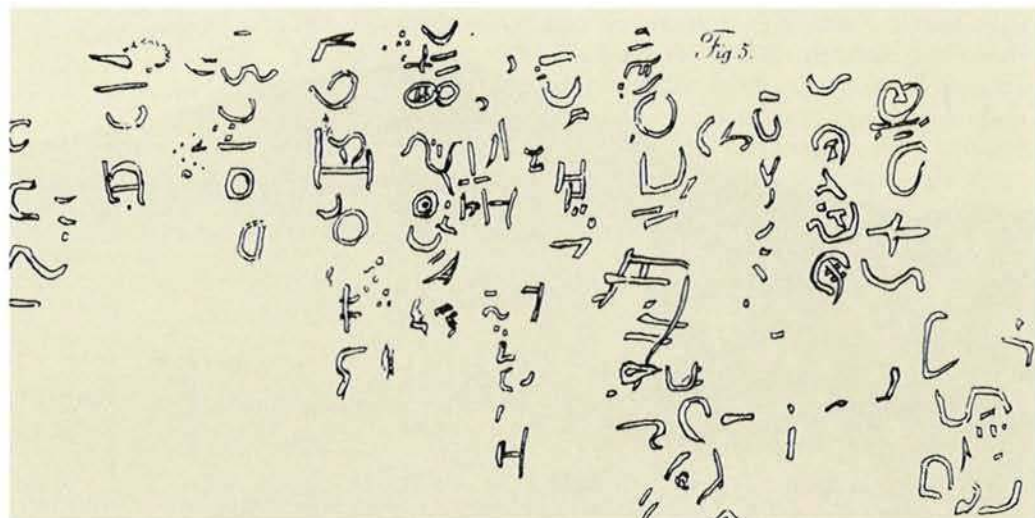
Cubierta de *Antigüedades Canarias* (1879/1980) por Sabino Berthelot, donde se publicaron por primera vez los calcos de La Candia.

Dos años después del descubrimiento de Los Letreros de El Julan, hacia el final del verano de 1875, Aquilino Padrón localizará las inscripciones del Barranco de La Candia (Valverde), enviándole los calcos a Sabino Berthelot, quien los publicará inmediatamente (Berthelot, 1876: 324 y 1877: 274-276, fig. 22-23), y se los remitirá a inicios de 1876 también a L.L.C. Faidherbe (1876: 528 y 1877: 561) quien volverá a considerarlas “sin disputa, inscripciones líbicas”. La serie completa de calcos los publicará en su monografía *Antigüedades Canarias* (Berthelot, 1879/1980: fig. 18/1-5). Y algunos nuevos dibujos serán reproducidos por René Verneau (1882: 281-283, fig. 120-122, 1887: 795 y 1891/1981: 271).

Una copia del calco original de la inscripción más grande, que Aquilino Padrón le envió a Sabino Berthelot, llegó finalmente a Manuel de Ossuna y Van den Heede, quien la remitió en 1907 a la Real Academia de la Historia, el Panel 1 de La Candia, que ha sido objeto de diferentes calcos con notables diferencias entre ellos (Berthelot, 1879/1980: fig. 18/5; Verneau, 1882: 283 fig. 122; Padrón en Jiménez Díaz y Mederos, 2001: 114, 133, fig. 15, *lapsus calami*, Los Letreros de El Julan en vez de Los Letreros de La Candia; Springer y Jiménez Gómez, 1996: 267 fig. 2, fot. 3). Esta inscripción fue inicialmente sólo descrita por Berthelot (1877: 275-276), “la mayor de las que se observan en el mismo sitio, y que tampoco copio en esta primera reseña, está grabada sobre las rocas inmediatas á las grutas, y se compone de doce columnas verticales, arregladas con bastante regularidad, y de unos setenta caracteres, todos perfectamente conservados”. Cuando finalmente la publica, describe que “se compone de doce líneas verticales bastante bien alineadas, y de alrededor de ochenta caracteres, casi todos bien conservados (...) Estamos pues en presencia de una auténtica escritura, probablemente de una leyenda conmemorativa que recuerda algún gran acontecimiento (...) Veo en esta leyenda muchos caracteres idénticos a las inscripciones de Los Letreros, y algunos parecidos a los epígrafes numídicos; encuentro algo del tipo de inscripciones hebraicas, fenicias o cartaginesas; pero veo también otros signos extraños” (Berthelot, 1879/1980: 96-97, fig. 18/5).



Vista del yacimiento de La Candia (Valverde, El Hierro).

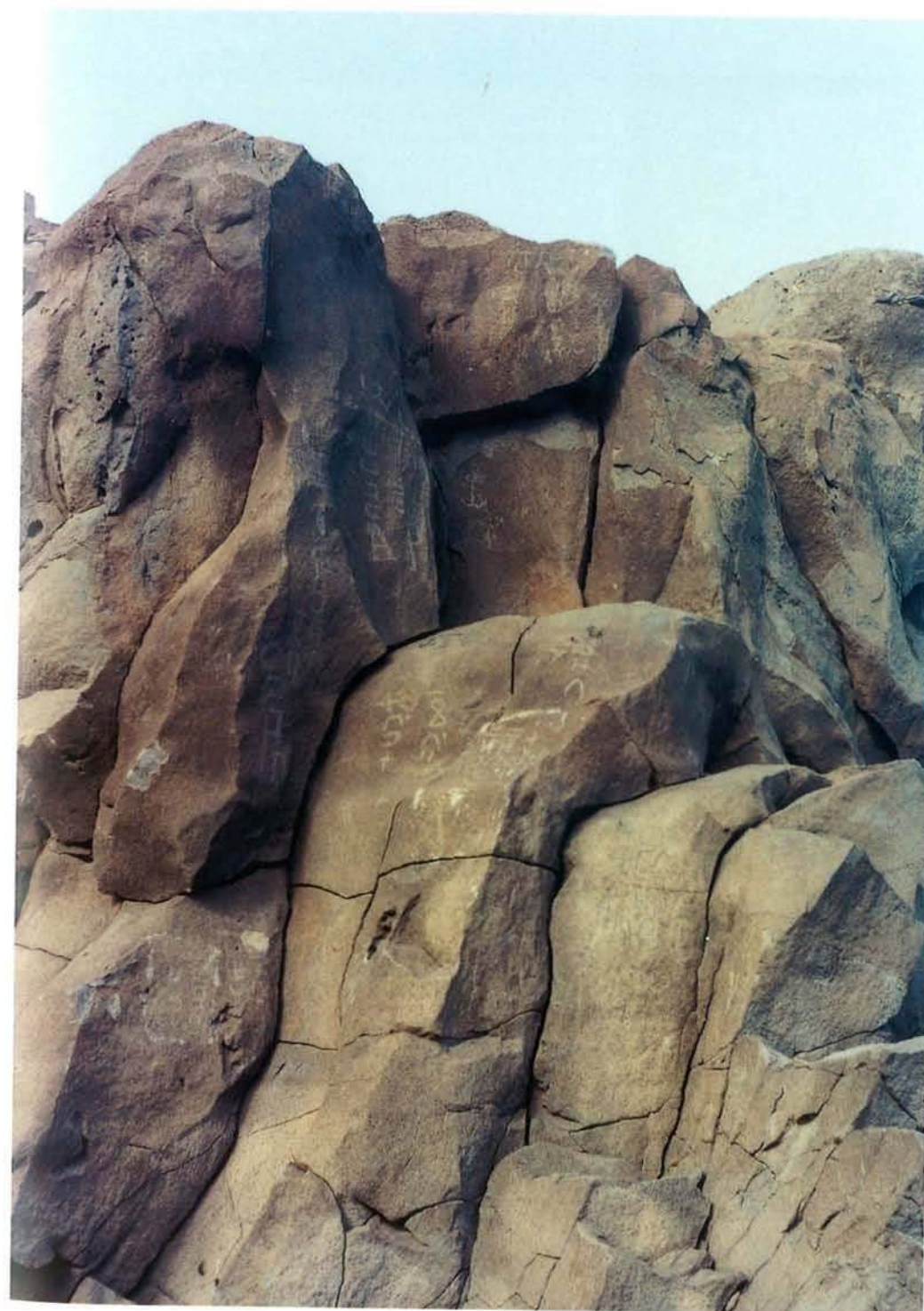


Calco de las inscripciones líbicas de La Candia (Valverde, El Hierro)
(Berthelot, 1879/1980: fig. 18/5).

En 1881, Aquilino Padrón y Juan Béthencourt Alfonso, visitando el puerto de La Caleta, descubrirán una gran serie de grabados líbicos, que lo convirtieron en el yacimiento con más inscripciones de la isla, los cuales serán publicados por Víctor Grau-Bassas y Mas (1881 y 1882) sin un comentario detallado. Esta información será recogida rápidamente por René Verneau (1882: 282) al proporcionarle los calcos A. Padrón, señalando que le recordaban más a las inscripciones rupestres del Sahara que a las numídicas de Túnez y Noreste de Argelia. Nuevas copias le serán proporcionadas por el antiguo gobernador militar de El Hierro, Benigno Domínguez Méndez (Verneau, 1887: 795-797, fig. 43-44), a quien Verneau ya había tratado en La Orotava (Tenerife) (Verneau, 1891/1981: 272). Es interesante que Jiménez Gómez (1996b: 100) señale *graffiti* de 1878 o 1898, prácticamente coetáneos a su descubrimiento.

El capitán Domínguez también localizará otras en el Barranco de Tejeleita (Valverde), aunque por su mal estado de conservación no parece que procedió a hacer una copia, comentando que estaban demasiado borrosos para pretender interpretarlos (Verneau, 1887: 797).

Por aquel entonces, Juan Béthencourt Alfonso (1882), que también había visitado La Gomera, creyó distinguir algún tipo de grabado en Valle Gran Rey, que debe corresponderse con Los Lajiales (Valle Gran Rey, La Gomera), donde cree haber encontrado inscripciones íberas (Béthencourt Alfonso, 1912/1991: 141, 160), atribución que también aplica a las inscripciones líbicas de La Candia, La Caleta y Tejeleita de El Hierro (Béthencourt Alfonso, 1912/1991: 160, 166-193, fig. 4-7), siguiendo las lecturas de John Campbell (1900 y 1901).



Inscripciones líbicas de La Caleta (Valverde, El Hierro).

1.5. Montaña de Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria)



Foto de Gregorio Chil y Naranjo, fundador de El Museo Canario y autor de los *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias* (1876).

La Montaña de Cuatro Puertas era conocida a nivel general en la isla, pero quizás su primera visita científica fue la realizada por Gregorio Chil y Naranjo (1876) y Emiliano Martínez de Escobar en julio de 1868, y al conjunto de las Cuevas de Los Pilares situadas en sus inmediaciones, describiendo el almogaren o espacio sagrado con cazoletas y canillitos situado en su cima, “en el piso de piedra, especie de toba encarnada, se observan varios signos, uno de los cuales es un círculo formado por una pequeña zanja (...) A un lado de esta explanada hay otras perforaciones”, pero sin indentificar su posible funcionalidad.

Poco más de diez años después, se publicarán dos descripciones del yacimiento. La visita en noviembre de 1877 de Agustín Millares Torres (Berthelot, 1879/1980: 139) nos informa que las cuatro puertas se encontraban tapiadas con muros de piedra seca, y que el yacimiento fue utilizado como un corral de cabras; se vincula la montaña con el recinto sagrado de Umiaya, y la explanada del almogaren la identifica como “el lugar destinado a los sacrificios, donde vertían diariamente las ofrendas de leche, que sin duda corrían por el canalizo abierto en la roca”. Además, menciona claramente unos “signos o geroglíficos con el nombre de su Dios” con forma de tres grandes U enlazadas (Millares Torres, 1879:

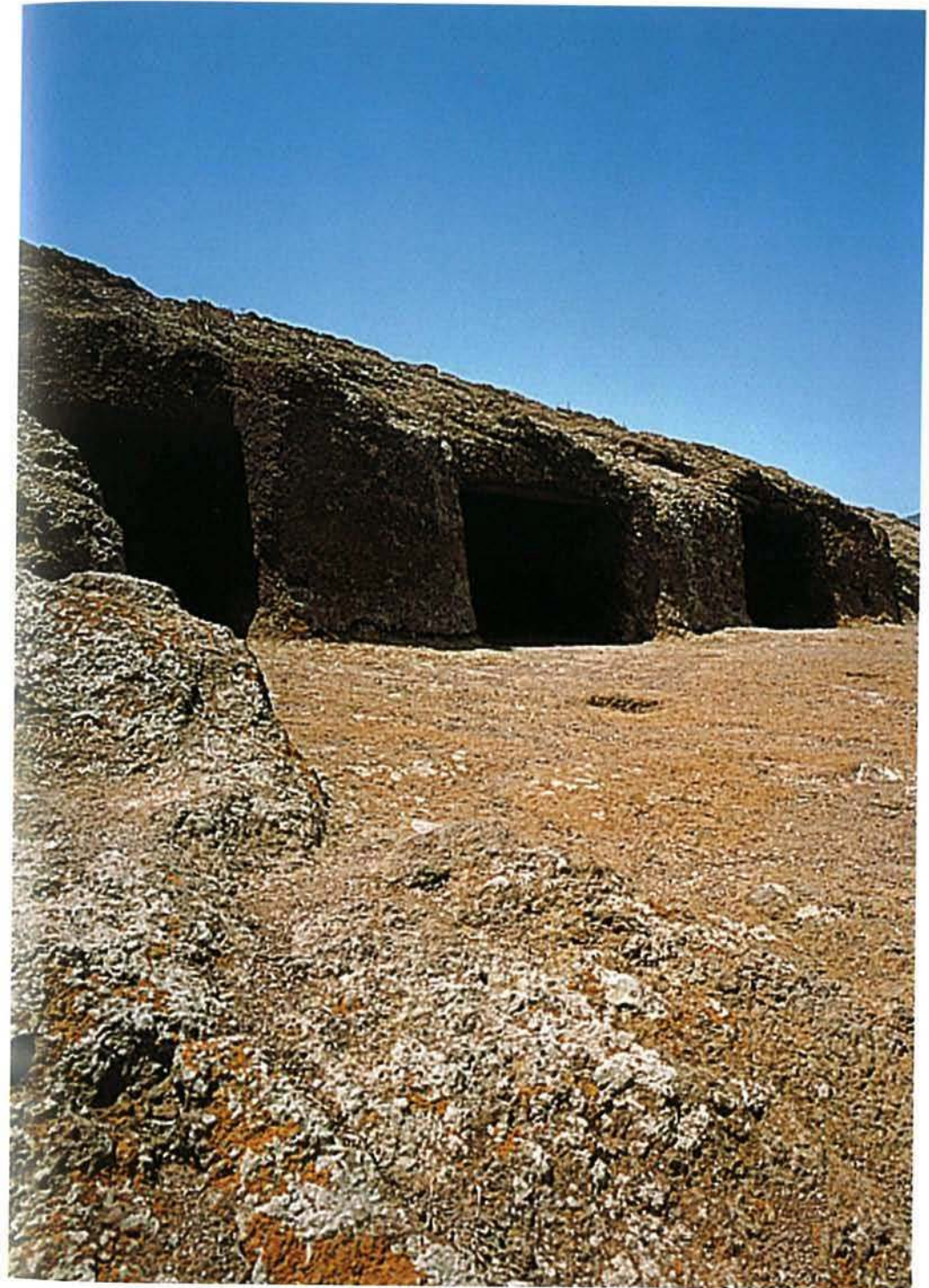
36-37; Berthelot, 1879/1980: 140-141, fig. 6/1-3).

La descripción más precisa del complejo de cuevas es la que ofrece René Verneau (1879: 254 y 1879/1996: 36), que también las asocia con la montaña de Umiaya, y tras describir el almogaren menciona “en una de las rocas que lo rodean advertimos cuatro signos, grabados profundamente en ella, que tienen de 44 a 46 centímetros de ancho. Como algunos han hecho, yo no vería una inscripción en estos signos”.

1.6. La Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria)

Durante la década de los años sesenta del siglo XIX parece que se descubrió accidentalmente por primera vez la Cueva Pintada, según señala Diego Ripoch y Torrens (1883), “fue descubierta hará poco más o menos veinte años, con ocasión de tratar el dueño de la propiedad en que se halla situada de abrir una acequia, encontrando en su interior algunos cadáveres, vasijas y otros objetos que adquirieron algunos aficionados”.

Sin embargo, en mayo de 1873, José Ramos Orihuela volverá a redescubrirla durante otras labores agrícolas de acondicionamiento del terreno, observando por un boquete la presencia de pinturas dentro de la cueva (Guillén, 1935: 10), y en esta ocasión tuvo cierta repercusión pública, pues se dio a conocer en el periódico *El Memorandum*.



Montaña de Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria).

Foto de Olivia M. Stone, autora de la obra *Tenerife y sus seis satélites* (1887).

Pero como refleja, tres años después, Chil y Naranjo (1876: 598) “Desgraciadamente el propietario de aquel monumento, a quien molestaba mucho la concurrencia numerosa de los curiosos que acudían a visitar la gruta, la hizo picar primero, llenándola después de piedras”. Su descripción de las pinturas es muy interesante, se trataba de “una cueva pintada, en el interior, de rojo y amarillo, cuyos colores se conservan todavía tan frescos como si estuvieran acabados de ponerse. La combinación de éstos formaba un mosaico dispuesto con gusto y simetría”.

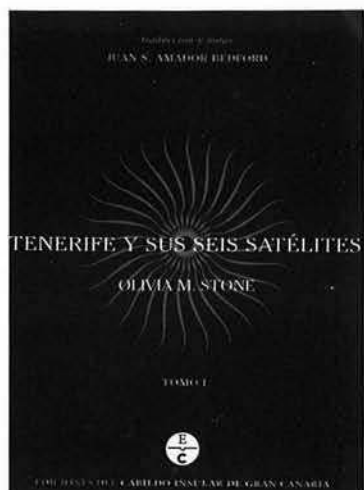
Sin embargo, la visita de Olivia M. Stone (1887/1995: 51, 54-55) el 9 de noviembre de 1883 tuvo un efecto excelente para su salvaguarda. Ya antes de visitarla, Olivia Stone debía haber recibido noticias de su existencia, pues la define como “La perla de Gáldar, sin que lo sepan ellos, es lo que estamos a punto de visitar”, a donde fue “acompañados por la gente más importante de la ciudad”, incluido el alcalde, su esposa e hijos. La cueva permanecía semienterrada pues “descubrimos a varios hombres trabajando aún en la cueva, intentando dejar libre una entrada” tras haberla rellenado su propietario, “un pobre hombre” en palabras del alcalde. Sin embargo, “no hubo tiempo suficiente para vaciarla completamente, aunque había abierto un pasillo por debajo del nivel del suelo (...) de modo que se podía entrar agachado para luego sentarse”. Es importante su indicación de que la “Otra cueva, a la derecha de ésta, también está pintada”, y ya entonces era visible.



Panel pintado con colores blanco, rojo y fondo negro de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria).



Panel pintado de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria).



Cubierta de *Tenerife y sus seis satélites*, por Olivia M. Stone (1887/1995), que describe la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria).

Su descripción de las pinturas resulta un tanto barroca, pero tiene cierta precisión, hablando de “círculos rojos de dos anillos”, “triángulos que encajan unos en otros (...) pintados alternativamente de negro y rojo”, “un zig-zag doble con las puntas o vértices a cada extremo” o “unos cuadrados divididos por líneas blancas; los cuadrados son alternativamente rojos y negros”.

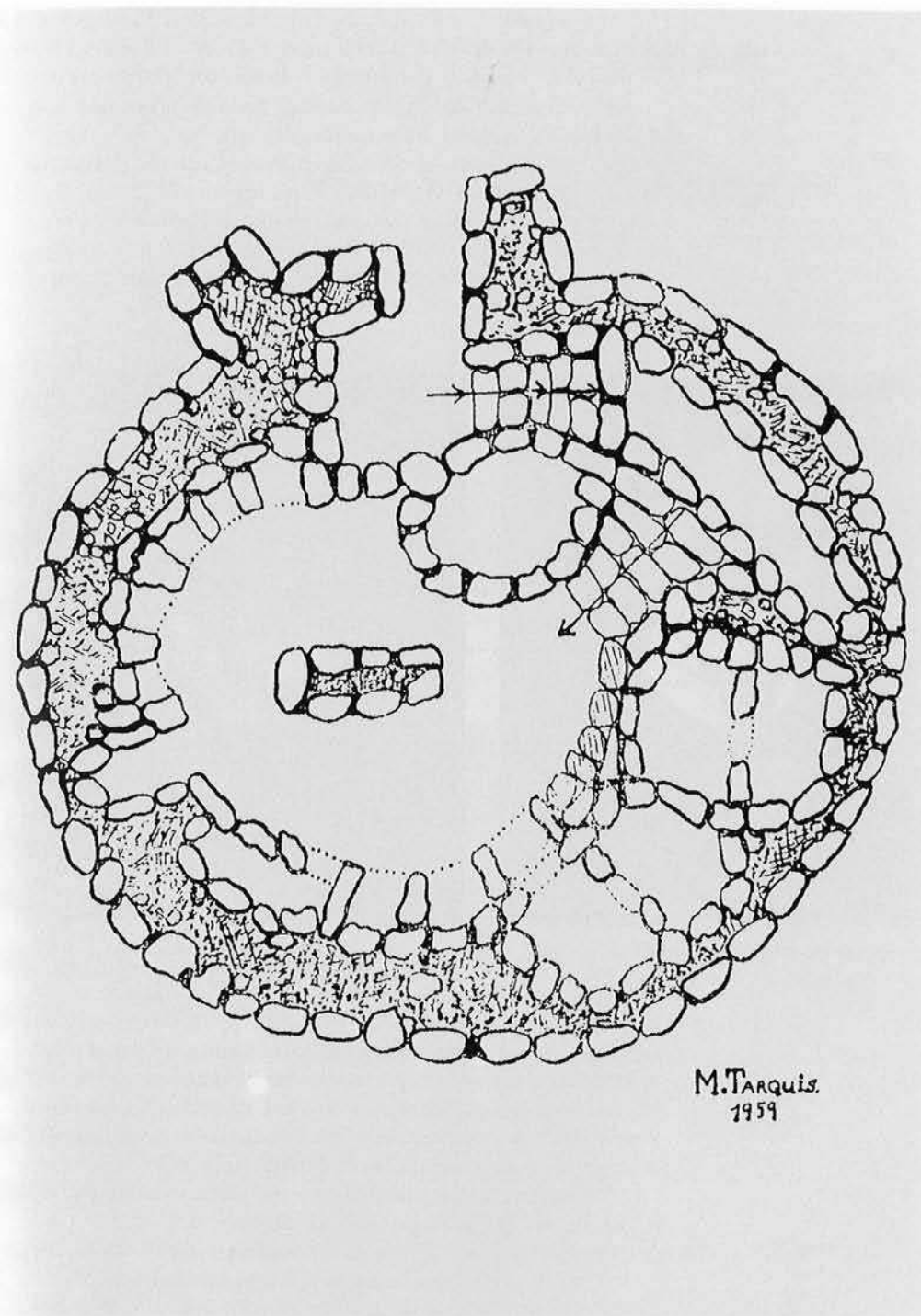
Sin embargo, su mayor contribución fue convencer al alcalde de Gáldar para la adquisición de la cueva, sugiriendo su compra, limpieza, cierre, y cobro de una pequeña entrada para su mantenimiento y pagar a un guía que la explicase, de lo cual recibió la promesa del alcalde, “Se hará, señora”. Excelente propuesta que aún no se ha materializado a inicios del siglo XXI. Finalmente, la adquisición de la cueva por el Ayuntamiento de Gáldar fue anunciada en el periódico *El Liberal* de 4 de abril de 1884, y hay que agradecer la honradez de la propia Stone (1887/1995: 55-56), quien reconoce que “dudé si mantendría su decisión después de mi marcha. Aquí puedo admitir cuánto me equivoqué en mi opinión sobre él”.

En todo caso, su verdadera divulgación científica no se produjo hasta el estudio que realizó de la cueva Diego Ripoche en 1882, dado a conocer el 4 de diciembre de 1883 (Ripoche, 1883). Aún así, sólo quince años después ya se denunciaba su estado de abandono (Batllori, 1900). En todo caso, el Ayuntamiento también trató de acondicionarla, como recoge Verneau (1891/1981: 54), “ha sido restaurada con cargo a la municipalidad de esta villa, que incluso ha construido una escalera que permite la entrada y salida fácilmente, y un muro para evitar los derrumbamientos”.

1.7. Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura)

En 1874, durante los trabajos de excavación de un aljibe en una finca del Marqués de la Florida, Luis Benítez de Lugo, se localizaron diversos restos de estructuras “una silla con su respaldo (...) una especie de nicho, cuya parte superior está formada por dos grandes piedras en forma de bóveda” de los que Benítez de Lugo le informó en Tenerife a Sabino Berthelot (1878: 259-260 y 1879/1980: 142, fig. 7/1-3) “dándome algunos croquis tomados sobre el terreno”, dejando sin excavar un posible “gran túmulo”.

No obstante, lo más interesante fue que estas estructuras “conservaban todavía, cuando L. Benítez de Lugo comenzó a explorarlas, un fragmento de inscripción lapidaria con signos grabados muy parecidos a los de Los Letreros de la isla de Hierro” (Berthelot, 1878: 260 y 1879/1980: 142, fig. 9/3-4), hoy en paradero desconocido, aunque perteneció al Gabinete Científico de Tenerife.

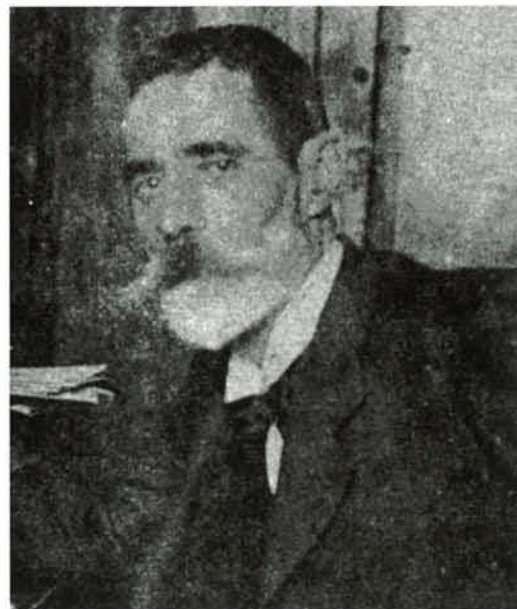


Planta de la Torre de El Junquillo en el Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura) (Jiménez Sánchez, 1965-66: fig. 3).

Ante la muerte del Marqués de la Florida en 1876, Berthelot encargó en mayo de 1877 nuevas investigaciones a Ramón Fernández Castañeyra sobre la prehistoria de la isla, probablemente por su interés en el tema y haber sido Benítez de Lugo un común amigo, enviándole la primera información en julio de 1877. Desde la vivienda del Marqués se divisaban un conjunto de estructuras o Corrales de La Torre (Fernández Castañeyra, 1883: 175, fig. 3), entre las que destacaba una de cinco recintos, el principal de los cuales, de tipo circular con 40 m. de diámetro, lo denominan Tagoror (Berthelot, 1879/1980: 143-144, fig. 7/1; Fernández Castañeyra, 1883: 172, fig. 14).



Ramón Fernández Castañeyra, autor del artículo *Antigüedades de Fuerteventura* (1883).



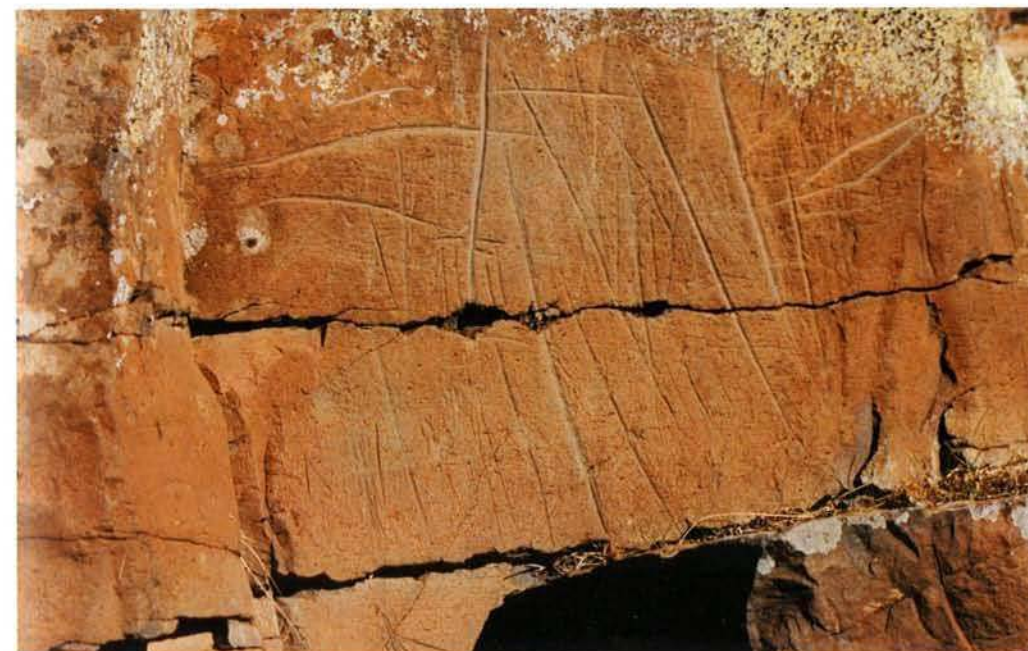
Antonio María Manrique y Saavedra, autor del *Resumen de la historia de Lanzarote y Fuerteventura* (1889).

“A ochenta metros del tagoror (...) encontré sobre las ruinas de un antiguo habitáculo una piedra de apariencia granítica, de un metro de largo por cincuenta centímetros de ancho y ocho de espesor, de un grano muy fino, que presentaba en su superficie signos grabados en caracteres desconocidos” (Berthelot, 1878: 262 y 1879/1980: 144, fig. 9/3; Fernández Castañeyra, 1883: fig. 2), la cual puede tratarse de la misma inscripción citada por Berthelot (Mederos, e.p.).

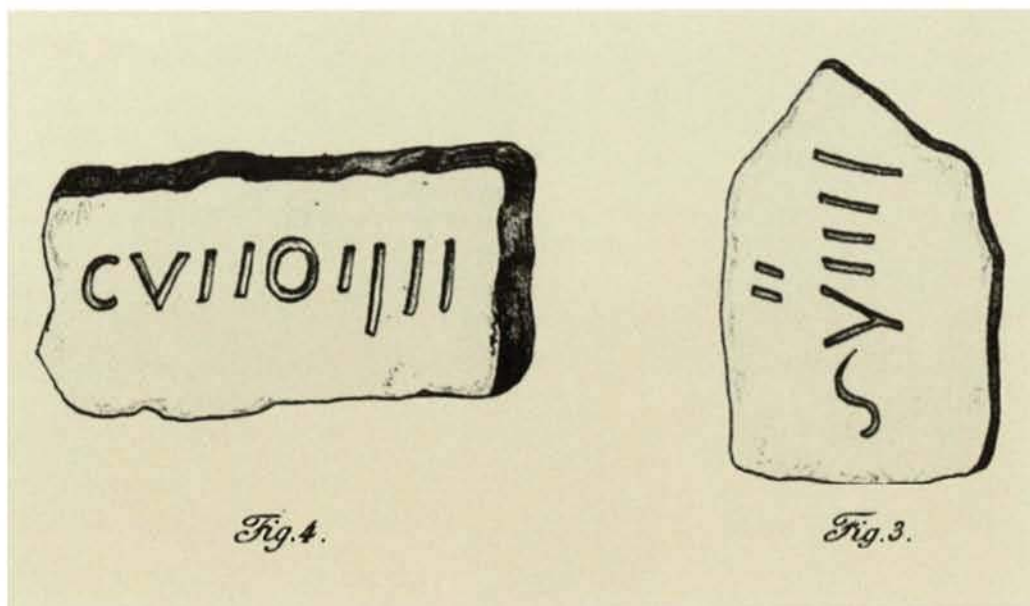
En el verano de 1878, R. Fernández Castañeyra junto con A.M^a. Manrique y Saavedra, reanudó las prospecciones alrededor del yacimiento del Barranco de la Torre, y en “la llanura opuesta”, localizó “las ruinas que tanto habían llamado la atención del Marqués de la Florida” que corresponden a una estructura con seis recintos, uno



Vista del Morro de la Galera, Casillas del Ángel (Puerto del Rosario, Fuerteventura).



Grabados incisos del Morro de la Galera (Puerto del Rosario, Fuerteventura).



Dibujos del grabado del Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura)
(Berthelot, 1879/1980: fig. 9/3-4).

de los cuales denomina también Tagoror (Fernández Castañeyra, 1883: 172, fig. 10). Estos estudios culminaron en la elaboración de una Memoria que redactó en 1879.

La inscripción del Barranco de la Torre la comparó Fernández Castañeyra (1883: 172) con una inscripción celtibérica de Castellón de la Plana expuesta en el Museo Arqueológico Nacional. Pizarroso (1880: 121) la interpreta como semítica de tipo amorea, Arribas (1900/1993: 34) la valora como cuneiforme y posteriormente Béthencourt Alfonso (1912/1991: 141, 160) la considerará una inscripción ibérica.

1.8. Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria)

El Barranco de Balos también era llamado antiguamente el Barranco de los Letreros o del Lomo de los Letreros, siendo uno de los *graffiti* que dejaron los visitantes del año 1871 (Jiménez Sánchez, 1962: 114), cuando quizás se incrementaron las visitas.

La primera exploración fue realizada por René Verneau (1882: 284-285, fig. 123-126), quien publicará ocho inscripciones líbicas procedentes de Balos bajo. Este hallazgo suponía ampliar la presencia de escritura también a Gran Canaria, inscripciones que también fueron interpretadas como ibéricas por Béthencourt Alfonso (1912/1991: 160, 164-166, fig. 4).



Grabado antropomorfo del Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria).

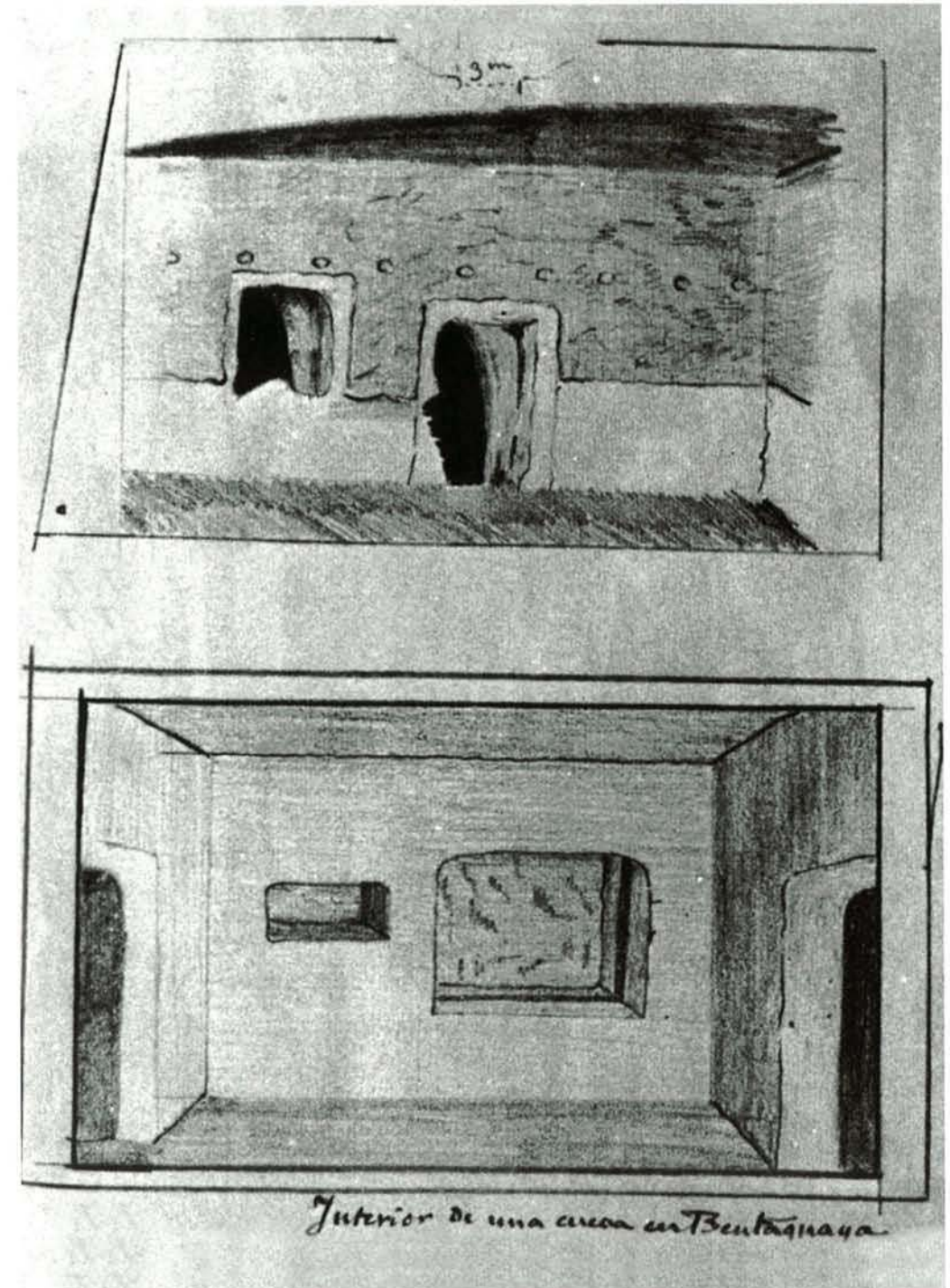
En una visita posterior, Diego Ripoché le informará de la presencia de un jinete, un caballo y una especie de lagarto con las patas extendidas (Verneau, 1887: 798). Esa especie de lagarto probablemente sea el que volverá a ser citado por Hernández Benítez (1945: 13) y reproducido por Jiménez Sánchez (1962: 112-114, 116, fig. 14), donde permaneció hasta que en 1957 fue cortado de la roca y sustraído por el arqueólogo inglés O.G.S. Crawford, mientras que Antonio Beltrán (1971a: 106-107, 117, 125, fig. 74/1-2 y 80/6-8) recoge diversos grabados de équidos con jinetes que deben coincidir con los que vio Ripoché.



Vista del macizo rocoso del Barranco de Balos (Agiüimes, Gran Canaria).

1.9. Cueva del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria)

Pocos años después del redescubrimiento de la Cueva Pintada, Víctor Grau-Bassas y Mas (1888/1980: 39-40, 47 fig. 1-2, 48 fig. 1-5), dentro de su excursión de Tejeda a La Aldea, localizará una segunda cueva pintada, la del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria), que anunciaba futuros descubrimientos. El manuscrito inédito de Grau-Bassas presenta dibujos del cerro con emplazamiento de la cueva, entrada a la cueva, secciones e incluso un detalle de su pared izquierda donde se aprecia con claridad el zócalo rojo, los zócalos blancos de la puerta y ventana y la pared y techo negros.



Grabado de Cuevas del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria)
(Grau-Bassas, 1888/1980: 39v-40r).



Foto de Víctor Grau-Bassas y Mas, autor de *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria verificados de orden y bajo la dirección del Museo Canario* (1888).

“Mirando al norte se encuentra la notable Cueva q.[ue] llaman El Guaya —es de difícil acceso—. Tiene la entrada algo destrozada y sus dimensiones son: largo, 13 m. ancho, 8 m. Ancho junto a la entrada 6 m. Alto 4 m. Puerta, alto 3,50, ancho 3 m.

“A la izquierda entrando se ven dos huecos q.[ue] comunican, cada uno con un aposento semicircular, de unos dos metros en todos sus diámetros, q.[ue] por su figura y por estar excavados a manera de silos, parece fueron destinados a guardar granos. En cada uno de estos huecos se observa una ranura en el grueso del muro destinada a recibir una puerta de corredera.

“Los marcos de estos huecos están pintados de almagre. En todo el rededor de la Cueva corre una cenefa de un metro de alto, de almagre una media vara mas alto, corre paralelo a la cenefa, otra formada por unos círculos de 0,15 m. también pintados con almagre. El techo es en figura de arco rebajado y uniforme, el piso llano, pero lleno de unos agujeros de unos 20 centímetros de profundidad, y otro tanto, y menos, de diámetro, en gran número y sin orden, destinados seguramente a sostener maderos” (Grau-Bassas, 1888/1980: 39v-40r).

Su divulgación partirá de la descripción publicada por Verneau (1891/1981: 53-54) quien señala que “presenta por todos los lados un basamento pintado con ocre rojo. Una serie de círculos, pintados con el mismo color, forman una hilera horizontal situada aproximadamente a la altura del hombro. Por último, los montantes interiores de las puertas están enlucidos de la misma manera”.

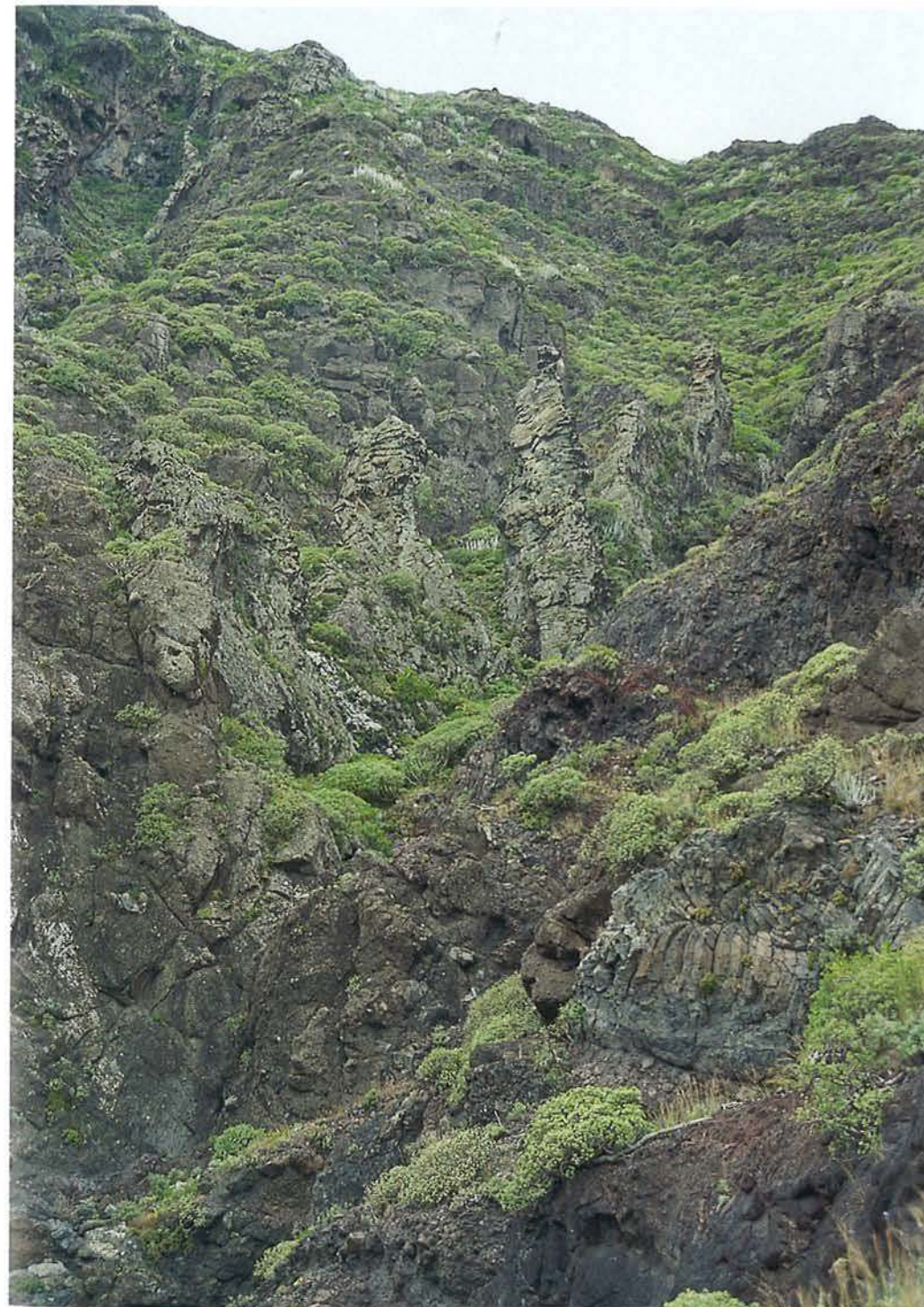
1.10. Anaga (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife)

La familia Ossuna disponía de una importante hacienda en Roque Bermejo de Anaga (Tenerife), donde Manuel de Ossuna y Van den Heede Saviñón y Mesa solía pasar largas temporadas durante el verano realizando numerosas excursiones.

En el Barranco de Chamorga de Anaga se levantan siete riscos denominados Los Obispos, que corresponden a formaciones basálticas. M. de Ossuna (1889: 20, 26), creía que en su parte superior habían sido colocadas piedras por los aborígenes para conformar una especie de “altares o torres funerarias”, junto a las cuales realizó diversas excavaciones en agosto de 1886 que resultaron infructuosas.

Como alternativa, recurrió a un joven pastor, Juan Melián, quien trepó al gran risco que se levanta detrás de los diques basálticos excavando en varias hendiduras y en una de ellas localizó una piedra brillante cristalina hexagonal (Ossuna, 1889: 27).

Animado por el hallazgo, continuó las excavaciones al otro lado del risco, abriendo una gran zanja, en la cual uno de los tra-



Vista de los denominados Siete Obispos de Roque Bermejo en Anaga (Santa Cruz de Tenerife).



Calco del panel 16 de la Zarza (Garafía, La Palma) con círculos concéntricos (Martín Rodríguez y País, 1996: 334).

bajadores, Juan de Sosa y Gallardo, a escasos 0.40 m. de profundidad, localizó el 22 de agosto de 1886 otra piedra brillante cristalina pentagonal, de apenas 8 cms. de longitud, en una de cuyas caras, rebajada uniformemente, presentaba posibles caracteres alfabéticos (Ossuna, 1889: 19, 28-29). El descubrimiento suponía la primera evidencia de escritura en Tenerife, y Ossuna (1889: 28) creía que suponía un cambio drástico en la interpretación de los guanches, pues la “antigua población indígena [tenía] un alto grado de cultura, (...)”

“Aquellas aseveraciones, en forma categórica sentadas por ilustres escritores, relativas a que el guanche de Tenerife no conoció la escritura, iban a quedar reducidas a polvo. Las relaciones étnicas de nuestros indígenas con la raza de Cro-Magnon, con tanto entusiasmo sostenidas por antropólogos no menos ilustres, habían de caer por el suelo”. La redacción del libro la terminó a inicios de 1888, aunque sólo será publicado en junio de 1889.

Citándolo sólo como el Catedrático de Historia Natural del Instituto de La Laguna, Charles Edwardes (1888/1998: 195) visitó en 1887 el estudio privado de Ossuna, quien parece que ya entonces tenía el manuscrito prácticamente acabado pues lo pudo consultar, y recoge lo que le parecen sus ideas básicas, “la verdadera prueba del origen bereber o fenicio de los guanches”, su cronología “estimada hacia el 300 antes de Cristo”, su carácter de “únicos indicios existentes” de “la lengua guanche” y califica la piedra de “punta de lanza de un material que parecía una estalagmita”.

Sin embargo, la ausencia de una lectura de la inscripción minimizó el impacto del estudio, aunque sus contemporáneos aceptaron el carácter alfabético de la inscripción, siendo considerada ibérica por Béthencourt Alfonso (1912/1991: 141, 160) o traída por una de las flotas que dominaron el Mediterráneo (Millares Torres, 1893/1974: 247, n. 23). Durante más de dos décadas estuvo buscando especialistas que ratificasen su lectura, primero en España, y posteriormente en el extranjero. Finalmente, Philippe Berger, que había publicado con Ernest Renan los cuatro primeros volúmenes del *Corpus Inscriptio-num Semiticarum*, le escribió por carta en 1897 que aunque algunos caracteres no tenían mucho sentido, en el texto había caracteres fenicios (Mederos *et alii*, 2000: 48 y 2001-02: 136-140).

1.11. Garafía (La Palma)

A raíz del descubrimiento de la inscripción de Anaga, se volvió a reactivar el interés por los grabados rupestres espiraliformes de Belmaco ya que Ossuna (1889: 39) sigue relacionándolos con un tipo de escritura jeroglífica. Así, durante una estancia de Ossuna en La Palma en 1888, su amigo Antonio Rodríguez López le regalará una



Piedra con inscripción neopúnica de Anaga (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife). Ayuntamiento de La Laguna.



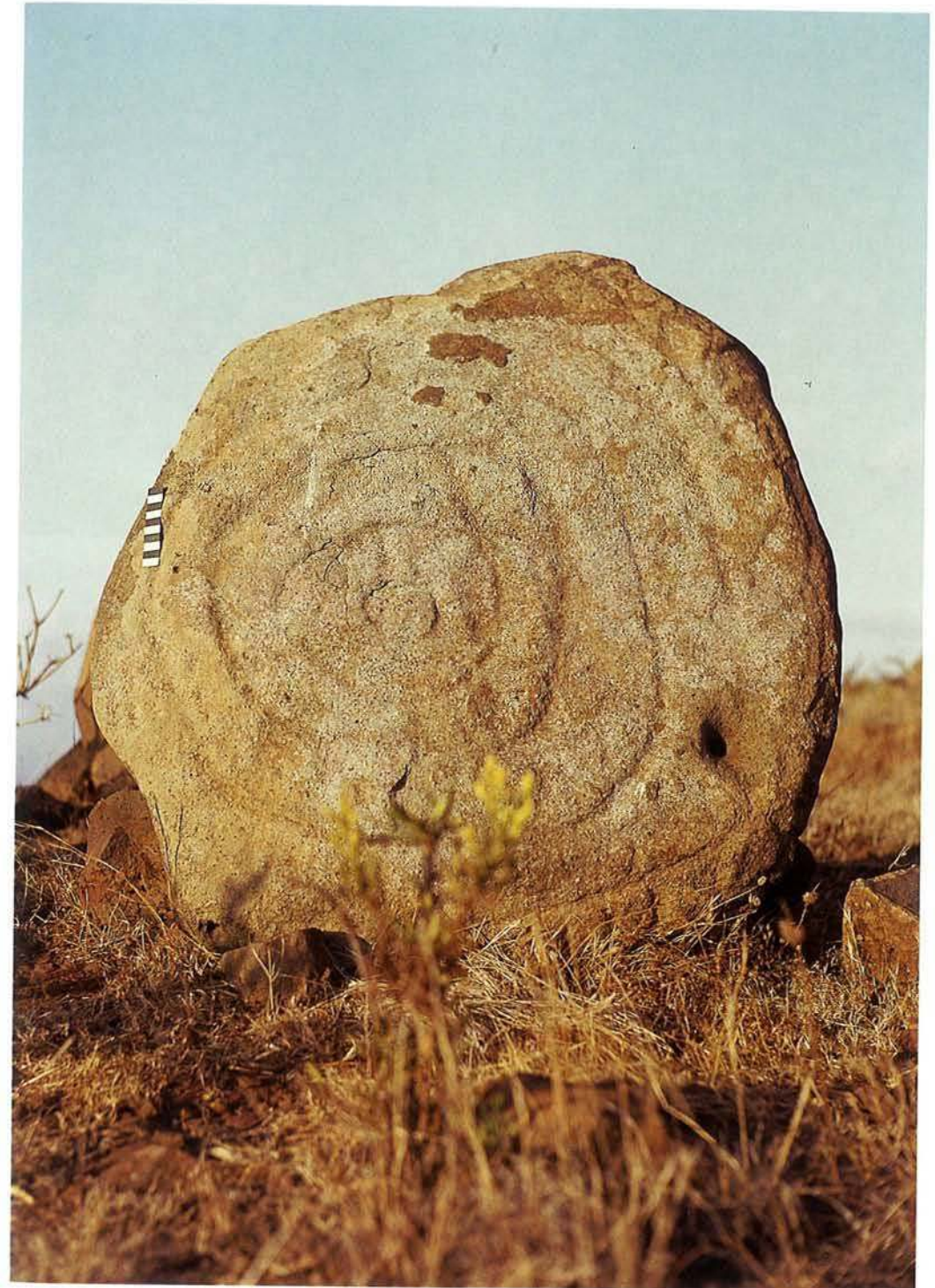
Grabado del Roque Teneguía (Fuencaliente, La Palma).

reproducción de un grabado que se había descubierto reutilizado en un muro de la casa de Pedro Alcántara (Garafía). A. Rodríguez López también le entregará dos dibujos con grabados espiraliformes de El Calvario (Garafía), los cuales Ossuna (1889: 39, n. 3) relacionará con Los Letreros de El Julan y Belmaco. Estos dibujos serán enviados por Ossuna a la Real Academia de la Historia en 1907, donde se conserva una copia (Jiménez Díez y Mederos, 2001: 114, 133, fig. 16).

También en su historia sobre La Palma, Pedro de las Casas Pestana (1898: 43) menciona otra nueva estación rupestre en Garafía, descubierta por Antonio Pestana, los grabados de La Cruz de la Pasión (Garafía). Tras su observación de esta estación y de la de Belmaco (Mazo), resalta que “No debe negarse tan en absoluto, como lo hace Viera, que estas inscripciones (...) no representen ideas, y más después de haberlas examinado y observar que hay en ellas signos semejantes que se repiten con frecuencia. Corroboración esta opinión (...) la Cruz de la Pasión (...) con signos en todo iguales a los de Belmaco. Para nosotros, aquéllas y éstas representan ideas”.

1.12. Años de vacío

Desde inicios de la década de los años ochenta del siglo XIX hasta la Guerra Civil española de 1936-39 se produce una parálisis casi total de la investigación arqueológica, que algún hallazgo aisla-



Piedra grabada de El Calvario de Santo Domingo (Garafía, La Palma).

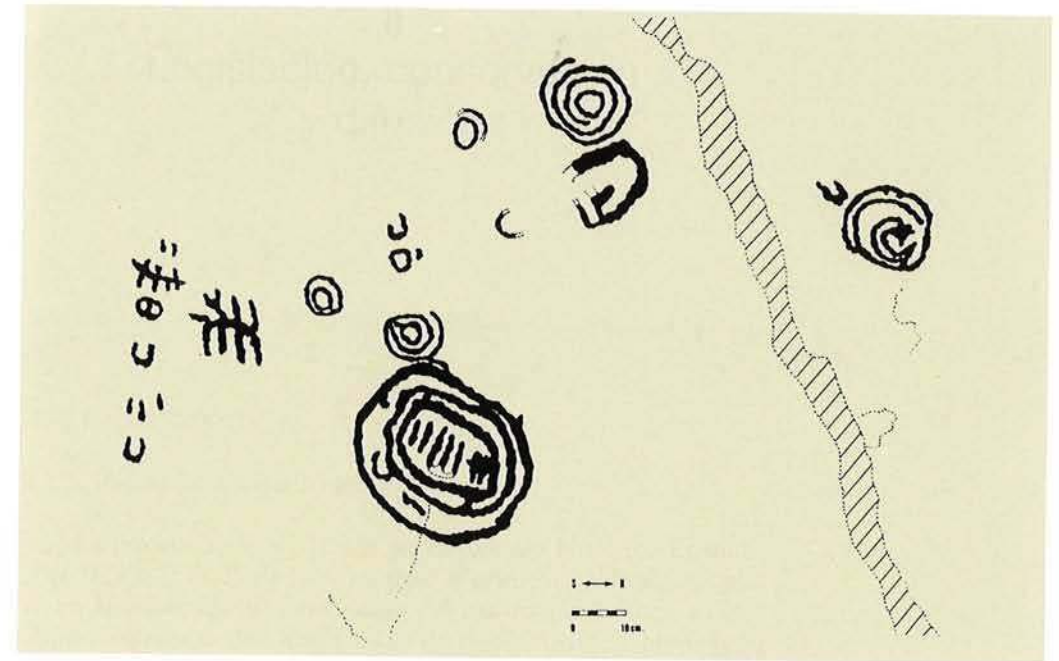


Emplazamiento de La Erita (Santa Cruz de La Palma, La Palma).

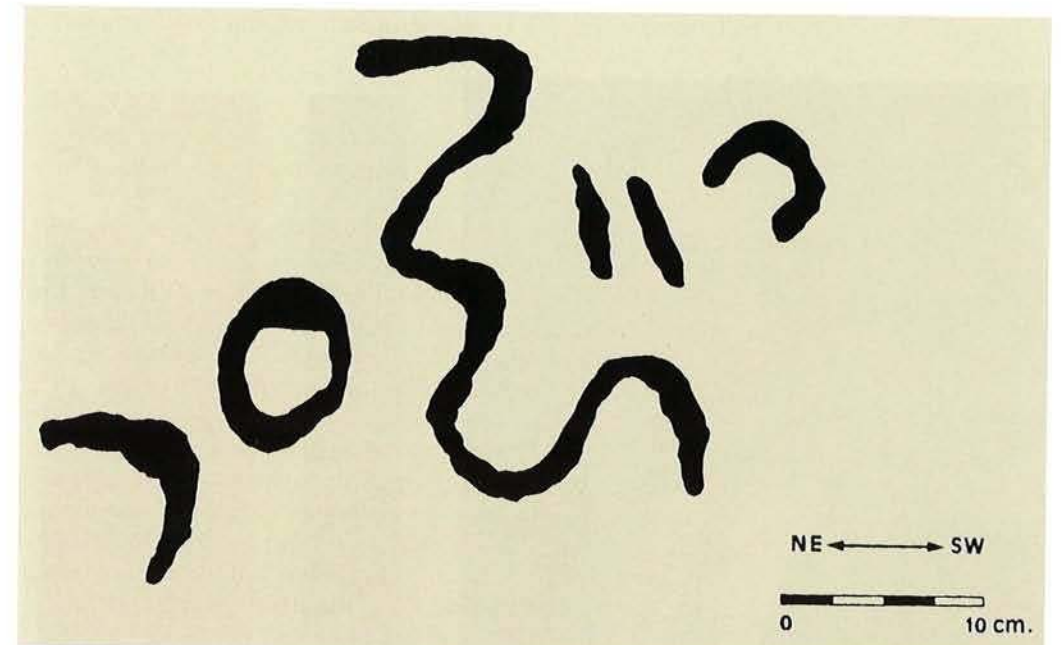
do no puede ocultar porque no implicó ningún verdadero estudio paralelo salvo su mención como nueva estación rupestre. La única excepción fue un pequeño artículo publicado en una revista de muy pequeña circulación, *Ibérica*, que presentará dos nuevas estaciones rupestres de La Palma, La Erita (Santa Cruz de La Palma) y la Cueva de Tajodeque (El Paso) (Jiménez de Cisneros, 1923: 28-30), pero este trabajo pasará desapercibido hasta el estudio general de las inscripciones líbicas del Norte de África y Canarias que realizó Álvarez Delgado (1964: 400).

En Gran Canaria, en 1933, José Naranjo Suárez, con otros miembros de El Museo Canario, descubrió la cueva pintada de Montaña de Malfú (Ingenio), la cual presentaba un friso pintado de 1 m. de altura con un motivo de tres franjas horizontales de colores rojo, blanco y rojo. Sin embargo, el yacimiento no fue publicado, y parece que acabó siendo destruido al construirse un polvorín (Artiles *et alii*, 1974: 209-210).

En el fondo, este paréntesis lo que refleja será la práctica ausencia de trabajo arqueológico de campo durante un siglo, entre los años ochenta del siglo XIX y los años ochenta del siglo XX, cuando por primera vez se han realizado verdaderas prospecciones arqueológicas y han provocado un radical cambio sobre la distribución y abundancia de los grabados rupestres canarios (*vide infra*, 10.8).



Calco del panel 1 con inscripción líbica de Tajodeque (El Paso, La Palma). (Acosta y País, 1985-87: 207, fig. 2).



Calco del panel 3 con inscripción líbica de Tajodeque (El Paso, La Palma). (Acosta y País, 1985-87: 209, fig. 4).

II Legislación, conservación y difusión

2.1. Legislación

2.1.1. Ley de Patrimonio Histórico de Canarias

La promulgación de la Ley de Patrimonio Histórico Español (Ley 16/1985, de 25 de Junio) supuso el primer cambio significativo en la valoración y conservación del patrimonio cultural en los últimos cincuenta años desde la Ley de Tesoro Artístico, promulgada durante la II República, en 1933.

El artículo 39.9 del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma Canaria señala el traspaso en exclusiva de las competencias del Patrimonio Histórico, Artístico, Arqueológico, Etnográfico y Paleontológico, que son detentadas por la Dirección General de



Ley de Patrimonio Histórico de Canarias (1999).



Rodolfo Afonso Hernández, actual Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias.

Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias. Estas competencias han sido desarrolladas finalmente con la promulgación de la Ley 4/1999, de 15 de Marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias.

En general podemos decir que la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias es continuista con respecto a la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985, aunque amplía el concepto de Patrimonio Arqueológico en los siguientes artículos.

Artículo 18 1°. Zona Arqueológica: lugar o paraje natural donde existen bienes muebles o inmuebles representativos de antiguas culturas.

Artículo 60. El patrimonio arqueológico canario está integrado por los bienes inmuebles y muebles de carácter histórico susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie como en el subsuelo o en el mar territorial. Forman parte, asimismo, de este patrimonio los elementos geológicos y paleontológicos relacionados con la historia de Canarias, sus orígenes y antecedentes.

Artículo 62b. Con la categoría de Bien Mueble: todas las momias fardos y mortajas funerarias pertenecientes a las poblaciones prehistóricas de las Islas Canarias, cualesquiera que sean su actual ubicación y estado de conservación; así como todas las colecciones de cerámicas, incluidos ídolos y pintaderas, existentes en Canarias, y los utensilios líticos, objetos de piel y madera o hueso, malacológicos, los pecios y aquellos otros fabricados en materia vegetal.



Cráneos aborígenes del tipo Cro-Magnon.



Excavación arqueológica subacuática de un pecio (Vallehermoso, La Gomera).



Grabados geométricos de El Julan (Frontera, El Hierro).

Artículo 63. Parques Arqueológicos. 1. Son Parques Arqueológicos los sitios y zonas en que, por la existencia de yacimientos arqueológicos previamente declarados de interés cultural con la categoría de Zona Arqueológica y por su integración en el entorno natural y territorial, se declaran como tales al objeto de facilitar su comprensión y disfrute en compatibilidad con la preservación de sus valores históricos.

Artículo 64. Cartas arqueológicas. 1. Los yacimientos arqueológicos de Canarias deberán ser identificados, localizados e inventariados mediante cartas arqueológicas de ámbito municipal. Asimismo, y en coordinación con la Administración competente, se formulará la Carta Arqueológica Submarina de Canarias, donde se localicen y documenten los pecios depositados en las aguas del archipiélago canario.

2. Las cartas arqueológicas constituyen documentos internos de la Administración para planificar la gestión, administración y tutela del patrimonio arqueológico y paleontológico.

3. La consulta de las cartas arqueológicas, en cuanto que responda a un interés legítimo, podrá efectuarse según se determine reglamentariamente.

El aspecto más novedoso de la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias se incluye en el artículo 9, referido a las Competencias de los Ayuntamientos. En su apartado 2d indica que podrán: Formular y tramitar los Planes Especiales de Protección de las Zonas Arqueológicas o de los Sitios Históricos, de oficio o a instancias del Cabildo Insular correspondiente.



Grabado del panel II de la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma).

En los documentos internacionales sobre el Patrimonio Arqueológico, entre los que destaca el Convenio Europeo en materia de protección de Londres de 1969 y su revisión en Malta en 1992, se desarrollan las Zonas de Reserva, propuesta que no ha sido recogida en la normativa legislativa española ni canaria, ni tampoco ha tenido eco en la comunidad científica (Querol y Martínez Díaz, 1996: 80), pese a que su interés es evidente para el futuro de la investigación arqueológica.



Bien de Interés Cultural del Barranco de La Sabina
(La Matanza-La Victoria, Tenerife).

2.1.2. *Bien de Interés Cultural*

Según declara la Ley de Patrimonio Histórico Español (Ley 16/1985, de 25 de Junio) en su Título Preliminar, artículo 1, dice “Los bienes más relevantes del Patrimonio Histórico Español deberán ser inventariados o declarados de interés cultural”, especificando el Título V, Del Patrimonio Arqueológico, artículo 40, “Quedan declarados bienes de interés cultural por ministerio de esta Ley, las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre”.

Esta normativa fue continuada en la Ley del Patrimonio Histórico de Canarias (Ley 4/1999, de 15 de marzo). En el capítulo I, Del Patrimonio Arqueológico, el Artículo 62 sobre los Bienes Arqueológicos de Interés Cultural dice: “Los yacimientos arqueológicos más



Cuevas aborígenes del Bien de Interés Cultural del Barranco de La Sabina
(La Matanza-La Victoria, Tenerife).



Celso Martín de Guzmán,
Profesor Titular de Prehistoria
de la Universidad Complutense de
Madrid y primer Director General
de Patrimonio Histórico
del Gobierno de Canarias.

importantes de Canarias se declararán bienes de interés cultural y quedan declarados bienes de interés cultural con la categoría de Zona Arqueológica: todos los sitios, lugares, cuevas, abrigos o soportes que contengan manifestaciones rupestres, los cuales deberán limitarse con arreglo a lo dispuesto en el artículo 26 de esta Ley con la delimitación y entorno de protección de la zona periférica, exterior y contigua al inmueble (yacimento) cuya delimitación se realiza a fin de prevenir, evitar o reducir un impacto negativo de obras, actividades o usos que repercutan en el bien a proteger, en su contemplación, estudio o apreciación de los valores del mismo”.

Desde la promulgación, dentro de la Ley de Cabildos, del Decreto de traspaso de funciones y servicios de la Comunidad Autónoma de Canarias en materia de Cultura, Deportes y Patrimonio Histórico-Artístico (Decreto 60/1988 de 12 de abril, B.O.C.A. núm. 71, de 6 de Junio de 1988), ampliados en la Ley 4/99 de Patrimonio Histórico de Canarias, los Cabildos Insulares se reservan la incoación de Bienes de Interés Cultural, expropiación y adquisición de yacimientos, aprobar cambios en la calificación del suelo, autorización y suspensión de obras que afecten a

Bienes de Interés Cultural y bienes integrantes del patrimonio histórico, emisión de informes sobre Planes Especiales de Protección y, particularmente, la Inspección de Patrimonio Histórico. Sin embargo, la Comunidad Autónoma se reserva la autorización de excavaciones arqueológicas y la declaración de Bienes de Interés Cultural.

El artículo 7 de la Ley de Patrimonio Histórico Español (Ley 16/1985, de 25 de Junio) contempla que los Ayuntamientos cooperarán con las distintas administraciones para la conservación y necesidades de los bienes de Patrimonio Cultural comprendidos en su término municipal, donde podrán desempeñar una notable función social, evitando su deterioro, pérdida o destrucción notificando a las administraciones pertinentes cualquier amenaza, perturbación o daño.

2.2. Conservación

El estado de los grabados rupestres presenta distintos tipos de alteraciones que inciden en la degradación, e incluso su lenta desaparición. Si realizamos una diagnosis superficial sobre el estado actual de las estaciones rupestres en Canarias, encontraríamos distintos tipos de alteraciones que provocan su degradación. El hecho de que el 99 % de los grabados se encuentren en soportes al aire libre, favorece que las causas naturales sean uno de los factores importantes a tener en cuenta, ya que actúan lentamente, pero de manera progresiva, afectando a la conservación de los grabados.



Afección por aplicación de almagre sobre grabados de La Zarza (Garafia, La Palma).



Excrementos de aves en la estación rupestre de La Caleta (Valverde, El Hierro).

2.2.1. Factores antrópicos

Los factores de origen antrópico son los más agresivos y destructivos. A las antiguas roturaciones agrícolas y extracciones de rocas como elementos constructivos, hoy sumamos el desarrollo de complejos turísticos que se acercan cada vez más a los yacimientos, o macroproyectos como el del escultor Chillida en la Montaña de Tindaya, a causa del cual sus grabados rupestres pueden peligrar.

En los yacimientos canarios no faltan ejemplos para ilustrar sobradamente las principales alteraciones provocadas por el propio hombre. Actos vandálicos han destruido y en otros casos extraído, inscripciones y hasta paneles completos. No se descarta una red de tráfico ilegal de estos bienes de interés cultural. En otros casos se añaden nuevos *graffitis* junto a los prehistóricos dificultando enormemente la investigación, conservación y difusión de estas importantes manifestaciones.

La utilización de medios técnicos no adecuados o no probados suficientemente han dejado su huella en otras estaciones, como perfilar con tiza, carbón, etc. o se ha practicado la ejecución de moldes de reproducción directos con productos cuestionados que afectan a las pátinas y a las condiciones físico-químicas y pH de la roca. Existen evidencias de que en algunas estaciones con grabados de La Palma en épocas pasadas se practicó con el tizado para intentar mejorar la documentación fotográfica, ejemplos son los de Belmaco (Mazo), Lomo Boyero (Breña Alta) o Roque Teneguía (Fuencaliente).



Líquenes y hongos en un grabado espiraliforme de La Zarza (Garafia, La Palma).



Consecuencia del empleo de moldes de silicona en La Caleta (Valverde, El Hierro), muy agresivos para la conservación de los grabados.

te), donde además se hicieron moldes directos de escayola, y han quedado afectados por este método. Más recientemente, en La Caleta (Valverde, El Hierro), la realización de moldes directos aún se pueden observar por los restos del material empleado (siliconas) que han quedado impregnando la roca. Obviamente, estos métodos hoy están totalmente prohibidos por sus negativas consecuencias.

2.2.2. Erosión

La erosión eólica, la impregnación de humedad por capilaridad del soporte, la insolación y las diferencias de temperaturas día-noche, o entre estaciones climáticas, suponen un conjunto de factores inherentes a las condiciones medioambientales que inciden en la lenta desaparición de los grabados.

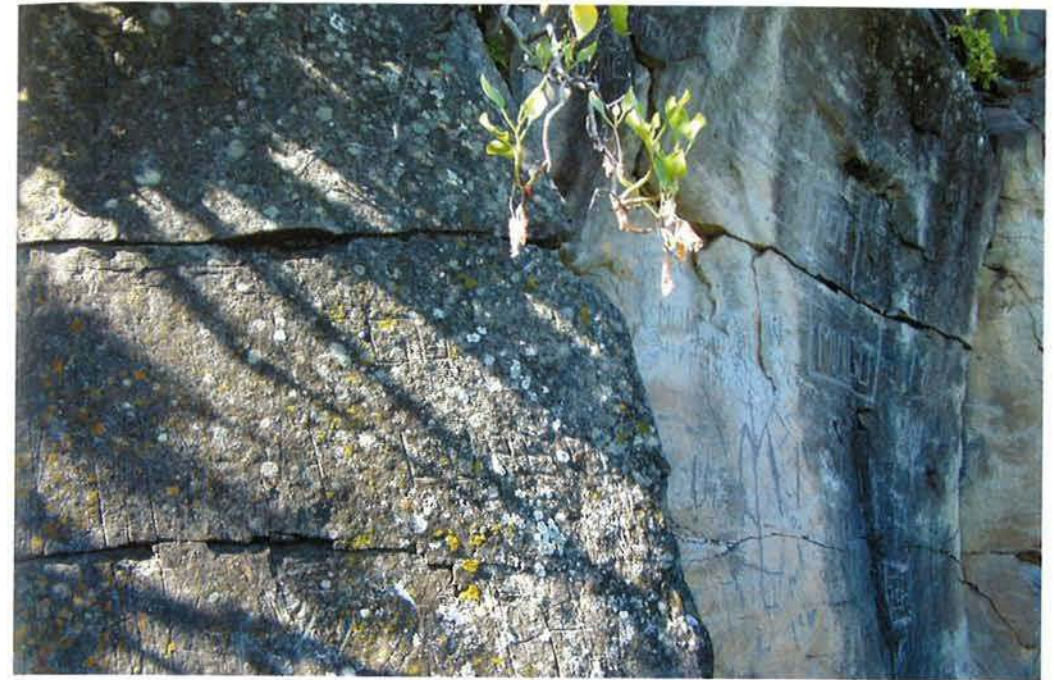
2.2.3. Gelifracción

La gelifracción o crioclastia produce la fragmentación de la roca al convertir el agua en hielo y aumentar el volumen de sus fisuras y poros. Este fenómeno ha provocado el deterioro natural de algunos petroglifos emplazados en zonas de alta montaña. En el archipiélago, las nevadas de invierno afectan a las islas de mayor relieve, Tenerife, Gran Canaria y La Palma. Este fenómeno se ha producido en La Palma en el caso concreto de los grabados situados en las inmediaciones al Roque de los Muchachos, donde existe una densa concentración de manifestaciones rupestres. La ausencia de conjuntos de grabados rupestres en zonas de alta montaña en las islas de Tenerife o Gran Canaria minimiza este factor de afección del patrimonio arqueológico.

2.2.4. Incendios

También los incendios forestales han producido alteraciones térmicas en las rocas dañando a los grabados. En los últimos años se han producido incendios que han afectado al conjunto de grabados de la zona de El Bejenado (El Paso, La Palma). Se ha podido examinar cómo algunos petroglifos emplazados en lajas a ras de suelo quedan cubiertos por la pinocha, en una zona donde domina la formación del pinar.

En los últimos incendios que han afectado a esta parte de la isla, algunos paneles grabados han quedado expuestos y dañados por la afección del fuego, especialmente aquellos que quedaron cubiertos por la vegetación. En un trabajo de investigación llevado a cabo en



Afecciones de graffiti en los grabados incisos de Punta La Sabina (La Matanza, Tenerife).



Excrementos de aves en el litófono del Roque Malpaso (Arona, Tenerife).



Roque de Teneguía
(Fuencaliente, La Palma).

Campo Lameiro (Pontevedra) (Cabrera, 1988), se comprobó cómo las altas temperaturas alcanzadas en la combustión del bosque (hasta 700-800° C), produjo una gran diferencia de tensión entre la superficie y el interior de la piedra, desencadenando un proceso de separación de termoclastos, que continúa avanzando progresivamente en el tiempo, perdurando hasta al menos diez años después. En esta investigación se constató la desaparición de treinta figuras por acción de un fuego ocurrido en 1981. Consecuencia ésta, más que suficiente, para que se tomen medidas encaminadas a frenar o paralizar el proceso de deterioro, que sin duda vienen soportando algunos petroglifos palmeros, especialmente de la zona de El Bejenado.

Siguiendo esta línea de observaciones, conviene señalar que en el Roque de Teneguía (Fuencaliente, La Palma), los soportes fonolíticos grabados aparecen resquebrajados y fracturados en bloques, quizás como consecuencia de la alteración térmica causada por la erupción del volcán de San Antonio (1677-78), que rodeó de lavas incandescentes y proyectó cenizas y lapillis sobre el Roque de Teneguía, y el efecto de la radiación permanente de fuentes magnéticas de calor.

2.2.5. *Líquenes y musgos*

En otras estaciones rupestres la orientación al Norte de los paneles favorece el desarrollo de comunidades de líquenes, musgos y bacterias que cubren con frecuencia parcialmente los motivos representados, llegando en algún caso a ocultarlas totalmente. La Zarza y La Zarcita (Garafia, La Palma), Tindaya (La Oliva, Fuerteventura), o Aripe (Guía de Isora, Tenerife), son sólo algunos de los numerosos ejemplos de conjuntos rupestres que se ven afectados por este agente de origen biológico. En otros casos, la ubicación de estaciones rupestres próximas a áreas de densa vegetación o junto a árboles de gran porte, hace que se vean dañadas por el crecimiento de potentes raíces que provocan la fracturación de la roca.

Como medida preventiva para su conservación se requiere una diagnosis en cada una de las estaciones que se vean afectadas y proceder a frenar el crecimiento de algunos árboles, incluso desecando la raíz si fuese preciso.

2.2.6. *Excrementos de animales*

En el Roque de Malpaso (Arona) y Barranco del Rey (Adeje) de Tenerife, en La Caleta (Valverde, El Hierro) o en las inmediaciones de la Peña del Majo o Llano de Zonzamas (Teguise, Lanzarote), los grabados que se ubican sobre las peñas rocosas aparecen cubiertos



Inscripciones líbicas y graffiti recientes de La Caleta (Valverde, El Hierro).



Documentación en vídeo de una estación de grabados rupestres.

por deposiciones de distintas especies de aves, que descansan en los afloramientos rocosos, principalmente gaviotas que se adentran en el territorio insular buscando alimentos en los vertederos de basuras. Los excrementos pueden llegar a provocar importantes alteraciones dado su alto poder corrosivo. Un hecho similar se puede comprobar en el deterioro de la piedra en los numerosos edificios de carácter histórico en las ciudades donde han quedado expuestos a las poblaciones incontroladas de palomas.

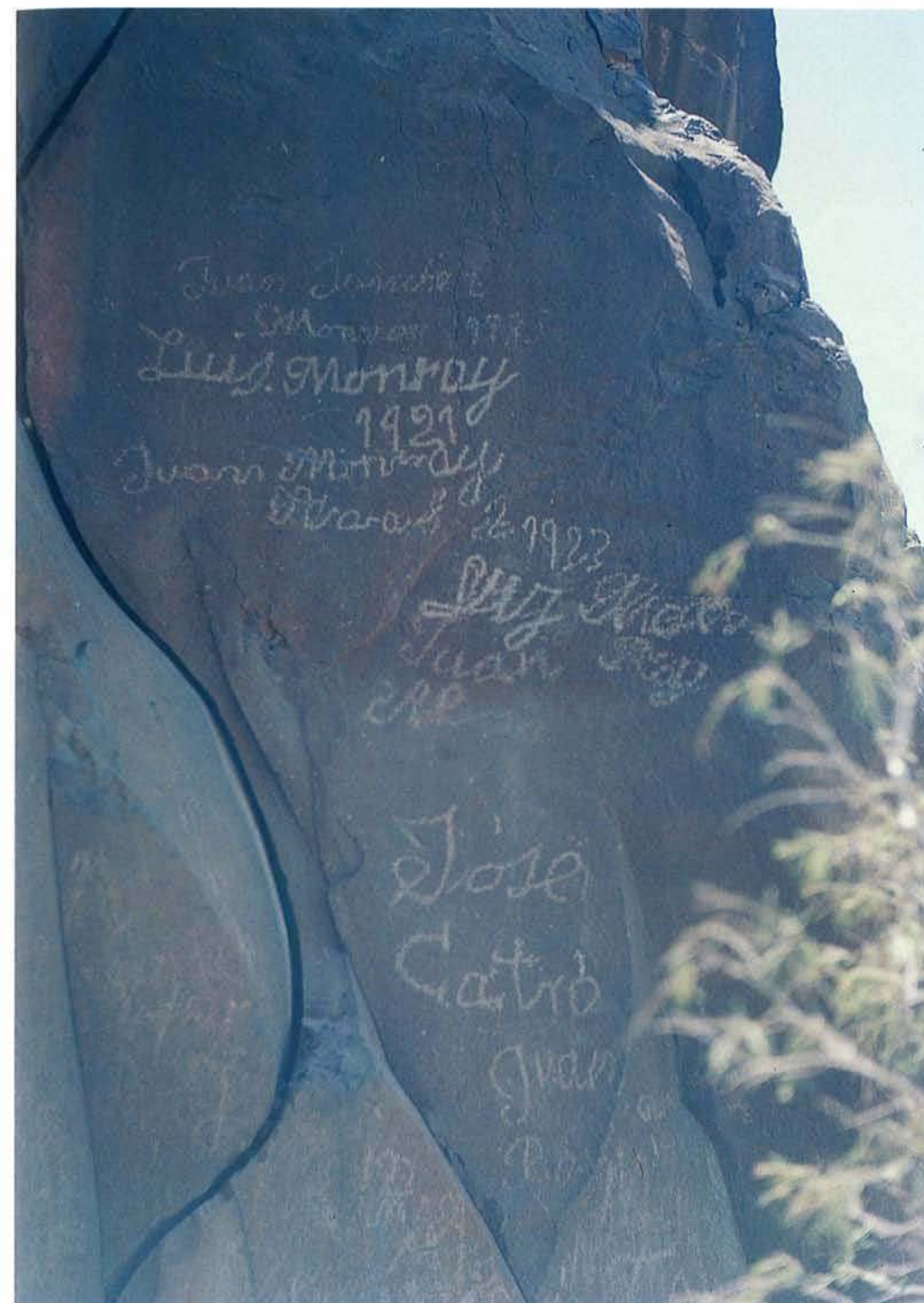
2.3. Difusión

2.3.1. Documentación

Para la mayor parte de las estaciones rupestres que se localizan aisladas consideramos que la intervención debería dirigirse, en un primer momento, a su estudio exhaustivo con levantamiento de planos, registro fotográfico especializado y procesamiento de imágenes en ordenador. Paralelamente, conviene iniciar la realización de moldes directos con materiales inocuos debidamente contrastados y experimentados sobre distintos tipos de rocas que no produzcan ningún tipo de agresión mecánica ni química al soporte. Esta labor debería ser llevada a cabo por un equipo interdisciplinar, asesorado por arqueólogos al objeto



Proceso de calco de un grabado rupestre.



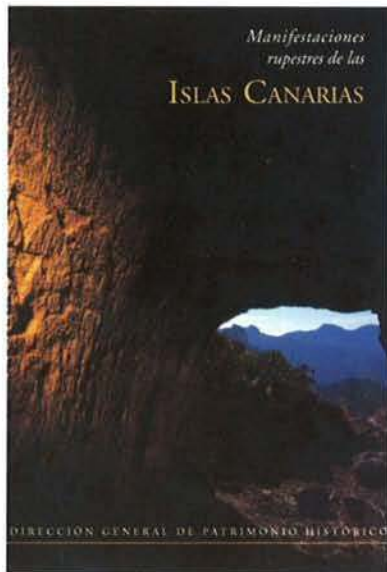
Graffiti en el Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria).

de conservar reproducciones fidedignas a escala natural, que puedan ser expuestas en los museos con el fin de evitar la extracción del grabado de su emplazamiento, práctica que se ha realizado, con carácter de urgencia y de prevención, en varios museos insulares. Estas intervenciones no son necesariamente las más idóneas, ya que se descontextualiza el hecho cultural de su emplazamiento originario.

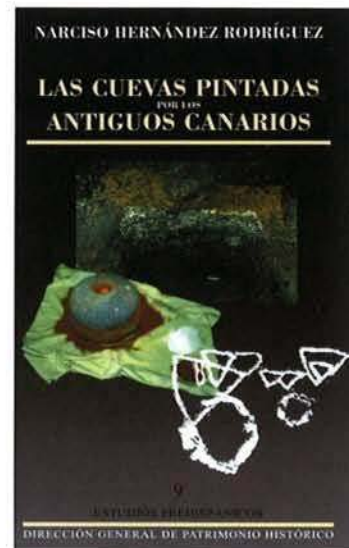
2.3.2. *Publicación*

Las investigaciones científicas sobre grabados rupestres se publican generalmente en revistas especializadas y apenas son conocidas por los habitantes más próximos al yacimiento, incluido el propietario del terreno en el que se encuentran.

Hoy, más que nunca, se hace imprescindible la confección del Corpus de los Grabados Rupestres de Canarias para acometer con garantías las actuaciones encaminadas a estudiar, conservar y difundir este apartado tan importante de nuestro patrimonio arqueológico.



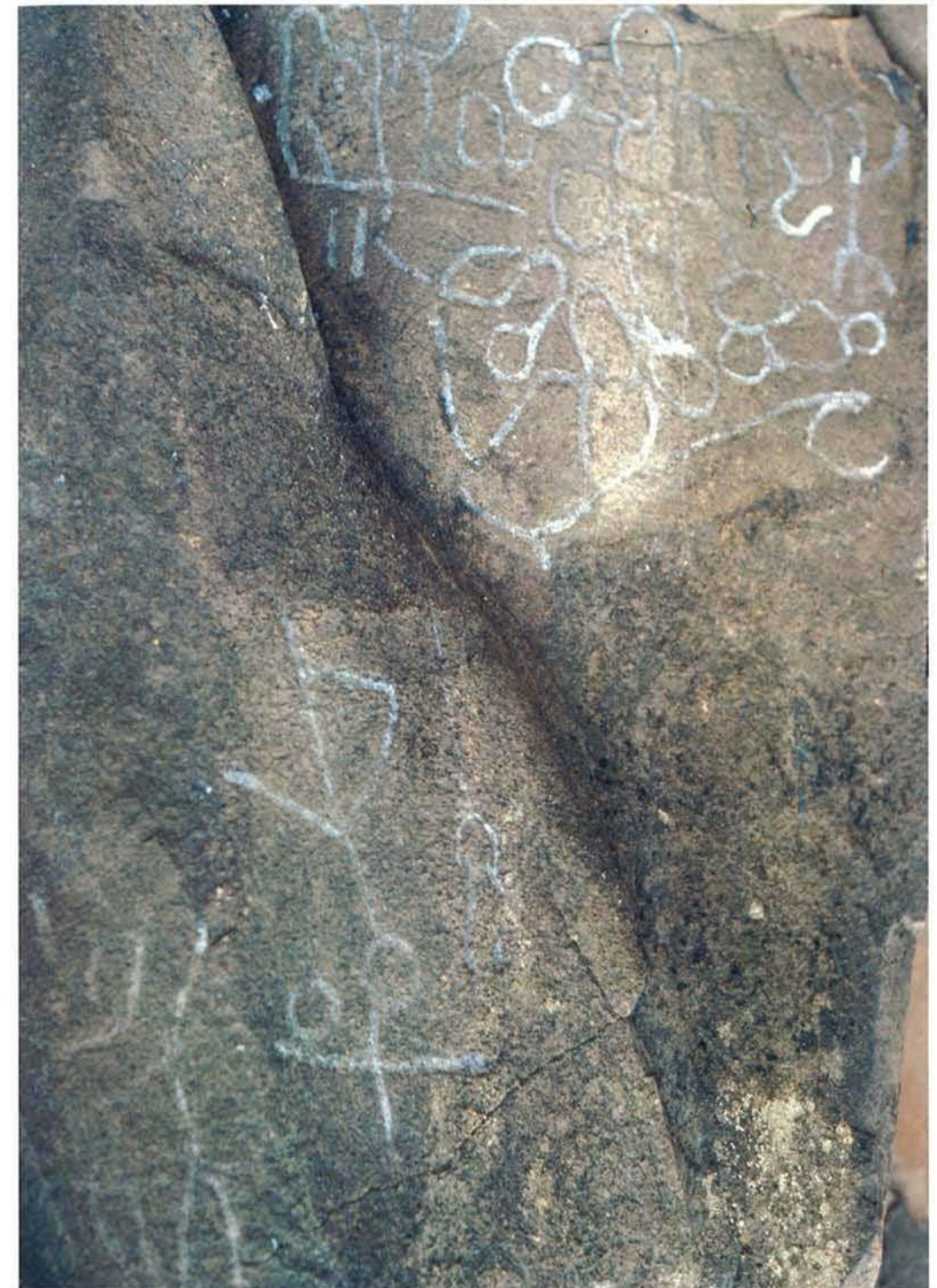
Cubierta de las síntesis insulares editadas por A. Tejera y J. Cuenca de *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias* (1996)



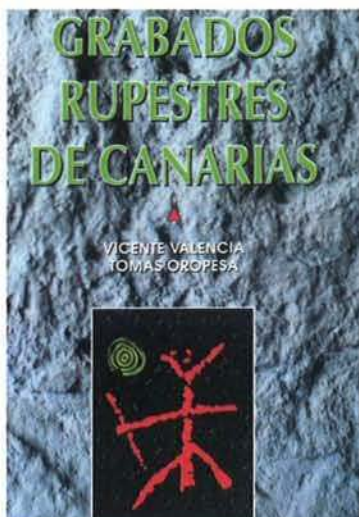
Cubierta de *Las cuevas pintadas por los antiguos canarios* de N. Hernández Rodríguez (1999).

2.3.3. *Divulgación*

La publicación de trabajos de investigación sobre estaciones no vigiladas ni protegidas lleva consigo la difusión y popularización muchas veces de su emplazamiento, lo que facilita la localización del



Grabados geométricos del Barranco de El Cuervo (Valverde, El Hierro).



Cubierta de *Grabados Rupestres de Canarias*, editado por V. Valencia y T. Oropesa (1990), conjunto de síntesis insulares que acompañaron a la exposición del mismo nombre.

sitio y el consiguiente acceso público a individuos nada respetuosos que provocan auténticos atentados culturales.

Sin duda, la educación sobre los valores que encierra nuestro patrimonio arqueológico es el primer eslabón de una cadena que debe comenzar desde la propia escuela. Los profesionales de la arqueología, al tiempo que desarrollamos los trabajos científicos, debemos implicarnos socialmente y explicar a la población a través de todos los medios de comunicación a nuestro alcance (publicaciones, conferencias, exposiciones, radio, televisión, vídeo, etc.), el valor que supone la conservación de los bienes patrimoniales. La mayor sensibilidad y concienciación de los ciudadanos se reflejará en la mejor preservación de este legado de los antiguos canarios y de nuestra identidad cultural.

2.3.4. Exposiciones

Las exposiciones itinerantes o permanentes suponen un vehículo importante para difundir y alertar a la población de este importante legado cultural y la necesidad de conservarlo. La exposición itinerante *Grabados Rupestres de Canarias* (Valencia y Oropesa, 1990), fue un ejemplo de actuación interdisciplinar entre un arqueólogo y un escultor. Inaugurada en 1990, ha sido expuesta en las principales salas del Archipiélago Canario y ha supuesto un notable esfuerzo en la divulgación de estas manifestaciones rupestres entre la población canaria.

2.3.5. Parques Arqueológicos

La mayoría de las estaciones rupestres en Canarias apenas cuentan con vigilancia, si exceptuamos los grabados de El Julan (Frontera, El Hierro), las cuevas de Belmaco (Mazo), La Zarza y La Zarcita (Garafía) en La Palma, o cerramientos que han quedado obsoletos como los del Macizo de Balos (Aguimes, Gran Canaria) o los del Lomo La Fajana (El Paso, La Palma). Estas primeras intervenciones no cabe duda que tuvieron su función y efectividad en su momento, pero actualmente son poco efectivas y requerirán planteamientos de protección y difusión más adecuados dado el alto valor científico-cultural de los enclaves. La custodia no implica su aislamiento del público. Muy por el contrario, las visitas a las estaciones con grabados prehistóricos es una cuestión educativa que se debe impulsar siempre y cuando se tomen las lógicas y necesarias medidas cautelares de protección, unido a la explicación científica y didáctica del significado histórico-cultural.

Una cuestión que nos parece consubstancial es la creación de Parques Arqueológicos dedicados a la conservación de estos valores



Reproducción de un grabado de La Zarza (Garafía, La Palma).
Exposición *Grabados Rupestres de Canarias*.



Estratigrafía de la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma).

culturales. Esta posibilidad había quedado relegada a un segundo plano, hasta que en los últimos años se han plasmado en propuestas concretas como los de La Zarza y La Zarcita (Garafía) y Belmaco (Mazo) en la isla de La Palma o el de El Julan (Frontera, El Hierro), que se espera inaugurar en el 2003.

Si bien en la actualidad solamente se han proyectado y aprobado estos parques, se deberían realizar también en las zonas arqueológicas más relevantes del archipiélago como la fórmula más idónea y eficaz de puesta en uso y disfrute cultural por parte de la población de estos Bienes de Interés Cultural.

La función social de los Parques Arqueológicos adquirió más importancia desde la celebración del Seminario de Parques Arqueológicos, en diciembre de 1989 en Madrid (Querol, 1993; Balbé, 1993), donde se presentó la Cueva Pintada de Gáldar como el ejemplo canario, lamentablemente aún sin finalizar las obras, aunque confiamos que se termine de completar también en el 2004.



Grabado meandriforme de Buracas (Garafía, La Palma).

III

Emplazamientos

La mayor parte de los grabados y las inscripciones rupestres de Canarias se encuentran localizados al aire libre. En algunos casos llegan a formar grandes conjuntos rupestres y en otras ocasiones aparecen aislados, ubicados en diferentes partes del territorio insular, abarcando todos los pisos bioclimáticos que definen la orografía del archipiélago canario desde la costa a la cumbre. Montañas, peñas, barrancos, paredes basálticas, coladas de lava y, de manera excepcional, en el interior de las cuevas, eran los emplazamientos elegidos por los antiguos canarios para la ejecución de los grabados. En general, parecen atender a distintas motivaciones, algunas de las cuales eran de carácter religioso.

En algunos de estos lugares sagrados se concibieron prácticas propiciatorias de petición de lluvias o de fertilidad de los ganados,



Panorámica de las peñas de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)

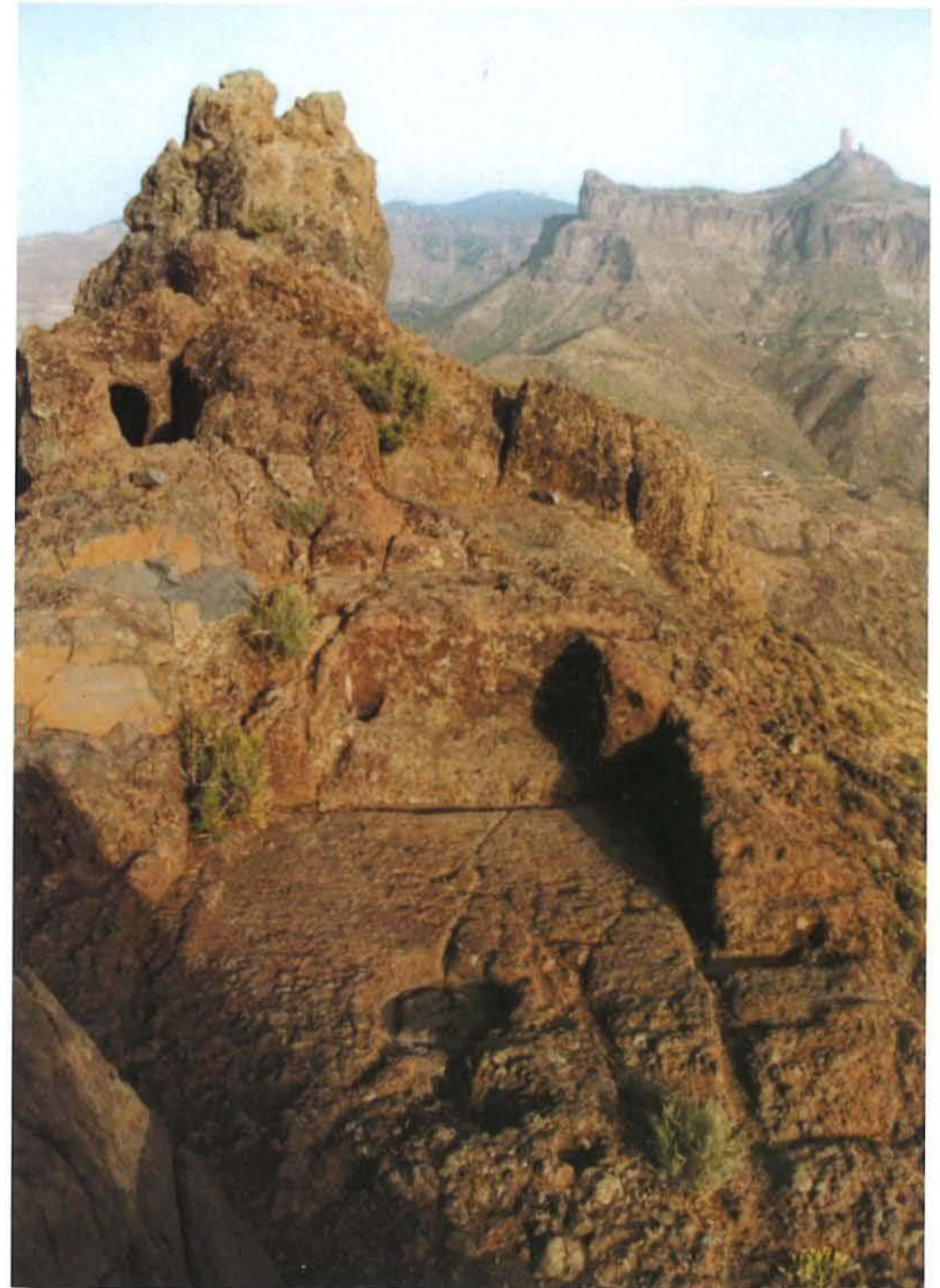
según señalan las fuentes etnohistóricas. Sin embargo, no todos los grabados tienen una intencionalidad cultural, ya que otros propósitos parecen derivarse de las inscripciones. Los intentos de traducción no han logrado descifrar el significado de éstas, pero no parece que respondan o guarden relación con este tipo de prácticas ceremoniales. Según las últimas investigaciones arqueoastronómicas, también algunos yacimientos rupestres canarios, en los que se han efectuado mediciones, presentan más que probables orientaciones astronómicas.

En bastantes casos aparecen formando parte de conjuntos arqueológicos más amplios relacionados con lugares ceremoniales. En El Hierro, con grabados de tipo geométrico, alfabéticos líbicos, cuevas naturales de habitación, funerarias, concheros y aras de sacrificio en el conjunto arqueológico de El Julan (Frontera) (Hernández Pérez, 2002). En Gran Canaria, en el santuario del Bentayga (Tejeda), con almogarenes y cuevas artificiales pintadas (Cuenca, 1992-94). En Lanzarote, en los Llanos de Zonzamas (Teguise) con grabados alfabéticos líbicos, geométricos y podomorfos en las peñas, muy próximas al yacimiento arqueológico de Zonzamas (de León y Perera, 1996).

El estudio comparativo de los emplazamientos y los tipos de representación indican que no guardan una vinculación directa con formas iconográficas concretas, por lo que se pudiera deducir que las representaciones tienen un significado mucho más abstracto y de difícil significación, pero que sin duda se deben relacionar con las prácticas religiosas de los antiguos canarios.



Grabado antropomorfo del Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria).



Vista del almogaren en la cima del Roque de Bentayga (Tejeda, Gran Canaria).



Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura), montaña sagrada de los majos de Fuerteventura.

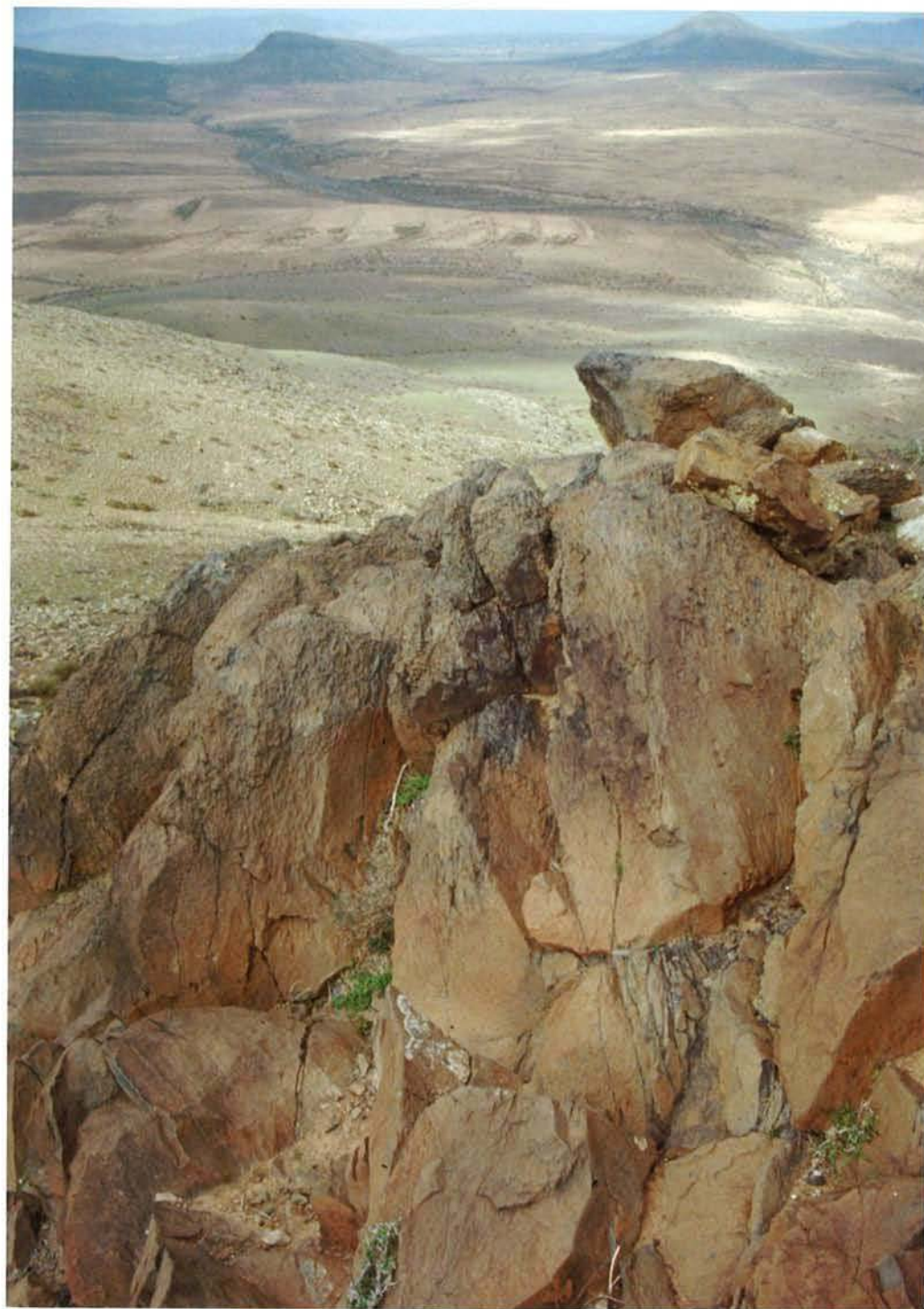
Muchas manifestaciones rupestres son de fechas históricas posteriores a la conquista. Los motivos cruciformes, en ocasiones, pueden responder a la cristianización de lugares, donde se desarrollaron prácticas de brujería. Los grabados figurativos antropomorfos o representaciones de barcos podrían responder a una pervivencia ancestral de grabar en la roca, aunque evidentemente con otra intencionalidad cultural.

3.1. Montañas

Algunas montañas son señaladas en las fuentes históricas posteriores a la conquista como lugares sagrados. Los trabajos de investigación arqueológica y las prospecciones de las últimas décadas han ido descubriendo grabados que guardan relación en muchos casos con estas prácticas.

Entre algunas de las montañas canarias con grabados prehistóricos que merecen ser destacadas por los diferentes motivos grabados en la roca, en Fuerteventura están Montaña de Tindaya (La Oliva) (Hernández Pérez y Martín Socas, 1980: 19-23, 34-41 fig. 2-9; Cortes, 1987: 22-30, 38-63), donde más de dos centenares de motivos podomorfos (formas de pie) fueron grabados en la cima y faldas de la que se considera la montaña sagrada de los majos.

La Montaña de el Sombrero y Montaña Blanca de Arriba (La Antigua) (Hernández Díaz y Perera, 1988: 12), presentan inscrip-



Vista desde Montaña Blanca (Antigua, Fuerteventura).



Peña de los Guanches en Femés (Yaiza, Lanzarote).

ciones alfabéticas latinas y geométricos rectilíneos. Pico de Miregua (Tetir) cuenta con motivos triangulares, mientras el Castillojo Alto de Jandía (Pájara) presenta representaciones de podomorfos (Hernández Díaz y Perera, 1988; Tejera y Perera, 1996).

Adoraban a un Dios, levantando las manos al cielo. Hacíanle sacrificios en las montañas, derramando leche de cabras con vasos que llamaban gánigos, hechos de barro [Lanzarote-Fuerteventura] (Abreu, 1590-1632/1977: 57).

En Lanzarote podríamos citar a Montaña o Castillojo de Tenésara (Tinajo) (de León, 1990: 84) y Peña del Guanche en Femés (Yaiza) (Perera *et alii*, 1997), con inscripciones íbicas y latinas. Y Pico Naos (Yaiza), también en la zona de los Ajaches, con grabados geométricos y de embarcaciones (de León *et alii*, 1982: 85).

Tenían los de Lançarote y Fuerte Ventura unos lugares o cuebas a modo de templos, onde hacían sacrificios o agüeros (...) onde hicieron humo de ciertas cosas de comer, que eran de los diesmos, quemándolos tomaban agüero en lo que habían de emprender mirando a el jumo, i dicen que llamaban a los Majos que eran los spíritus de sus antepasados que andaban por los mares i uenían allí a darles auiso quando los llamaban, i éstos i todos los isleños llamaban encantados, i dicen que los veían en forma de nuuecitas a las orillas de el mar, los días maiores de el año, quando hacían grandes fiestas (Gomez Escudero, 1639-1700/1978: 439).

En Gran Canaria, en el Roque Bentayga (Tejeda) (Jiménez González, 1988; Cuenca, 1995), existe un complejo de canales y cazoletas del almogaren e inscripciones alfabéticas. Otras representaciones geométricas se localizan en la Cumbrecilla de Amurga (San Bartolomé de Tirajana) o en El Toscón (Tejeda). En el interior de cuevas de alta montaña de los municipios de Artenara y Tejeda aparecen motivos pintados y grabados en las paredes y zócalos de las cuevas artificiales denominadas Cuevas del Rey o del Guayre (Tejeda), Mesa de Acusa (Tejeda), Cueva de Majada Alta (Tejeda) con pinturas antropomorfas a base de almagre rojo, Cuevas del Caballero (Tejeda), Cueva del Cagarrutal (Tejeda), Cuevas de Los Candiles (Artenara) (Cuenca, 1996; Hernández Rodríguez, 1999), etc. (*vide infra*, 7.1).

A las casas llamaban Tamogante en Acoran, que es decir 'casa de Dios'. Tenían casas donde se encomendaban al Dios que estaba en lo alto, que decían Almogaren, que es 'casa santa' (Abreu, 1590-1632/1977: 156).



Emplazamiento de La Pedrera en Dos Hermanos (La Laguna, Tenerife).

En Tenerife se localizan grabados de montaña en La Pedrera en Dos Hermanos de Punta del Hidalgo (La Laguna) (Perera López, 1992), con representaciones figurativas y geométricas, y en Pico de Yeje (Buenavista) (Tejera, 1988), con soliforme y pisciforme asociados a cazoletas y canalillos.

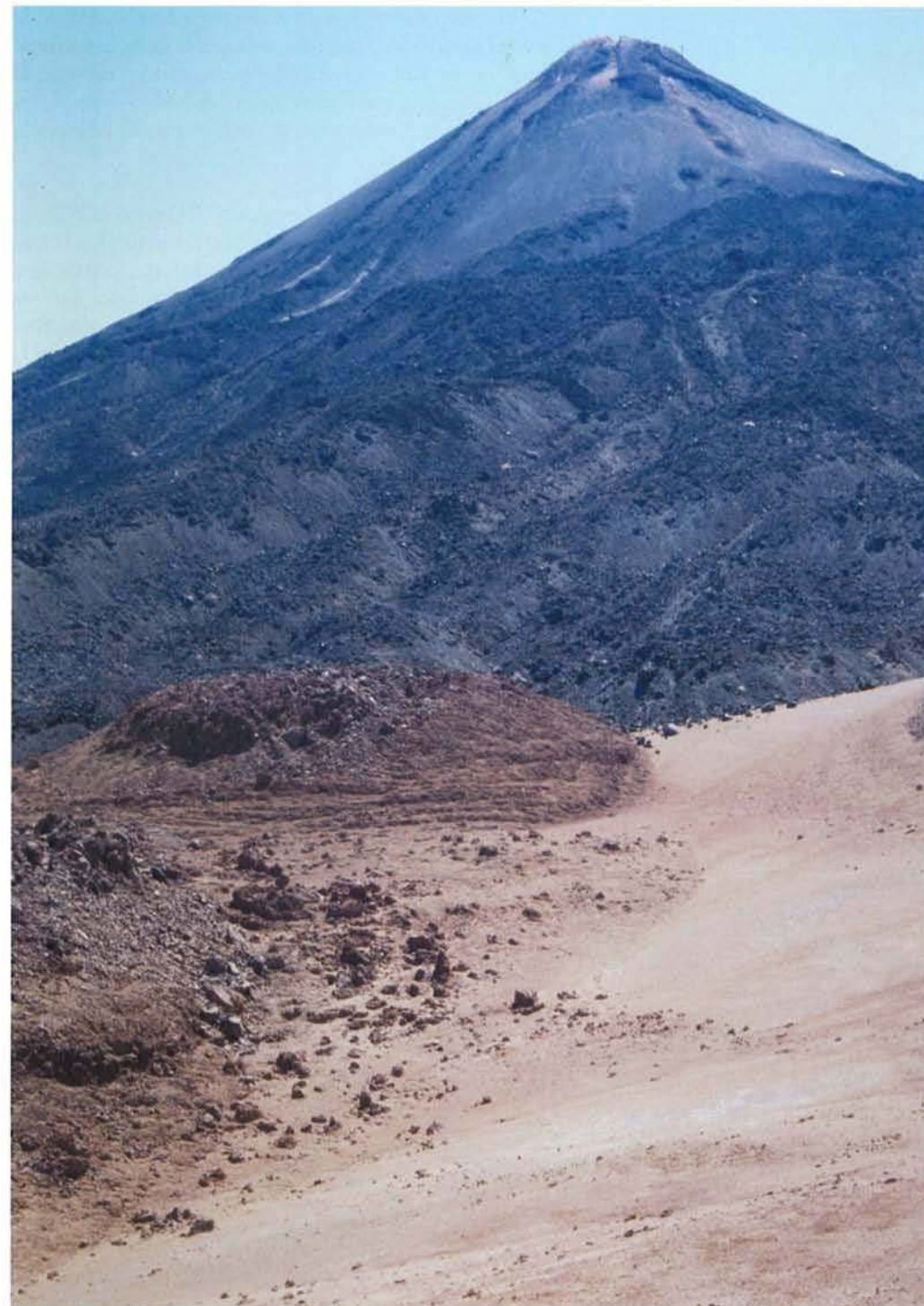
Mas cuando los temporales no acudían, y por falta de agua no había yerba para los ganados, juntaban las ovejas en ciertos lugares que para esto estaban dedicados, que llamaban el baladero de las ovejas, e hincando una vara o lanza en el suelo, apartaban las crías de las ovejas y hacían estar las madres al alrededor de la lanza, dando balidos; y con esta ceremonia entendían los naturales que Dios se aplacaba y oía el balido de las ovejas y les proveya de temporales (Espinosa, 1594/1980: 34).

conocían haber infierno, y tenían para sí que estaba en el pico de Teide, y así llamaban al infierno Echeyde (Espinosa, 1594/1980: 34).

Antonio Tejera (1988: 20-22), siguiendo a Mircea Eliade (1979: 36), ha propuesto interpretar a la montaña del Teide como un *axis mundi*, o punto de contacto entre el cielo y la tierra.



Grabado con posible soliforme de Pico de Yeje (Buenavista, Tenerife).



Vista de El Teide, montaña sagrada de los guanches de Tenerife.

El conocimiento que los naturales guanches tenían de Dios era tan confuso, que sólo conocían haberlo, conociendo y alcanzando haber un hacedor y sustentador del mundo (que lo llamaban, como dicho tengo, Achguayaxerax, Achorrom, Achaman, sustentador de cielo y tierra) (Espinosa, 1594/1980: 34-35).

En La Gomera, en la cima del Garajonay (Navarro, 1996), se localiza un ara de sacrificio que conserva la base estructural, a la que se asocian algunos grabados soliformes y geométricos que conforman las paredes de piedra suelta de algunos muros, removidos por las obras recientes realizadas en el mirador e instalaciones aledañas. Parece probable que estos grabados llegaron a formar parte de la estructura original.

vajó de la montaña un hombre, a quien estimábamos más que a otro en esta isla, porque era el que componía todas las querellas (...) y porque este hombre que llamaban Miguan, era hijo de un adivino, su nombre Aguamuje, quien le dio regla para saber lo que avía de suceder, y dijo a muchos de aquel tiempo, cómo avían de venir, por el mar gentes (...) de parte de aquel Señor de 'Sobre Todo' a quien ellos daban aquel diezmo que quemaban (Castillo, 1737/1948-1950: 206-207).



Orto solar visto en la cima del Garajonay, en el solsticio de verano (La Gomera), con la silueta de El Teide y la Isla de Tenerife al fondo.



Roque de Agando (La Gomera).



Vista del Roque Nublo (Gran Canaria).

En La Palma, próximo al Roque de los Muchachos (Garaffa), se sitúa el yacimiento del Lomo de las Lajitas (Pais, 1998b), un ara de sacrificio o “pirámide” de piedra de las que algunas aparecen grabadas con espirales y meandriformes que se relacionan con las prácticas culturales auaritas. En alta montaña está también el yacimiento rupestre de la Pared de Roberto (El Paso) y a una cota inferior, pero con un emplazamiento altitudinal importante, las estaciones de Tajodeque (El Paso) y el conjunto de El Bejenado (El Paso) (Pais y Acosta, 1985-87; Pais,

1992-93; Rodríguez Martín y Pais, 1996).

Tenían gran cuenta (...) por las lunas, a quien tenían en gran veneración, y con el sol (Abreu, 1590-1632/1977: 270).

Eran estos palmeros idólatras; y cada capitán tenía en su término adonde iban adorar, cuya adoración era en esta forma: Juntaban muchas piedras en un montón en pirámide, tan alto cuanto se pudiese tener la piedra suelta, y en los días que tenían situados para semejantes devociones suyas, venían todos allí, alrededor de aquel montón de piedra, y allí bailaban y cantaban endechas, y luchaban y hacían los demás ejercicios de holguras que usaban; y éstas eran sus fiestas de devoción (...) Pero el capitán o señor de Acero, que es la Caldera, no tenía estos montones de piedra, a causa que entre el nacimiento de las dos aguas que nacen en este término está un roque o peñasco muy delgado, y de altura de más de cien brazas, donde veneraban a Idafé, por cuya contemplación al presente se llama el roque de Idafé. Y tenían tanto temor, no cayese y los matase, que (...) por sólo el temor acordaron que de todos los animales que matasen para comer, diesen a Idafé la asadura. Y así, muerto el animal y sacada la asadura, se iban con ella dos personas; y llegados junto al roque, decían cantando, el que llevaba la asadura: Y iguïda y iguan Idafé, que quiere decir: ‘dice que caerá Idafé’. Y respondía el otro cantando: Que guerte yguan taro; que quiere decir: ‘dale lo que traes, y no caerá’. Dicho esto, la arrojaba, y daba con la asadura, y se iban; la cual quedaba por pasto para los cuervos y quebrantabuesos, que en esta isla llamaban guirres (Abreu, 1590-1632/1977: 270).

En El Hierro, la Cueva del Agua o del Letime (Valverde) (Balbín y Tejera, 1983b), situada en las proximidades de Montaña Bermeja, a 1080 metros de altitud sobre el nivel del mar, presenta inscripciones alfabéticas líbicas y grabados geométricos en las paredes y techo detrás de un estrecho tubo volcánico que se abre al escarpe acantilado sobre la costa de Las Playas.



Inscripciones líbicas de la Cueva del Agua o del Letime (Valverde, El Hierro).

Los hombres adoraban a un ídolo macho, y las mujeres a una hembra. Al macho llamaban Eraoranhan, y a la hembra Moneiba; les hacían oraciones, sin sacrificio, y creían que vivían en los altísimos peñascos. Además de estas cosas, tenían en gran veneración el cerdo, y el demonio, a quien llamaban Aransaibo, se les aparecía en esta figura. Cuando tardaban las lluvias, ayunaban tres días seguidos y gritaban al cielo, llamando el agua, estando en un lugar reservado para ello, llamado Tacuitunta, que estaba cerca de una cueva llamada Abstenehita; y de esta cueva, a sus gritos, salía fuera el demonio en figura de cerdo, y les daba la lluvia (Torriani, 1592/1978: 213-214).

3.2. Peñas

En amplias zonas donde la práctica pastoril fue la actividad preponderante, existen numerosos grabados sobre afloramientos rocosos como sucede en el Sur de Tenerife, caso de la Casa de la Solapa en Ifara (Granadilla) (Marante *et alii*, 1996), La Centinela (San Miguel de Abona), Roque Malpaso (Arona), Roque de Vento (Arona), Roque Biscchi (Arona) (Balbín y Tejera, 1989), etc. En Lanzarote son muchas las peñas con grabados como las conocidas por Peña de Luis Cabrera o de Juan del Hierro en los Llanos de Zonzamas (Teguise) (de León y Perera, 1996).



Roque Malpaso (Arona, Tenerife).



Vista de la Peña de Zonzamas (Teguise, Lanzarote).



Peña de Juan del Hierro en Soo (Teguise, Lanzarote).

3.3. Cauces de barrancos

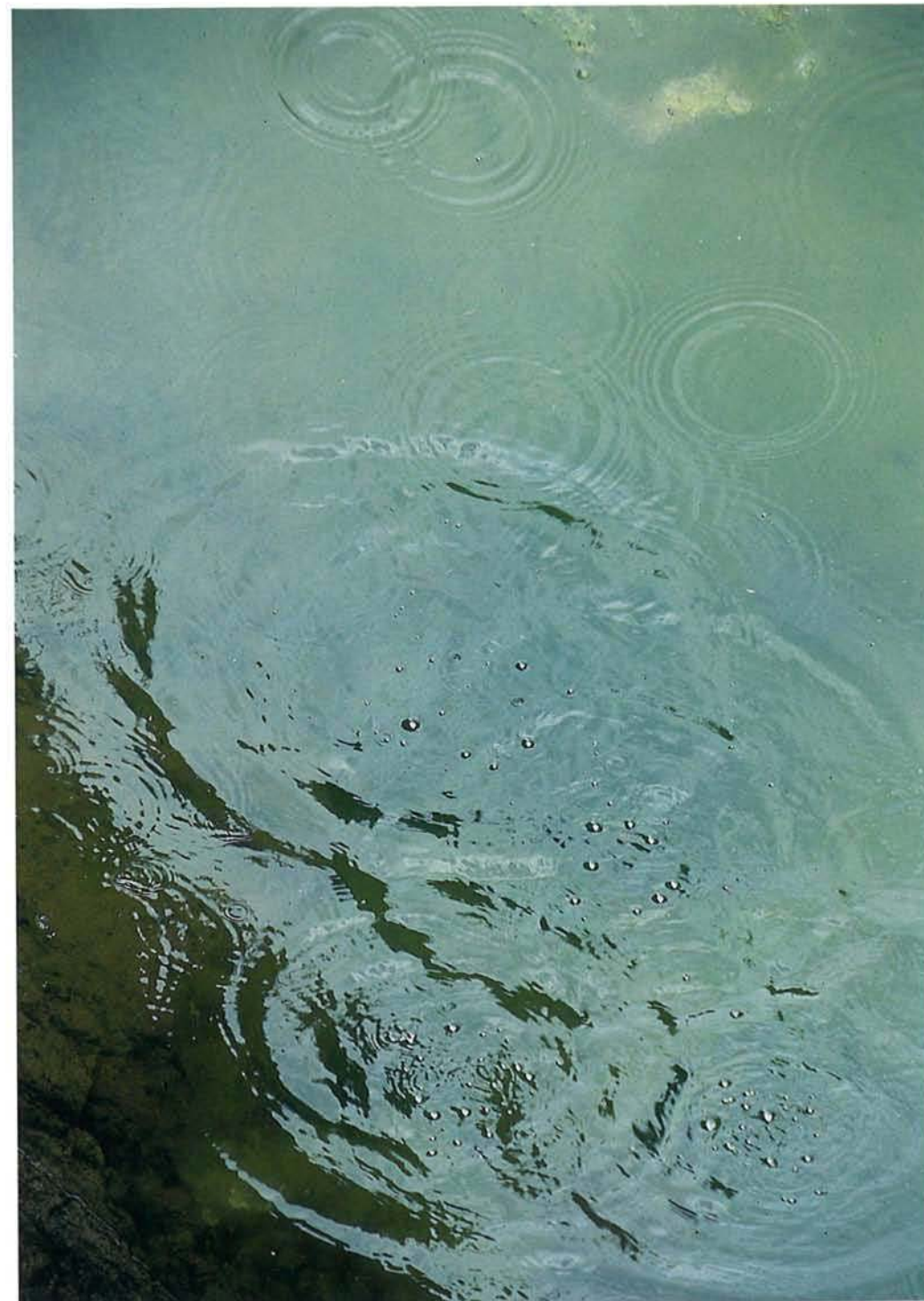
Sobre las paredes basálticas del cauce de los barrancos se graban motivos diversos como ocurre en el macizo del Barranco de Balos (Agiüimes, Gran Canaria) (Beltrán, 1971b). Aquí encontramos asociadas representaciones iconográficas figurativas antropomorfas, zoomorfas, esquemáticas geométricas y alfabéticas. Otro ejemplo puede ser el del Barranco del Risco Azul o del Cavadero (La Oliva, Fuerteventura) (León *et alii*, 1985: 22-23, fig. 3, 6), con representaciones geométricas y alfabéticas en su cauce, donde se observa claramente su proximidad con puntos en los que se conserva estancada el agua cierto tiempo después de las lluvias, permitiendo que bebiese el ganado.

3.4. Fuentes

Los recursos naturales, principalmente nacientes y fuentes de agua en La Palma, parecen guardar cierta relación con los lugares elegidos para la realización de las insculturas, como ocurre con yacimientos como La Zarcita (Garafía), Cueva del Agua (Garafía), Roque Teneguía (Fuencaliente), junto a la antigua fuente santa, etc. (Beltrán, 1985-87: 88-90). No obstante, conviene señalar que esta misma tipología iconográfica la encontramos también en otros luga-



Vista del cauce del Barranco del Cavadero (La Oliva, Fuerteventura), con agua de lluvia junto a los grabados.



Ondas en el agua que reflejan los petroglifos palmeros.

res, en ámbitos en los que el agua no parece ser el elemento de interrelación principal. En el caso concreto de La Palma, otros yacimientos rupestres emplazados en lugares de la cumbre no están vinculados directamente con recursos hídricos, y sin embargo siguen la misma iconografía, dominando los motivos geométricos espiraliformes y meandriformes. Algunos autores identifican las iconografías con formas naturales del disco solar o el agua a través del movimiento de las ondas en los charcos.

3.5. Cuevas naturales

El porcentaje de cuevas con manifestaciones rupestres es muy bajo, dado que la mayor parte de los grabados se emplazan en estaciones al aire libre. No obstante, hay significativas estaciones como es el caso de la cueva natural de La Candia (Valverde, El Hierro) (Springer y Jiménez Gómez, 1996: 267 fig. 2, fot. 3), que conserva en la visera y en el exterior un importante registro de inscripciones alfabéticas líbicas. En el Cabezo Camacho (Hermigua, La Gomera) (Navarro, 1996) se localizaron varios grabados lineales en cuevas naturales. En La Palma encontramos la Cueva del Agua (Garafía) (Hernández Pérez, 1972), un estrecho tubo volcánico que conserva signos ideográficos. También merecen especial atención los grabados de Tajodeque (El Paso), con las únicas inscripciones alfabéticas líbicas que se conocen hasta el momento en aquella isla (Pais y Acosta,



Tubo volcánico de la Cueva del Agua o El Letime con inscripciones líbicas (Valverde, El Hierro).



Grabados meandriformes de Buracas (Garafía, La Palma).

1985-87), o las estructuras columnares basálticas de los cabocos de La Zarza y La Zarcita (Garafía) (Martín Rodríguez, 1998) o Buracas (Garafía) (Diego Cuscoy, 1957: 161, fot. 1). Por el contrario, para Tenerife, Lanzarote y Fuerteventura no conocemos por el momento inscripciones o grabados en el interior de cuevas naturales.

3.6. Cuevas artificiales

En Gran Canaria son más abundantes las manifestaciones rupestres con grabados en cuevas artificiales. Merecen señalarse las del Complejo del Risco Chapín, Cuevas del Caballero, Cueva de los Candiles y Cueva del Cagarrutal en Artenara, donde dominan las representaciones de triángulos “púbicos” (Cuenca y Rivero, 1992-94). También destaca la Cueva Grabada de Silva (Telde) (Cuenca, 1996: 200, 219 fot. b) (*vide infra*, 9).

3.7. Coladas lávicas

Algunas coladas lávicas de superficie en El Julan (Frontera) (Hernández Pérez, 2002) y La Restinga (Frontera) (Steiner, 1998) de la isla de El Hierro conservan un elevado porcentaje de las manifestaciones rupestres de la isla, donde se presentan asociados grabados de tipo geométrico y alfabétiformes, junto con cuevas naturales de habitación, cuevas funerarias, concheros y aras de sacrificio.



Bajorrelieve con motivo de triángulo “púbico” en la Cueva de Los Candiles (Artenara, Gran Canaria).



Grabados geométricos sobre una colada lávica de El Julan (Frontera, El Hierro).

IV

Soportes, técnicas y pátinas

4.1. Soportes

Los soportes sobre los que se ejecutaron los grabados, atendiendo a su dureza, los podemos clasificar en dos grandes grupos, soportes duros y soportes blandos.

4.1.1. Soportes duros

Los soportes duros más frecuentes son los basaltos, fonolitas y traquitas que afloran en la superficie por diferentes procesos geomorfológicos ligados a la génesis vulcanológica del archipiélago canario. A falta de un estudio geológico pormenorizado de cada una



Grabado con técnica de picado en Tamadite (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife).



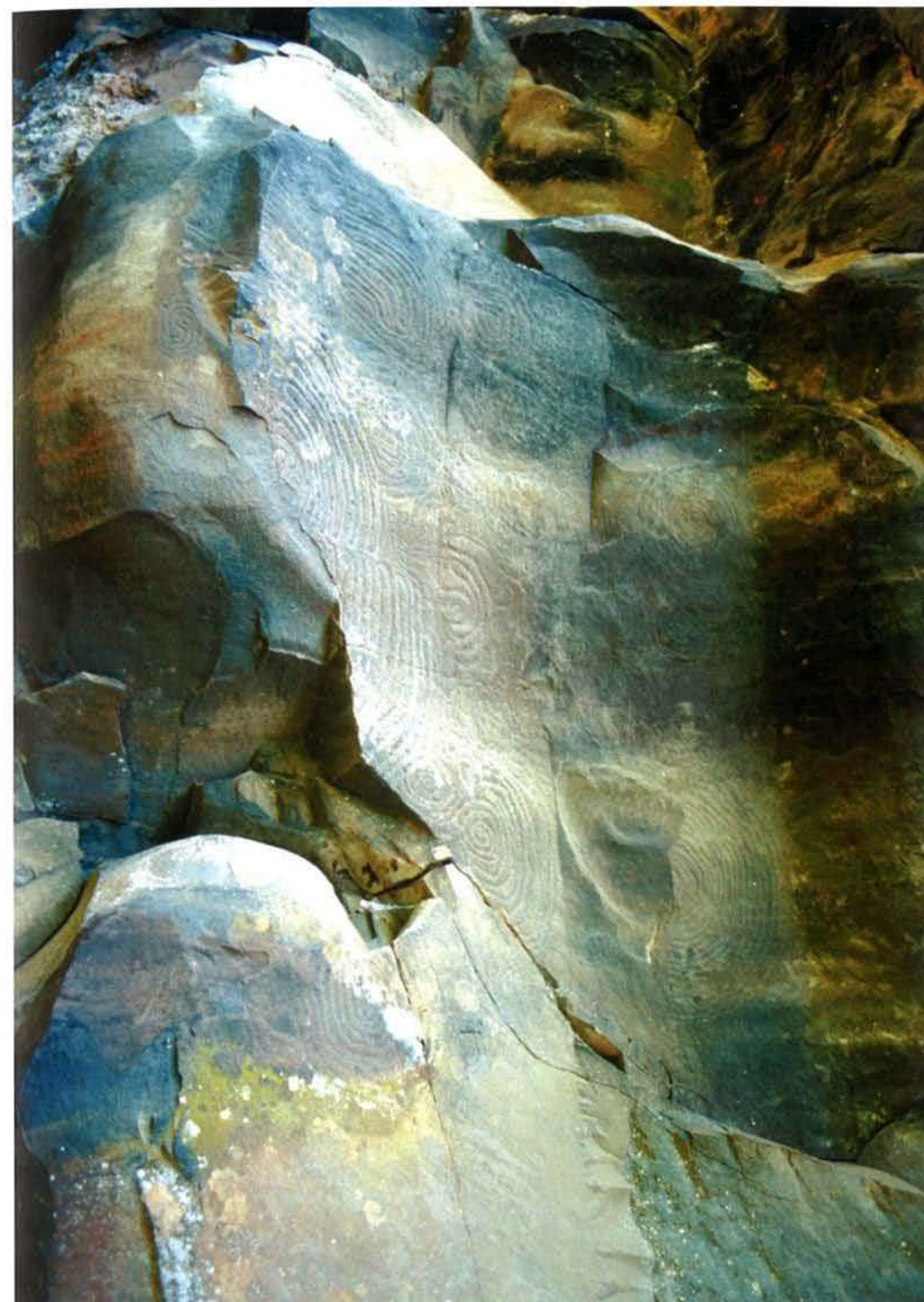
Detalle de grabados geométricos de El Julan (Frontera, El Hierro).

de las estaciones, es obvio que la roca fue el soporte principal más usado.

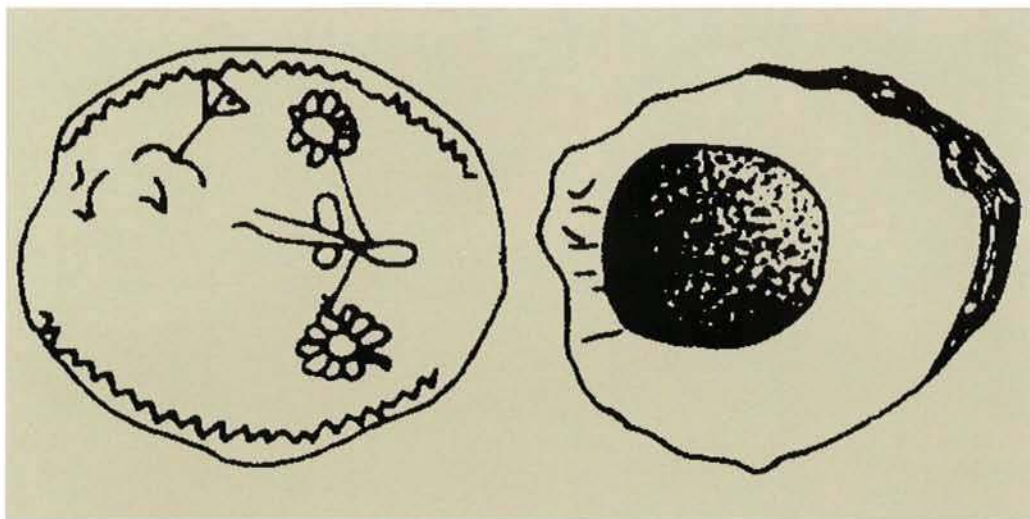
4.1.2. Soportes blandos

Los soportes blandos pueden ser de origen vegetal, como la madera, o bien materiales minerales blandos, pumitas, tobas o almagre, en las que resulta mucho más fácil la realización de un grabado. Sin embargo, son los menos frecuentes o al menos los que peor se han podido preservar con el paso del tiempo.

Sobre materia orgánica excepcionalmente se conservan varios, aunque el más conocido es el chajasco funerario de Guarazoca encontrado en la isla de El Hierro con inscripciones alfabéticas líbicas (Diego Cuscoy, 1975: 20-23, fig. 4) (*vide infra*, 7.2), o más recientemente en una rama con inscripciones encontrada en la Cueva de Herrera (Navarro, 1996: 278-281, fig. 17), y en un recipiente de madera en la isla de La Gomera (Navarro, 1996: 281, fig. 18). No obstante, sería deseable que se datasen por carbono 14 los ejemplos de La Gomera para confirmar su filiación aborigen dado su carácter excepcional. En Fuerteventura, L. Benítez de Lugo encontró en 1874 un grabado sobre una semilla de un fruto en un probable poblado de cabañas prehistóricas, pero desafortunadamente sólo



Grabados espiraliformes de La Zarza (Garafia, La Palma).



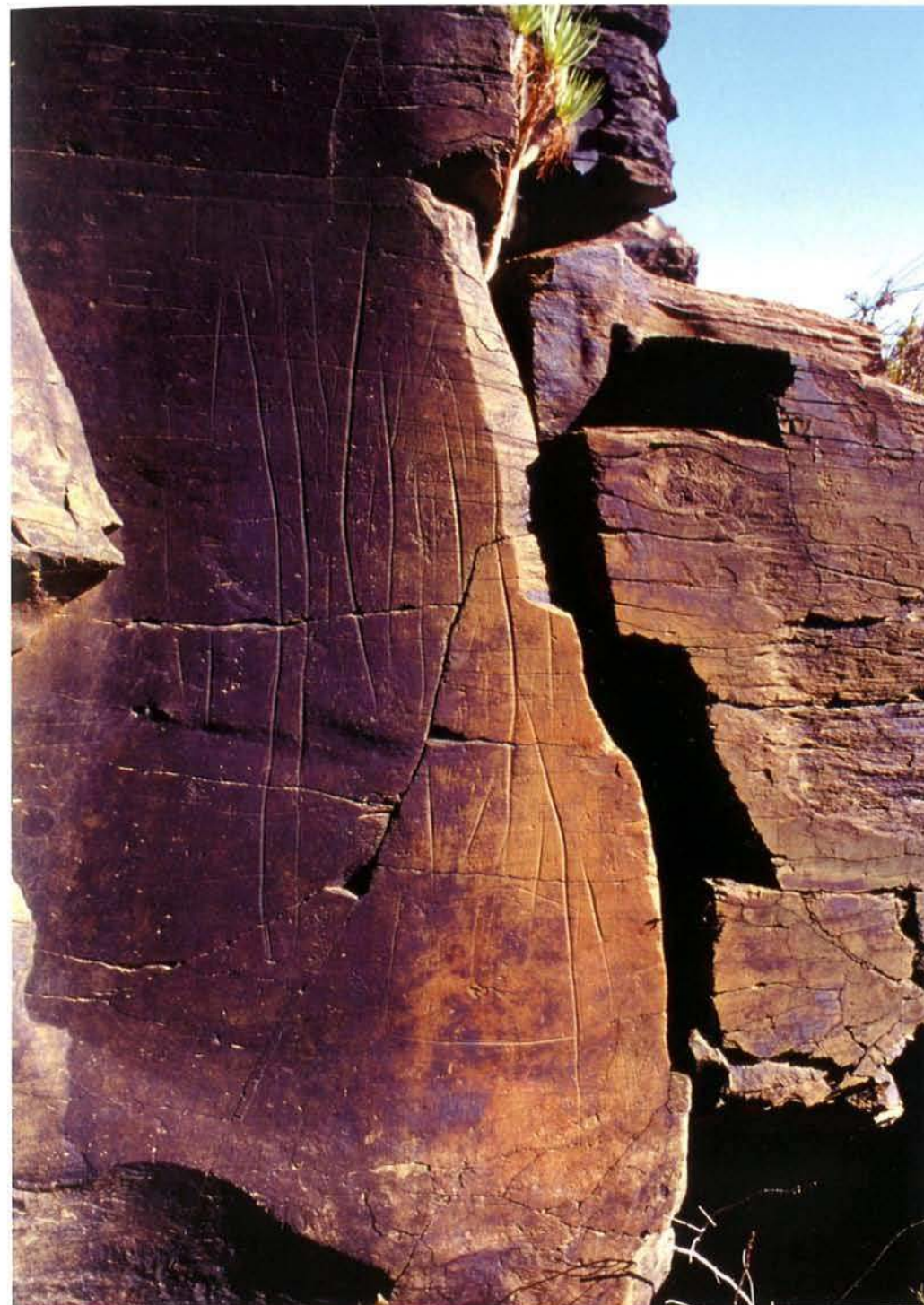
Supuesto grabado sobre una semilla de Fuerteventura (Berthelot, 1879/1980: fig. 8/2).

se conserva un dibujo de S. Berthelot (1879/1980: fig. 8/2), por lo que resulta difícil valorar su adscripción cultural. Aunque son muchos los factores que inciden en el mayor o menor grado de deterioro, en los soportes blandos la conservación es peor y se pierde con relativa facilidad. Si además están sometidos a los cambios de temperaturas y humedad medioambientales en las estaciones al aire libre, los mecanismos de degradación de las capas superficiales son más importantes que en los soportes duros.

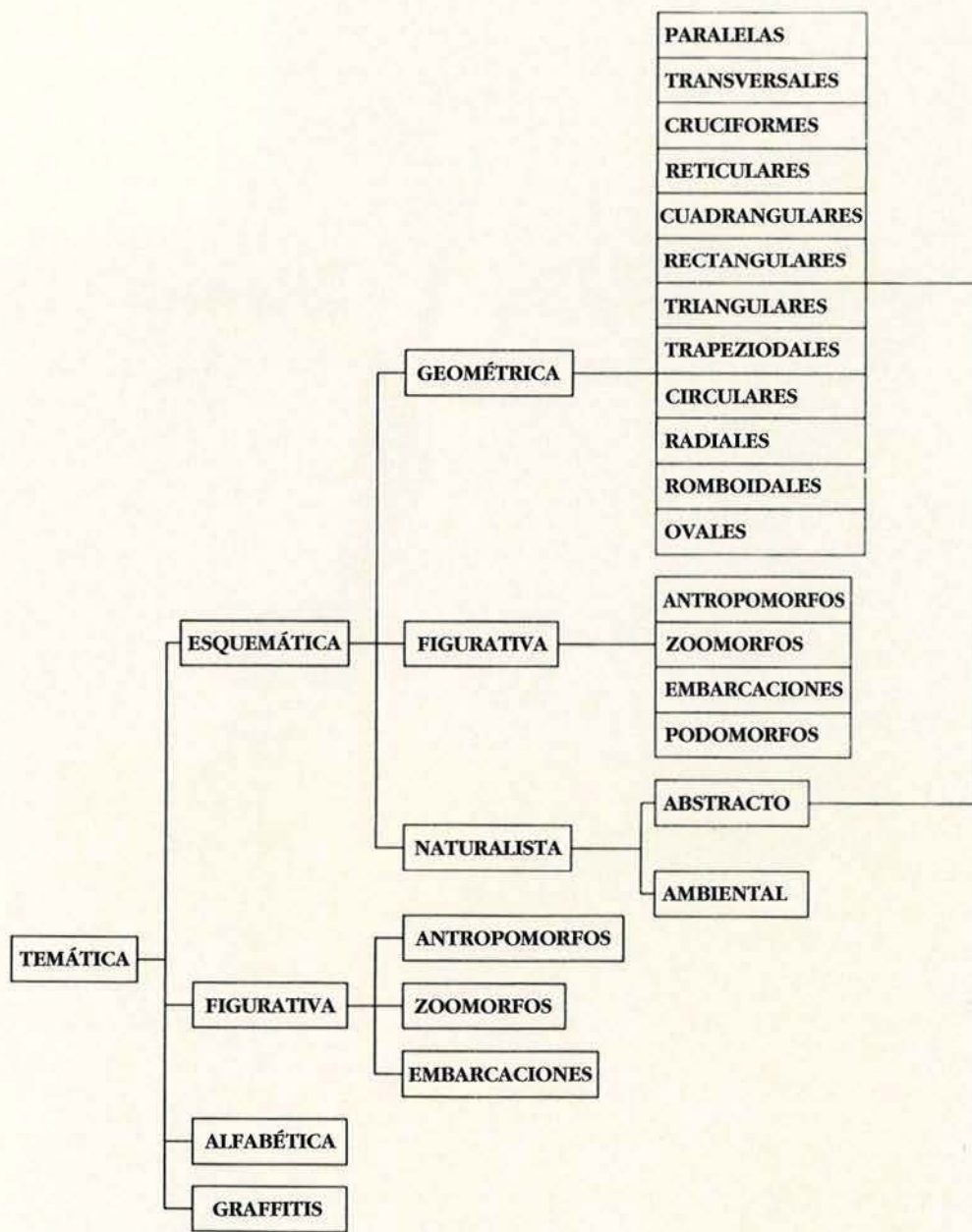
También podrían ser considerados dentro de este grupo, atendiendo a su iconografía, los motivos decorativos de las cerámicas de La Palma, que guardan una estrecha relación con los grabados en estaciones al aire libre. Ejecutados sobre la pasta blanda y dependiendo del grado de cocción, se logra una mayor o menor dureza. Son muchas las piezas intactas y otras tantas las que se han podido reconstruir a partir de los fragmentos, aportando datos al estudio y transformación de las tipologías. Las excavaciones arqueológicas y el estudio de las secuencias estratigráficas de estas cerámicas permiten aproximarnos a fechas relativas y absolutas de la utilización de estas decoraciones en La Palma.

4.2. Técnicas

En la ejecución de los grabados las diferentes técnicas dejan improntas que reflejan la utilización de instrumentos diversos. Siguiendo la clasificación propuesta por Jiménez González (1996: 226-229, fig. 1):



Grabados incisos del Llano de Gamona (Mogán, Gran Canaria).



Clasificación de las temáticas de los grabados propuesta por Jiménez González (1996: 230. fig. 2).



Detalle de técnica incisa en grabados lineales de Punta la Sabina (La Matanza, Tenerife).

4.2.1. Incisión

La incisión es una de las técnicas para grabar, que produce un corte al presionar con un objeto agudo sobre la superficie de la roca. El resultado más frecuente es un surco con sección en V para las incisiones más finas, y en U, en las que la abrasión contribuyó al aumento de la sección del grabado. Los instrumentos usados se derivan de la industria lítica en obsidiana o en basaltos tipo fonolitas. En los grabados de época histórica el instrumento de ejecución puede ser de metal, aunque no se descarta también la posibilidad de su uso en época aborígen, a pesar de que este elemento no se encuentra de forma natural en las islas, pero pudo haber sido traído o intercambiado en las sucesivas arribadas de población que llegaron al Archipiélago Canario. En el momento actual de la investigación se echa en falta estudios microscópicos, para revelar con precisión los instrumentos utilizados en aquellos grabados que presentan más que probables dudas.

4.2.2. Piqueteado

El picado o piqueteado es otra de las técnicas que por percusión sobre la superficie a grabar hace saltar pequeñas esquirlas de la roca. El picado denso, también denominado continuo, llega a crear un surco con sección en U. El picado alterno o discontinuo no



Ejemplo experimental de incisión utilizando obsidiana.



Grabados incisos que forman motivos ajedrezados y lineales en El Cabuquero (Arona, Tenerife).

llega a conformar un surco, sino que esboza el motivo que se quiere representar, mediante una hilera de puntos, más o menos unidos. Los percutores utilizados son duros, con probables extremos romos o aguzados. El picado puede marcarse en la capa meteorizada de la roca, aunque también puede alcanzar la parte no descompuesta de la roca. Dependiendo de la profundidad del piqueteado varían las pátinas, siendo generalmente más oscuras las más profundas.

4.2.3. Bajorrelieve

El bajorrelieve es una técnica para grabar por desbastado, percusión continua y/o abrasión, rebajando el plano interior del motivo representado. Se utilizó generalmente sobre soportes blandos como las tobas. Esta técnica se ha utilizado especialmente en Gran Canaria, en cuevas artificiales labradas en la toba, algunas de las cuales contienen motivos figurativos como los triángulos “púbicos” de la Cueva de los Candiles (Artenara) (Cuenca, 1996: 193-199, fig. 10a-b), entre otras. La técnica consiste en extraer pequeñas lascas o fragmentos de roca. Sobre soportes duros no es frecuente la aplicación de esta técnica.



Detalle de un grabado piqueteado de La Zarza (Garafia, La Palma).



Bajorrelieve con motivos de triángulos “púbicos” de la Cueva de Los Candiles (Artenara, Gran Canaria).

4.2.4. *Abrasión*

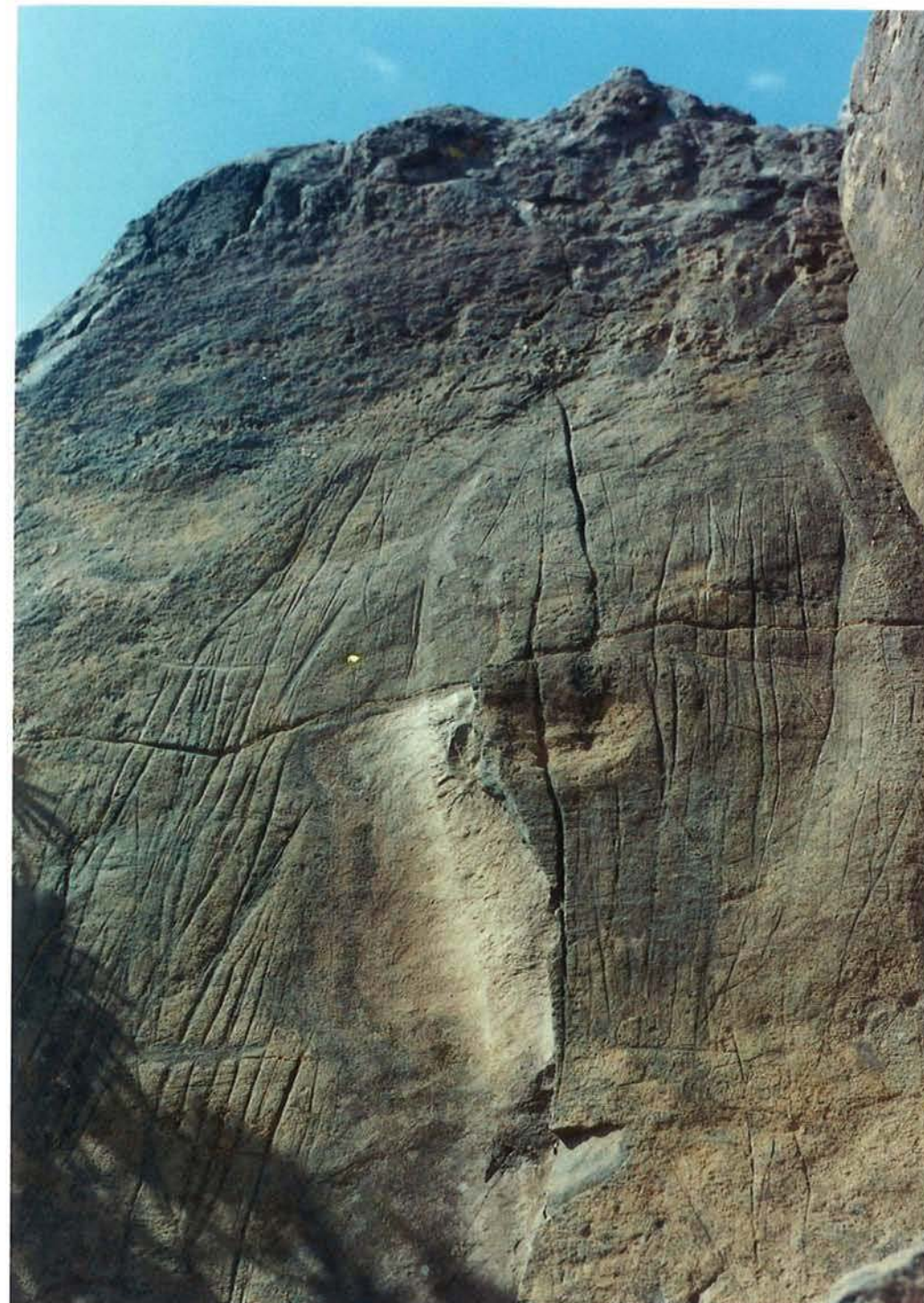
Mediante la técnica de abrasión se logra por fricción pulir el interior del surco grabado, eliminando las irregularidades que deja el picado o percusión. Esta técnica generalmente se utiliza para dar el acabado a otra técnica de ejecución anterior, incisión gruesa, picado o bajorrelieve. En algunos casos se aplica a la superficie del soporte.

4.2.5. *Rayados*

Los rayados inciden muy poco en la roca y no suelen sobrepasar la capa meteorizada del soporte. Son muy finos, superficiales, y en general se pueden adscribir a fechas contemporáneas. En general son catalogados en su conjunto como *graffiti*. Muchos de estos se realizan en los mismos paneles donde ya existen grabados antiguos, en algunos casos se trata del nombre y fechas del propio autor, en otros casos se limitan a rayar los motivos antiguos y también suelen aparecer en soportes fonolíticos aislados representando motivos diversos como antropomorfos, escenas con barcos de distintas épocas y otras representaciones de formas y figuras diversas. Se encuentran en todo el archipiélago y pueden ser ejecutados con instrumentos de metal o de piedra basáltica, o con lascas de obsidiana provistas de filo.



Técnicas de incisión y rayado en Roque Malpaso (Arona, Tenerife).



Grabados realizados con técnica incisa sobre soportes basálticos en El Cabuquero (Arona, Tenerife).

4.2.6. Esgrafiado

Técnicamente similar a la incisión, se usó para temas lineales generalmente, aunque también se encuentra en otros temas de pequeño tamaño y en motivos aislados. El instrumento es fino y romo y el surco tiene una forma en U con un trazo superficial. Algún ejemplo procede del Roque Teneguía (Fuencaliente, La Palma) (Diego Cuscoy, 1973).

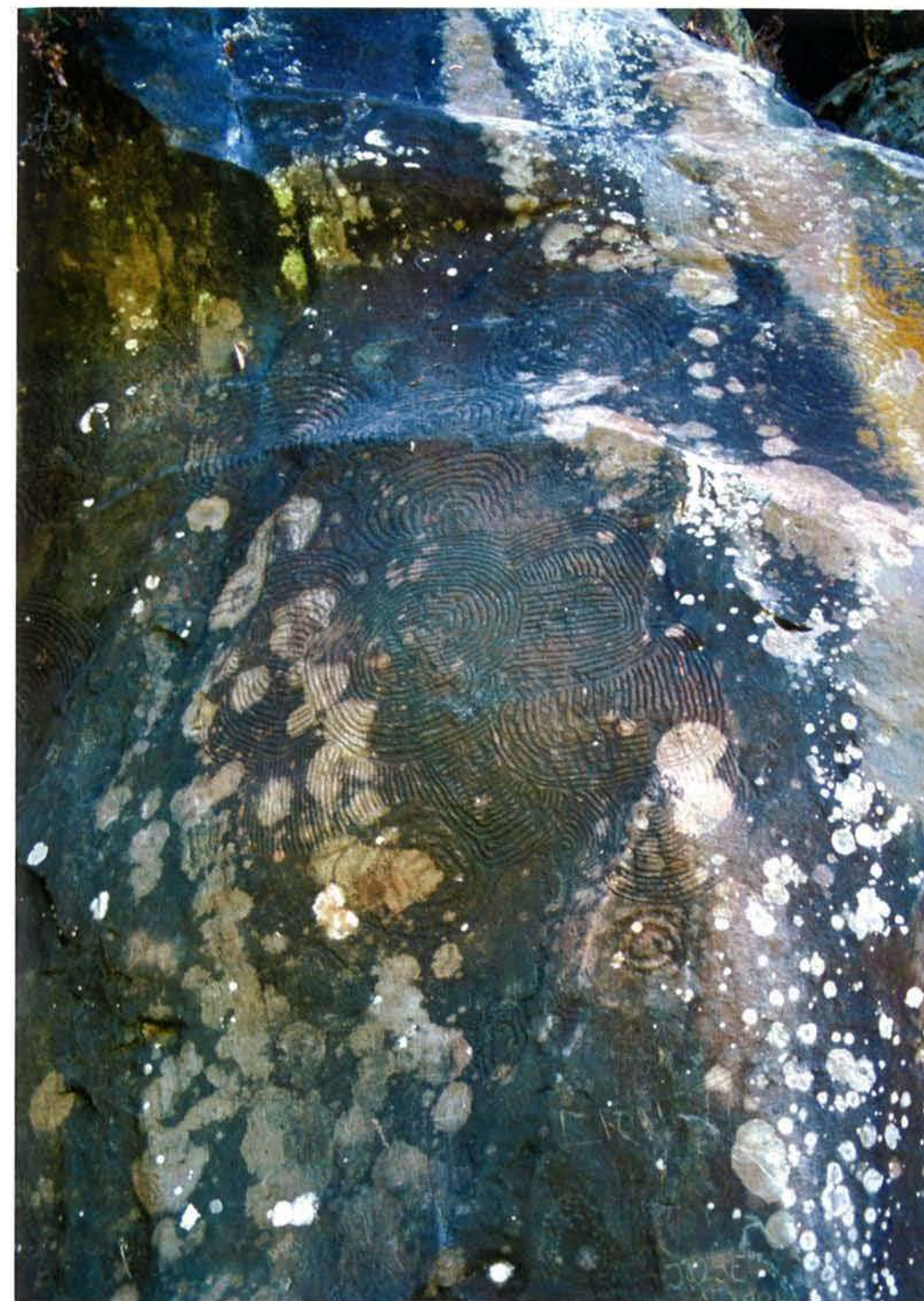
4.3. Pátina

La pátina es el resultado de una alteración físico-química de la superficie de la roca por las condiciones ambientales como humedad, insolación, temperatura, viento, líquenes, etc., que se incrementa con el paso del tiempo, modificando la textura y el color. Se suele usar para establecer la antigüedad relativa del grabado, aunque el grado de patinamiento de dos grabados contemporáneos puede variar de uno a otro, dependiendo de la orientación, de la exposición al sol y a la lluvia, de la humedad ambiental, del tipo de roca, etc. No obstante, los grabados muy recientes se suelen identificar por la ausencia de pátina o por ser ésta extremadamente escasa. Su utilidad para establecer una secuencia cronológica (diacrónica-sincrónica) resulta compleja ya que, dependiendo de las variables ambientales, pueden presentar pátinas muy diferentes que no revelan una mayor o menor antigüedad de los motivos representados.

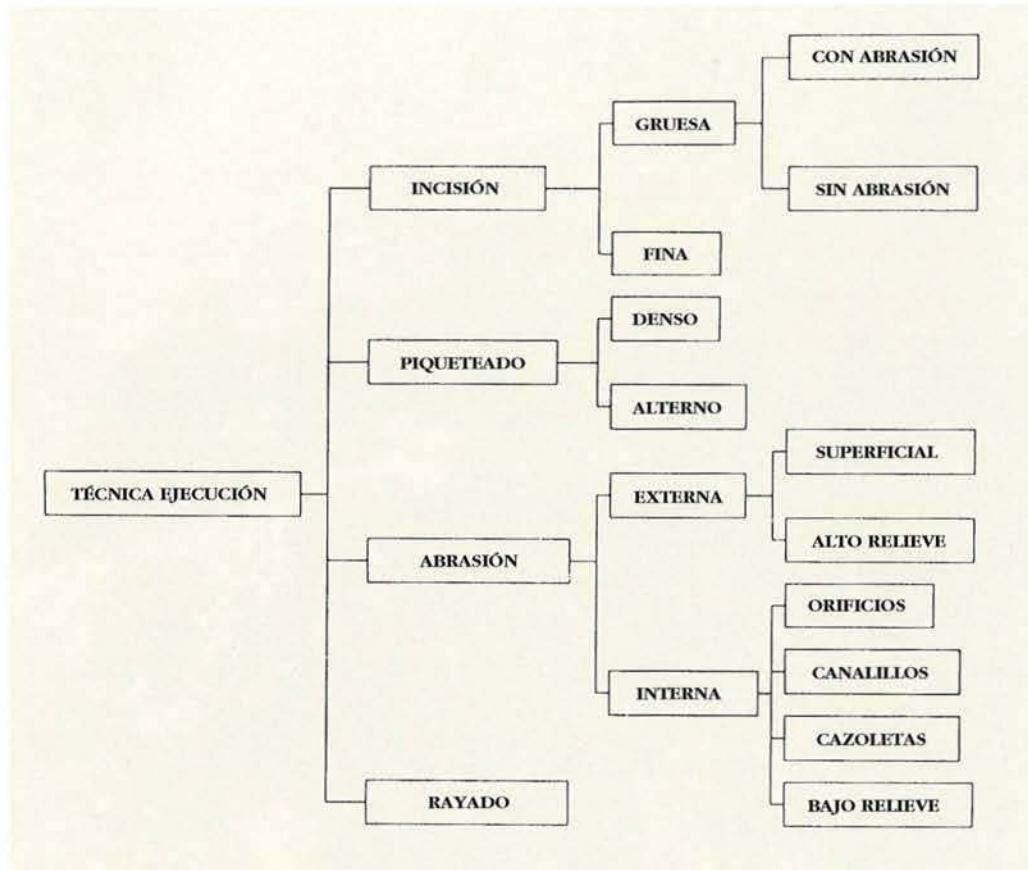
Un método denominado análisis de cociente de cationes para fechar pátinas, ha sido probado en los últimos años, pero su desarrollo aún no ha sido culminado.



Grabado de La Zarza (Garafía, La Palma), con presencia de pátina.



Grabados de círculos concéntricos de La Zarza (Garafía, La Palma), con presencia de pátina.



Clasificación de las técnicas de ejecución de los grabados propuesta por Jiménez González (1996: 227, fig 1).

V Motivos

La gran variedad de motivos representados permite agruparlos para su estudio en tres grandes grupos: geométricos, figurativos y alfabéticos.

5.1. Geométricos

Los geométricos son los más abundantes y abarcan una gran variedad de motivos rectilíneos, reticulares, ajedrezados, rectangulares, cuadrangulares, cruciformes, triangulares, romboidales, óvalos y círculos entramados, espirales, círculos y semicírculos concéntricos, meandriiformes, grecas, etc.



Grabado piqueteado geométrico de Punta de los Santos, La Restinga (Frontera, El Hierro).

En Tenerife, La Gomera, Lanzarote y Fuerteventura hay un alto porcentaje de estaciones con geométricos lineales incisos, abundando los ajedrezados o reticulares y lineales informes. Entre los más relevantes de Tenerife están Risco Bisechi y Roque de Malpaso (Arona) (Balbín y Tejera, 1989) o Casa de la Solapa de Ifara (Granadilla) (Marante *et alii*, 1996). En La Gomera, los yacimientos rupestres en el Terrero de las Brujas (Vallehermoso), Cabezo Camacho (Hermigua) o El Piquillo (Playa Santiago) (Navarro, 1996). En Lanzarote, Pico del Guanche (Femés) (Perera *et alii*, 1997) y la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise) (Brito y Espino, 1980). En Fuerteventura, Barranco del Cavadero (La Oliva) y Montaña Blanca (Antigua) (Hernández Díaz y Perera, 1988), por citar algunos de los más representativos. En Gran Canaria no son tan frecuentes, con escasas representaciones geométricas entre las que sobresalen los triángulos de Los Candiles (Artenara) y una representación espiraliforme en Balos (Agüimes) (Beltrán, 1971b) y los lineales de Morro del Cuervo (Agüimes) o en los Llanos de Gamona (Mogán) (Cuenca y Rivero, 1997). En El Hierro predominan los óvalos y círculos entramados, ideogramas que se concentran especialmente en El Julan (Frontera) (Hernández Pérez, 2002), pero también en La Restinga (Steiner, 1998) y la Cueva del Agua (Valverde) (Balbín y Tejera, 1983b), asociados a inscripciones alfabéticas líbicas. En Tenerife, por su parecido formal a los herreños, los del Risco Marrubial (Santa Cruz de Tenerife) (Jiménez González, 1992). En La Palma, los motivos que predominan son espirales, círculos, semicírculos concéntricos o meandriformes, y están representados en la mayor parte de las estaciones rupestres de la isla (Hernández Pérez, 1977; Martín Rodríguez y Pais, 1996).



Grabado piqueteado geométrico de Punta de los Santos, La Restinga (Frontera, El Hierro).



Grabados de círculos concéntricos de La Zarza (Garafia, La Palma).

5.2. Figurativos

Los motivos figurativos son aquellos que permiten la identificación del motivo grabado. Antropomorfos, zoomorfos, podomorfos, cruciformes, barquiformes o naviformes.

5.2.1. Antropomorfos

Las figuras humanas sexuadas, vinculadas a cultos de fecundidad, están bien representadas en Gran Canaria en yacimientos como los del Barranco de Balos (Agüimes) (Beltrán, 1971a) o Morro de las Moriscas (Agaete) (Jiménez Sánchez, 1966: 151-152, 148 fig. 1). Esquemáticos triángulos "púbicos" existen en el complejo ceremonial de Risco Chapín donde se incluyen Cuevas del Caballero (Tejeda), Cueva del Cagarrutal (Tejeda) y Cueva de los Candiles (Artenara) (Cuenca y Rivero, 1992-94). En Fuerteventura desapareció el único antropomorfo conocido hasta el momento con técnica de picado procedente del poblado de Llanos del Morrito (Antigua). Otros motivos antropomorfos existen en Tenerife en Aripe (Guía de Isora) (Balbín y Tejera, 1983a) o Los Baldíos (El Rosario), y discutibles por su esquematismo en La Pedrera (La Laguna) (Perera López, 1992) o Cabezo del Charco Viejo (San Sebastián, La Gomera) (Navarro, 1996); ejecutados con técnica incisa, plantean ciertas dudas en su adscripción a la iconografía prehispánica del archipiélago.



Grabados antropomorfos del Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria).



Grabado antropomorfo de Aripe (Guía de Isora, Tenerife).

5.2.2. Zoomorfos

Escasas son las representaciones de animales o zoomorfos como los “lagartos” (Jiménez Sánchez, 1962: 112-114, 116, fig. 14) o los caballos con jinetes de Balos (Beltrán, 1971a: 106-107, 117, 125, fig. 74/1-2 y 80/6-8), ambos quizás de fechas postconquista.

Dentro de este grupo entran los supuestos pisciformes en el Pico de Yeje en Masca (Buenavista, Tenerife) (Tejera, 1988) y de La Pedrera (La Laguna, Tenerife) (Perera López, 1992) en Tenerife y los denominados toros de la Cañada de Ovejeros (El Tanque, Tenerife) (Balbín *et alii*, 1995: 16, 26 fig. 4B), que resultan de más difícil valoración hasta la publicación monográfica de esta estación (*vide infra*, 10.2.4).

5.2.3. Podomorfos

En la Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura) (Hernández Pérez y Martín Socas, 1980: 19-23, 34-41 fig. 2-9; Cortes, 1987: 22-30, 38-63) se grabaron cientos de figuras de pies humanos o podomorfos que también aparecen en Lanzarote en la Peña del Majo, próxima a Zonzamas (Teguise) (León *et alii*, 1982) y en Tenerife en el Roque de Vento (Arona) (Balbín y Tejera, 1989: 301).

Henry Lothe (1952), según información oral recogida de un natural norteafricano, señala que su presencia responde a ritos de tipo mágico en un sentido de toma de posesión, de purificación en lugares de paso determinados, e incluso para librarse de seres demoníacos. Por otra parte, Maryam Cortes Vázquez (1987: 33-36) apunta la tradición



Posible grabado pisciforme de Pico Yeje (Buenavista, Tenerife).



Grabados alfabéticos líbicos de la Peña del Guanche en Femés (Yaiza, Lanzarote).

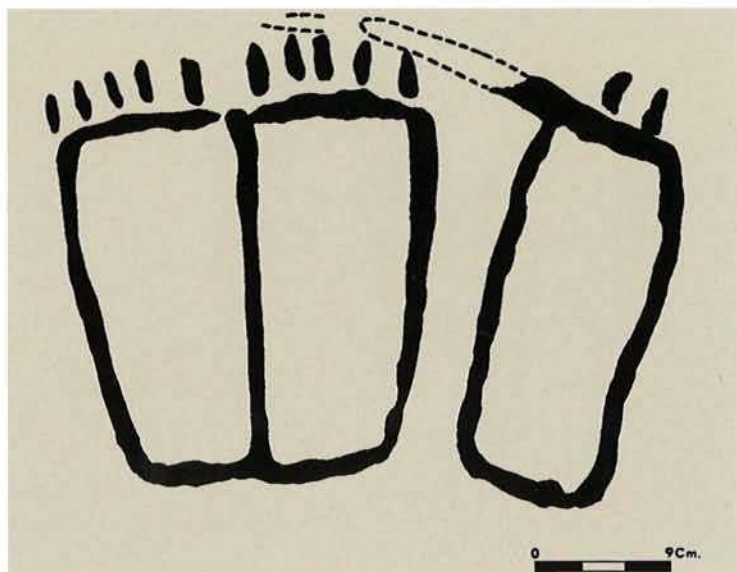


Grabados alfabéticos de la Peña del Guanche en Femés (Yaiza, Lanzarote).

oral que relaciona los podomorfos con un lugar donde solemnemente se impartía justicia. El argumento se fundamenta en la existencia de una montaña con grabados de varias épocas, entre los que predominan los podomorfos, en Amtodi (Goulimine, Anti-Atlas, Marruecos), con técnica y tipología similares a los de Montaña de Tindaya. A los pies de la montaña existe un poblado bereber habitado, en el que se informó a Cortes de que la cima de la montaña era el lugar donde, en otros tiempos, se impartía justicia. El reo se situaba de pie y otra persona grababa la silueta de sus pies dentro del ritual que acompañaba a estas manifestaciones. En los últimos años, mediciones arqueoastronómicas (Belmonte *et alii*, 1994), intentan verificar la hipótesis de la funcionalidad de Montaña de Tindaya como un observatorio solar.

5.2.4. Soliformes

Se han señalado soliformes en Pico de Yeje en Masca (Buena Vista, Tenerife) (Tejera, 1988), a veces también denominados “queseras”, un yacimiento también interpretado como posible observatorio astronómico (Belmonte *et alii*, 1994), o en el Lomo de la Fajana (El Paso, La Palma) (Martín Rodríguez *et alii*, 1982). En general, este tipo de manifestaciones, como ya indicamos anteriormente, se asocian a los lugares sagrados donde se practican los rituales mágicos propiciatorios en relación con la concepción religiosa del aborigen. Como sucede con otras manifestaciones rupestres del planeta, consideramos que no hay una única interpretación y son múltiples las sig-



Calco de podomorfos de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura)
(Hernández Pérez y Martín Socas, 1980: 37, fig 5a).



Podomorfo inciso de Peñas de los Guanches, Femés (Yaiza, Lanzarote).



Podomorfo piqueteado de Peñas de los Guanches, Femés (Yaiza, Lanzarote).

nificaciones, por lo que en el estado actual de la investigación no es posible, por el momento, presentar una interpretación rigurosa sin caer en la intuición o en la mera especulación.

5.2.5. *Cruciformes*

Los cruciformes se distribuyen en toda nuestra geografía y son objeto en la actualidad de un mayor reconocimiento, como los de Lomo Boyero (Breña Alta, La Palma) (Navarro y de la Rosa, 1992-93), independientemente de su mayor o menor antigüedad. En muchos casos son de época histórica y por ello no fueron considerados de interés, quedando al margen de la investigación arqueológica en las décadas pasadas, aunque recientemente están siendo reinterpretados como posibles símbolos de la diosa Tinnit (Arco *et alii*, 2000).

5.2.6. *Barquiformes*

Salvo una referencia a dos yacimientos de Lanzarote con grabados de barcos del Barranco del Quíquere (Tías) y Pico Naos (Yaiza) (de León *et alii*, 1982: 85), el primer trabajo concreto fue de Jiménez Gómez y Tejera (1985), quienes publicarán las primeras representaciones de barcos del Lomo de la Candía, Barranco del Cuervo



Grabados cruciformes del Barranco del Muerto en Santa María del Mar (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife).



Grabado inciso de El Ancón (Agulo, La Gomera).

y Barranco de Tejeleita (Valverde, El Hierro) y Barranco del Muerto y Roque de la Muela de Santa Cruz de Tenerife.

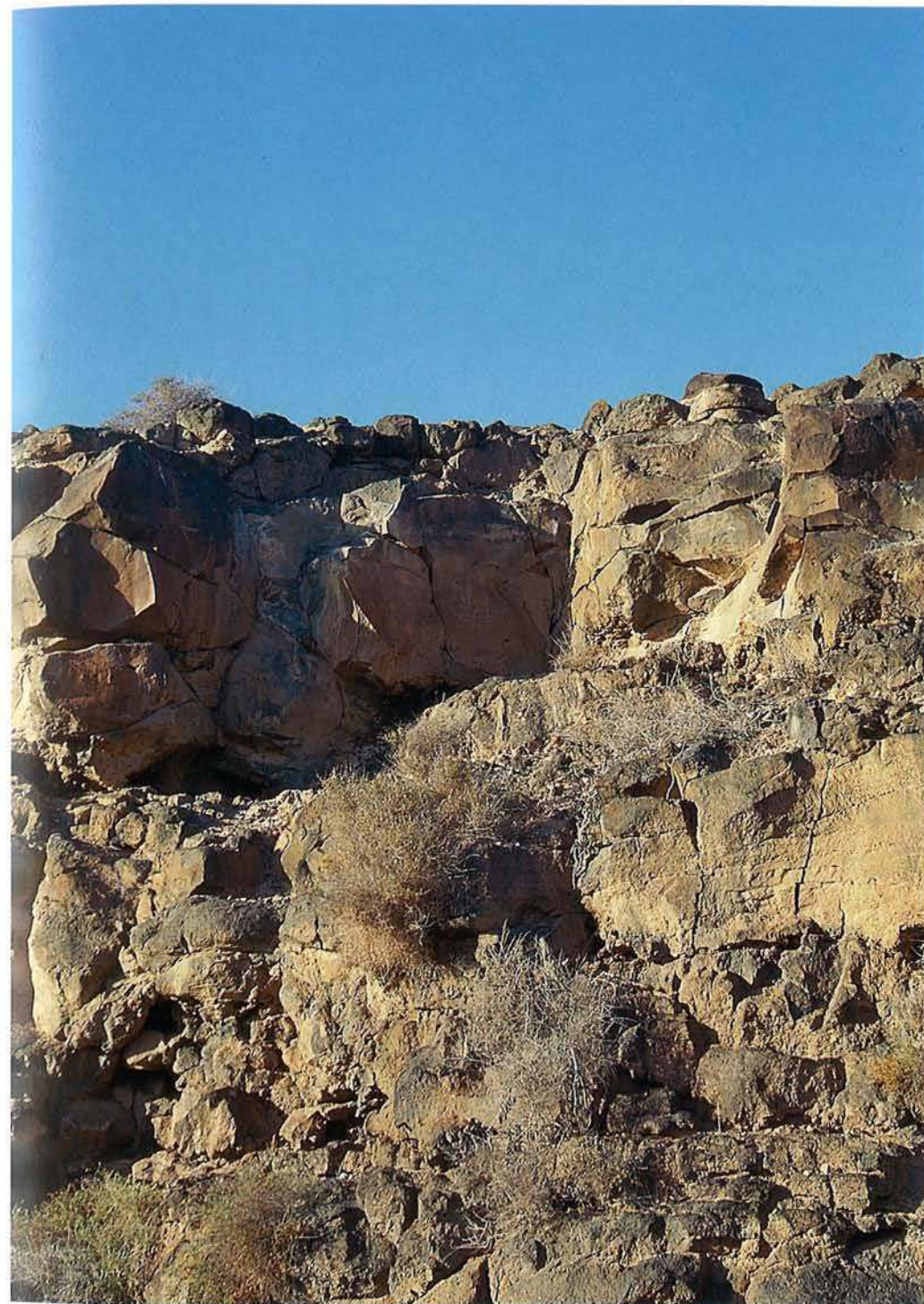
A partir de entonces, pronto se fue ampliando su distribución al resto de las islas (Escribano *et alii*, 1997), como el Morro de la Galera (Puerto del Rosario) y Degollada del Ciervo (Pájara) en Fuerteventura (de León *et alii*, 1985: 23), Lomo Boyero I (Breña Alta, La Palma) (Navarro y de la Rosa, 1992-93: 255, fig. 12-13) o Lomo Galión II (San Sebastián) y Alto de Garajonay (Vallehermoso) (Navarro, 1996: 283-284, fig. 19-20).

La toponimia puede señalarnos su presencia, caso de Morro de la Galera (Puerto del Rosario, Fuerteventura) (de León *et alii*, 1985: 23), Pico Naos (Yaiza, Lanzarote) (de León *et alii*, 1982: 85) o Lomo Galión (San Sebastián, La Gomera) (Navarro, 1996: 283-284, fig. 19-20), aunque existen muchos topónimos afines que aún no han aportado evidencias, como el Barranco y la Degollada de la Galera (Fuerteventura) o Lomo Galión (La Palma).

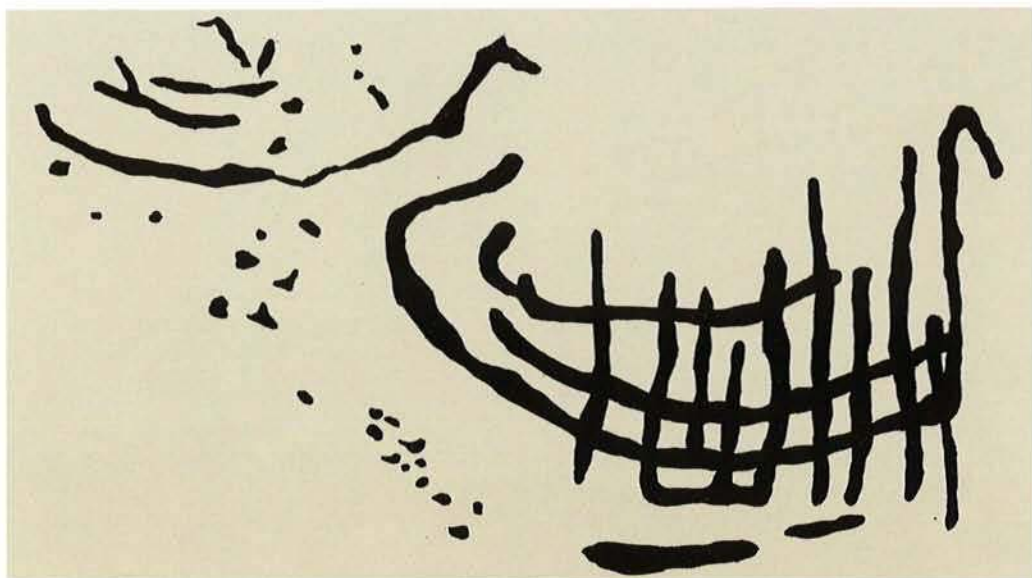
Las embarcaciones fueron divisadas y grabadas por los aborígenes o sus descendientes desde lugares de gran visibilidad, bien puntos muy dominantes a nivel geográfico, caso de montañas, peñas o morros, desde donde también se apreciaba mejor el tráfico marítimo y se controlaba la llegada de razzias esclavistas, o posteriormente, los ataques piráticos, o bien desde puntos menos destacados, pero que tienen una buena visibilidad, caso de barrancos e interfluvios, cuyas desembocaduras fueron habitualmente utilizadas como lugares de aguada y desembarco.



Grabado de barco con tres palos y velamen del Barranco de Tinojay (La Oliva, Fuerteventura).



Emplazamiento de un panel con grabados de barcos del Barranco de Tinojay (La Oliva, Fuerteventura).



Calco de dos posibles pequeñas embarcaciones o *hippoi* de El Cercado (Garafía, La Palma) (Mederos y Escribano, 1999: 96, fig. 2).

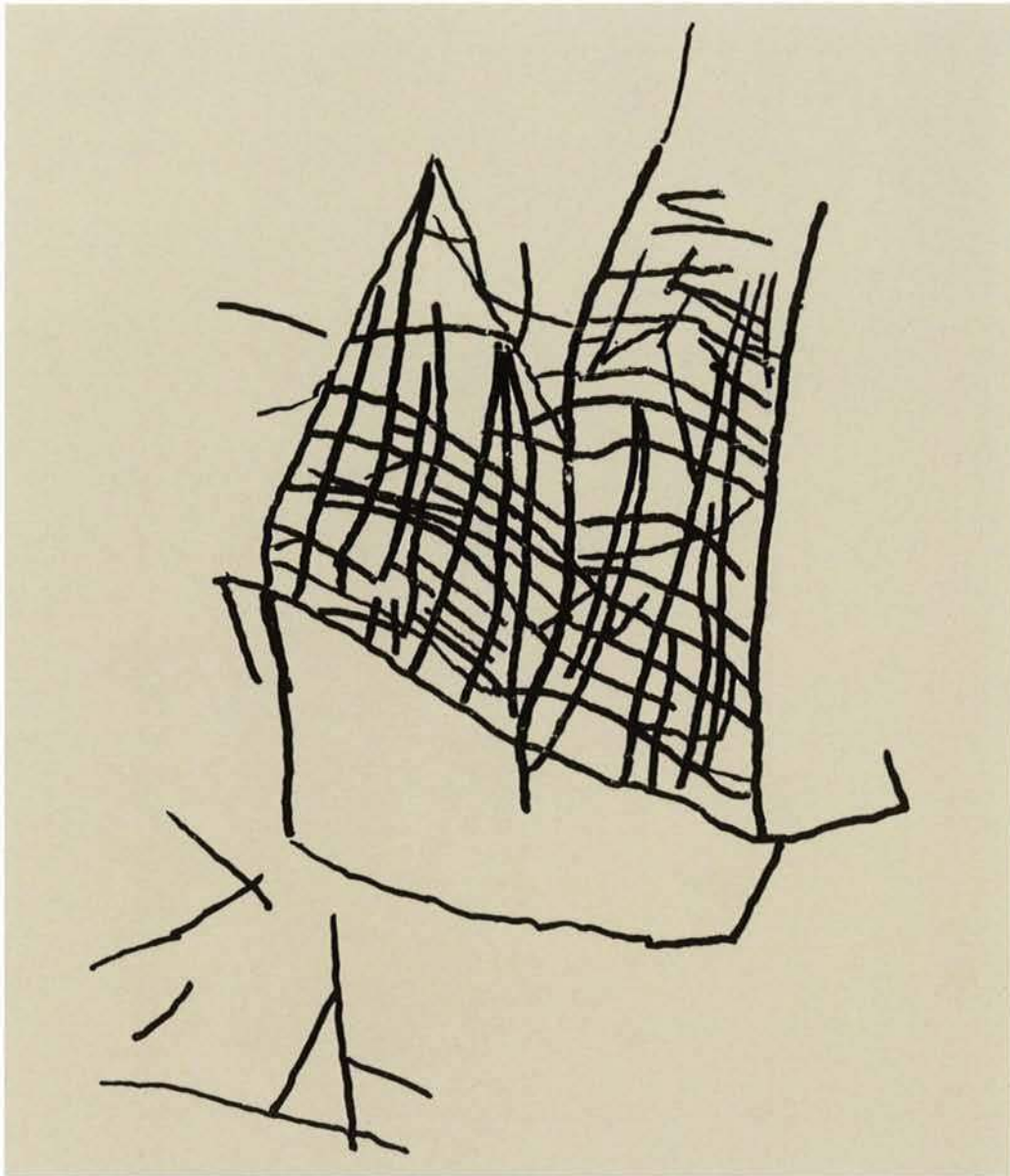
La técnica más frecuente es la incisión, con diversas gradaciones, desde superficial hasta profunda. No obstante, ocasionalmente, hacen acto de presencia la abrasión o el picado, caso de El Cercado (Garafía, La Palma) (Martín Rodríguez y Pais, 1996: 309-310; Mederos y Escribano, 1997), el mejor ejemplo de barco previo a la conquista castellana de la isla.

Desde el inicio del descubrimiento, exploración, razias y conquista de las Islas Canarias, a partir del siglo XIII, existió una progresiva renovación de las embarcaciones, tanto entre las que frecuentemente visitaban nuestras costas por comercio o piratería como entre los barcos que estuvieron dedicados al comercio interinsular. En los siglos XIII y XIV las galeras, cocas y naos. En el siglo XV, naos y carabelas. En el siglo XVI destacaron la carabela, carabelón, fusta, fragata y bergantín. En el siglo XVII continuó la carabela, pero apareció con más asiduidad la nao, patache y saetía. En el siglo XVIII se mantuvo aún la carabela, pero se impusieron las fragatas y bergantines, y surgieron tipos nuevos como la gabarra y la urca. Finalmente, en el siglo XIX, pese a la continuidad de la fragata y la gabarra, dominaron el bergantín goleta, el bergantín redondo, la goleta y la bricbarca, especialmente en la segunda mitad del siglo.

Se han apuntado diferentes hipótesis que explicarían la presencia de estos grabados de barcos, relacionándolos con el tráfico marítimo (Hernández Díaz y Perera, 1988: 19), la posibilidad de aguadas en caletas (Jiménez González, 1992: 119), la proximidad de puertos,



Panel con grabados piqueteados de barcos de La Baranda (El Sauzal, Tenerife).



Calco de un grabado de barco del Barranco del Muerto (Santa Cruz de Tenerife)
(Jiménez González, 1992: 125, fig. 8).

el aprovisionamiento marítimo en periodos de malas cosechas (de León *et alii*, 1987: 185), el transporte de población a las islas (Hernández Díaz y Perera, 1988: 19), la emigración como símbolo de la esperanza de una vida mejor (Navarro y de la Rosa, 1992-93: 250) o la amenaza de ataques piráticos (de León *et alii*, 1987: 185).



Grabados de barcos incisos del Barranco del Muerto, Santa María del Mar (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife).

VI Grabados alfabéticos

6.1. *Escritura líbica*

La lengua líbica se originó probablemente fruto de la interacción con la lengua fenicia y púnica principalmente en la región de la actual Túnez, el área de la antigua Cartago, aunque la presencia fenicia y púnica se extendió desde la Tripolitania, actual Libia, hasta la Mauretania, actual Marruecos, manteniéndose su uso durante época romana hasta las invasiones que supusieron el final del Imperio Romano. Sólo a partir de la conquista por los pueblos árabes de todo el Norte de África se produjo una progresiva sustitución del líbico por el árabe.

Las primeras evidencias de escritura líbica, con los datos actualmente disponibles, no parece que se remontan a más allá del siglo II



Inscripciones líbicas del panel 1 de La Candia (Valverde, El Hierro).

o III a.C., siendo las mejor fechadas las bilingües púnico y líbicas de Dougga (Túnez) (Saulcy, 1843), y continúan durante el Imperio Romano, existiendo un notable porcentaje de inscripciones bilingües latinas y líbicas (Marcy, 1936; Chabot, 1941).

Como los tuareg son los únicos bereberes que han conservado hasta la actualidad el empleo de una variante reciente de la escritura líbica, que es relativamente bien conocida desde finales del siglo XIX, con el inicio de los estudios lingüísticos acerca de los pueblos bereberes norteafricanos durante la segunda mitad del siglo XIX, como resultado de la expansión colonial europea en África Occidental, se ha generalizado la denominación de escritura líbico-bereber, denominación que no compartimos porque se trata de dos realidades históricas y lingüísticas diferentes, separadas por *ca.* 1500 años de historia (Mederos y Escribano, 2002b: 122).

Los tuareg actuales utilizan la escritura tifinag (Foucauld, 1920, 1940 y 1951-52), la cual parece que deriva de la escritura "sahariana antigua", descrita por Foucauld (1920) a partir de estaciones rupestres no identificadas, aunque presente en numerosas inscripciones rupestres desde el Sur de Marruecos (Springer *et alii*, 1998), Sur de Argelia (Marcy, 1938; Springer, 1998), hasta el Sur de Libia o el Níger, con cronología indeterminada.

Además, no conviene olvidar que ambos tipos de escritura suelen proceder mayoritariamente de contextos diferentes, funerarios en estelas para los alfabetos líbicos e inscripciones rupestres para los alfabetos saharianos.



Inscripción líbica de La Candia (Valverde, El Hierro).

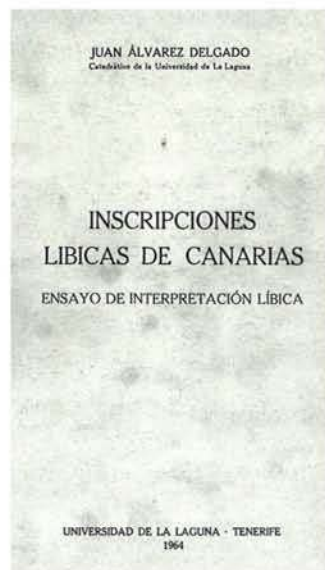


Inscripción líbica de Peña del Guanche, Femés (Yaiza, Lanzarote).

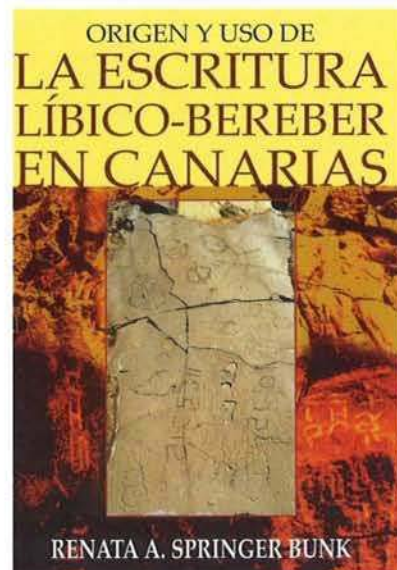
En las Islas Canarias, a pesar de su rápida identificación como escritura líbica (Faidherbe, 1874: 33-34, fig. 1), sólo un año después de haberse encontrado las primeras inscripciones en Los Letreros en El Julan (Frontera, El Hierro) por A. Padrón en 1873, se concentran en la isla de El Hierro, particularmente en el entorno del Puerto de la Estaca y Valverde, La Caleta, La Candia y Tejeleita, con excepción de El Julan, estaciones todas localizadas entre 1873-81, con la única excepción del Barranco de Balos en Gran Canaria. Esta concentración facilitó la interpretación de que se trataba de inscripciones realizadas por navegantes que habían visitado la isla (Verneau, 1891/1981: 17-18), aunque El Hierro fuese la isla más difícil de abordar de todas las Canarias (Mederos y Escribano, 1998: 456-457).

La primera síntesis contemporánea, realizada por Álvarez Delgado ochenta años después, dentro de un estudio más amplio que incluía las del Norte de África, sólo recogía como única novedad la primera inscripción líbica de La Palma de la Cueva de Tajodeque (Jiménez Cisneros, 1923). En este trabajo planteó que estas inscripciones "corresponden a moriscos o berberiscos mauritanos del siglo XV, temporalmente arribados a estas islas", precisamente en puntos de fácil acceso (Álvarez Delgado, 1964: 392-393, 395), como sesenta años antes ya había sugerido Verneau, pues las inscripciones seguían siendo prácticamente las mismas.

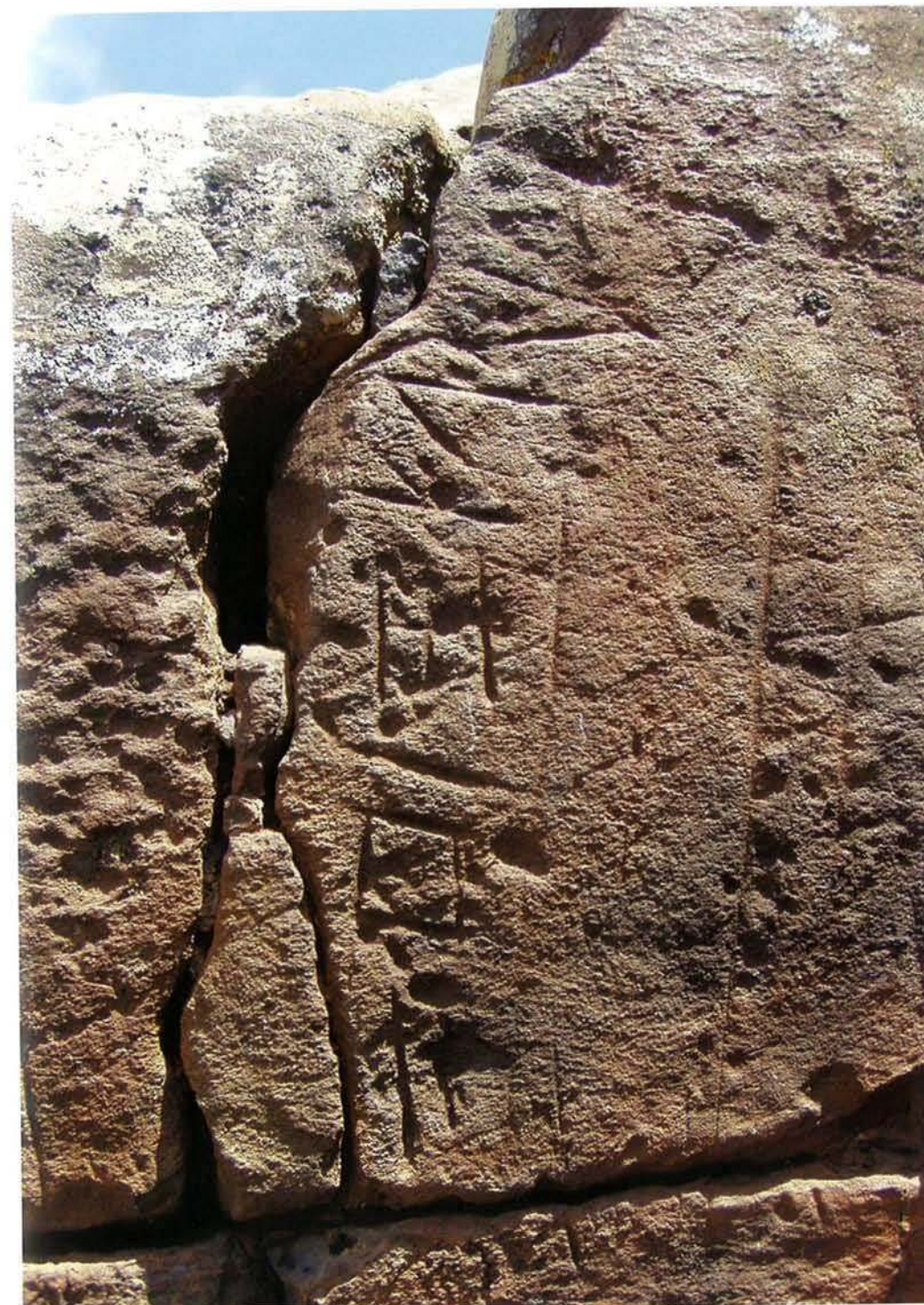
Diez años después, la excavación de la cueva funeraria del Hoyo de los Muertos en Guarazoca (Valverde, El Hierro) (Diego Cuscoy, 1975: 20-23, fig. 4), permitió recuperar un tablón funerario que pre-



Cubierta de *Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica* por J. Álvarez Delgado (1964).



Cubierta de *Origen y uso de la escritura líbico-berber en Canarias* por R. Springer Bunk (2001).



Inscripción líbica de Peña del Guanche, Femés (Yaiza, Lanzarote).

sentó una inscripción líbica de trece signos (Galand, 1975: 35-37, 33 fig. 8). Sin embargo, el cambio fundamental fue la datación efectuada sobre los huesos humanos del enterramiento, CSIC-145 del 900 a.C. y la del tablón funerario CSIC-141 del 750 d.C. (Diego Cuscoy y Galand, 1975: 27), las cuales permitieron volver a defender una cronología aborigen para la escritura líbica que había sido cuestionada por Álvarez Delgado.

El origen de la escritura líbica canaria siempre se ha intentado relacionar con las regiones más inmediatas, el sahariano de Mauritania según Álvarez Delgado (1963: 392-393), que intenta traducirlos con una tabla de equivalencias de dicho alfabeto a partir de la peculiar interpretación que hace G. Marcy (1937) del "sahariano antiguo". También se ha relacionado con el Sur de Marruecos y la Kabília argelina según Galand (1973: 66) por el carácter vertical de las inscripciones y el empleo de un soporte rupestre en roca y no en estelas funerarias. Estas hipótesis han sido recogidas en alguna síntesis sobre el tema (Hernández Bautista, 1987: 65), propugnándose una relación con el sahariano occidental del Sur de Marruecos y con la Kabília argelina.

Es importante señalar que L. Galand (1975: 37; Diego Cuscoy y Galand, 1975: 35), reafirmó este punto de vista tras su estudio de Guarazoca, pues consideró que esta inscripción "no presenta ninguna afinidad particular con la del líbico 'clásico', llamado oriental [de Túnez o Tripolitania]. Ella evoca más bien el líbico 'occidental' y todavía aún más los alfabetos tuareg".



Roque de Tejeleita (Valverde, El Hierro).



Inscripciones líbicas en Roque de Tejeleita (Valverde, El Hierro).



Inscripciones líbicas en Cueva de Don Gabino (Valverde, El Hierro).

A inicios de los años ochenta, como puede observarse en una síntesis sobre el tema (Springer, 1980: 8), se desconocían inscripciones líbicas en Lanzarote, Fuerteventura, La Gomera y Tenerife, repitiéndose las mismas conocidas desde fines del siglo XIX. Y en la siguiente síntesis (Hernández Bautista, 1987: 59, 63) el vacío sólo se había reducido de cuatro islas a tres, pues se había encontrado una estación en la Peña de Luis Cabrera (Teguise, Lanzarote) (de León *et alii*, 1982: 85).

Inicialmente, Springer (1996: 403, 408 y 2000: 294) distinguió seis grupos diferentes: Lanzarote-Fuerteventura-Tenerife, Balos y Guayadeque de Gran Canaria, Bentayga en Gran Canaria, Hoya de Toledo en Gran Canaria, El Hierro y Tajodeque en La Palma.

En este primer estudio, derivado de su tesis doctoral inédita (Springer, 1994), la muestra está muy centrada en dos islas, El Hierro, con ocho estaciones y trescientos treinta y seis signos, objeto de su tesina (Springer, 1985), y Gran Canaria con cinco estaciones y doscientos sesenta y seis signos. Por el contrario, Lanzarote sólo cuenta con dos, Peña de Luis Cabrera y Femés (Yaiza), Fuerteventura con una, Montaña Blanca (Antigua), Tenerife con una, La Centinela (San Miguel de Abona) y La Palma con una, Tajodeque (El Paso).

En su reciente monografía (Springer, 2001), Tenerife y La Palma siguen estando infrarrepresentados, aunque parece que ya hay nuevas estaciones como el Barranco del Muerto (Santa Cruz de Tenerife), pero se presentan series más amplias de Fuerteventura, que pasa de una a cuatro, Barranco del Cavadero (La Oliva), Montaña



Signos alfabéticos líbicos en el Barranco de Balos (Aguímes, Gran Canaria).

del Sombrero (Antigua) y Morrete de Tierras Malas (Pájara) (Springer y Perera, 1996). En Lanzarote, de dos a ocho, Barranco de Manguía (Teguise), Barranco de las Piletas (Teguise), Peña de Juan del Hierro (Teguise), Peña del Cuenquito de Zonzamas (Teguise), Montaña Tenésera (Tinajo) y Montaña Ortiz (Perera *et alii*, 1999). Y aún más en El Hierro, que pasa de ocho a catorce, Punta de los Saltos (Frontera) (Steiner, 1998), El Tejar, Barranco San Juan, Montaña Rivera, Camino Ancho y Cueva de Don Gabino, todas en Valverde (Ruiz González *et alii*, 2000).

En general, en las Islas Canarias se distinguen treinta signos, más algunas posibles ligaduras o variantes (Belmonte *et alii*, 1998: 16) que, salvo casos aislados, han sido constatados en inscripciones líbicas del Norte de África, y en las cuales la posición del signo puede girar hasta 90°. Recientemente, se han presentado dos propuestas de transcripción bastante próximas de los signos del líbico de Canarias (Pichler, 1996b: 105, fig. 3; Belmonte *et alii*, 1998: 21-22, fig. 4-5 y 2001: 12, tabla 3).

Del análisis estadístico realizado por Belmonte *et alii* (1998: 17, 20-21, 23) se identifica un Canario Oriental o "majo" que se utilizaría en Lanzarote, Fuerteventura y quizás Gran Canaria, en Hoya de Toledo (San Bartolomé de Tirajana), y otro Canario Occidental utilizado en Gran Canaria, El Hierro y quizás La Palma, posiblemente el más antiguo. De estos dos, el Canario Occidental vertical está especialmente emparentado con el Masilio vertical de Túnez y Argelia Oriental, al igual que el Mauro vertical del Norte de Marrue-



Inscripción líbica de Punta de los Saltos en La Restinga (Frontera, El Hierro).



Inscripciones líbicas de La Caleta (Valverde, El Hierro).

cos, lo que implica que debió existir contactos por vía marítima, y concluyen, rompiendo la línea argumental tradicional de Marcy, Álvarez Delgado y Galand, que “el Canario no parece estar emparentado con las escrituras ‘Saharianas’”.

La Gomera y Tenerife apenas utilizarían la escritura, considerándolos “pueblos ágrafos, o casi ágrafos”, entre los cuales “la escritura no habría ocupado más que un carácter muy marginal de la cultura” según Belmonte *et alii* (1998: 17, 21), aunque desde nuestro punto de vista ello sólo se debe a la propia dinámica de investigación, particularmente intensa en El Hierro a fines del siglo XIX, y en los años ochenta y noventa del siglo XX en Gran Canaria, Lanzarote y en especial Fuerteventura. Además, los motivos y el emplazamiento de La Centinela (San Miguel de Abona) en Tenerife, tienen muchas similitudes con los de Lanzarote o Fuerteventura.

Esta relación del alfabeto líbico de las Islas Canarias se ha ampliado también a Lepcis Magna en la Tripolitania y a las estaciones rupestres con sahariano antiguo de Bab el Macnusa del Fezzan en el Suroeste de Libia (Belmonte *et alii*, 2001: 12-13).

Las inscripciones líbicas en Canarias, con excepción de la Cueva de Tajodeque (El Paso, La Palma) y la Cueva del Letime o del Agua (Valverde, El Hierro), las dos únicas estaciones en alta montaña, en las restantes islas no superan las cotas de 400-500 m.s.n.m., aunque esto da una impresión falsa, y puede derivar también de la intensidad de las prospecciones arqueológicas, ya que en muchas ocasiones se trata de montañas, peñas o lomos con una



Detalle de inscripción líbica del Roque de Bentayga (Tejeda, Gran Canaria).



Inscripciones líbicas del Barranco de Tejeleita (Valverde, El Hierro).



Detalle del panel 1 de La Candia (Valverde, El Hierro), con inscripciones líbicas.

situación y visibilidad dominante en el territorio, como Femés (Yaiza, Lanzarote) o el Cuchillete de Buenavista (Antigua, Fuerteventura), y en otras como el Barranco de las Piletas (Teguise, Lanzarote) o Barranco del Cavadero (La Oliva, Fuerteventura), puntos con agua estancada en el cauce de los barrancos o con fuentes en sus inmediaciones.

Estas inscripciones suelen presentarse sobre basaltos, fonolitas y coladas volcánicas con superficies lisas, generalmente en solanas, mediante picado en Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro), rayado en Hoya de Toledo (San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria), incisión en La Centinela (San Miguel de Abona, Tenerife) o abrasión en la Cueva de Tajodeque (El Paso, La Palma), generalmente formando palabras verticalmente, aunque hay algunas horizontales como uno de los paneles de Tajodeque, Peña de Luis Cabrera (Teguise, Lanzarote) y quizás la dudosa de Roque Bentayga (Tejeda, Gran Canaria), aunque su emplazamiento podría hablar en favor de su autenticidad.

La técnica de ejecución determina las formas de las letras y cuando se usa el piqueteado predominan formas más redondeadas, mientras que son más frecuentes formas angulosas si la técnica utilizada es la incisión.

Los únicos signos puntiformes proceden de las Peñas de Zonzamas (Pallarés, 1991: 59 fot.; Perera *et alii*, 1997: 56, fig. 12) y puede tratarse de una inscripción realizada por moriscos durante los siglos XV-XVII (Belmonte *et alii*, 1998: 23).

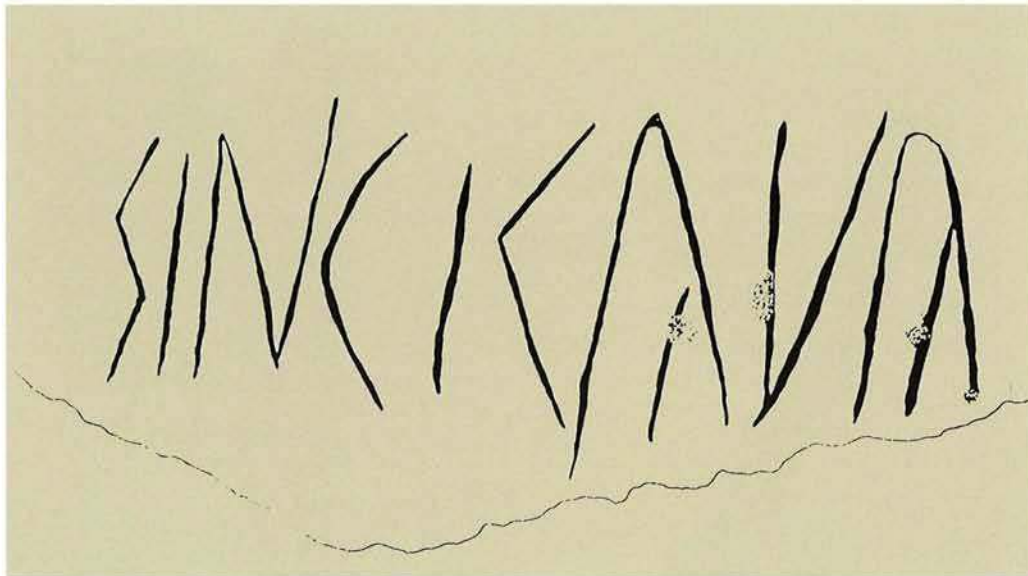


Inscripción líbica con técnica incisa de La Centinela (San Miguel de Abona, Tenerife).

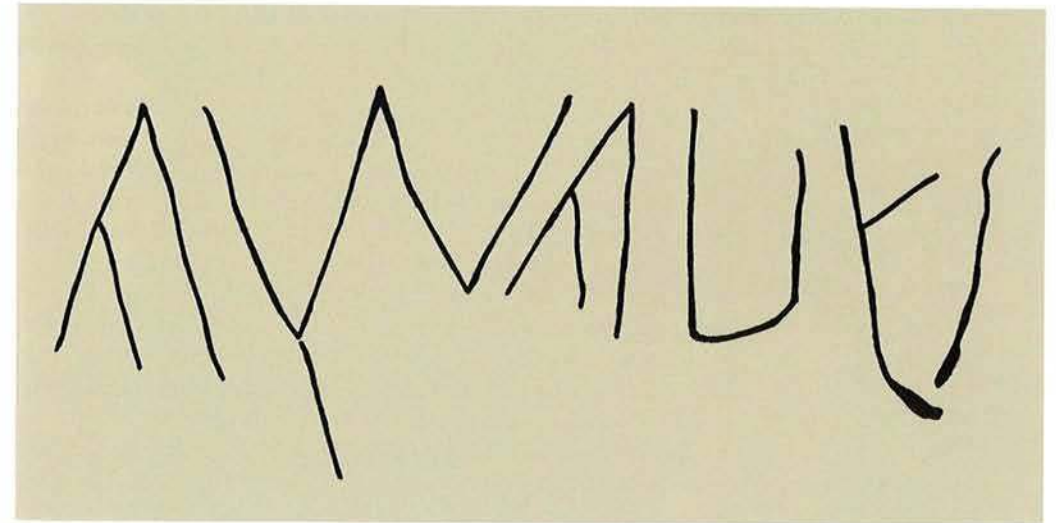
6.2. Escritura latina y/o neopúnica

Una serie de grabados alfabéticos descubiertos en 1980 en la isla de Lanzarote, en la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise) (Brito y Espino, 1980: 20) y en el Barranco de las Piletas (Teguise), fueron identificados inicialmente por P. Santana Santos como latinos del tipo cursivo pompeyano (Hernández Bautista y Perera, 1983: 26-27; de León *et alii*, 1985: 22; de León, Perera y Robayna, 1988: 180-181, 187-201). Esta identificación fue rechazada por Tejera (1993: 538-539), y poco después fueron interpretados como inscripciones ibéricas (Ulbrich, 1990: 24-28), propuesta que no ha tenido aceptación.

Esta serie de signos alfabéticos, en pocos años, ha aumentado notablemente en número y se ha procedido a elaborar un corpus de inscripciones que, aunque aún exige mejorar en la calidad de los calcos de los grabados, a inicios de los noventa ya suponían doscientos treinta y ocho inscripciones sólo para Fuerteventura (Pichler, 1992: 330-343) y posteriormente se han transcrito (Pichler, 1993-94: 207-220) y ampliado hasta doscientos ochenta y una inscripciones (Pichler, 1995a: 44-46). Inicialmente fueron clasificadas como “escritura de las islas orientales” o “Schrift der Ostinsel” (Pichler, 1992), posteriormente como “una variante de la escritura latina cursiva” o “eine Variante der lateinischen Kursivschrift handelt” (Pichler, 1993-94: 126) y finalmente como latino-canario, “latino-kana-riche Inschriften” (Pichler, 1995a: 21, 27 y 1995b: 118).



Calco de inscripción latina de la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)
(Atoche *et alii*, 1997: 36, fig. 2).



Emplazamiento y calco de grabado latino del Barranco de las Piletas (Teguise, Lanzarote)
(de León y Perera, 1996: 82, figs. 2/2).



Inscripción latina de Montaña Blanca de Arriba (Antigua, Fuerteventura).

Otros autores no las aceptan como latinas, pues está “sin resolver (...) la lengua en la que están escritos” (Cabrera, Perera y Tejera, 1999: 69-70) y la denominan escritura líbico-canaria (Tejera y Perera, 1996: 108, 114-116), señalando que “los signos escriturarios del alfabeto ‘Bujenien’ [Bu Njem, Libia] y los de Fuerteventura poseen mucha semejanza”, sugiriendo que sería “resultado de la aculturación entre poblaciones que conocían algunos de los alfabetos líbico-bereberes y que hubieran tomado como préstamo cultural signos pertenecientes al alfabeto latino”.

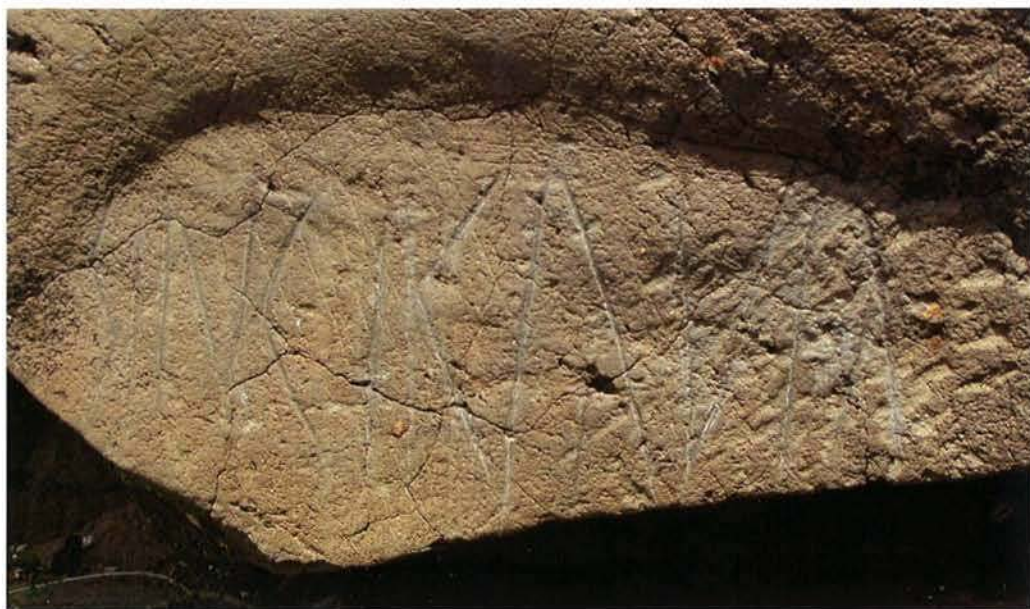
Algunos investigadores, entre ellos sus primeros descubridores (de León y Perera, 1995; Perera *et alii*, 1997: 46), prefieren seguir denominándolas “latinas” o “presumiblemente latinas”, “realizadas por poblaciones bereberes más o menos romanizadas” (de León y Perera, 1996: 56, 58), o “al grupo de alfabetos latinos” denominándolo “latino-canario” (Belmonte, Springer y Perera, 1998: 12).

Finalmente, otro autor, como R. Muñoz (1994: 26-41), las denomina “de inspiración púnica, pero con valores alfabéticos distintos a ella”, una “escritura de tipo púnico, escrita unas veces de izquierda a derecha y otras veces al revés [sinistrógiro, destrógiro]. De vez en cuando están de abajo arriba” (Muñoz, 1994: 27-28).

Siguiendo a este investigador, la amplia serie de inscripciones con estos signos alfabéticos presente en Fuerteventura ha sido valorada como “de caracteres púnicos” (Balbín *et alii*, 1995: 19 y 2000: 741), o también de “inspiración púnica” o “escritura ‘libio-fenicia’” (Atoche y Ramírez, 2001: 63, 71). Y otras de Lanzarote, como la de



Inscripción líbica de Tejeleita (Valverde, El Hierro).



Inscripción latina de la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise, Lanzarote).

la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise) (Atoche *et alii*, 1997: 19, 36 fig. 2), ha sido considerada una “inscripción púnica”.

Posteriormente, en la Cañada de Ovejeros, al pie de la montaña de Tomás Seche (El Tanque, Tenerife), tras una excavación en 1995, se documentaron una serie de grabados interpretados como toros, uno de los cuales presenta superpuesta una inscripción de aspecto alfabético (Balbín *et alii*, 1995: 16, 24 fig. 2a-b y 2000: 740, 743 fig. 1b), considerada “escritura ‘libio-fenicia’” (Atoche y Ramírez, 2001: 63).

Alguna investigadora llegó a considerar la primera de estas inscripciones de Zonzamas “una falsificación (...) hecha para intentar encontrar pruebas fehacientes de la supuesta visita que los romanos hicieron a las islas” (Cortes, 1990: 332), pero el solo contraste con el corpus disponible (Pichler, 1992 y 1995a) descalifica estas afirmaciones.

En todo caso, es importante que su coexistencia con las inscripciones líbicas ha llevado a formular que en ocasiones se trata de inscripciones bilingües, una vertical líbica y otra horizontal latina (Muñoz, 1994: 29; Pichler, 1995b: 117-118 y 1996b: 107; Perera, Springer y Tejera, 1997: 38-39) porque nos encontraríamos, como sucede en el Norte de África, con bilingües latinas y líbicas o bilingües neopúnicas y líbicas.

De acuerdo con Pichler (1995b: 116-118) varias son las principales características de estas inscripciones que siguen los patrones de emplazamiento habituales de otros grabados en montañas, peñas,



Inscripción latina de Montaña Blanca (Antigua, Fuerteventura).



Inscripción latina del Barranco de las Piletas (Teguise, Lanzarote).

paredes de barrancos con proximidad de agua, etc. Tienen formas angulosas porque la técnica utilizada es la incisión, son horizontales, se leen de izquierda a derecha, presentan a veces signos invertidos como si se vieran en un espejo, tienen gran similitud con los *graffiti* o marcas sobre cerámica romana del siglo I d.C. y se trata mayoritariamente de nombres personales.



Inscripción latina del Barranco de las Piletas (Teguise, Lanzarote).

VII Estelas

Las estelas decoradas en Canarias se trata de un tipo de manifestación artística que está aún por definir adecuadamente. Sólo se dispone de una valoración en conjunto que recientemente realizó Tejera (1998: 36, 38), donde se puede apreciar la heterogeneidad de este grupo y la dificultad de aceptar la atribución estricta como estelas de algunas de ellas.

7.1. *El Calvario, Santo Domingo (Garafía, La Palma)*

Entre la serie de grabados rupestres de El Calvario se encuentran varios bloques hincados con grabados, algunos en ambas



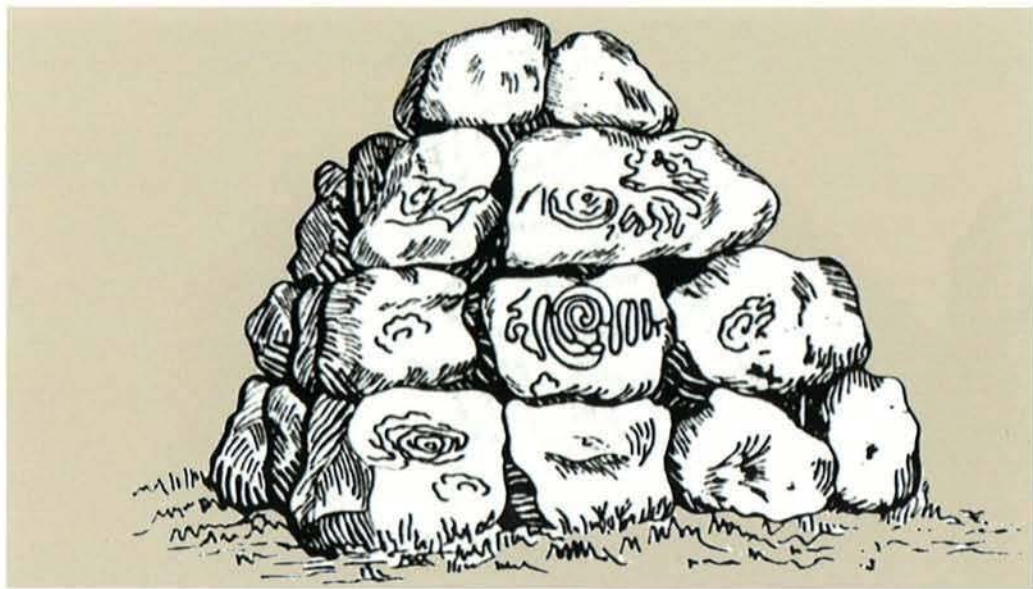
“Estela” de El Calvario de Santo Domingo (Garafía, La Palma).

caras, que suman diecisiete paneles de espiraliformes y circuliiformes con picado profundo (Hernández Benítez, 1955b: 101, fig. 4; Hernández Pérez, 1972: 618-619, lám. 4/1-2; Martín Rodríguez, Navarro y Pais, 1996: 175; Martín Rodríguez y Pais, 1996: 350 fot. 2), aunque sólo se cita uno de ellos por Tejera (1998: 38, 47 fot. 32).

Resulta difícil valorar este conjunto, y más aún proponer una consideración como estelas, ya que por comunicación oral se nos informó por la persona que realizó esta construcción que se trata de un conjunto de piedras que se agruparon en la actual posición circular ya hace algunas décadas traídas del entorno circundante.

Aparentemente, según comunicación epistolar de Manuel Sánchez Rodríguez a Hernández Benítez, se trataba de un conjunto de "piedras sueltas que estaban colocadas (...) formando una especie de pirámide de la cual, en la época del descubrimiento, sólo quedaba un tercio de altura a juzgar por las dimensiones de la base, cuyo tercio se aproximaba a un metro. Las insculturas ocupaban las superficies planas exteriores de la piedra y en algunas se continuaba de piedra a piedra".

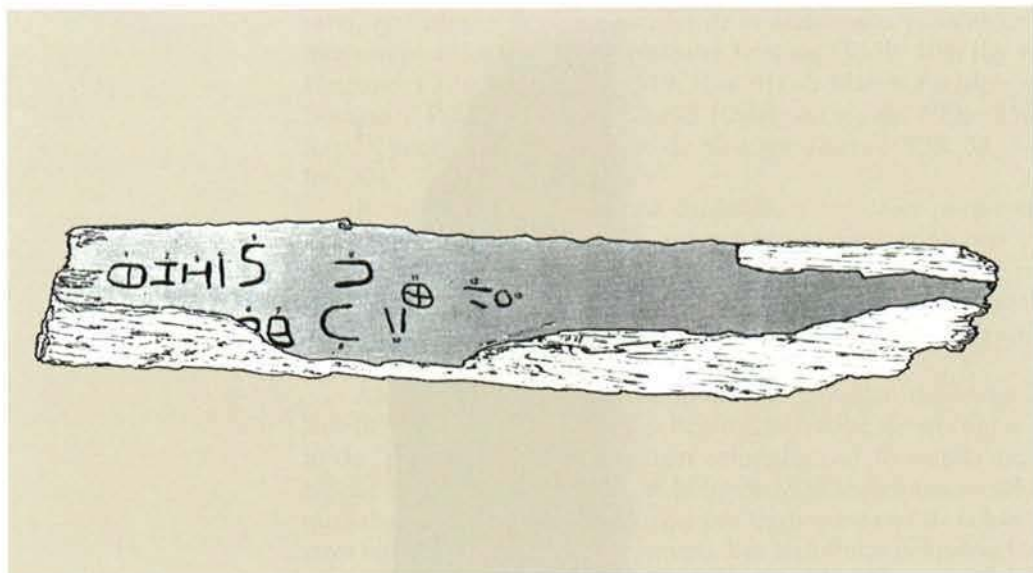
Esta versión parece ser confirmada según relató el padre de Ramón Rodríguez Martín a su hijo y éste a Mauro Hernández Pérez (1972: 618-619), indicando que formaban parte de una especie de pequeña pirámide a la que pertenecían todos los bloques grabados del entorno.



Dibujo de una reconstrucción de la posible pirámide en la que estaba incluida la denominada "estela" de El Calvario (Garafía, La Palma) (Hernández Benítez, 1955b: 101, fig. 4).



Tablón funerario con inscripción líbica del Hoyo de los Muertos, Guarazoca (Valverde, El Hierro). Museo Arqueológico de Tenerife.



Dibujo del tablón funerario con escritura líbica del Hoyo de los Muertos, Guarazoca (Valverde, El Hierro) (Diego Cuscoy, 1975: fig. 4). Museo Arqueológico de Tenerife.

7.2. Hoyo de los Muertos, Guarazoca (Valverde, El Hierro)

De la cueva funeraria del Hoyo de los Muertos en El Hierro, en el lecho de una tumba, se recuperó un tablón funerario de madera de 1.70 m. de alto, 0.28 m. de ancho y 6 cms. de grosor (Diego Cuscoy, 1975: 20-23, fig. 4), actualmente expuesto en el Museo Arqueológico de Tenerife, que presenta una inscripción líbica de trece signos, incompleta por la fractura de los bordes del tablón, a lo largo de una superficie de 0.78 m. (Galand, 1975: 35-37, 33 fig. 8).

Ha sido considerada como una estela funeraria (Tejera, 1993: 536 y 1998: 36, 47, fot. 33-34) quizás por presuponer que la pieza estuvo hincada verticalmente dentro de la cueva. Sin embargo, incluso de encontrarse el cadáver en posición vertical, amarrado con cuerdas vegetales, la inscripción no sería visible ya que debió estar cubierta por el cadáver del enterramiento y la inscripción líbica permanecía oculta. Por lo tanto, estrictamente, no puede considerarse dentro del grupo de las estelas.

7.3. Laguna Grande, Garajonay (Agulo, La Gomera)

En el entorno recreativo de Laguna Grande, dentro del Parque de Garajonay, actualmente se encuentra hincado un bloque de basalto de 1.40 m. de alto, 1.50 m. de ancho y 1.20 de grosor, que presenta diez perforaciones a modo de pequeñas cúpulas de ca. 7 cms. de

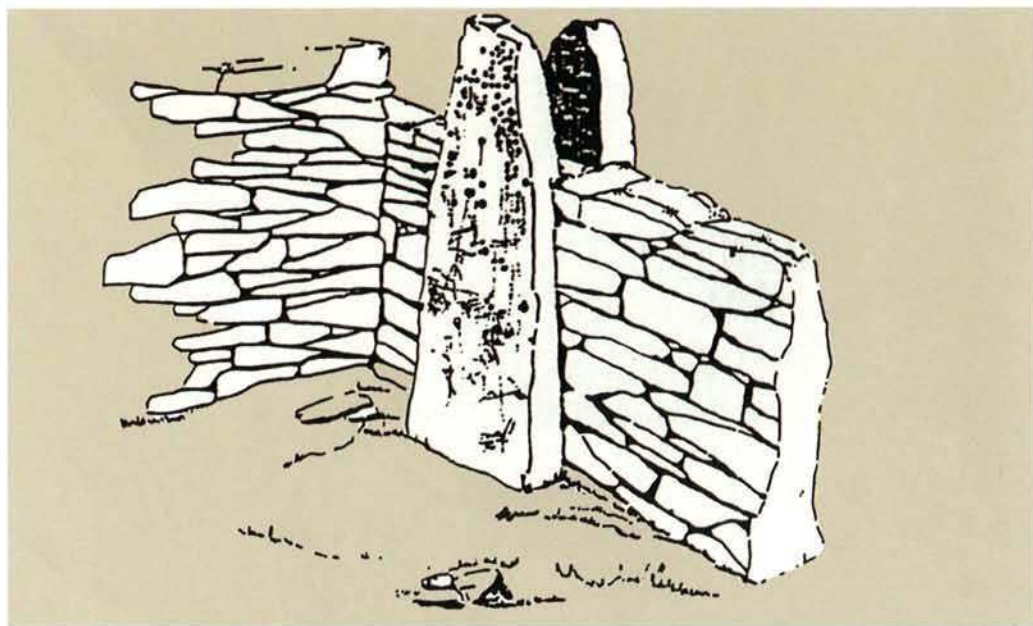


La denominada "estela" de la Laguna Grande de Garajonay y detalle de una cúpula (Agulo, La Gomera).

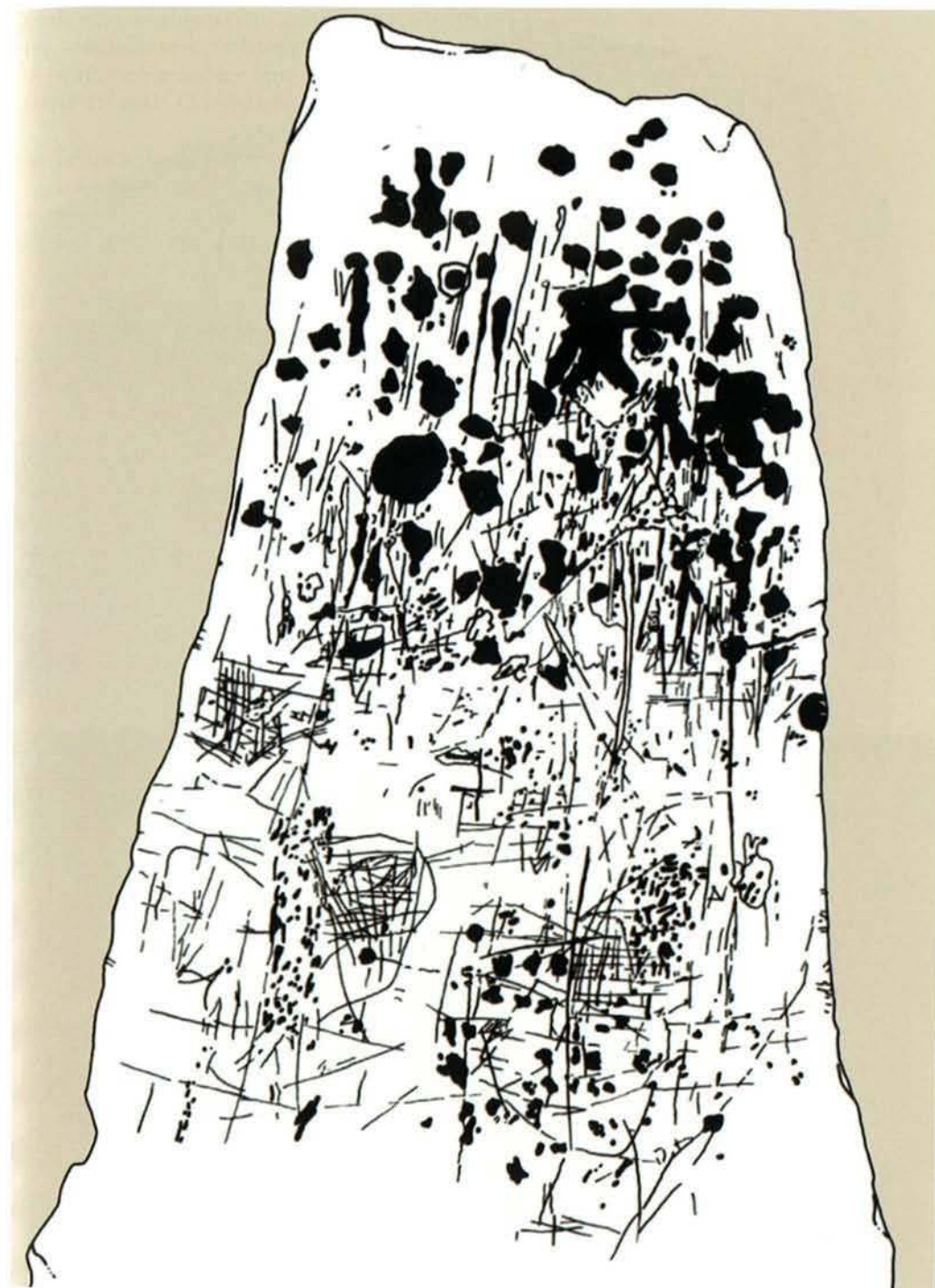
ancho y profundidad, con diez en su cara NW., cuatro en la S.E., ocho en la Oeste y ninguna en la Este. Las perforaciones se consideran realizadas mediante percusión continuada con un instrumento lítico, aunque se deja abierta la duda, por si acaso serían realizadas con un instrumento metálico (Tejera, 1996: 103-104, fig. 28-29 y 1998: 36, 38, 45, fot. 31). Por comunicación oral de varias personas, incluyendo quienes participaron en las obras, se nos ha informado que estas perforaciones son de fecha muy reciente, de las obras de preparación de la zona recreativa, lo que explicaría la diferente coloración y que haya saltado parte de la roca alrededor de los bordes de las cúpulas cuando se realizaron con una máquina, aspecto que también se interpreta fruto de una frotación reiterada (Tejera, 1996: 104), lo que sugiere dejar en suspenso cualquier valoración aborigen de esta pieza.

7.4. Llanos de Gamona (Mogán, Gran Canaria)

La pieza más interesante es la estela de Gamona, actualmente en El Museo Canario, que despertó el interés por estas piezas en Canarias. Se trata de un bloque traquita-fonolítico de 1.30 m. de altura, 0.90 m. de ancho, 0.50 m. de grosor y unos 200 Kg. de peso, con forma trapezoidal, más ancha en la base. Sobre una de sus caras, la que presentaba una superficie más regular, y en los dos lados laterales, tiene multitud de grabados incisos, piqueteados y abrasionados



Emplazamiento *in-situ* de la estela de los Llanos de Gamona dentro de la estructura E1 (Mogán, Gran Canaria) (Cuenca y Rivero, 1997: 174, lám. 4).



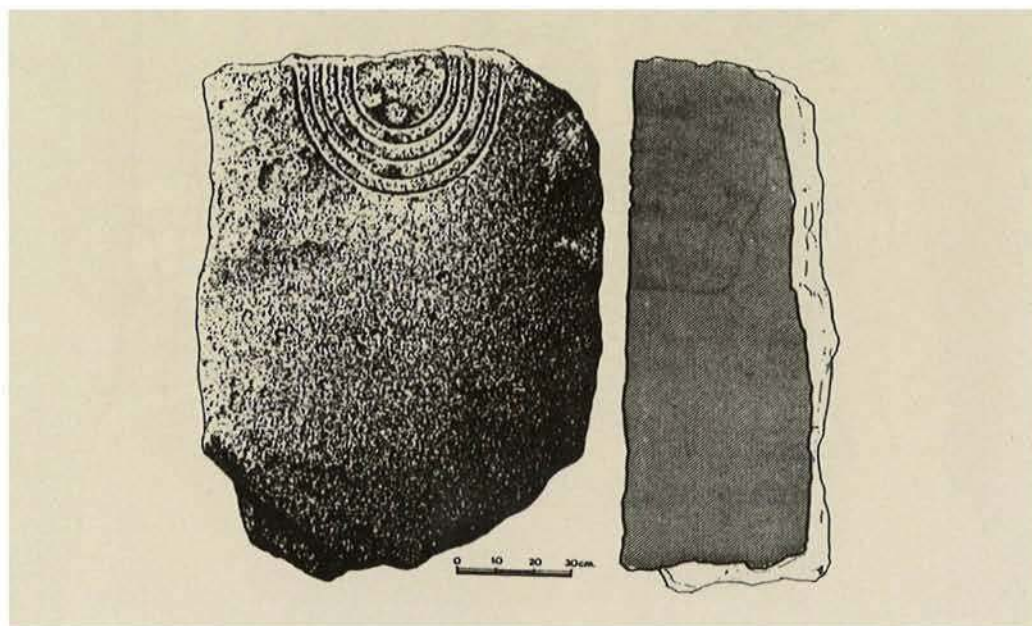
Calco de la estela de los Llanos de Gamona (Mogán, Gran Canaria) (Cuenca y Rivero, 1997: 169, lám. 1). El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

con motivos geométricos: cruciformes, rectangulares, circulares, triangulares, cuadrangulares y trapezoidales, acompañados por pequeñas cúpulas de tendencia circular, sugiriéndose si constituyó un calendario (Cuenca y Rivero, 1997: 168-169, 181, lám. 1; Tejera, 1998: 38, 45 fot. 30).

La pieza se encontró *in-situ* en el interior de una estructura semicircular, la E1, caída sobre la cara donde están realizados los grabados, pero se apreciaba que se encajaba en un entrante construido junto a la pared interior de la estructura, que señala que la estela se disponía enfrentada con la puerta de acceso a la estructura orientada al Norte. Al exterior de la estructura, justo a la altura donde se situaba la estela, se encuentra otro entrante en la pared donde encajaba una segunda estela también decorada con temas geométricos. Circunvalando la estructura, en afloramientos rocosos asociados a la estructura, se encuentran dos inscripciones líbicas (Cuenca y Rivero, 1997: 171, 174 lám. 4, 182 lám. 6).

7.5. Zonzamas (Teguise, Lanzarote)

La denominada estela de Zonzamas, actualmente en El Museo del Castillo de San Gabriel en Arrecife, se trata de un bloque de basalto semiporoso de 1.36 m. de alto, 1.05 m. de ancho y 0.70 m. de grosor. Junto al borde de una de sus caras se encuentra grabado



Calco de la estela de Zonzamas (Teguise, Lanzarote) (Balbín *et alii*, 1987: fig. 4/2). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



Estela de Zonzamas (Teguise, Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



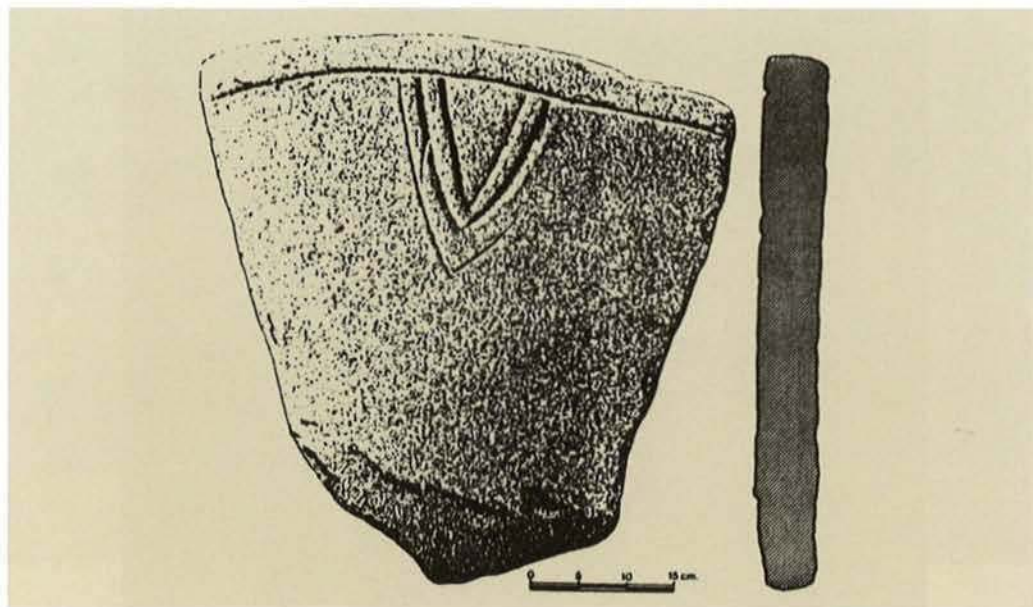
Estela antropomorfa o escultura zoomorfa de Zonzamas (Teguise, Lanzarote).
Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

un motivo de 0.37 m., con cinco semicírculos concéntricos, piqueados y luego abrasionados en su interior para uniformar la superficie, separados entre sí unos 4 cms., con un diámetro máximo de 0.54 m., y un espacio vacío central de 20 cms. (Beltrán, 1981: 154, fig. 4; Balbín, Fernández-Miranda y Tejera, 1987: 29, 47 fig. 4/2; Tejera, 1998: 38, 45 fot. 29; Cabrera, Perera y Tejera, 1999: 267-268, fig. 81). Podría parecer incompleto el grabado, al aparecer fracturado el bloque, sin embargo es importante la indicación de Beltrán (1981: 152) de que el piqueado de los semicírculos rebasa la cara frontal y dobla por el borde superior.

La pieza no fue encontrada hincada, sino en posición secundaria dentro del conjunto de piedras que componían la muralla norte que rodeaba la Cueva del Majo de Zonzamas (Serra Ràfols, 1942: 127), detectada por E. Rijo Rocha, como se puede apreciar con claridad en las fotos de la época de su localización (Beltrán, 1978: 38, fot. 4; Cabrera *et alii*, 1999: 349-350, fig. 79-80), colocándola posteriormente verticalmente como refleja una foto de los años cincuenta del Comisario Provincial de Excavaciones de la Provincia de Las Palmas, Sebastián Jiménez Sánchez (1953; Cabrera *et alii*, 1999: 313, fig. 1) y las propias declaraciones de Jiménez Sánchez (1962: 119) “círculos concéntricos (...) en Zonzamas (...) por nosotros plenamente localizados y colocados en posición vertical, para mejor observarlos”. Sin embargo, no se aprecia claramente un rebaje en la parte inferior para que el bloque estuviese exento a modo de estela, aunque es posible.



Estela y escultura “zoomorfa” de Zonzamas (Teguise, Lanzarote).
Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



Calco de la placa de Zonzamas (Teguise, Lanzarote) (Balbín *et alii*, 1987: fig. 4/1).
Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

Ha sido vinculada con una representación antropomórfica con collares o pectoral (Beltrán, 1981: 152) o a un culto a las divinidades púnicas Baal Hammón-Tinnit (Atoche y Ramírez, 2001: 71-72).

Una pieza más pequeña, también en basalto semiporoso, con forma trapezoidal, de 0.60 m. de altura y 0.55 m. de ancho máximo, al reducirse progresivamente su ancho, da la impresión de haber podido hincarse en el suelo, pero los apenas *ca.* 8 cms. de grosor permiten considerarla más una placa que una estela. Ambas caras están alisadas, pero en una de ellas, próxima al borde y en la zona de ancho máximo, se encuentra un trazo horizontal inciso ancho de un borde a otro, y aproximadamente de su centro parten tres líneas incisas con forma de uve con vértice dispuesto hacia abajo, las dos internas con incisión más ancha y profunda, y la tercera o más externa es más fina y se encuentra incompleta. Está expuesta en el Museo del Castillo de San Gabriel en Arrecife (Balbín, Fernández-Miranda y Tejera, 1987: 30, 47 fig. 4/1).

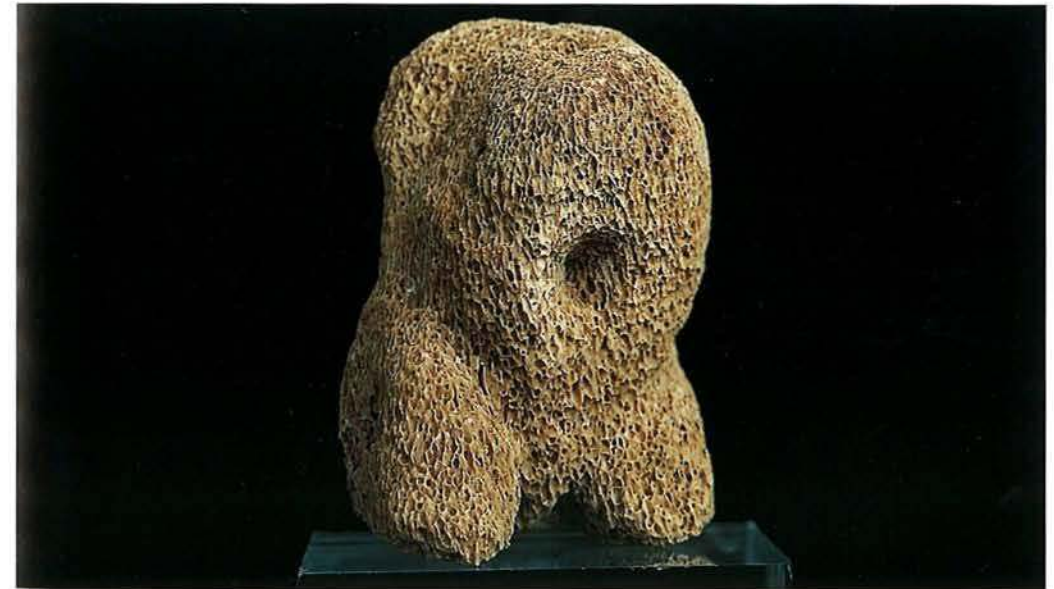


Betilo de Los Majanos, Tara (Telde, Gran Canaria). El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

VIII Ídolos y Butilos

Nuestro conocimiento sobre la existencia de una escultura en piedra en época aborígen aún es limitado y se trata de un número pequeño de piezas por cada isla, pero no podemos descartar que aumente en un futuro próximo. No obstante, es relevante que se trata casi siempre de arte mueble, soportes móviles de pequeñas dimensiones que eran susceptibles de cambiar de emplazamiento.

Mayoritariamente, se trata de pequeños ídolos que usaron como materia prima la piedra, en vez de ser terracotas de arcilla, opción habitual en Gran Canaria, o en hueso de cetáceo, como sucede para Fuerteventura en la Cueva de los Ídolos (La Oliva), aunque también existen molinos decorados en Tenerife y Fuerteventura, placas de piedra decoradas en Lanzarote y Fuerteventura y



Ídolo de hueso de cetáceo de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura).
Museo de Betancuria (Fuerteventura).

alguna posible gran escultura de busto redondo, como una de Zonzamas (Lanzarote).

Un texto de N. da Recco (1341/1943: 10-11, 28) demuestra que a mediados del siglo XIV los ídolos de piedra existían en los lugares sacros de Gran Canaria. “Encontraron también una capilla o templo [oratorium unum eu templum] sin pinturas ni ornamentos; tan solo una estatua esculpida en piedra [statuam unam ex lapide sculptam], que representaba a un hombre con una bola en la mano; este ídolo estaba desnudo, y traía una especie de delantal de hojas de palma que le cubría sus vergüenzas, cuya estatua sustrajeron y llevaron a Lisboa”.

8.1. Betilo del Alto de Malpaso (Frontera, El Hierro)

El segundo betilo encontrado en Canarias, lo fue por Álvarez Delgado (1947: 36-37, lám. 5/1) en una cota elevada del Alto de Malpaso, dentro del Macizo de Tanganasoga, desde donde se domina El Julan, y como tal también fue clasificado por Serra Ràfols (1945: 279). Con una altura de 60 cms., u 80 cms. según Serra, 35 cms. de ancho y 12 cms. grosor, estaba elaborado sobre una roca exógena al entorno circundante y permanecía erecto bastante cubierto por líquenes, sugiriendo Álvarez Delgado que representaba toscamente una cara humana en la parte superior más convexa del betilo.



Betilo del Alto de Malpaso (Frontera, El Hierro) (Álvarez Delgado, 1947: lám. 5/1).



Betilo semi-enterrado *in-situ*, en una estructura del Barranco de Fataga (Gran Canaria).

8.2. *Ídolo del Barranco de la Arena (La Orotava, Tenerife)*

Se trata de un pequeño objeto decorado sobre fonolita de apenas 9 cms. de alto, 7 cms. de ancho y 3.5 cms. de grosor, que presenta en su cara principal un motivo inciso profundo espiraliforme, con rebaje de parte de la piedra en el espacio central, y en una cara lateral cuenta con once líneas incisas. Publicado como procedente del Barranco Llarina, cerca de La Orotava (Hooton, 1925: 33, lám. 13/2; Martín de Guzmán, 1982: 35; Tejera, 1988: 29, fig. 10 y 10.1, 1992: portada y 1998: 36, 43, fot. 28), se conserva en el Museo Arqueológico de Tenerife con la signatura 427, que está pintada sobre el motivo espiraliforme.

8.3. *'Ídolo' de Guargacho (San Miguel de Abona, Tenerife)*

Sobre fonolita porosa, existe una pieza oval de 10.5 cms. de largo, 10 cms. de ancho y 3.5 cms. de grosor, que presenta un bulto saliente a modo de cabeza de 4 cms. de largo, 3 cms. de ancho y 1.5 cms. de altura. Procedente de las prospecciones en superficie en Guargacho, pues no figura en la memoria de las excavaciones de L. Diego Cuscoy (1979), fue revalorizada por A. Tejera (1988: 29, fig. 11 y 1998: 36), estando actualmente en el Museo Arqueológico de Tenerife con la signatura 819.



“Ídolo” de Guargacho (San Miguel de Abona, Tenerife).
Museo Arqueológico de Tenerife.



Ídolo con motivo espiraliforme del Barranco de la Arena (La Orotava, Tenerife).
Museo Arqueológico de Tenerife.

8.4. Piedra Zanata, Montaña de las Flores (El Tanque, Tenerife)

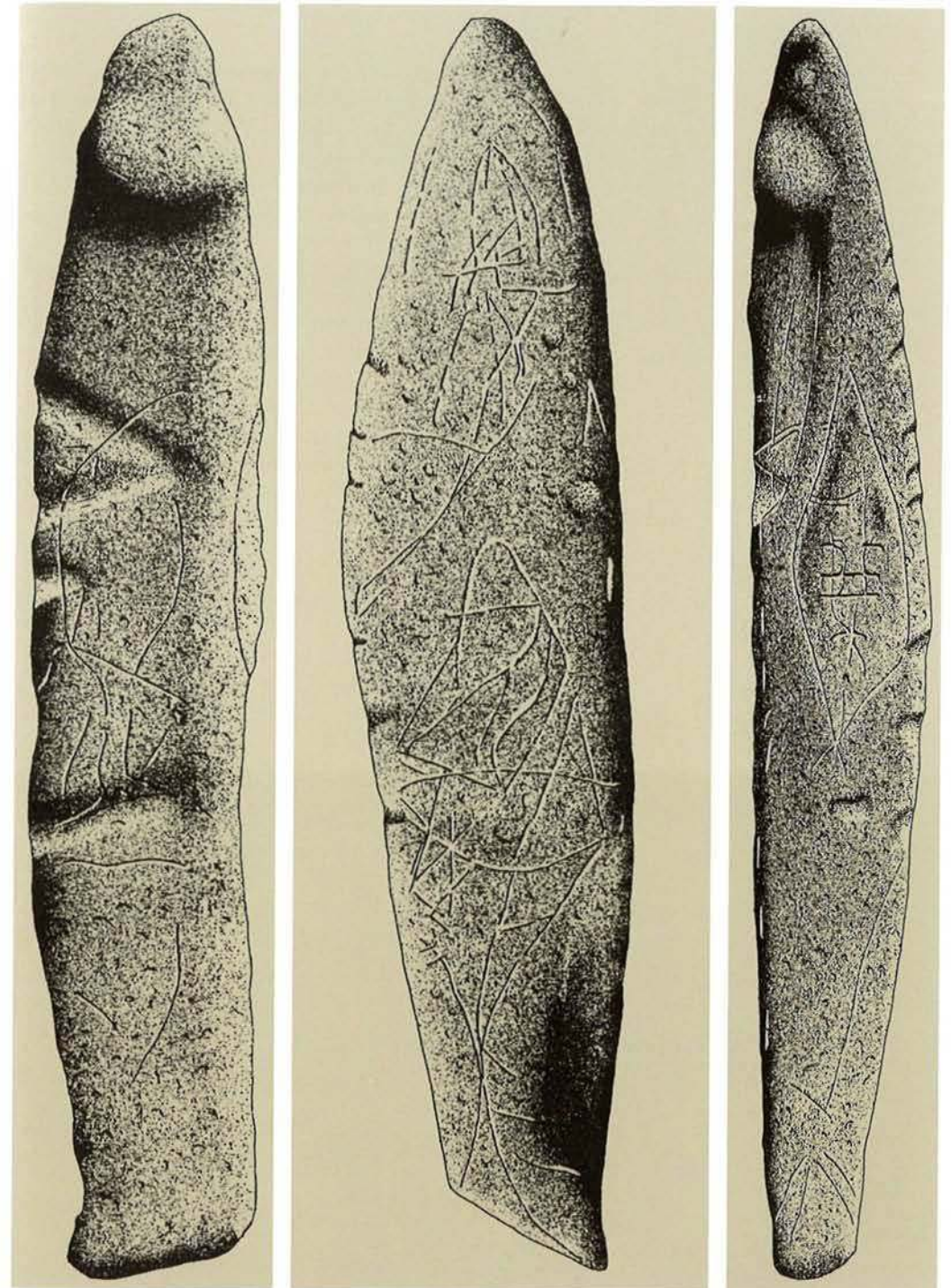
Sobre una oceanita, un basalto rico en limonita que al calentarse toma tonalidades rojizas por su composición de hidróxido de hierro, aprovechando la forma natural que ofrecía una piedra longitudinal de 26.1 cms. de longitud y 5.4 cms. de anchura, se retocaron sus tres caras mediante pulimentos. Interpretada como un "pez" (González Antón, 1993: 96), un "túnido o escómbrido" (González Antón *et alii*, 1995: 136-137, fig. 16) o un "pisciforme" (Atoche y Ramírez, 2001: 66), cuenta con nueve abrasiones en su lomo a modo de aletas, una estría profunda en su punta más afilada que marca la cabeza, y un cartucho inciso de 6.4 cms. de largo y 2.8 cms. de ancho, también interpretado como un "atún" (González Antón *et alii*, 1995: 138), en cuyo interior se encuentra una inscripción líbica.

Ésta ha sido leída de izquierda a derecha como *znt* o *zntn* (Muñoz, 1992: 50-51), *šnt* (Muñoz, 1994: 61-64, 165-176, 192), *zn[?]* (Aghali-Zakara, Drouin y Galand, 1993: 16) o *zntn* (Cubillo, 1995: 61).

La pieza, actualmente expuesta en el Museo Arqueológico de Tenerife, parece que fue encontrada por A. Gorrín Delgado en 1992 en la margen derecha del brazo más al norte de la colada volcánica de Montaña Reventada, que rodea por el Noroeste a la Montaña de las Flores (González Antón *et alii*, 1995: 143-144, fig. 19), un entorno que posteriormente ha sido afectado por diversas erupciones volcánicas como Montaña Negra (1706), Montaña Chahorra (1798) y Chinyero (1909).



Foto de la cara con inscripción líbica de la Piedra Zanata (El Tanque, Tenerife).
Museo Arqueológico de Tenerife.



Dibujos de las tres caras de la Piedra Zanata (El Tanque, Tenerife)
(González Antón *et alii*, 1995: fig. 16). Museo Arqueológico de Tenerife.

8.5. Molinos decorados (Tenerife)

El Museo Arqueológico de Tenerife cuenta con dos muelas superiores de molino, que presentan decoraciones que han sido relacionadas con motivos solares (Jiménez González, 1990: 103, 111 fot. 1-2; Mederos y Escribano, 2002a: 57, 60).

La muela circular superior, con tres hoyuelos para facilitar su rotación manual, nº 524, tiene unas dimensiones de 27 cms. de diámetro, con un orificio central de 4.5 cms. de diámetro interno, y un cuello que lo circunda, que se levanta 2 cms. de altura, con un diámetro externo de 6.5 cms. Presenta una decoración piqueteada e incisa formando dos círculos concéntricos alrededor del gollete, partiendo del círculo más externo unas líneas a modo de rayos que se prolongan hasta el borde de la muela.

La segunda muela circular superior, también con tres hoyuelos, nº 532, tiene 24 cms. de diámetro y un orificio central de 4.5 cms., que está rodeado por un reborde piqueteado, y ambos, a su vez, por un surco más ancho de 3 cms. del que parten rodeándolo incisiones radiales también a modo de rayos.

8.6. Ídolo de Los Caserones (Aldea de San Nicolás, Gran Canaria)

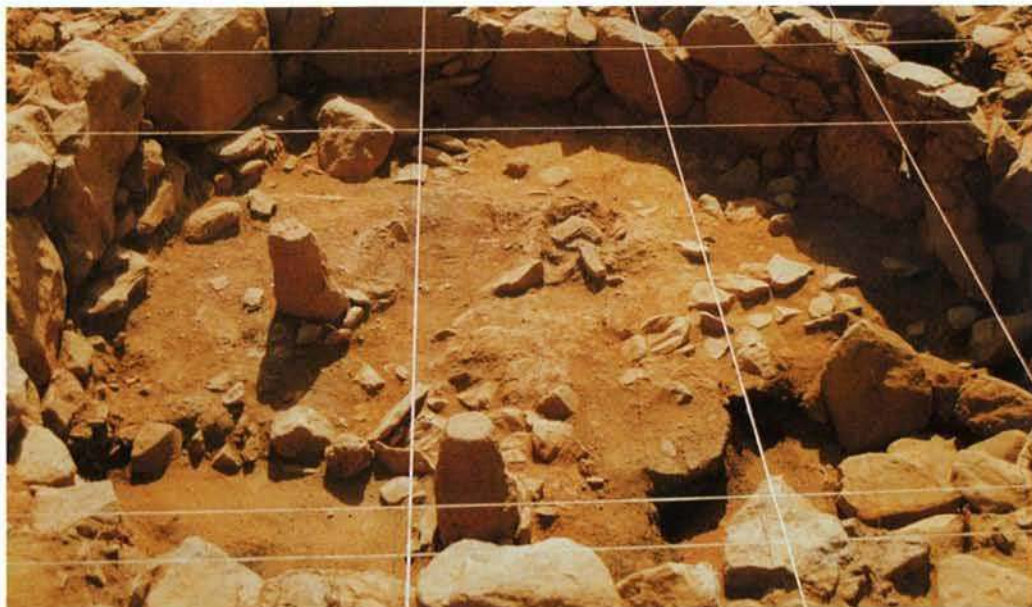
De la excavación de 1943 dentro de una vivienda cruciforme del poblado de Los Caserones, que la tradición oral denominaba el



Molino decorado con motivo soliforme de Tenerife. Museo Arqueológico de Tenerife. Nº 532.



Molino decorado con motivo soliforme de Tenerife. Museo Arqueológico de Tenerife. Nº 524.

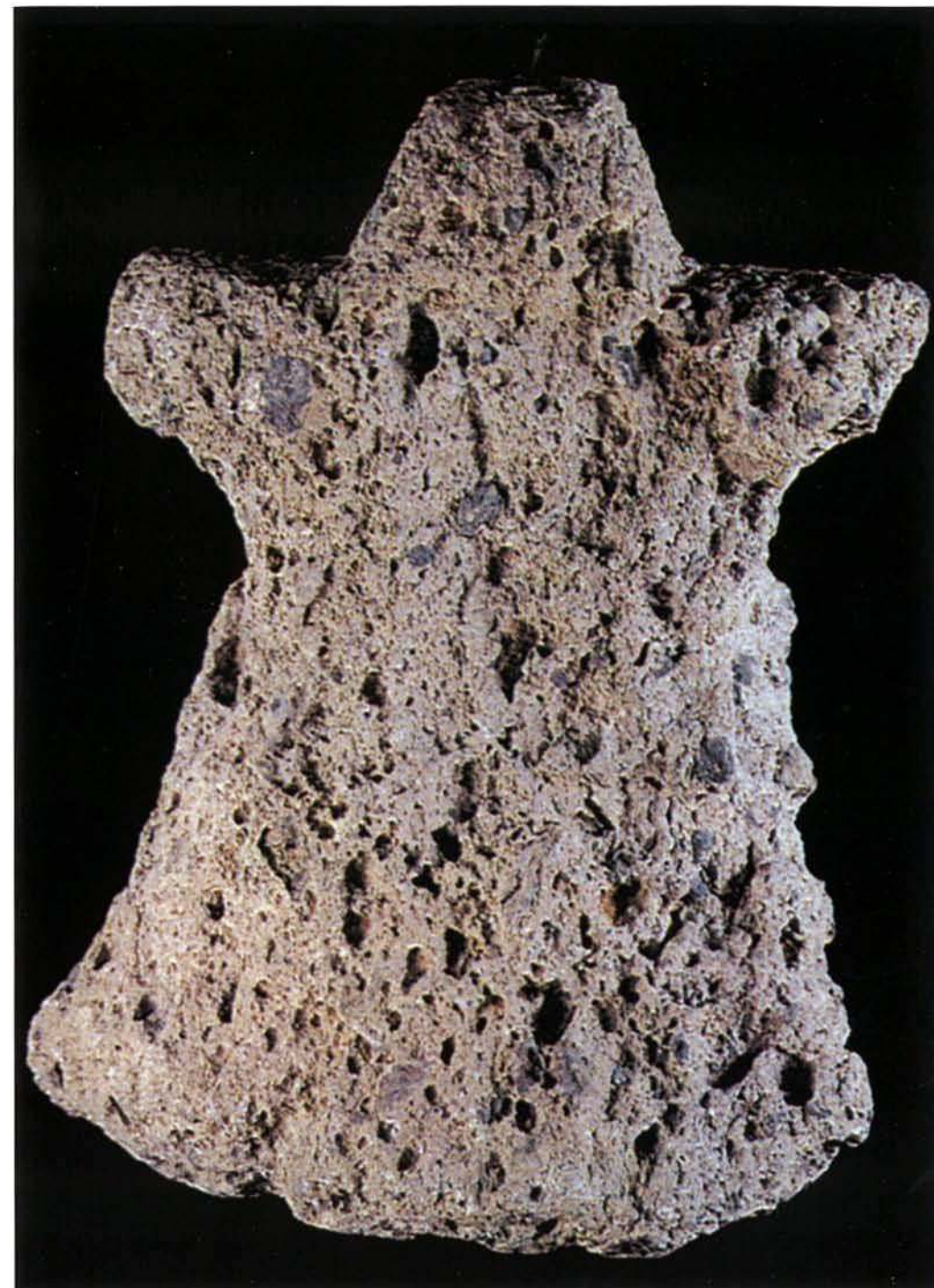


Estructura circular con dos betilos *in-situ* y dos desplazados de El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria). (Ascanio *et alii*, 2002: 34).

santuario o iglesia de los antiguos canarios, procede un ídolo trapezoidal sobre roca volcánica porosa, con los brazos levantados horizontalmente, que permiten individualizar la cabeza, de 54 cms. de altura, 8 cms. de altura de la cabeza individualizada, 45 cms. de ancho a la altura de los brazos (dcho. 9.50 cms., tronco 25 cms., izdo. 10.5 cms.), 39 cms. de ancho máximo en la base y 14 cms. de grosor máximo en la base, en el que Jiménez Sánchez (1945: 27-28 fot. 1) creyó ver un rostro tosco, la caída del pelo por un suave declive en la cabeza, brazos y tronco, vinculándolo con los ídolos calcolíticos de las Cícladas, Malta y Almería. Posteriormente será interpretado como un ídolo antropomorfo asexuado (Jiménez Gómez y Arco, 1984: 67, 71 fig. 4/10) que parece responder bien al modelo de Tinnit (Arco *et alii*, 2000: 45; Atoche y Ramírez, 2001: 66; Mederos y Escribano, 2002c: 89-90). Está actualmente expuesto en El Museo Canario.

8.7. Betilos de El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria)

Resultado de las excavaciones de urgencia realizadas en El Tejar en 2001 (Ascanio *et alii*, 2002: 32-36, fot. 1 y 5), se documentó una estructura circular de 4 m. de diámetro y 1.60 m. de altura máxima, principalmente losas de piedra de gran tamaño, sin entrada clara, carente de techumbre, la cual contaba en su interior con cuatro piedras troncocónicas labradas, dos *in-situ* en posición vertical, con cal-



Ídolo de Los Caserones (Aldea de San Nicolás, Gran Canaria), una posible representación de Tinnit. El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

zos de piedra para facilitar su sustentación, y dos desplazadas sobre una mancha de cenizas, en una estructura cuya fase final está datada en los siglos XIII-XIV d.C.

8.8. *Betilos de Los Majanos, Tara (Telde, Gran Canaria)*

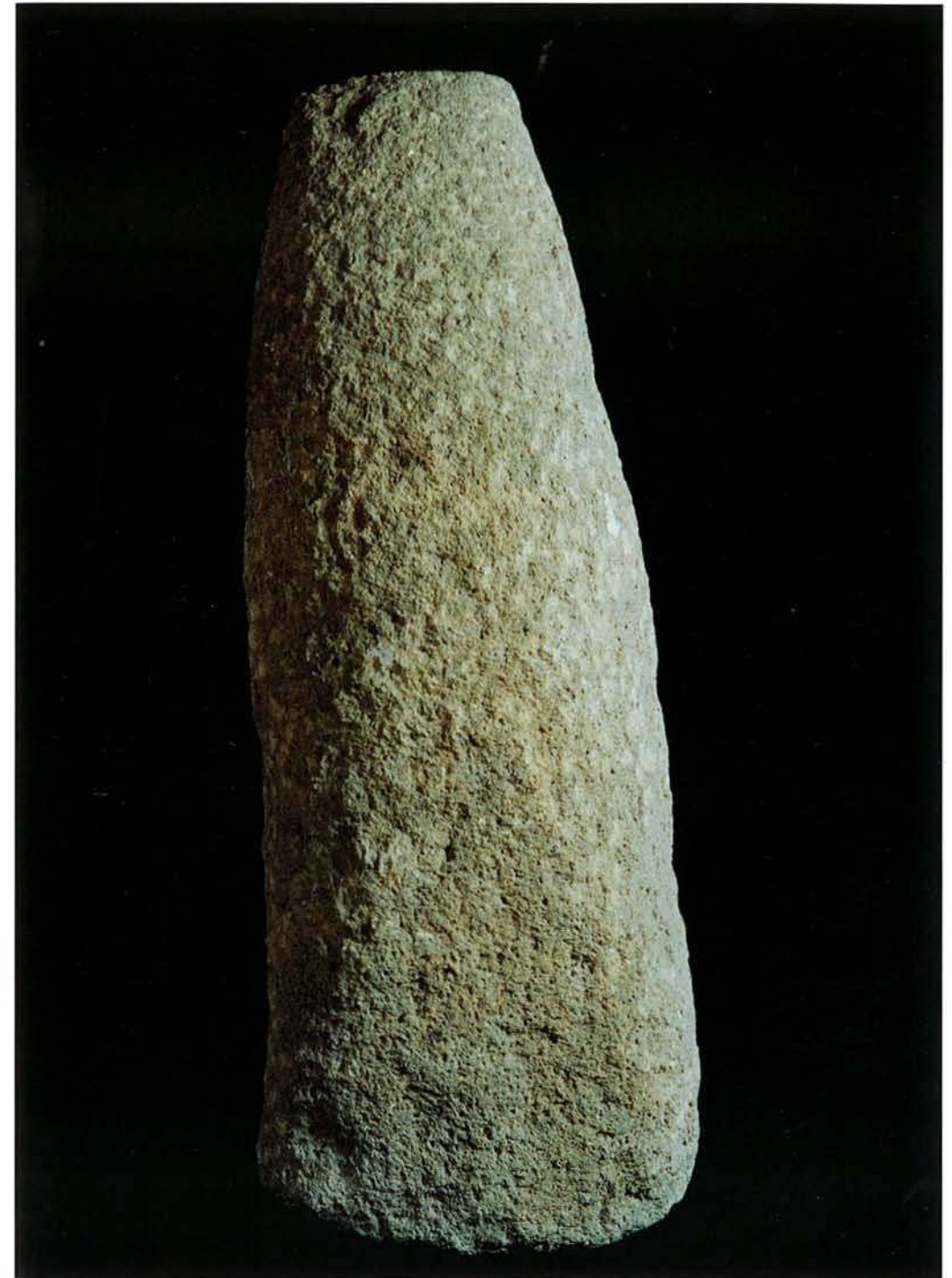
Con un contexto peor conocido, en 1933, a 0.40 m. de profundidad, fueron hallados tres betilos, a pocos metros unos de otros. El más interesante, elaborado sobre toba roja, tenía forma cónica, 53 cms. de altura, y un diámetro variable de 19 cms. en la parte superior y 27 cms. en su base (Hernández Benítez, 1942 y 1947: 59-60 y 1952: lám. 6).

Los otros dos están elaborados sobre basalto, aunque según Jiménez Sánchez (1945: 30, fot. 2) también serían de toba, uno de color rojizo-grisáceo y el otro de toba grisácea. De ellos, el primero, con forma cónica, tiene 65 cms. de altura, 13 cms. de diámetro en la parte superior y 24 cms. en la base o inferior. Y el segundo, con forma cónica, pero algo más redondeada, tiene 59 cms. de altura, 10 cms. de diámetro en la parte superior y 22 cms. en la base inferior, en este caso redondeada, por lo que exige la utilización de algún tipo de calzo (Hernández Benítez, 1947: 63-64 y 1952: lám. 6).

Estas tres piezas fueron donadas en 1942 a Hernández Benítez (1942) quien las expuso en su colección particular, pasando posteriormente a El Museo Canario, donde actualmente se exhiben. Es



Tres betilos de Los Majanos de Tara (Telde, Gran Canaria).
El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).



Betilo de Los Majanos, Tara (Telde, Gran Canaria).
El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

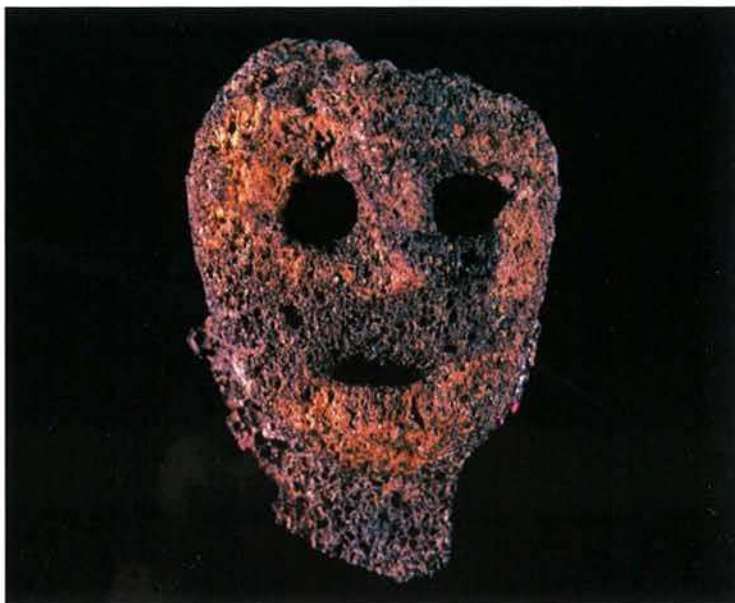
presumible que los tres procedieran de una misma estructura como la documentada en El Tejar de Santa Brígida.

8.9. *Ídolo de Tirma (Agaete-Artenara, Gran Canaria)*

Los ídolos antropomorfos de Gran Canaria son mayoritariamente terracotas, sin embargo, hay algunas excepciones como una cabeza bifronte, labrada en basalto poroso, de 10 cms. de alto y 6.1 cms. de ancho. Presenta dos cabezas unidas por la nuca, con indicación de los ojos y boca mediante rehundimientos y las narices marcadas que J. Cuenca (1992: 4; Onrubia *et alii*, 2000: 24 fot. 2) interpreta como posibles máscaras. Entre ambas cabezas presenta un rehundimiento quizás para efectuar algún tipo de vertido ritual de líquidos. Se encuentra en El Museo Canario con el nº 33.042, en el que ingresó en 1992.

8.10. *Ídolo sedente de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)*

Ídolo de arenisca volcánica de 13 cms. de altura, 5.2 cms. de anchura y base plana de 9.5 cms., que representa una figura sedente, en cuya cabeza se marcan la boca y los ojos, con las rodillas dobladas y sentada sobre sus talones, con los brazos extendidos sobre sus rodillas (Dug, 1988: 54, 57 lám. 2 y 1990: 55, 65 fig.



Ídolo de Tirma (Agaete-Artenara, Gran Canaria).



Ídolo sedente de Zonzamas (Teguise, Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

6b), que presenta algún tipo de tocado en la cabeza, rehundido en su interior para formar una especie de cazoleta, y en la cintura también presenta una banda quizás esquematización de algún tipo de vestimenta.

Esta figura, procedente de la excavación en 1981 del recinto IV de Zonzamas (Atoche *et alii*, 1997: 26, n. 1; Cabrera *et alii*, 1999: 263), ha sido interpretada como una dama sedente coronada (Dug, 1990: 55, 65), una figura femenina coronada (Cabrera *et alii*, 1999: 263), o la diosa egipcia Tueris, que habría llegado por medio de navegantes fenicios (Pérez Díez en González Antón *et alii*, 1995: 31-33, fig. 9; Balbín *et alii*, 1995a: 19 y 2000: 741; Atoche *et alii*, 1997: 17; Atoche y Ramírez, 2001: 67).

8.11. "Ídolos" de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)

Probablemente de las excavaciones realizadas por I. Dug en Zonzamas entre 1971-83, proceden dos posibles figuras que parecen estar inacabadas o ser muy esquemáticas (González Quintero, 1999: 78-79 fot. 3-4). Ambas están elaboradas sobre lavas vesiculares, teniendo una de ellas, de unos 7 cms. de altura, cierta forma sedente, y un pequeño rehundimiento en la parte superior, y otra de algo más de 19 cms. de altura, también presenta un rehundimiento en su parte superior, la cual no parece que podía mantenerse de pie.



"Ídolo" de Zonzamas (Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



"Ídolo" de Zonzamas (Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

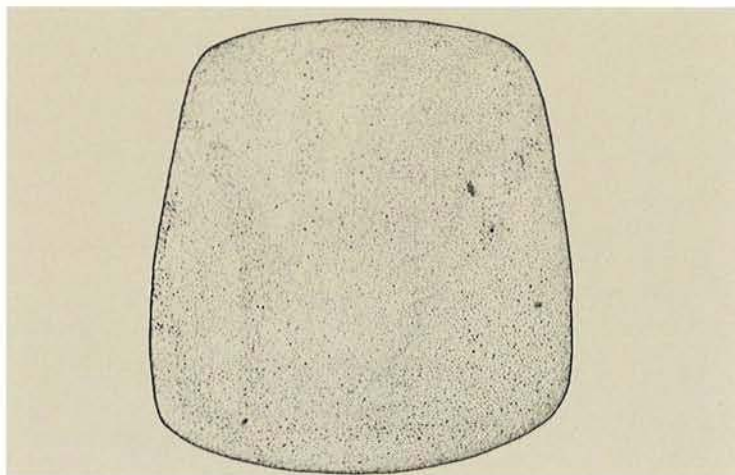
8.12. Placas de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)

Uno de los elementos líticos más característicos de la prehistoria de Lanzarote es la presencia de unas placas líticas elaboradas generalmente en basalto, conglomerado y calcarenita, de las que el yacimiento de Zonzamas (Teguise, Lanzarote), excavado durante nueve campañas entre 1971-83, proporcionó cerca de sesenta placas con tendencia trapezoidal y pulimento de los vértices para redondearlos y de las caras para regularizarlas. De ellas, una veintena presentan algún tipo de decoración, destacando una de 14.5 cms de longitud y ancho máximo con una decoración incisa con dos rayas paralelas que convergen ligeramente y otra con una franja superior con decoración en bajorrelieve de 15.5 cms de longitud y unos 13 cms de ancho máximo (Dug, 1990: fig. 7/1-2; Atoche *et alii*, 1997: 9, 37-38, fig. 4-6).

La placa trapezoidal más interesante, de calcarenita, una arenisca calcárea, procede del recinto IV de Zonzamas, habitáculo I, en su estrato II, y tiene unas dimensiones de 20 cms. de longitud, 19 cms. de ancho y 3 cms. de grosor. En ella se ha visto la posible representación de una mano derecha abrasionada que representaría a la diosa Tinnit (Atoche *et alii*, 1997: 9, 24, 35 fig. 1; Arco *et alii*, 2000: 46), pero los dedos no figuran juntos y no se representan también la muñeca o el antebrazo.

8.13. "Escultura" de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)

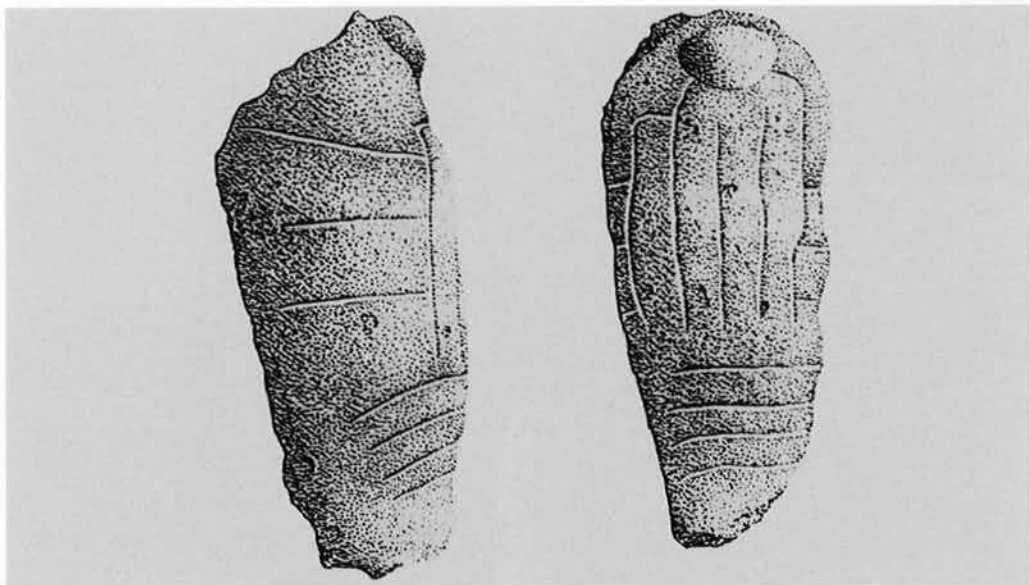
La pieza escultórica más grande conocida de época aborígen en Canarias es un gran bloque de basalto gris de 1.42 m. de longitud, 42



Dibujo de placa con decoración de una posible mano abrasionada de Zonzamas (Teguise, Lanzarote) (Atoche *et alii*, 1997: fig. 1). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



Placas con decoración incisa y en bajorrelieve de Zonzamas (Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



“Escultura” de Zonzamas (Dug, 1990: 65, fig. 6a) que podría ser una estela antropomorfa aprovechando un bloque de piedra. Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

cms. de ancho y 57 cms. de altura. De forma oval, con una cara plana sobre la que se apoya, en su parte superior presenta un bulto rodeado por una incisión a modo de cabeza, de la que parten dos líneas verticales. Otras dos líneas paralelas no arrancan de la cabeza, y una quinta arranca de una de las dos líneas verticales principales. A ambos lados de estas líneas verticales arrancan tres líneas horizontales en los laterales. Y al pie de la figura también existen cuatro líneas horizontales paralelas (Dug, 1990: 54, 65 fig. 6a).

La pieza se encontraba enterrada en la explanada sur que rodea a la muralla (Cabrera, Perera y Tejera, 1999: 346 fig. 73), y fue parcialmente excavada por el abogado E. Rijo Rocha, que la mostró en 1942 a E. Serra Ràfols (1942: 127, fot. 1, 3), J. Álvarez Delgado (1949: fig. 19) y B. Bonnet.

La figura ha sido interpretada como un cerdo (Álvarez Delgado, 1949: 21, fig. 19; Hernández Pérez, 1974: 326), un zoomorfo (Dug, 1990: 54) con hocico (Cabrera, 1989: 120-121), un suido, cerdo o jabalí (Cabrera *et alii*, 1999: 264), un carnero, imagen de Baal Hamón (Atoche y Ramírez, 2001: 71, 73) o una esquematización humana con cuatro líneas concéntricas a modo de collar y cinco líneas verticales correspondientes al cuerpo (Beltrán, 1981: 152).

Sin embargo, no debemos descartar que fuese una pieza que estuviese erecta, hincada en el suelo por la punta más fina, actualmente parcialmente rota, o sea a la inversa de cómo la interpreta Beltrán, y entonces, con lo que nos encontraríamos es con una especie de estela que quizás representaría a una figura humana.



Estela antropomorfa o “escultura” zoomorfa de Zonzamas. Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



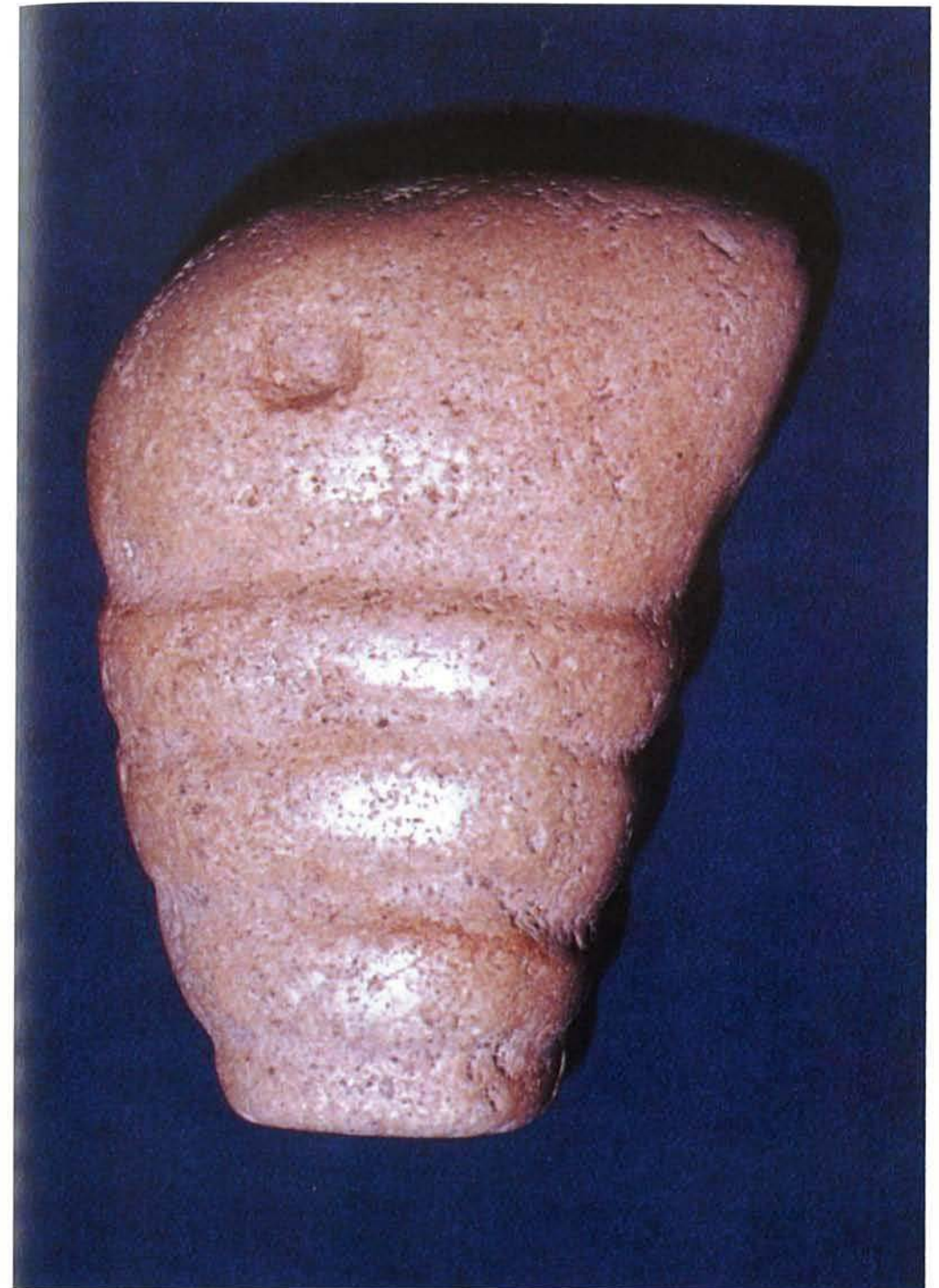
Ídolo de Tirma (Agaete-Artenara, Gran Canaria) con cazoleta sobre la cabeza. El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

8.14. *Ídolo de Tejía (Teguise, Lanzarote)*

Aprovechando un canto rodado de conglomerado calizo, con incrustaciones fósiles, quizás de Playa Papagayo, en el Sur de Lanzarote, se elaboró mediante incisión y pulimentado una figura tronco-cónica invertida, con base plana, de 13 cms. de alto, 8 cms. de ancho en la parte superior y 2.7 cms. en la inferior, y 5 cms. de grosor en la parte superior y 4.4 cms. en la inferior, en la que están talladas dos oquedades u ojos situados simétricamente, una incisión en forma de V a modo de boca, y cuatro anillos incisos paralelos al cuerpo que están separados por una distancia similar (Dug, 1974: 53-55, fig. 2). La pieza fue encontrada en 1974 por unos niños en la ladera baja del volcán de Tahiche, asociada a tres pequeñas placas de calcedonia, semienterradas en una grieta (Dug, 1974: 51), estando actualmente en el Museo del Castillo de San Gabriel de Arrecife. Ha sido interpretada como una posible representación de una langosta (Morris, 1974: 43).

8.15. *Ídolo de la Finca del Guanche, Los Valles (Teguise, Lanzarote)*

Un "ídolo" de lapilli volcánico compacto, de 44 cms. de altura y 22 cms. de ancho, en el cual están marcadas de forma muy esquemática dos órbitas oculares de 4 y 5 cms. respectivamente y 6 cms.



Ídolo de Tejía (Teguise, Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).

de profundidad, una nariz que resalta verticalmente de 11.5 cms. de largo, y una boca horizontal de 11 cms. La pieza fue encontrada por dos niños en 1983 y actualmente se exhibe en el Museo del Castillo de San Gabriel de Arrecife (Tejera, 1984: 463, lám. 25).

8.16. *Ídolos de la Cueva de los Ídolos*
(La Oliva, Fuerteventura)

Esta cueva fue objeto de una excavación irregular por su descubridor, J. Moisés en 1970, que fue continuada por una campaña en 1971 de F. Hernández Hernández y otra en 1974 por D. Castro Alfin (1975-76: 228-229).



Ídolo sobre piedra volcánica de la Finca del Guanche, Los Valles (Teguise, Lanzarote). Museo del Castillo de San Gabriel (Arrecife, Lanzarote).



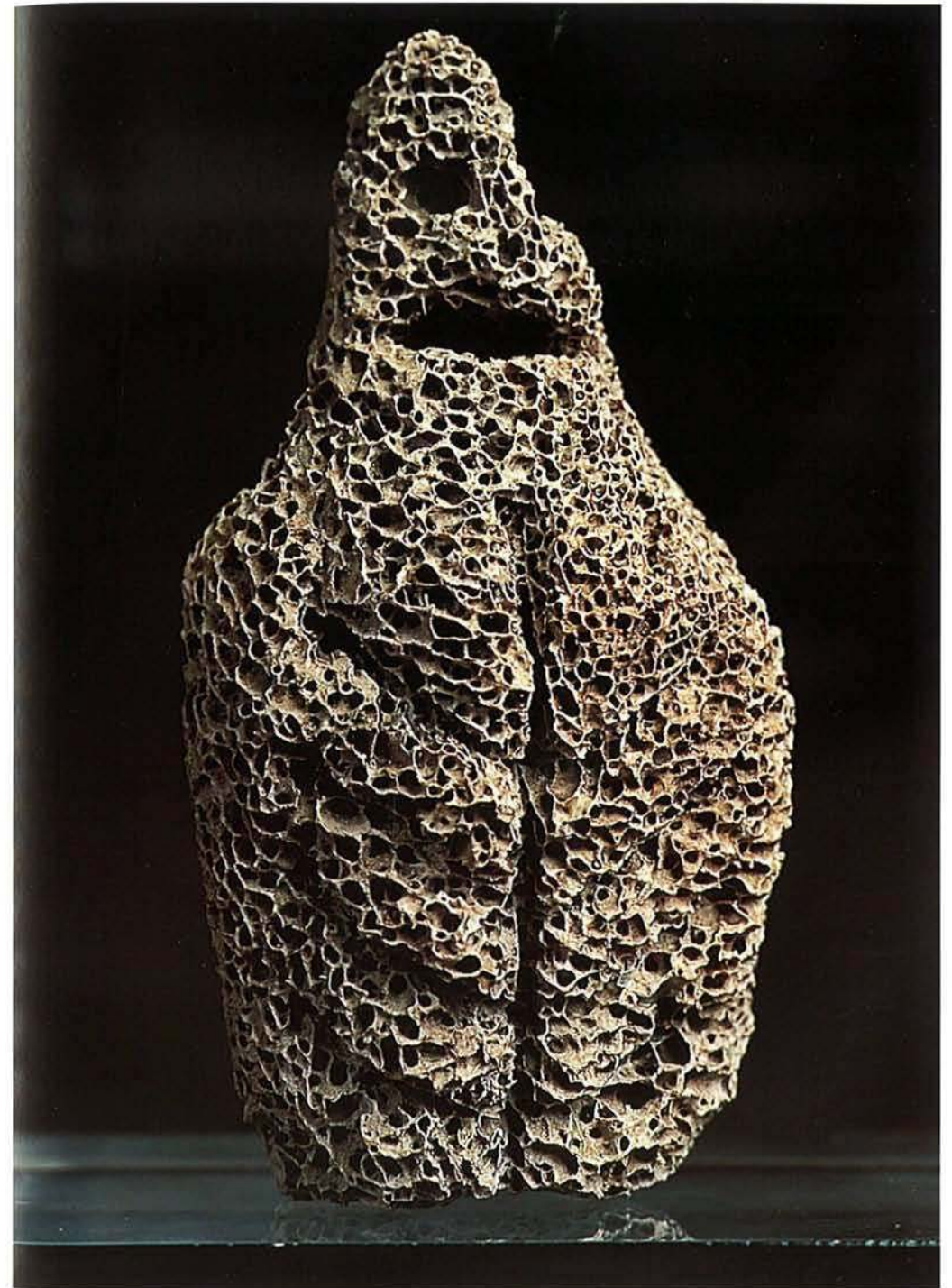
Ídolo de arenisca de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura). Museo de Betancuria (Fuerteventura).



Ídolo masculino de pumita de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura). Museo de Betancuria (Fuerteventura).

La mayor parte de los ídolos proceden de los primeros trabajos en 1970, entre ellos, junto a otros elaborados sobre hueso de cetáceo, encontramos un ídolo de arenisca, originariamente fragmentado a la altura de la cabeza, de algo más de 9 cms. de alto y 3.5 cms. de ancho. Presenta indicados en la cabeza dos ojos mediante pequeños rehundimientos, un pequeño resalte a modo de nariz y pómulos marcados, estando la fractura de la cabeza a la altura de la boca. El cuerpo parece corresponder a una figura femenina, puesto que cuenta con un vientre voluminoso, con indicación del ombligo, quizás indicativo de una mujer grávida, unos muslos gruesos y una incisión a modo de órgano sexual femenino (Castro Alfin, 1975-76: 238; Rodríguez Gutiérrez, 1998: 278 fot.).

Elaborados sobre pumita, existen dos ídolos, probablemente los más interesantes de Fuerteventura. El primero, de 6.6 cms. de altura, 4.5 cms. de ancho y 3.8 cms. de grosor, presenta una cabeza muy



Ídolo de pumita con motivo ramiforme de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura). Museo de Betancuria (Fuerteventura).

desproporcionada en relación al cuerpo, puesto que sólo la cabeza tiene 3.1 cms. de altura. En ella se indica la cabeza con dos orificios señalando los ojos, una incisión ancha para la boca, un resalte a modo de nariz y ligeros recortes laterales para perfilar las orejas. El cuello está apenas marcado por una incisión que separa la cabeza del cuerpo, que se presenta con un vientre inflado y redondeado, marcando mediante un orificio el ombligo. De las piernas sólo se señala el arranque de los muslos, mientras que entre ellos queda claramente marcado el órgano sexual masculino y sus genitales (Castro Alfin, 1975-76: 237, fig. 2).

También sobre pumita existe un ídolo antropomorfo de 7.7 cms. de altura, 4 cms. de anchura y 3.4 cms. de grosor, que tiene una forma oval con base plana. La cabeza, puntiaguda y parcialmente fragmentada a la altura del ojo derecho, apenas es señalada por un estrechamiento que la separa del cuerpo, marcándose dos orificios para los ojos y una incisión horizontal para la boca. El cuerpo sólo presenta un motivo ramiforme, con una incisión vertical, del que arrancan hacia ambos lados cuatro incisiones oblicuas paralelas (Castro Alfin, 1975-76: 237-238, fig. 3). Este motivo ramiforme, interpretado como una parte del cuerpo humano o algún adorno (Hernández Pérez, 1975-76: 157), creemos que podría corresponder a la representación clásica del árbol de la vida en la iconografía de tradición púnica (Mederos y Escribano, 2002c: 89-90).



Posible grabado antropomorfo de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura). Museo de Betancuría (Fuerteventura).



Ídolo sobre hueso de cetáceo de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura). Museo de Betancuría (Fuerteventura).



Molino decorado con posible motivo soliforme de Fuerteventura.
El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

8.17. *Placas de la Cueva de los Ídolos*
(La Oliva, Fuerteventura)

Dos pequeñas placas sobre arenisca proceden de la Cueva de los Ídolos. La primera, de 9 cms. de altura, 4 cms. de ancho y 2.2 cms. de grosor, cuenta con una decoración romboidal mediante trazos incisos oblicuos paralelos que se cortan formando rombos (Castro Alfin, 1975-76: 236; Galván, 1998: 262 fot.).

La segunda placa de arenisca, de 10 cms. de longitud, 9.5 cms. de ancho y 2.6 cms. de grosor, está parcialmente fracturada. Presenta un motivo circular en relieve de unos 7.5 cms. de diámetro, con



Placa de arenisca de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura).
Museo de Betancuria (Fuerteventura).

una perforación central de 2.5 cms. de diámetro (Castro Alfin, 1975-76: 236-237; Cabrera, 1998: 282 fot.), del que parte una estrella de seis puntas con un motivo quizás solar.

Esta última pieza, procedente de la campaña de 1971, fue considerada de aspecto islámico por Pellicer (1971-72: 67), mientras que la placa romboidal ha sido vinculada con la diosa Tinnit (Atoche y Ramírez, 2001: 71).

8.18. Molino decorado (Fuerteventura)

El Museo Canario cuenta en su exposición con una muela superior de molino procedente de un yacimiento indeterminado de Fuerteventura (Acosta Sosa *et alii*, 1988: 206, 209 fot.) que presenta una decoración con líneas a modo de rayos que se prolongan hasta el borde de la muela, la cual podría relacionarse con motivos solares como los ya citados para Tenerife (Jiménez González, 1990: 103, 111 fot. 1-2; Mederos y Escribano, 2002a: 57, 60).



Placa de arenisca de la Cueva de los Ídolos (La Oliva, Fuerteventura).
Museo de Betancuria (Fuerteventura).

IX

Cuevas pintadas

9.1. Cuevas Pintadas

Gran Canaria es la única isla que cuenta con cuevas pintadas, concentrándose el 56 % del total, cuarenta cuevas, en la cuenca de Tejeda, dentro de los términos municipales de Artenara y Tejeda. Su vinculación con prácticas rituales en alta montaña, a menudo en riscos de muy difícil acceso, queda reflejada en que entre 825 y 1075 m.s.n.m. se concentra el 67 % de las cuevas pintadas (Hernández Rodríguez, 1999: 117, 119), destacando por su altitud algunas como la Cueva de los Candiles (Artenara) o la cueva del almogaren del Bentayga (Tejeda) a más de 1300 m.s.n.m.

Estas cuevas pintadas pueden ser parte central de un poblado como el de cincuenta y ocho cuevas de Montaña Birbique (Agaete)



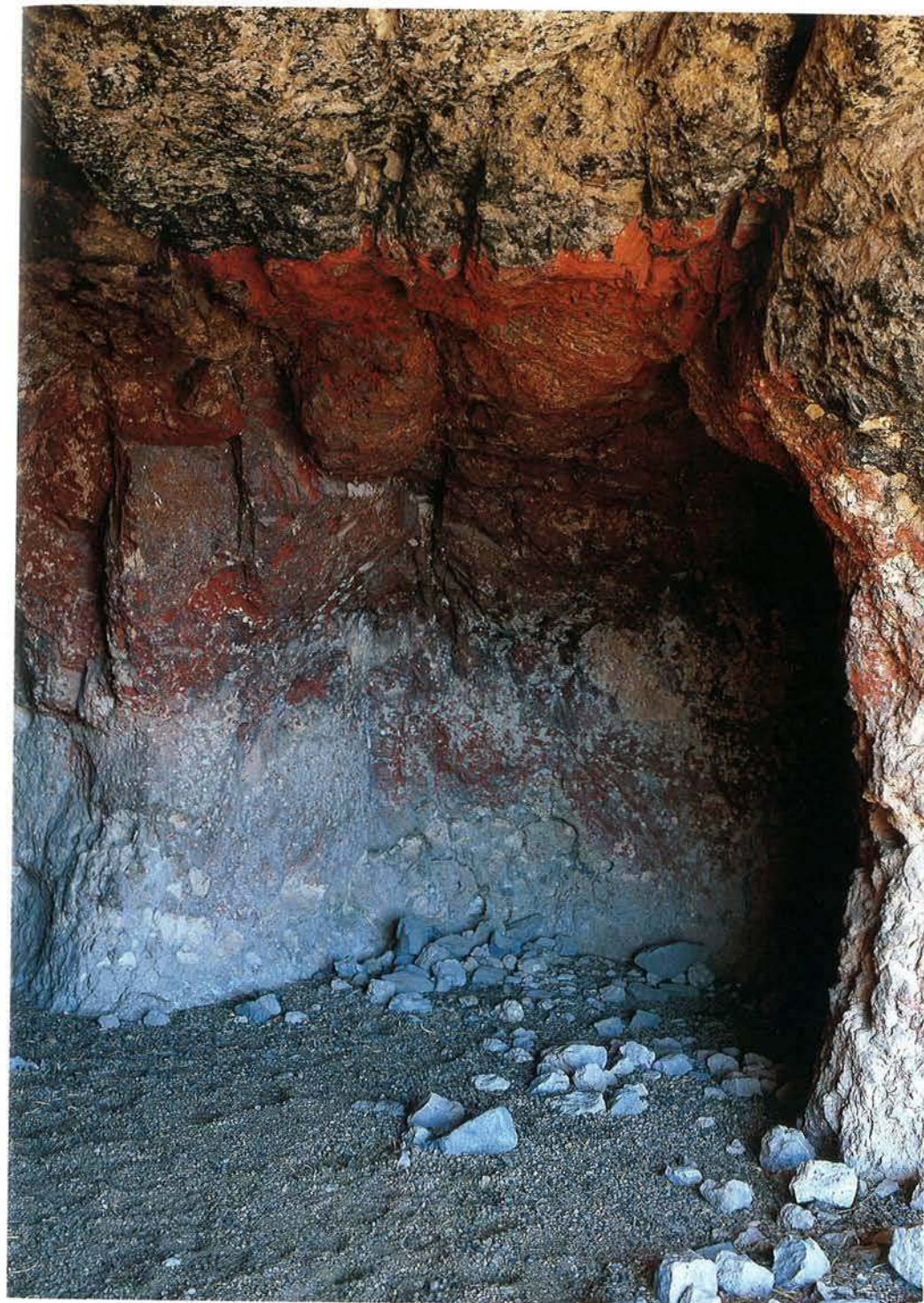
Cueva pintada 7 de Acusa (Artenara, Gran Canaria).

o las más de cien cuevas en Montaña de Tunte en Rosiana (San Bartolomé de Tirajana). Otras están situadas en zonas limítrofes a poblados como la Cueva del Risco Pintado de Temisas (Agüimes). Y algunas se encuentran aisladas, y con difícil acceso, caso de la Cueva del Péndulo (Jiménez Sánchez, 1970: 81-83, lám. 6-7), Cueva de los Candiles (Artenara) (Cuenca, 1996: 193-199, fig. 10a-b) o la Cueva de Majada Alta (Tejeda) (Jiménez Sánchez, 1961: 4-6, lám. 2-3; Beltrán, 1973b: 198, fig. 3).

El ejemplo más destacado, la Cueva Pintada (Gáldar), es parte de un complejo de ocho cuevas artificiales excavadas en toba, que se abren hacia un patio central, tres de ellas con pinturas (Beltrán y Alzola, 1974: 6). La interpretación de esta estructura es compleja porque durante su descubrimiento entre 1873-76, al abrirse una acequia, aparecieron en su interior "algunos cadáveres [humanos], vasijas y otros objetos" (Ripoche, 1883), llegando a ser considerada por Martín de Guzmán (1984: 489) como un panteón real. También se ha propuesto que las cuevas pintadas se tratarían de las viviendas del Guanarteme y la nobleza (González Antón y Tejera, 1981: 197), del faycan o algún noble (Verneau, 1891/1981: 54), una función religiosa-funeraria para actos o personas excepcionales (Beltrán, 1974: 311; Beltrán y Alzola, 1974: 26, 34), o que se tratase de una estructura funeraria que posteriormente pasó a tener una función mágico-religiosa por ser el lugar donde se conservaban los restos de los ancestros (Onrubia, 1986: 252).



Cueva pintada del Corral de Acusa 4 (Artenara, Gran Canaria).



Cueva pintada de Acusa (Artenara, Gran Canaria).



Cueva pintada del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria).

9.2. Soportes

La mayor parte del color utilizado en las cuevas pintadas está asociado con el uso de planos o bandas uniformes de color rojo o blanco, aplicados a una estructura arquitectónica, principalmente paredes y techos, pero también como bandas junto al suelo a modo de zócalos de las paredes y marcos de las puertas.

Normalmente, la pintura suele revestir completamente las paredes de la cueva, de una o varias dependencias o habitaciones como las dos laterales en la Cueva de la Candelaria de Acusa Seca (Artenara) (Hernández Rodríguez, 1999: 34-35, fig. 18), o sólo sus paredes, dejando el techo con un ahumado negro, caso de Solana de Pinillo 3 (Hernández Rodríguez, 1999: 70, fig. 47). Estas aplicaciones de pintura pueden ser en forma de bandas, a modo de un zócalo superior junto al techo, como ocurre en Solana del Pinillo 1 (Tejeda) (Hernández Rodríguez, 1999: 68-69, fig. 45-46), un zócalo del suelo, señalando el tránsito, como sucede en Acusa 13, un espacio central con cuatro habitaciones, accediéndose desde otra cueva situada inferiormente (Hernández Rodríguez, 1999: 41-42, fig. 24, 127), o enmarcando las puertas de la entrada de la cueva y de las dos habitaciones interiores en Acusa 7 (Hernández Rodríguez, 1999: 34, 36, fig. 19).



Bajorrelieves con motivos de triángulos "púbicos" de la Cueva de Los Candiles (Artenara, Gran Canaria).

9.3. Temas

9.3.1. Geométricos

La principal cueva con motivos geométricos es la Cueva Pintada (Gáldar). En este complejo, la cueva principal presenta temas combinados de círculos, cuadrados, triángulos y espigas, utilizando colores blanco y rojo sobre tres paneles horizontales a modo de friso corrido, mientras el negro corresponde al fondo ahumado de la toba, dejándolo como un espacio reservado (Beltrán y Alzola, 1974: 26-27; Hernández Rodríguez, 1999: 49).

En otras cuevas, como la Cueva de los Candiles (Artenara), junto con dos círculos rojos, existen trescientos once triángulos públicos grabados en bajorrelieve (Cuenca, 1996: 193-199, fig. 10a-b; Hernández Rodríguez, 1999: 45-47, fig. 26).

9.3.2. Puntillados

Una gran concentración de puntos existen en la Cueva de las Estrellas (Artenara) (Cuenca, 1996: 206-207 fig. 11, 216 fot. B, 222 fot. B), que presenta un punteado blanco imitando el cielo estrellado sobre el fondo ahumado de las paredes y marco de la puerta de la cueva, en la cual debió existir alguna relación arqueoastronómica y religiosa con una divinidad astral.



Motivos geométricos pintados de la Cueva de los Candiles (Artenara, Gran Canaria).



Cueva pintada con friso de triángulos rojos de Morros de Ávila (Agüimes, Gran Canaria).



Motivos puntillados blancos de la Cueva de las Estrellas (Artenara, Gran Canaria).

9.3.3. Antropomorfos

Conocemos tres figuras antropomorfas rojas en la Cueva del Moro del Morro de las Moriscas (Agaete) (Hernández Rodríguez, 1999: 16-18, fig. 1-2) y dieciséis antropomorfos rojos de la Cueva de Majada Alta (Tejeda) (Hernández Rodríguez, 1999: 55-57, fig. 34-35).

9.4. Materias colorantes

Los colores predominantes son el rojo en el 83 % de las cuevas y el blanco en el 62.5 %, aunque en algunos conjuntos como Montaña de Tunte (San Bartolomé de Tirajana) predomina el rojo y en otros como Montaña Birbique (Agaete) el blanco es el color dominante (Hernández Rodríguez, 1999: 106, 119).

Antes de la aplicación de los pigmentos, se desbastaban superficialmente las paredes para regularizarlas, luego se aplicaba una argamasa de tierra que servía de base a la aplicación de los pigmentos, a la vez que sellaba grietas y fisuras, y se humedecía la pared para facilitar la absorción del pigmento (Hernández Rodríguez, 1999: 99).

Los pigmentos, mezclados con agua, se aplicaban directamente usando pinceles de pelo animal o de fibra de junco, sobre las paredes rugosas de las tobas volcánicas, esto es, piroclastos cementados o lapillis, que al absorber el agua por su gran porosidad y capacidad de absorción, arrastraban consigo las partículas del pigmento (Hernán-



Detalle de pigmentos en la Cueva Pintada de Malpaso (Tejeda, Gran Canaria).



Cueva pintada del Corral de Acusa 4 (Artenara, Gran Canaria).



Motivos antropomorfos pintados de la Cueva de Majada Alta (Tejeda, Gran Canaria).

dez Rodríguez, 1999: 102, 105). Excepcionalmente, se utilizaban soportes duros como traquitas y fonolitas en la Cueva de Acusa 7 (Artenara), que contaba con dos dependencias laterales completamente pintadas de rojo, un zócalo rojo de la dependencia central y marcos de la puerta principal y de las dos dependencias laterales (Hernández Rodríguez, 1999: 34, 36-37, fig. 19-20).

El color blanco se obtenía de traquitas, fonolitas, tobas, caliches, etc. Los rojos proceden de los almagres naturales, y serían molidos en morteros o en molinos circulares. El negro se lograba ahumando previamente las paredes. En ningún caso se mezclaban el rojo y el blanco para obtener un tercer color (Hernández Rodríguez, 1999: 101, 106-107). Por ello, son interesantes algunas cuevas como la Cueva 14 de la Mesa de la Punta (Tejeda) o la Cueva 4 de Solana del Pinillo (Tejeda), que cuentan con techo rojo y paredes blancas (Hernández Rodríguez, 1999: 71, 75-78, fig. 52-53). Excepcionalmente, hay algunas cuevas, como la Mesa de la Punta 7B (Tejeda), que dispuso superpuestas ocho capas y cinco colores, tres de ellos poco frecuentes, blanco amarillento, ocre y gris azulado, que debieron lograrse usando algún pigmento mineral para el gris y mezclando tierras para el ocre (Hernández Rodríguez, 1999: 80-82, fig. 56-57, 107). Se trata de una cueva muy interesante porque subdividió una cavidad natural en dos partes mediante un muro artificial de piedra seca y cerró el frente de la cueva con otro muro de piedra seca dejando una puerta. Ambos muros fueron pintados íntegramente, incluso al exterior de la cueva.



Friso de motivos puntillados blancos sobre fondo negro y zócalo rojo de la Cueva Pintada 9 de la Montaña de Tunte, Rosiana (San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria).



Interior de la Cueva Pintada del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria).

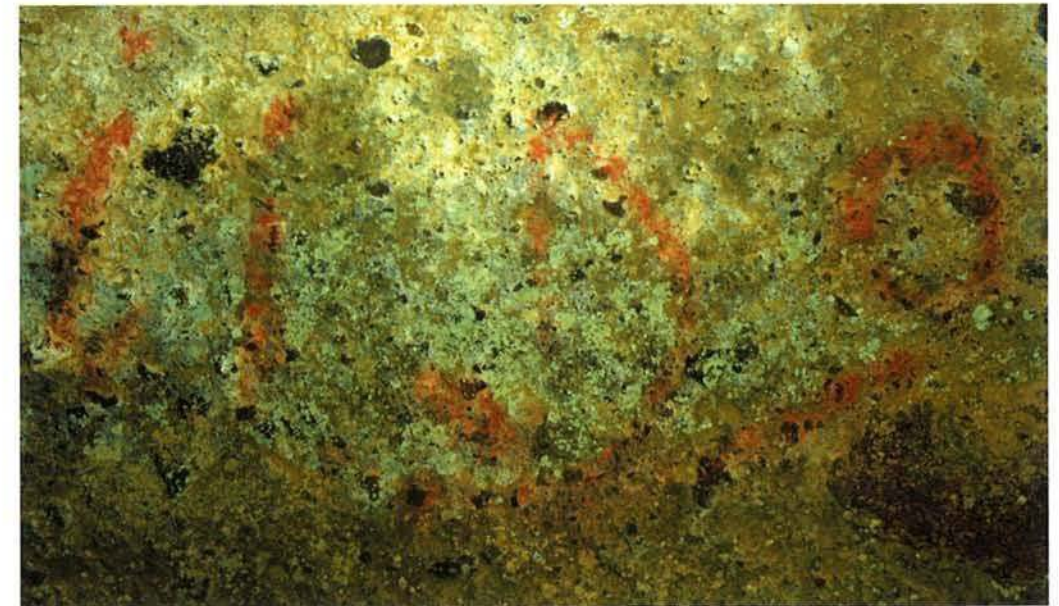
Con el paso del tiempo o por un cambio de función de la cueva, se realizaban nuevas aplicaciones de capas de color que se superponían a la anterior, lo que permitía reavivar los colores, y sellar las fisuras que habían ido produciéndose en las paredes. La norma es que se repitiese el color y la composición, aunque también a veces se mantiene el color pero cambia la composición, o incluso cambia tanto el color como la composición (Hernández Rodríguez, 1999: 105).



Cueva Pintada de Malpaso (Telde, Gran Canaria), con techo negro, puntos blancos y friso rojo con puntos blancos sobre bandas rectangulares negras.



Triángulos pintados en rojo de la Cueva Pintada de Morros de Ávila (Agüimes, Gran Canaria).



Pinturas de la Cueva Pintada del Roque de Bentayga (Tejeda, Gran Canaria).

X Conclusiones

10.1. Interpretaciones y cronologías en la segunda mitad del siglo XX

10.1.1. *Elías Serra Ràfols y Juan Álvarez Delgado: La Zarza (Garafía, La Palma) y Zonzamas (Teguise, Lanzarote)*

La recuperación por el interés en la arqueología canaria tras el final de la Guerra Civil será inicialmente el resultado de la presencia de una nueva generación de especialistas en la Universidad de La Laguna.

Junto a Elías Serra Ràfols, Catedrático de Historia de España de la Universidad de La Laguna desde 1926, Juan Álvarez Delgado participó en diciembre de 1940 en la creación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, de la que será nombrado decano Serra Ràfols, y al incorporarse Álvarez Delgado a la nueva facultad, se creó una sección de Filología Clásica.

Dentro de las actividades de la nueva facultad, Álvarez Delgado, que tenía referencias verbales sobre la existencia de grabados en El Calvario, del entonces ya fallecido Antonio Pestana, estación de la que ya había publicado noticias Diego Jiménez de Cisneros (1923: 28-29), también informado por Antonio Pestana, encargó a la joven alumna Avelina Mata Rodríguez, que veraneaba en Las Tricias de Garafía, volver a localizar esta estación. Con el auxilio de un conocido aficionado a la prehistoria del municipio, Ramón Rodríguez Martín, maestro nacional, que había visto grabados cerca de la Fuente de la Zarza, organizó una exploración en Agosto de 1941 que culminó con la localización de los primeros grabados en la Casa del Guarda y pocas horas después de la gran estación de la Fuente de la Zarza. A ellas se unirá el grabado del Caboco del Corchete, informado por el hermano de A. Mata, junto a su residencia en Las Tricias de Garafía (Mata y Serra Ràfols, 1940-41: 353-355).

Aparte de la importancia de este descubrimiento, la estación de grabados quizás más importante de La Palma,



Foto de Elías Serra Ràfols, Catedrático de Historia de España de la Universidad de La Laguna.



Foto de Juan Álvarez Delgado, Comisario Provincial de Excavaciones de Santa Cruz de Tenerife y Catedrático de Filología Clásica de la Universidad de La Laguna.

La Zarza no sólo confirmaba los temas que se conocían del Caboco de Belmaco (Mazo), sino que sus similitudes le recordarán a Serra Ràfols los grabados del Calcolítico y Bronce Atlántico, como ya había propuesto Chil y Naranjo (1880: 290) con Morbihan en Bretaña, pues “las espirales, círculos y líneas onduladas paralelas de La Zarza, recuerdan en forma que hace difícil suponer una simple semejanza casual, los grabados de los dólmenes de Gravirnis (Morbihan, Bretaña) y New Grange y otros (Meath, Irlanda)” los cuales “corresponden al fin del Neolítico. Si hemos de suponerlos relacionados con los nuestros, habrá que retrotraer éstos a época análoga” (Mata y Serra Ràfols, 1940-41: 358).

Este descubrimiento tuvo rápida continuidad con otro en Lanzarote. En Enero de 1942, la Facultad de Filosofía y Letras organizó un viaje de estudio a Lanzarote y Fuerteventura en el que participaron Serra Ràfols, Álvarez Delgado y Buenaventura Bonnet. En Lanzarote fueron acompañados por el abogado Eugenio Rijo Rocha, que les mostró la estela de Zonzamas (*vide supra*, 7.5) y la “escultura” de Zonzamas (*vide supra*, 8.13) que aún se encontraban *in situ* en el yacimiento, y la denominada “quesera” de Zonzamas.

En Fuerteventura, durante la visita intentaron localizar las ruinas del Barranco de la Torre (*vide supra*, 1.7), en compañía del nieto de Fernández Castañeyra, pero no lo lograron, aunque visitaron otras como un “tagoror” en El Manadero del Barranco de La Muley (Serra Ràfols, 1942: 127-129).

Estas investigaciones serán continuadas por Juan Álvarez Delgado, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife desde 1941, quien va a enfocar su interés hacia los grabados alfabéticos. Su investigación de campo se va a restringir exclusivamente a El Hierro, anunciando un libro en preparación (Álvarez Delgado, 1949: 2) sobre *Petroglifos de Canarias*, que se materializará quince años después en *Inscripciones Líbicas de Canarias* (Álvarez Delgado, 1964).

Los trabajos de Álvarez Delgado en El Hierro tuvieron una primera campaña en 1945, continuada con otra en 1957 y una visita final a inicios de los años sesenta. En el caso de El Hierro, la única isla en la que realizó observación directa de los grabados, Álvarez Delgado (1964: 406-417, fig. 71-81) no presenta verdaderos calcos, sino parece que reconstruye los signos a partir de la observación directa, con lo que deben tomarse con gran precaución sus dibujos de las estaciones de El Julan, La Candia, La Caleta y particularmente Tejeleita, donde aporta la serie inédita más grande, correspondiendo el resto a la bibliografía consultada.

En su propuesta, Álvarez Delgado (1949: 8-10, 24-25) distingue cuatro tipos de grabados, los tipo Belmaco (Mazo), todos en La Palma, donde incluye La Zarza (Garafía), Casa del Guarda (Garafía)



Grabado meandriforme de La Zarcita (Garafía, La Palma).



Foto de Julio Pérez de Barradas, Director del Museo Prehistórico Municipal de Madrid, que elaboró la primera secuencia prehistórica de las Islas Canarias en 1938.

y Caboco del Corchete (Garafía), que los fecha en el Neolítico, entre el 2000-1000 a.C.

Los grabados tipo Julan (Frontera), algunos de La Caleta (Valverde, El Hierro), Tejeleita (Valverde), Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria) y alguno de Balos (Agüimes, Gran Canaria), con signos jeroglíficos de tipo cretense del 1000-500 a.C., siguiendo las tesis de Wölfel (*vide infra*, 10.1.3).

Los tipo Caleta, también presentes en La Candia, Tejeleita, alguno de El Julan, Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura) y quizás Anaga (Tenerife), alfabéticos de escritura líbica y sahariana antigua entre el 300 a.C.-200 d.C.

Y los grabados de tipo Zonzamas (Teguise, Lanzarote), particularmente la "escultura zoomorfa" y la mayor parte de los grabados de Balos, que considera de cronología aún no definible.

10.1.2. *La revalorización atlántica por los africanistas: Julio Pérez de Barradas, Julio Martínez Santa-Olalla, Eoin MacWhite, Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza, Martín Almagro Basch, Luis Pericot y Miguel Tarradell*

Junto con los profesores de la Universidad de La Laguna, pronto confluyó el interés de arqueólogos africanistas de Madrid y Barcelona en realizar un primer intento para insertar las Islas Canarias dentro de las grandes fases de la Prehistoria de la Península Ibérica y del Norte de África.

Julio Pérez de Barradas (1939: 27, 33-35), que había sido secretario del Museo Arqueológico Nacional y Director del Museo Prehistórico Municipal de Madrid antes de la Guerra Civil, durante el conflicto, tras regresar de Colombia en 1938, estuvo trabajando tres meses en El Museo Canario, al menos hasta enero de 1939 cuando visitó Cuatro Puertas (Telde), y allí desarrolló una secuencia con cuatro grandes oleadas del poblamiento de Canarias. En la tercera arribada, que había comenzado hacia el 2500 a.C., correspondiente al Neolítico de la Cultura de las Cuevas de Marruecos, Norte de Argelia y la Península Ibérica, define un proceso de intensificación de relaciones durante el 2000-1800 a.C., con la Península Ibérica y Marruecos, momento en el cual llegaron los grabados rupestres no alfabéticos de Belmaco (Mazo, La Palma), El Julan (Frontera, El Hierro), Balos (Agüimes, Gran Canaria) y Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria). A ella siguió posteriormente una cuarta oleada camita bereber del Sahara que introdujo, ya tardíamente, entre los siglos VIII-IX d.C., las casas de piedra, los túmulos funerarios y la escritura tfinagh, siguiendo a G. Marcy (1937), la cual afectó principalmente a Fuerteventura, Gran Canaria y El Hierro.



Grabados geométricos de El Julan (Frontera, El Hierro).



Foto de Julio Martínez Santa-Olalla, Comisario General de Excavaciones Arqueológicas y Catedrático Interino de Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid.

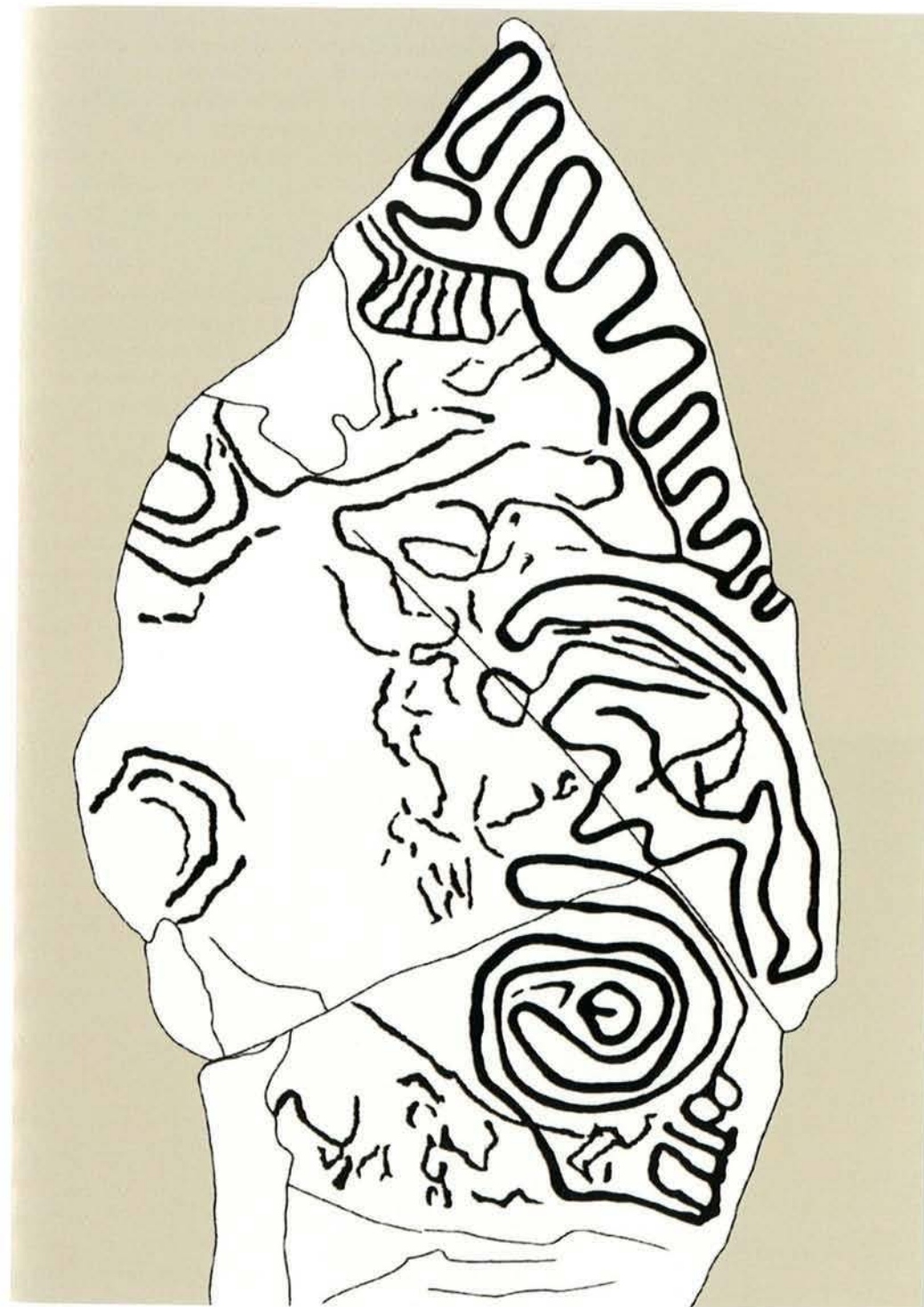
Es especialmente importante que Pérez de Barradas (1940: 69) precisamente seleccionase esta nueva adscripción al tiffinagh de las inscripciones líbicas canarias, de acuerdo con Marcy, como la parte más relevante de su trabajo y publicase una breve nota sobre este tema en una de las principales revistas nacionales de la especialidad, el *Archivo Español de Arqueología*.

Como poco después recordará Martínez Santa-Olalla (1941: 213-214), hasta finales de los años treinta, las Islas Canarias no habían figurado dentro de la prehistoria de España, como reflejaban su ausencia en la *Etnología de la Península Ibérica* de Pedro Bosch Gimpera (1932) o en la *Historia de España. I. Épocas primitiva y romana* de Luis Pericot García (1934), y destaca como principal resultado de la investigación de Pérez de Barradas “el paralelismo cultural Canarias-Península Hispánica en el Neolítico (...) de nuestra cultura hispano-mauritana”.

Julio Martínez Santa-Olalla, Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, que en 1941 nombró a Diego Cuscoy y a Jiménez Sánchez Comisarios Provinciales, visitó Gran Canaria en Marzo de 1942, y se sintió especialmente interesado por las relaciones atlánticas que creía ver en los grabados de La Palma. Finalmente, desarrolló una campaña de excavaciones y calco de grabados en dicha isla en el verano de 1948, con la participación de Luis Diego Cuscoy, Avelina Mata y Ramón Rodríguez, que ya había sido nombrado comisario local de excavaciones en Las Tricias (Garafía). En esta campaña excavó en varias cuevas del municipio, amplió el número de grabados conocidos de la Fuente de la Zarza (Garafía) y descubrió algún nuevo grabado en Belmaco (Mazo).

En su estudio, defenderá el encuadre de la prehistoria palmera en el Bronce I Atlántico o Calcolítico, fechándolo a partir de los paralelos de los grabados rupestres palmeros con los del Norte de África, Galicia, Bretaña, Escocia e Irlanda, entre el 1800-1500 a.C. (Sáez, 1948: 127-128). La “gran losa con los temas serpentiformes de gran tamaño” de Belmaco que menciona Martínez Santa-Olalla, debe tratarse de Belmaco II, la cual debía estar cubierta por un pajero que estaba construido dentro de la cueva (Hernández Pérez, 1999: 27, 29-30, 84 fig. 8). Y de un artículo inédito de Martínez Santa-Olalla, “Los nuevos grabados rupestres de Canarias y las relaciones atlánticas”, que iba a publicarse en la revista *El Museo Canario*, Diego Cuscoy (1955a: 90) comenta que, además, vinculaba los grabados palmeros de La Zarza y Belmaco “a un culto de la fecundidad a la diosa de las fuentes y de las aguas”.

Uno de sus alumnos, el irlandés Eoin MacWhite (1951: 24-25), que ya había estudiado los grabados del Bronce Atlántico en Irlanda (MacWhite, 1946), propondrá en su tesis doctoral que los grabados de La Zarza (Garafía, La Palma) indicaban la posibilidad



Calco del panel II de Belmaco (Mazo, La Palma) (Hernández Pérez, 1999: 84, fig. 8).

“que la espiral de Europa Occidental (...) sea de origen egipcio pre-dinástico y se diseminase por el norte de África y de allí a Canarias, de donde llegaría a la provincia atlántica de Europa”.

El Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de Santiago de Compostela, Ramón Sobrino Lorenzo-Ruza, fallecido en 1959 cuando sólo tenía 44 años, ejercerá también una notable influencia al introducir los grabados canarios dentro de la problemática de los petroglifos atlánticos, pues retomará la tesis de MacWhite, defendiendo que “los motivos espirales de los petroglifos, han debido realizarse hasta llegar al Atlántico con vía africana. Así parecen indicarlo representaciones de los petroglifos saharianos (...) Las representaciones de espirales de los petroglifos canarios son posiblemente los antecedentes de las que aparecen en los megalitos”, por lo que sostiene que los motivos circulares abiertos de Belmaco serían los precedentes de los *gapped circles* de Knowth en Irlanda (Sobrino Lorenzo-Ruza, 1953: 63-64, 71).

Del mismo modo, “los petroglifos canarios, creemos que en gran parte, han sido el origen de los de los megalitos de las Islas Británicas. La presencia de los dos elementos o motivos de ‘Eiro’, tan emparentados con ellos (...) así como el del pseudo-laberinto de Briteiros, es indicio, o bien de que también los g[allego]-a[tlánticos] deben en algún aspecto su origen a estos petroglifos, o bien que entre ambos hay una común raíz, bastante próxima” (Sobrino Lorenzo-Ruza, 1953: 79). De esta forma, los petroglifos canarios



Grabado de New Grange (Irlanda).



Grabados espiraliformes de Pontevedra (Galicia).



Foto de Martín Almagro Basch, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.



Foto de Luis Pericot García, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona.

pasaban a ser un precedente del conjunto que denomina gallego-atlántico formado además por el Norte de Portugal, Galicia, Irlanda, Norte de Inglaterra, Escocia y el Sur de Escandinavia.

En todo caso, los petroglifos de "Belmaco y Garafía (Canarias) (...) pueden ser debidos a la misma corriente cultural que originó los petroglifos del grupo gallego-atlántico, pero su ejecución y el estar compuestos de forma distinta y con mayor número de elementos simples, al mismo tiempo que éstos están agrupados de otra manera, los diferencia claramente de los del grupo gallego-atlántico" (Sobrino Lorenzo-Ruza, 1955: 249).

El sucesor de Martínez Santa-Olalla en la Cátedra de Prehistoria de la Universidad de Madrid fue Martín Almagro Basch (1960: 568-569), quien situará los grabados canarios dentro de su segunda etapa de poblamiento, tras una primera neolítica, vinculada al megalitismo atlántico del Bronce I Hispánico o Calcolítico, donde se incluirían los grabados rupestres espiraliformes de la Cueva de Belmaco (Mazo) y La Zarza (Garafía) en La Palma, aunque éstos podrían haber llegado a través de la fachada atlántica marroquí y sahariana.

El Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, Luis Pericot García (1955: 594, 597-601, 619 y 1971: 29; Pericot y Tarradell, 1962: 310), dentro de sus cuatro oleadas de poblamiento, incluye en un momento avanzado de la segunda, durante el Bronce en el segundo milenio a.C., la intensificación de las relaciones atlánticas donde inserta los grabados rupestres espiraliformes atlánticos de La Palma y



Detalle de grabado espiraliforme de La Zarza (Garafía, La Palma).



Foto de Miguel Tarradell Mateu, Catedrático de Arqueología de la Universidad de Valencia, durante sus excavaciones en Lixus (Marruecos).

dentro de otro foco de relaciones mediterráneas con el Levante de la Península Ibérica vincula los grabados más esquemáticos de El Julan (Valverde, El Hierro) y Balos (Agüimes, Gran Canaria). En una tercera oleada africana de tipo bereber, llegaría la escritura alfabética tfinagh, no anterior al siglo III a.C., que asocia con los túmulos o banzinas bereberes.

Esta secuencia es modificada por Miguel Tarradell Mateu (1969: 389-390), una primera oleada africana pan-canaria, general a todas las islas, que aporta los grabados de tipo geométrico y antropomorfos de La Palma, El Hierro y Gran Canaria. Una segunda oleada del Mediterráneo, Calcolítica, del 2000 a.C., que afectó principalmente a Gran Canaria, la cual aportó la pintura dentro de las cuevas artificiales, acompañado por la cerámica pintada, ídolos antropomorfos y pintaderas. Y una tercera arribada, en un momento avanzado de la Era, que afecta a Lanzarote, Gran Canaria y La Palma, que aporta la escritura líbica de Gran Canaria y La Palma.

10.1.3. *Dominik Josef Wölfel, Pedro Hernández Benítez y Sebastián Jiménez Sánchez: Balos (Agüimes, Gran Canaria)*

Dominik Josef Wölfel va a reiniciar el interés por los grabados rupestres de Gran Canaria, tras su estancia en Gran Canaria entre el 21 de enero y el 14 de febrero de 1933 (Castillo y Díaz Alayón, 1997: 29-30), calificando a los grabados de Balos de "libro abierto en la historia de las inscripciones" (Jiménez Sánchez, 1962: 88). En la edición príncipe del libro de Leonardo Torriani de 1592, incluye un apéndice con un análisis de algunas inscripciones de Gran Canaria: el Barranco de los Letreros de Balos (Agüimes), Cuatro Puertas-Montaña Bermeja (Telde) y el Roque Bentayga (Tejeda). Asumiendo su autenticidad, porque el nombre que les daba Marín de Cubas (1694/1986: 254) "hazian raías en tablas, pared o piedras; llamaban tara", sería un exacto equivalente al bereber *tara* o *taraunt*, escritura. Estos grabados los divide en cuatro tipos, "petroglifos megalíticos" del Calcolítico y escritura paleocretense del preminoico o Minoico Inicial, ambas en El Julan (Frontera, El Hierro), correspondientes a una escritura ideográfica, y una segunda etapa con una escritura de transición de "sello cretense" de Tejeleita (Valverde, El Hierro) que culmina en la alfabética del paleo-numídico donde incluye los grabados del Barranco de los Letreros de Balos (Agüimes) y La Caleta (Valverde, El Hierro) (Wölfel, 1940: 305-310 y 1942: 107, 151-155).

Pedro Hernández Benítez, nombrado en 1941 Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de Telde, siempre acompañado por Jiménez Sánchez, iniciará a partir de ese año el calco de la estación del Barranco de los Letreros o de Balos, que previamente



Grabado antropomorfo del Barranco de Balos (Agüimes, Gran Canaria).



Foto del párroco Pedro Hernández Benítez, Comisario Local de Excavaciones de Telde (Gran Canaria).

sólo se había centrado en el estudio de las inscripciones líbicas. Resultado de este estudio localizará grabados prehistóricos, figuras antropomorfas “auténticamente guanches, inscripciones númidas, inscripciones latino-romanas, inscripciones y grabados rupestres simbólicos latino-cristianos y grabados cristianos de la Edad Media”. En sus descripciones se habla de naves, carros y arados romanos, o soliformes (Hernández Benítez, 1945: 4-14, fig. 1-14 y 1958: 20).

En Cuatro Puertas, yacimiento al que probablemente acompañó a Wölfel en 1933, tratará de defender, siguiendo sus tesis, que los grabados situados junto al almogaren correspondían a signos alfabéticos (Hernández Benítez, 1958: 49; Berthelot, 1879/1980: 140-141, fig. 6/2).

También intentará la traducción de uno de los paneles de Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro) interpretándolos como inscripciones latinas en un texto que remite a la Real Academia de la Historia en abril de 1941 (Hernández Benítez, 1945: 10-11, fig. 11; Jiménez Díez y Mederos, 2001: 116-117, 135-136). Su lectura será *Hic domini. Abithi. sunt. ossa. sexto aetatis Dioclesiani anno. tertio calendas. februarii. pasus est. nocte. autem: vivit. mortuus. gratia. christi*, que traduce como: “Aquí están sepultados los restos del señor Avito; sufrió el martirio en el sexto de la era de Diocleciano (290 de J.C.) en el día tercero antes de las calendas de Febrero (29 de Enero) siendo de noche (o por la noche): vive porque ha muerto en la gracia de Cristo (o con Cristo)”.

Finalmente, propondrá una traducción de las inscripciones del Barranco de la Torre (Antigua, Fuerteventura) (*vide supra*, 1.7). La primera como CVIIIOIII, *CentumVir Iulius Iovi Optimo Maximo*, “el Centunviro Julio a Júpiter Optimo Máximo”, que fecha en el siglo III d.C., en torno al emperador Galieno, un centunviro que para Hernández Benítez (1955a: 183-185; Berthelot, 1878: 260 y 1879/1980: 142, fig. 9/4) residía en la isla de Fuerteventura o Capraria al mando de una pequeña guarnición romana. La segunda inscripción considera que correspondería a un *millarium*, con dos posibles lecturas *Millaria novem* “nueve millas [VIII]” o “piedra millaria cinco millas”, que Hernández Benítez (1955a: 185-186; Berthelot, 1878: 262 y 1879/1980: 144, fig. 9/3) compara con una del cónsul Popilio del 131 a.C.

Por otra parte, siguiendo información epistolar enviada por el palmero Manuel Sánchez Rodríguez, presentó en 1953 dos nuevas estaciones de grabados rupestres de Garafia en La Palma, el Cercado de Vicente en Las Hondas (Hernández Benítez, 1955b: 100-101, fig. 3) y El Calvario de Santo Domingo (Hernández Benítez, 1955b: 101, fig. 4).



Detalle de un panel con grabados geométricos de El Julan (Frontera, El Hierro).



Foto de Dominik Josef Wölfel en Gran Canaria.

Desde su punto de vista, “el autor de tales petroglifos debió ser un pueblo nórdico que, en la edad del Bronce, aventurándose en las aguas del Atlántico llegó hasta nuestras islas”. Esta hipótesis la basa en que “La analogía de nuestros petroglifos con las insculturas del monte de Santa Tecla (Pontevedra) es a todas luces manifiesta y sorprendente. Indudablemente, al igual que aquéllas, hay que encuadrar nuestros petroglifos en la etapa cultural del Bronce (...) Las de Belmaco coinciden con las de Santa Tecla hasta en el número aproximado de espirales grafiadas en los bloques, con la sola diferencia de que en aquéllas no aparece el tema de las líneas serpentiformes” (Hernández Benítez, 1955b: 101-102).

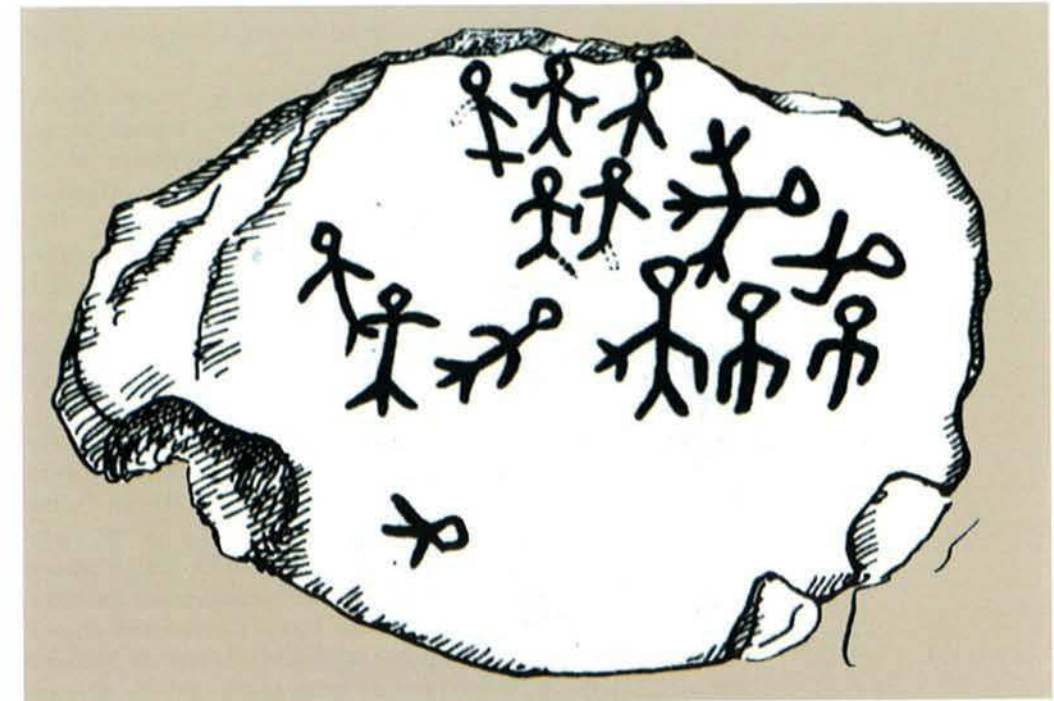
Sebastián Jiménez Sánchez, maestro nacional, jefe de censura y publicaciones de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., tras su nombramiento como Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Las Palmas de Gran Canaria en 1941 por Martínez Santa-Olalla, inicialmente no centró su atención en los yacimientos con grabados rupestres, aunque realizará una valoración de Cuatro Puertas (Telde, Gran Canaria) calificando su grabado de “gran signo curioso y enigmático” y colaboró activamente desde 1941 con Hernández Benítez en el calco de los grabados de Balos (Jiménez Sánchez, 1942: 34-35).

Sin embargo, las sucesivas visitas que realizó al yacimiento para mostrárselo a reconocidos arqueólogos como Julio Pérez de Barradas en 1939, Julio Martínez Santa-Olalla en 1942, Elías Serra Ràfols, Attilio Gaudio en 1950, Martín Almagro Basch, Dominik Josef Wölfel en 1953, O.G.S. Crawford en 1957, Juan Álvarez Delgado o Luis Diego Cuscoy, entre otros, le impulsarán a presentar un estudio de Balos. Entre los grabados calcados y fotografiados menciona antropomorfos, zoomorfos, arboriformes, naviformes, lineales, alfabéticos, astrales, útiles de agricultura como arados, bélicos o carros romanos, simbólicos, espiraliformes y cruciformes (Jiménez Sánchez, 1962: 95, 106-107).

La publicación final de este trabajo seguramente estuvo relacionada con el descubrimiento en Octubre de 1960 de las pinturas antropomorfas rojas en la Cueva de Majada Alta (Tejeda) (Jiménez Sánchez, 1961: 4-6, lám. 2-3) por dos montañeros del S.E.U., Jesús Cantero Sarmiento y Félix González de la Huerta. Este hallazgo fue continuado por la localización en Julio de 1963 de otro antropomorfo pintado en un conjunto de cuevas artificiales denominadas las Cuevas del Moro en el Morro de las Moriscas (Agaete), que fue pronto divulgado en el V Congreso Panafricano de Prehistoria celebrado de Tenerife en Septiembre de 1963 (Jiménez Sánchez, 1966: 151-152, 148 fig. 1 y 1970a: 563-565, fig. 2-3).



Pinturas antropomorfas de Majada Alta (Tejeda, Gran Canaria).



Calco de las pinturas antropomorfas de Majada Alta (Tejeda, Gran Canaria) (Jiménez Sánchez, 1961: lám. 2).

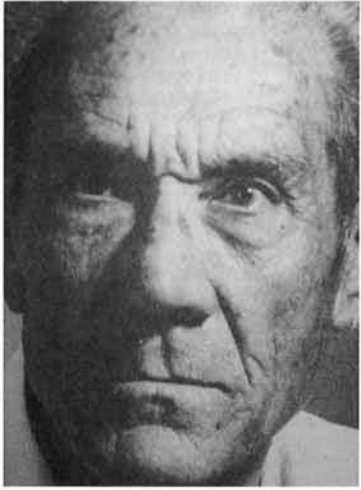


Foto de Luis Diego Cuscoy, Comisario Provincial de Excavaciones de Santa Cruz de Tenerife y primer Director del Museo Arqueológico de Tenerife.

Fruto de esta colaboración, en Abril de 1968, un grupo de estudiantes creó la sección arqueológica del Grupo Montañero de Gran Canaria, a la que pertenecían Jesús Cantero Sarmiento, Mariano Domínguez, Antonio Martín, Manuel Medina, Francisco Ramos y Fernando Rodríguez, los cuales exploraron la Cueva del Péndulo, en el Morro del Pinalete del Portillo de Soria (Tejeda) localizando grabados y pinturas geométricas rojas (Jiménez Sánchez, 1970b: 81-83, lám. 6-7), grupo del que derivará la Comisión de Historia y Etnografía de Canarias (*vide infra*, 10.1.8), en el que se integrarán todos ellos, cuyas prospecciones provocarán un vuelco en la distribución de las cuevas pintadas de la isla.

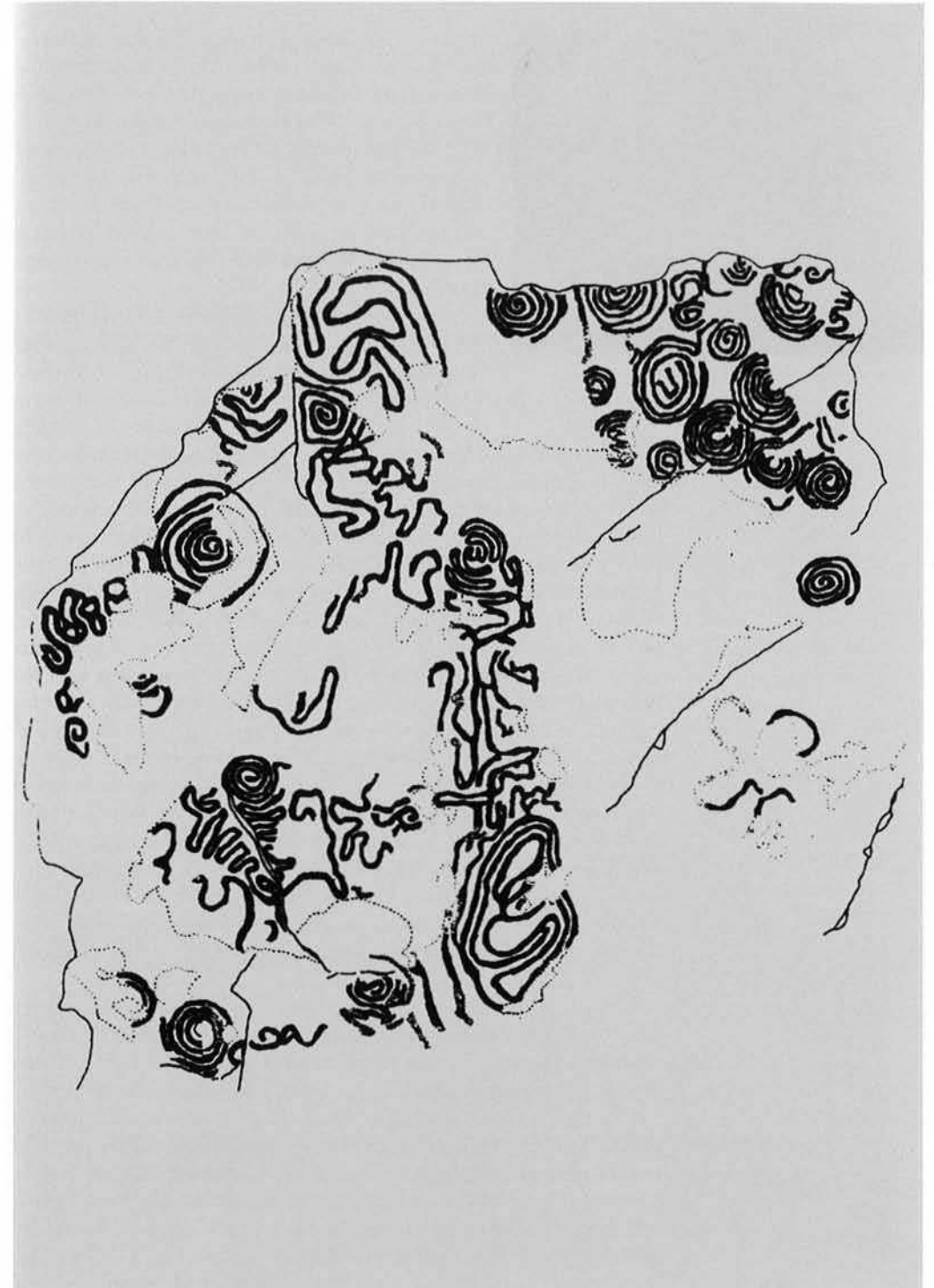
10.1.4. *Luis Diego Cuscoy: Belmaco (Mazo, La Palma) y Roque Teneguía (Fuencaliente, La Palma)*

En la isla de Tenerife, Luis Diego Cuscoy sustituyó en 1951 a J. Álvarez Delgado como Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Santa Cruz de Tenerife, pero ya había comenzado a colaborar con él desde 1943, asumiendo la totalidad de las actuaciones de campo a partir de la creación de un Servicio de Excavaciones Arqueológicas del Cabildo en 1947 que culminó con la apertura del Museo Arqueológico por el Cabildo de Tenerife en 1958.

Tampoco para Diego Cuscoy el estudio de los grabados rupestres fue una prioridad en sus investigaciones, pero a partir de que colaboró en 1948 con Martínez Santa-Olalla en las excavaciones y prospecciones realizadas en la isla de La Palma en La Zarza (Garafía) y Belmaco (Mazo), su interés por ellos fue creciendo.

No debemos olvidar que Diego Cuscoy tuvo que residir en Lugo, tras terminar sus estudios de Magisterio en la Escuela Normal de la Universidad de La Laguna, donde entró en contacto con Fermín Bouza Brey, que despertó su interés por la arqueología y la etnografía y necesariamente tuvo conocimiento de los grabados gallegos de tradición atlántica.

Precisamente en el *III Congreso Nacional de Arqueología* celebrado en Galicia en 1953 van a coincidir Diego Cuscoy, Hernández Benítez, Serra Ràfols y Sobrino Lorenzo-Ruza, donde Diego Cuscoy y Serra Ràfols defenderán la procedencia atlántica y gallega de los petroglifos palmeros (Sobrino Lorenzo-Ruza, 1955: 260) y en este congreso Diego Cuscoy presentó su primer estudio sobre los petroglifos de Belmaco, antes de comenzar las excavaciones en el yacimiento en 1958. L. Diego Cuscoy va a retomar la tesis de Martínez Santa-Olalla sobre la relación con un culto a la fecundidad del agua por contar el Caboco de Belmaco siempre con agua por la formación de charcos y filtraciones en la cueva, reflejando los grabados de espi-



Calco del Panel III de la Cueva de Belmaco (Martín Rodríguez y Pais, 1996: 343).



Grabado de círculos concéntricos en una sepultura megalítica.

rales y meandros representaciones de charcos con ondas y pequeñas corrientes de agua, mientras que los laberintos corresponderían a los laberínticos caminos que confluían en la fuente del Caboco de Belmaco (Diego Cuscoy, 1955a: 96-97).

Incluso identificará una silueta zoomorfa en alguno de los grabados (Diego Cuscoy, 1955b: 18, fig. 6), que “confirmaría la teoría de Martínez Santa-Olalla, al considerar estos yacimientos como estrechamente vinculados a ritos pastoriles” (Diego Cuscoy, 1963: 46).

En este trabajo también criticará la hipótesis de MacWhite de una ruta de los grabados en espiral desde Canarias hacia la Europa Atlántica, proponiendo una ruta inversa de Europa al Norte de África y finalmente a Canarias, por considerar

que de acuerdo con las corrientes era más fácil la navegación hacia el Sur y Canarias, pero difícil el retorno (Diego Cuscoy, 1955a: 97). Es importante la reivindicación del papel de puente que había tenido el litoral atlántico marroquí y sahariano, tesis que recibió el apoyo de Martín Almagro Basch (en Diego Cuscoy, 1955a: 98), pero siempre manteniendo la relación con los petroglifos de la fachada atlántica europea. “Los petroglifos de Belmaco, y en general los de La Palma, ofrecen pocos puntos de contacto con los europeos, aunque sus temas estén dentro de la misma línea y del mismo espíritu (...) En Belmaco no hay círculos concéntricos, ni sus espirales están cruzadas por una cola radial, como acontece con los petroglifos gallego-atlánticos (...) Las espirales auaritas nos aproximan más a las bretonas, a las de Gavr’Inis, a las de New Grange, incluso, con motivos de doble espiral opuesta y enlazada” (Diego Cuscoy, 1955a: 98). En todo caso, “parece indudable que han llegado a Canarias intensos reflejos de la corriente cultural del Bronce Atlántico, como lo atestiguan los grabados palmeros” (Diego Cuscoy, 1955b: 28). Por el contrario, la estela con grabados de Zonzamas con semicírculos concéntricos la considera “un producto de influencia africana” (Diego Cuscoy, 1955b: 26).

A partir de entonces comenzará una serie de prospecciones en la isla, iniciando el estudio de las estaciones de El Corchete y Buracas de Las Tricias (Garafía), en Septiembre de 1957, en compañía de Ramón Rodríguez Martín (Diego Cuscoy, 1957: 161, fot. 1).

Durante la primera campaña de excavaciones en Belmaco en agosto de 1958, Diego Cuscoy (1958: 246-247, 250-251, fig. 4-5) recibió información de los obreros sobre la existencia de un bloque pétreo con grabados espiraliformes y circunferencias concéntricas realizados mediante picado profundo en la Cueva de Lucía del Barranco Hondo en Tegalate Hondo (Mazo), que había sido desplazado por la riada de Enero de 1957 situándolo en el centro del cauce del barranco.



Grabado meandriforme de Buracas (Garafía, La Palma).

Su interés creciente por el tema y la necesidad de realizar en Julio de 1960 calcos y vaciados en Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro), dentro de un estudio general del yacimiento (Diego Cuscoy, 1966), ampliado poco después a los yacimientos de La Caleta, La Candia y Barranco de Tejeleita (Serra Ràfols, 1960: 339), le llevarán a presentar un trabajo sobre la metodología de los calcos en el *VII Congreso Nacional de Arqueología* en Barcelona en 1960, método del que con el paso de los años ya merece extraerse algún párrafo. “Elegido ya el grabado que va a ser calcado, se extiende la hoja de papel secante de modo que lo cubra. (...) Mientras se van colocando las hojas conviene ir las asegurando con piedras puestas en los bordes, y algunas en el centro, para evitar que el viento las levante. (...) se moja el secante. Ha de quedar bien empapado. El agua debe llegar a la piedra a través del secante. (...) Con un envoltorio de trapos en forma de muñeca, bien compacta, pero no dura, se hace presión sobre el papel secante para lograr que éste se adhiera estrechamente al grabado. De esta forma el papel va penetrando en todos los surcos y fisuras y quedan marcados en él no sólo los grabados, sino todo lo que es relieve, hendidura o rugosidad natural de la roca.

“Después (...) hay que hacer una presión muy firme con los dedos, procurando seguir el desarrollo del grabado. Esta operación debe hacerse meticulosamente, repitiendo el paso de los dedos hasta que se tenga la seguridad de haber repasado toda la superficie cubierta. (...) asegurados ya de que el grabado ha sido perfectamente calcado, se deja secar sobre el mismo sitio la hoja de secante, asegurando bordes y superposiciones con más piedras para que el viento no deshaga la obra realizada”.



Grabado meandriforme del Museo de Rabat (Marruecos).



Grabados geométricos sobre colada lávica de El Julan (Frontera, El Hierro).

“Todo esto es bueno para los planos horizontales o poco inclinados. En los planos verticales aumentan las dificultades al no poder hacer las superposiciones ni fijar, hasta el total secado, el papel a la roca. Cuando se nos ha presentado este caso (...) uno o dos ayudantes sujetan las hojas” (Diego Cuscoy, 1962: 90-91).

Un año después ya anunciaba un corpus de los grabados rupestres canarios, al menos para La Palma, lo que muestra que se había convertido en una de sus líneas prioritarias de investigación, “El Corpus en que se está trabajando recogerá la totalidad o la mayor parte de los grabados rupestres hasta ahora conocidos” (Diego Cuscoy, 1963: 45).

Con los resultados de las primeras campañas de excavación en Belmaco, considerará posible proponer una secuencia diacrónica de los grabados canarios. “Una estratigrafía cerámica cuidadosamente estudiada, procedente de yacimientos palmeros, revela que la isla de La Palma registró más de una oleada cultural, y que la que trajo los grabados no fue la primera ni la última” (Diego Cuscoy, 1963: 46).

En su modelo de poblamiento defiende un Neolítico canario de sustrato al que pertenecerían los grabados de El Julan (Frontera, El Hierro). Una segunda oleada durante el Bronce mediterráneo I hispánico o Calcolítico y el Bronce Atlántico que traería los grabados rupestres de La Palma. Finalmente, una cuarta oleada sahariana aportó la escritura tiffinagh que afecta a Gran Canaria, El Hierro y La Palma (Diego Cuscoy, 1961a: 501, fig. 1, 1963: 47, 53-54 y 1970: 162).



Vista de la Cueva de Belmaco (Mazo, La Palma).



Grabado de Tigalate Hondo (Mazo, La Palma).



Foto de Telesforo Bravo, Catedrático de Geología de la Universidad de La Laguna, descubridor de los grabados del Roque Teneguía (Fuencaliente, La Palma).

Sin embargo, en la década de los sesenta focalizó más su investigación en la prehistoria de Tenerife (Diego Cuscoy, 1968 y 1971) hasta que se produjo una denuncia en 1970 sobre el peligro de destrucción de la estación del Roque Teneguía, que había sido descubierta en 1960 por el geólogo Telesforo Bravo (Serra Ràfols, 1960: 338), por la construcción del canal de agua de Barlovento a Fuencaliente. Tras la rectificación del trazado mediante la apertura de un túnel bajo el yacimiento, se desarrolló una campaña de calcos en 1970 y otras dos en 1971.

La relación atlántica, según Diego Cuscoy (1973: 138-140) la reforzaban la presencia de “crosses” talladas en madera, semejantes a las que aparecen grabadas en los megalitos bretones (...) Y este dato nos parece decisivo”, “la navegación fácil, a la que vientos, corrientes y mareas le serían propicios, parece ser la N.-S., justamente partiendo de los finisterres europeos. Este hecho lo creemos decisivo: justificaría una influencia atlántica superior a la africana”, por ello “se advierte una mayor afinidad temática, tipológica e incluso estilística de los grabados palmeros con los del grupo atlántico, de los que la isla de La Palma

vendría a ser una provincia”.

Por el contrario, “la influencia africana es de otra estirpe, posiblemente más tardía, como quedaría demostrado (...) por las inscripciones de tipo líbico-bereber, decididamente históricas” (Diego Cuscoy, 1973: 139).

La excavación del Hoyo de los Muertos en Guarazoca (Valverde, El Hierro) (*vide supra*, 7.2), donde se descubrió un tablón funerario con una inscripción en escritura líbica datada por carbono 14 en el 750 d.C. (Diego Cuscoy, 1975: 20-23, fig. 4; Galand, 1975: 32-37, fig. 8, lám. 3/1), por un lado demostraba la adscripción aborigen de la escritura, pero por otro también ofrecía bases cronológicas firmes para fechar en un momento tardío estas influencias africanas.

Su última aportación, realizada en marzo de 1984, está centrada en la estación rupestre de Don Pedro (Garafía, La Palma), pueblo natal de Juan Régulo, el homenajeado al que le dedica el artículo, presentando algunos grabados de espirales, laberintos espiraliformes, meandros, círculos concéntricos, arcos simples y múltiples y líneas serpentiniformes realizados mediante picado, donde su interés principal es resaltar la relación entre los puntos de desembarco o porís del Noroeste de La Palma con las estaciones de grabados rupestres próximas a la costa, jalonando rutas de penetración hacia el interior de la isla (Diego Cuscoy, 1990: 136-138, 141, lám. 4-5).



Detalle de la inscripción líbica del tablón funerario del Hoyo de los Muertos, Guarazoca (Valverde, El Hierro). Museo Arqueológico de Tenerife.



Retrato de Antonio Beltrán Martínez, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza.

10.1.5. *Antonio Beltrán Martínez: La Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria) y Balos (Aguüimes, Gran Canaria)*

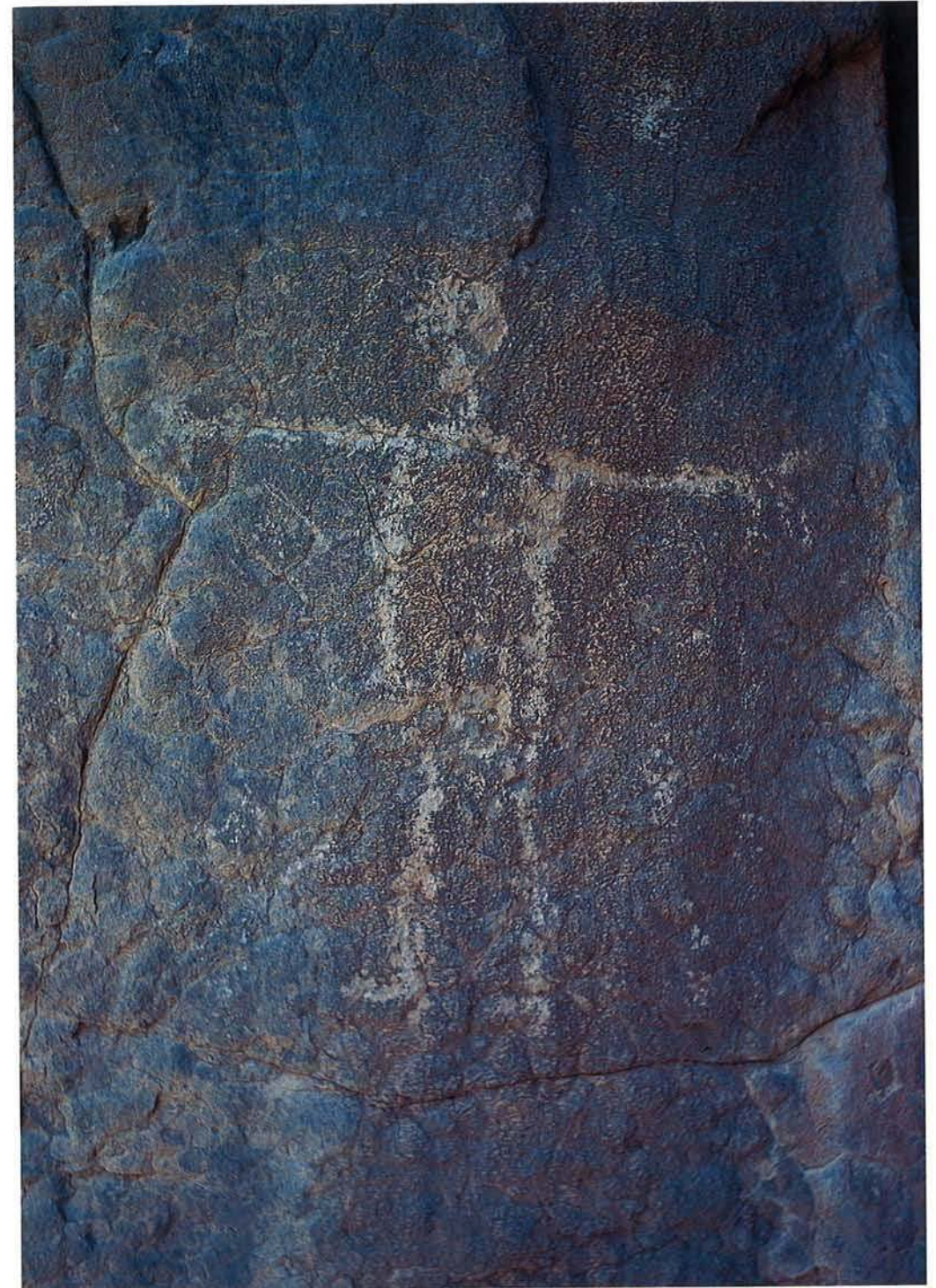
Antonio Beltrán Martínez, Catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática, y posteriormente de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza, y principal especialista nacional en Arte Rupestre, desarrolló una intensa investigación en Gran Canaria en Marzo de 1970, donde también colaboró Diego Cuscoy, de la que saldrán como resultado las dos primeras monografías de yacimientos rupestres canarios, Balos (Beltrán, 1971a y 1979) y la Cueva Pintada de Gáldar (Beltrán y Alzola, 1974).

En su primer trabajo sobre Balos indica los elementos cronológicos que observa en los grabados rupestres canarios. “Los signos espirales, concéntricos, meandros, circunferencias y óvalos (...) podrían llevarse hasta el Eneolítico o el Bronce medio europeo”. “Las pinturas decorativas geométricas de la Cueva Pintada de Gáldar reflejan un ambiente semejante al del II milenio [a.C.] en el Mediterráneo”, del mismo modo, “los ídolos del Museo Canario que parecen proceder de la tradición mediterránea neolítica y de la Edad del Bronce”. Mientras que “Las inscripciones tiffinagh (...) no pueden ser anteriores al siglo III a. de J.C. y seguramente son muy posteriores, incluso llegando a la Edad Moderna” (Beltrán, 1971a: 147, 154).

Respecto a la vinculación mediterránea, Beltrán (1978: 37) considera “muy posible” la hipótesis de MacWhite sobre el origen egeo, con escala en Malta, de las espirales de la Europa Atlántica. En este sentido, destaca el conjunto rupestre de Apiranthos del Cícládico Inicial (2700-2000 a.C.) por el cual “sobrecogen todas las dudas sobre la difusión y la convergencia” (Beltrán, 1998: 73). Por ello, considera que “en último término los petroglifos gallego-atlánticos procederían del área mediterránea” (Beltrán, 1978: 38).

Sobre la distribución de los grabados, es importante señalar que siempre mantendrá la ausencia de grabados en Fuerteventura, Tenerife y La Gomera (Beltrán, 1971b: 282, 1973a: 268, 1973b: 196, 1974a: 138, 1975: 209, 1978: 35 y 1981: 151).

En una segunda valoración, después de comenzar el estudio de los petroglifos de La Palma y El Hierro, matizará algunos de sus principales puntos de vista. Enfatiza la vinculación atlántica, afirmando que las “semejanzas con ejemplos del mundo atlántico europeo o africano, son verdaderamente asombrosas, llegando a la casi identidad, si bien en Canarias hay siempre un elemento diferencial que debe ser atribuido a una larga evolución en un ambiente cerrado”, situando los grabados de La Palma y Zonzamas (Teguise, Lanzarote) en la Edad del Bronce (Beltrán, 1971b: 286, 289). Mantiene su propuesta de la vinculación de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria) con la Europa Mediterránea del 2000 a.C. y retrotrae la antigüedad de la escritura líbica, que califica como tiffinagh, procedente de la zona



Grabado antropomorfo del Barranco de Balos (Aguüimes, Gran Canaria).

ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ



LOS GRABADOS DEL
BARRANCO DE BALOS
(GRAN CANARIA)

Cubierta de *Los grabados del Barranco de Balos (Gran Canaria)*, por A. Beltrán (1971), primer libro específico sobre una estación rupestre canaria.

sahariana, llegada en fechas siempre posteriores al siglo III a.C. (Beltrán, 1971b: 289, 306 y 1974a: 139).

En un trabajo de 1971, publicado dos años después (Beltrán, 1973b: 199) anuncia en prensa un libro que nunca se publicó de A. Beltrán y L. Diego Cuscoy sobre *Los grabados de las Islas de Lanzarote, La Palma, El Hierro y Gran Canaria*. En otro trabajo presentado en 1972, y publicado en 1975, enumera las estaciones rupestres entonces conocidas en las Islas Canarias, que debía recoger dentro del libro que anunciaba de A. Beltrán y L. Diego Cuscoy sobre *El arte rupestre canario (excepto el Barranco de Balos)* (Beltrán, 1975: 218). En La Palma, veintiocho estaciones que presentaban más de seiscientos paneles rupestres; El Hierro con cuatro, de las cuales El Julan presentaba más de un centenar de paneles, más La Caleta, Tejeleita y La Candia; Gran Canaria con cuatro, de las que destacaba Balos con más de doscientos paneles, más Cueva del Moro (Agaete), Majada Alta (Tejeda) y Cuatro Puertas (Telde); y Lanzarote con dos estaciones, Zonzamas (Teguise) y Barranco de El Quíquere en Mácher (Beltrán, 1973a: 270 y 1975: 210-211). Finalmente, en 1974, anuncia de nuevo el libro de Beltrán y

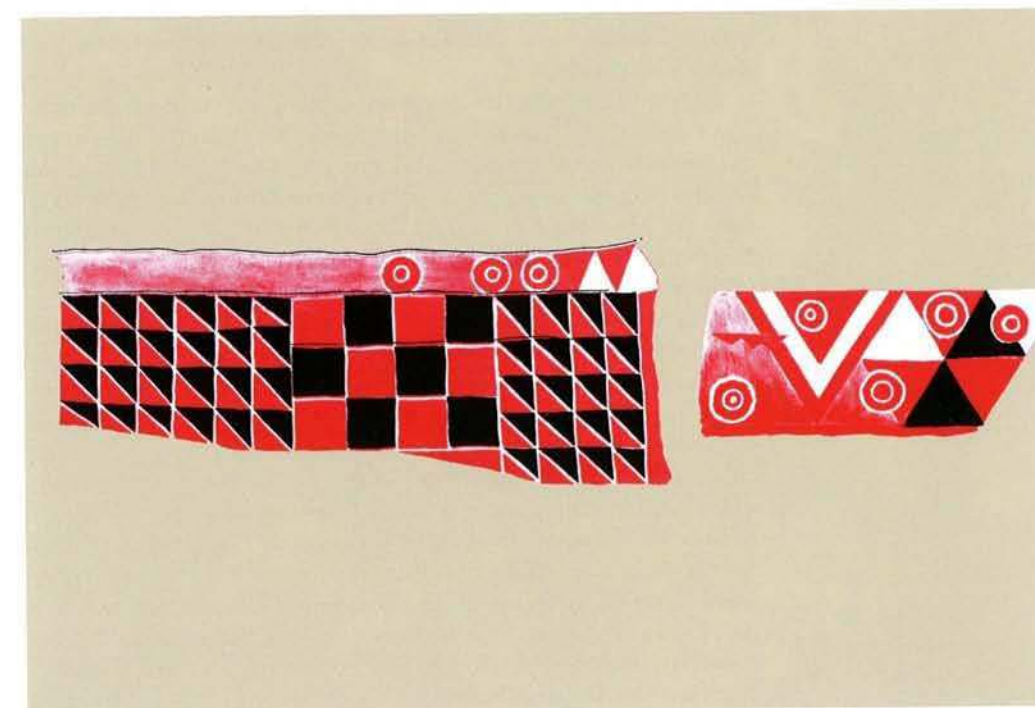
Diego Cuscoy, *El arte parietal de las Islas Canarias (menos el Barranco de Balos)* (Beltrán y Alzola, 1974: 35, n. 18), o también como *El arte rupestre de Lanzarote, La Palma, El Hierro y Gran Canaria (menos Balos)* (Beltrán, 1974a: 137, n. 2). Este libro, que iba a ser publicado con la ayuda económica del Cabildo Insular de La Palma, al final no acabó siendo publicado por esta institución aunque se entregó el manuscrito original (Beltrán, com. pers.).

Junto a Diego Cuscoy, Antonio Beltrán será el primero en realizar sistemáticamente calcos directos y fotografías de las estaciones rupestres. En uno de sus trabajos describe su metodología, "sobre plástico de grosor medio se calcan los trazos con rotulador indeleble, lo que permite trabajar incluso con lluvia, sin que el dibujo se empaste o se corra por la humedad, pudiéndose borrar con alcohol y realizar cuantas rectificaciones sean necesarias; el calco provisional mecánico se compara con el original estudiando cada trazo y utilizando rotuladores de distinto grosor. En laboratorio se compulsa el calco con fotografías y observaciones y se vuelve a calcar sobre papel vegetal y en tinta china, dejando las dudas en lápiz para comprobar de nuevo sobre el terreno" (Beltrán, 1974a: 136).

En este trabajo amplía su secuencia cronológica hasta el Neolítico. Los grabados con figuras geométricas simples de El Julan y signos análogos de Balos los sitúa en el Neolítico. Las pinturas de la Cueva Pintada de Gáldar e ídolos de terracota de Gran Canaria son relacionados con la Europa Mediterránea Calcolítica del 2000 a.C. Los grabados de espirales, meandros, etc., con la Edad del Bronce entre el 1800-1500 a.C. en La Palma y las estelas de Zonzamas en Lanzarote. Y las inscripciones alfabéticas tiffinagh llegarían entre el



Dibujo de un panel pintado con motivos geométricos de la Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria) (Beltrán y Alzola, 1974: 26, fig. b).



Dibujo de dos paneles pintados con motivos geométricos de la Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria) (Beltrán y Alzola, 1974: 26, fig. a y c).

ANTONIO BELTRÁN
y JOSE MIGUEL ALZOLA



LA CUEVA PINTADA DE GÁLDAR

BARAGÓZA. 1974

Cubierta de *La Cueva Pintada de Gáldar* por A. Beltrán y J.M. Alzola (1974).

300 a.C. y el 200 d.C., sin ser más recientes del siglo VIII d.C. (Beltrán, 1975: 212, 217 y 1978: 41). Actualmente, algunos grabados de Balos los retrotrae sólo hasta la Edad del Bronce (Beltrán, 1989: 157-158, 1996: 13 y 1998: 69).

Tras su estudio de la Cueva Pintada de Gáldar continúa destacando las influencias mediterráneas para las cuevas pintadas y los ídolos antropomorfos que situará desde “el Neolítico del Mediterráneo oriental con pervivencia hasta el Bronce Medio” y más concretamente implicaría “reflejos y pervivencias de un mundo Neolítico y de la I Edad del Bronce” (Beltrán, 1974b: 319-320).

Más tardíos parecen ser los grabados de La Palma, los cuales sigue considerando que “reflejan un ambiente de la Edad del Bronce europea y los caminos deben ser vinculados a los núcleos de Irlanda, Galicia y Noroeste de África” (Beltrán y Alzola, 1974: 48).

En concreto, “son evidentes las semejanzas de los petroglifos canarios y de otros irlandeses, aunque los palmeros resultan más toscos de dibujo y realización. Anotemos los círculos concéntricos con línea radial de Mevagh (Donegal) y Youghal (Cork), el laberinto cerrado de Hollywood (Wicklow), los círculos y semicírculos enlazados de Seskilgreen y New Grange y de esta última estación las espirales enlazadas; pueden añadirse los círculos concéntricos con radio cruzando todas las líneas o partiendo de la más exterior de Auchnabreach (Escocia) o el paralelo de los semicírculos concéntricos de Zonzamas con Knowth.

“Son también evidentes y muy estrechos, a veces, los paralelos con Galicia, pese a las diferencias notables de algún tipo de figuras; aparte del laberinto cerrado de Mogor, podemos hacer mérito de los círculos concéntricos con radios de Villar de Matos, Figueirido o Salcedo, el laberinto con radio y la agrupación de concéntricos de Lombo Da Costa y otros que repiten tipos irlandeses o palmeros” (Beltrán, 1978: 38).

La importante serie de grabados procedentes de su campaña de estudio de 1971 en La Palma, con la colaboración de Diego Cuscoy, incluían El Cementerio, Calvario, Hondo, Hospital, Loma del Puerto y Cueva del Agua de Santo Domingo (Garafía), Barranco de la Cruz de la Pasión (Garafía), Verada del Mudo (Garafía), El Riachuelo de Las Tricias (Garafía), Punta y Los Guanches de Juan Aladid (Garafía), Barranco de la Luz o Cueva de la Morada (Garafía), Caboco de Buracas (Garafía), El Corchete de Las Tricias (Garafía), Fuente de la Zarza y Zarcita (Garafía), Verada o Lomada de Salvatierra (Garafía), El Palmar (Garafía), Lomada Cruz el Gigarro (Garafía), Cueva del Sauce, cerca del Roque del Faro (Garafía), Don Pedro (Garafía), Barranco de la Urna o Fuente de Calafute (Garafía), Barranco de Nogales (Puntallana), Bejenado (El Paso), Fuente de Tajodeque (El Paso), Piedra Llana y La Erita (Santa Cruz de La Palma), Lomo Boyero (Breña Alta), Belmaco (Mazo), Tigalate



Detalle de un grabado en espiral de La Zarza (Garafía, La Palma).



Foto de Manuel Pellicer Catalán, Catedrático de Prehistoria de las universidades de La Laguna y Sevilla, y fundador del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna en 1968.

Hondo (Mazo) y Roque de Teneguía (Fuencaliente), y fue presentada en un estudio de avance a mediados de los ochenta (Beltrán, 1973a: 270, 1978: 40 y 1985-87: 86-100), pero aún permanece mayoritariamente inédito, por lo que resulta precipitado que su labor en la isla haya sido calificada por Martín Rodríguez y Pais (1996: 303; Martín Rodríguez, 1998: 14) que “poco o nada nuevo aporta sobre el tema”.

Su interpretación de los grabados, al menos para La Palma, es clara, “los grabados se hallan estrictamente relacionados con el agua, en las cabeceras de los barrancos (‘cabocos’) combinando meandros y espirales, o en espacios libres junto al mar y una orientación regular en cuanto al sol. Nos hallamos, pues, frente a ritos de agua y sol” (Beltrán, 1973b: 198). Esta relación la observa entre la Fuente de la Zarza y los grabados de La Zarza y La Zarcita, las dos fuentes de Don Pedro, la Fuente de Calafute con los grabados del Barranco de la Urna, las fuentes junto a los cabocos de Buracas y El Corchete, la Fuente de Tajodeque con los grabados de Tajodeque, la charca vecina a la Cueva del Sauce, el Barranco de la Magdalena con los grabados de Los Guanches de Juan Adalid, la fuente próxima

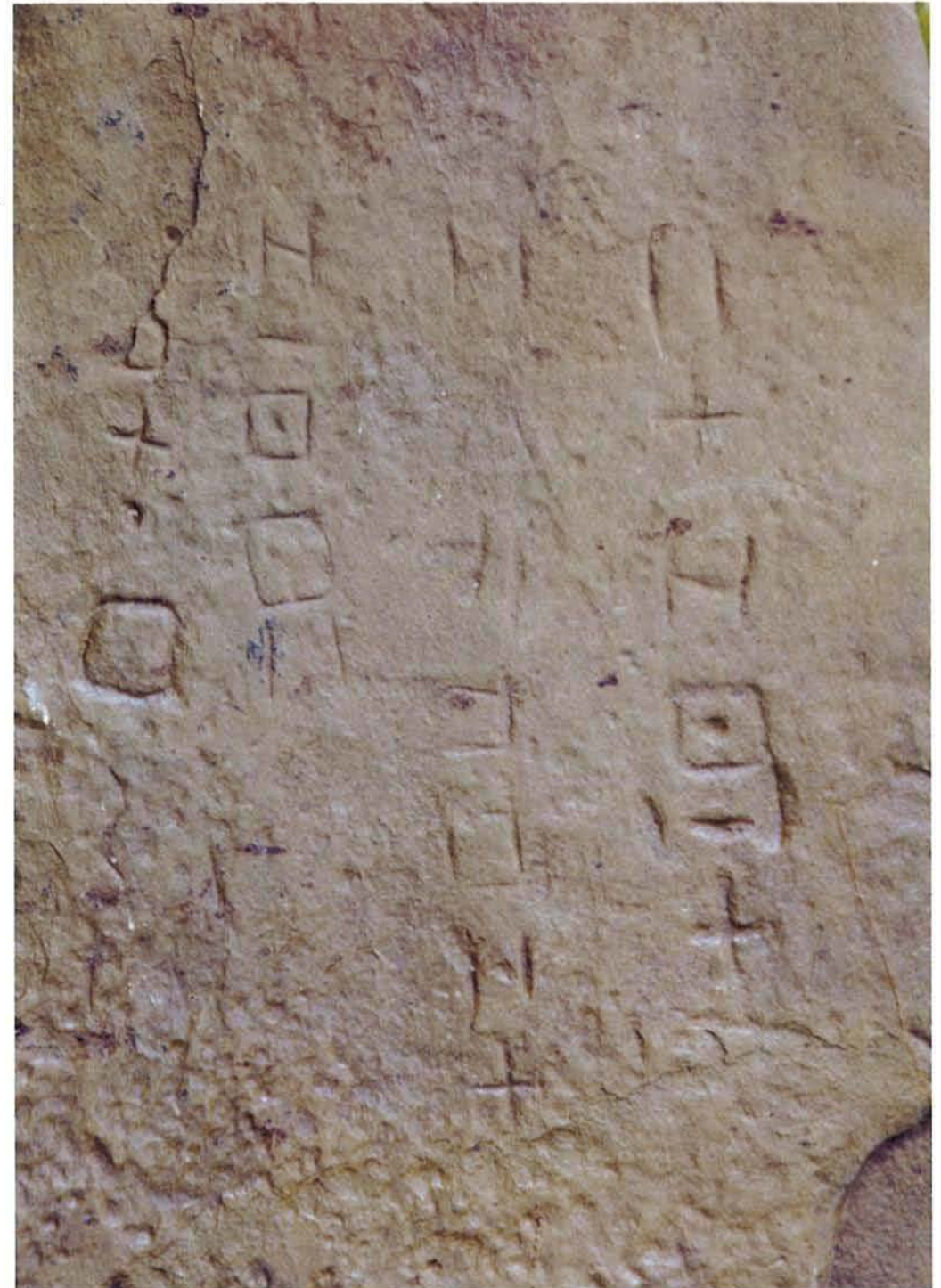
a los grabados del Barranco de la Luz, etc. (Beltrán, 1985-87: 88-90, 1989: 167-168 y 1996: 20-21).

En su trabajo enfatiza la relación con el sol en las decenas de grabados horizontales sólo visibles con luz rasante de la estación del Cementerio de Santo Domingo (Garafía), pues al chocar los rayos solares del ocaso con el Roque de Santo Domingo, se iluminan todos los grabados (Beltrán, 1985-87: 76, 80, 90, 1989: 156, 159, 168, 1996: 11, 14, 17 y 1998: 69, 71).

Este eje atlántico lo ha reafirmado recientemente, “En conclusión, podríamos aceptar que hay una comunidad básica entre los petroglifos de La Palma y otros del mundo atlántico por una parte y del África del norte y noroeste, sin excluir que una buena parte puedan resultar de fenómenos de convergencia y de repetición independiente de hechos elementales. En tal caso podríamos llegar hasta fechas del Neolítico y la Edad del Bronce en Europa y determinar rutas de las cuales serían muy claras las de Irlanda, Galicia, Valle del Tajo y Noroeste africano” (Beltrán, 1985-87: 93, 1989: 172 y 1996: 23-24).

10.1.6. *Vuelta a África: Manuel Pellicer Catalán y el Sahara Occidental*

Manuel Pellicer Catalán, tras incorporarse a la Universidad de La Laguna como Profesor Agregado de Arqueología en 1968, creó ese año el Departamento de Arqueología y Prehistoria, accediendo en



Inscripciones líbicas de Argelia.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA

TABONA

2

MANUEL PELLICER CATALÁN
PILAR ACOSTA MARTÍNEZ
MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ
DOMAS MARTÍN SOCASAPORTACIONES AL ESTUDIO DEL
ARTE RUPESTRE DEL SÁHARA
ESPAÑOL (ZONA MERIDIONAL)UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
SECRETARÍA DE PUBLICACIONES
LA LAGUNA
1973-1974

Cubierta de *Aportaciones al estudio de los grabados rupestres del Sahara español (Zona meridional)*
por M. Pellicer, P. Acosta, M.S. Hernández Pérez y D. Martín Socas
(1973-74).

1972 a Catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática, hasta que en 1974 se trasladó a la Cátedra de Arqueología en la Universidad de Sevilla. Ya desde su llegada, en su primer estado de la cuestión sobre la arqueología canaria, señala que los “grabados rupestres espiraliformes (...) sería más prudente unirlos a los norteafricanos, por razones de identidad y proximidad” (Pellicer, 1968-69: 299).

En su segundo balance sobre la arqueología se reafirma y desarrolla sus planteamientos. En el arte rupestre distingue dos grandes grupos. El grupo de grabados de La Palma, El Hierro y Lanzarote con espirales, laberintos, serpentiformes y círculos los relacionó con los grabados africanos de la fase cuarta de Mauny (1954), con predominio de la espiral y semicírculos concéntricos y con presencia de escritura líbico-bereber que fecha entre el 200 a.C. y el 700 d.C. Entre ellos destaca las relaciones con los espiraliformes del Sur del Oranesado en Argelia (Lohte, 1970), los grabados marroquíes de Oukaïmeden en Marrakech (Jodin, 1966), los del Alto Atlas marroquí (Malhomme, 1959 y 1961), las estelas de Nkhreila en Marruecos (Basset, 1923: 141-143, fot. 1) y los de Sidi Mulud en el Sahara Occidental (Pellicer y Acosta, 1972: 13-16).

Un segundo grupo, donde incluye los grabados rupestres con antropomorfos de Gran Canaria, caso de Balos (Agüimes), Majada Alta (Tejeda) y Cueva del Péndulo (Tejeda), los asocia con la fase quinta de Mauny (1954), los grabados del grupo árabe-bereber y moderno del Sahara a partir del 700 d.C. Además, la Cueva Pintada de Gáldar, que entonces se consideraba “prácticamente único ejemplo de la pintura canaria prehistórica”, la vincula “con las decoraciones del mundo beréber actual”. Otros grabados, “por su técnica picada superficial y por los motivos”, jinetes o cruciformes, los considera posteriores a la conquista, del siglo XVI en adelante, y al fenómeno de la cristianización (Pellicer, 1971-72: 56-57).

Sus afirmaciones son bastante claras, “El arte rupestre canario (...) personalmente, después de mis prospecciones por África y después de haber visto lo publicado y lo inédito, me inclino de nuevo hacia el Sahara”. Del mismo modo, la escritura líbica de Canarias la atribuye al tfinagh sahariano (Pellicer, 1971-72: 55-56).

Sus campañas de estudio y calco de grabados desarrolladas en el Norte del Sahara Occidental en Marzo de 1970, Abril de 1971 y especialmente la campaña de 1972, todas alrededor de la cuenca del Sagia el Hamra, continuadas con dos campañas en el Sur, entre Villa Cisneros, Bir Nzarán y Aussert, en particular la de 1973 y Abril de 1975, poco antes de la Marcha Verde, siempre con el apoyo de la Capitanía General de Canarias, influyeron notablemente no sólo en sus puntos de vista, sino también en los de Hernández Pérez (Pellicer y Acosta, 1972; Pellicer *et alii*, 1973-74).



Grabados geométricos sobre colada lávica de El Julan (Frontera, El Hierro).



Foto de Mauro S. Hernández Pérez, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante.

10.1.7. *La primera tesis doctoral. Mauro Hernández Pérez: Belmaco (Mazo, La Palma) y El Julan (Frontera, El Hierro)*

Mauro S. Hernández Pérez será el primer estudiante canario que va a entrar como Profesor Ayudante en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de La Laguna en 1969. Su primer trabajo de investigación será una tesina de *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Palma*, donde los grabados rupestres van a tener un papel primordial (Hernández Pérez, 1970a y 1972), y se convertirán en el tema de su tesis doctoral, siguiendo la línea de investigación de su directora, Pilar Acosta Martínez, que había leído su tesis doctoral en 1966 sobre *La pintura rupestre prehistórica hispana*, dirigida por Manuel Pellicer.

La Palma, a lo largo de los años sesenta, había ido ofreciendo un continuo goteo de nuevas estaciones, Cueva del Saúco (Garafía) (Serra Ràfols, 1964: 352) y Roque de Tenequí (Fuencaliente) en 1960 (Serra Ràfols, 1960: 338 y 1964: 352 y 354), El Bejenado (El Paso) en 1962 (Serra Ràfols, 1962: 283 y 1964: 356) o la Ladera de Don Pedro y Juan Adalid (Garafía) en 1967 (Acosta Pérez, 1967: 3).

Durante la elaboración de su tesina las zonas prospectadas con mayor intensidad serán Mazo y la Montaña del Nambroque (Mazo), junto a A. Soler y Arnoldo Santos, Breña Alta y Breña Baja por el propio Hernández Pérez, y en particular Garafía en compañía de Ramón Rodríguez Martín, que ya había descubierto siete nuevas estaciones, Cueva del Agua, Ladera frente a Cueva del Agua, Camino entre Cueva del Agua y Las Moradas dentro del antiguo camino entre Garafía y Santa Cruz de La Palma, Fuentes en Llano Negro, Fuente del Riachuelo, Trocha de la Casa Forestal a Siete Fuentes y Los Guanches, lo que provocará que dieciocho de los veintiseis yacimientos de la isla se concentrasen en el municipio de Garafía (Hernández Pérez, 1970a y 1972).

En una aportación inmediatamente posterior publicará las estaciones de Escuelas de Santo Domingo, Fuente de Calafute, Verada de Salvatierra, Camino de los Hondos, Casa de Toledo (Garafía) (Hernández Pérez, 1970b) y Lomo Boyero (Breña Alta) (Hernández Pérez, 1973a).

En la tesis doctoral incorporará nuevas estaciones de La Palma, Pico Sabina, Roque de los Muchachos (Garafía), Tijarafe, Barranco de los Guanches (El Paso), Barranco Nogales (Puntallana) y Piedra del Quinto (Hernández Pérez, 1973b y 1977: 50, lám. 5/2 y 14/1).

Y en su libro sobre la prehistoria de La Palma, que recoge nuevas prospecciones entre 1973-75, Raíz del Pino, Pared de Roberto, Tamarahoya, Piedra Llana, Morada de Pedro Leal, Molino de Santo Domingo, Gallegos y Fuente Nueva (Hernández Pérez, 1977: 50, lám. 8/1-2, 12/2, 13/2).



Grabado espiraliforme del Roque Tenequí (Fuencaliente, La Palma).

MAURO S. HERNANDEZ PEREZ

**LA PALMA
PREHISPANICA**EL MUSEO CANARIO
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
1977Cubierta de *La Palma prehispanica*
de M.S. Hernández Pérez (1977).

En su modelo propone que, tras dos arribadas de pobladores de origen impreciso, aunque para la segunda encuentra algunos paralelos en Francia e Irlanda y ninguno en el Norte de África, en la fase III cerámica, “Los paralelos atlánticos son, pues, evidentes. Así existen motivos como las combinaciones de espiraliformes y circuliiformes tangentes de La Zarza de evidentes semejanzas con grabados de New Grange y otros de Irlanda y Bretaña. Otros, como la combinación de meandriformes espiraliformes del Barranquito del Calvario, presentan similitudes con los portugueses de la zona situada entre el Miño y el Duero. Existe, además, una combinación de espirales de La Zarza en la cual la central está cruzada por cuatro radios, motivo éste de evidentes paralelos con Galicia”. Estos datos le llevarán a proponer una tercera oleada de poblamiento para la isla en el Bronce Final, “este tercer grupo humano procede del Atlántico, con fechas de arribada (...) en torno al tránsito del II al I milenio a.C. Esta gente podía haber arribado a La Palma directamente desde el Atlántico, con escala en África, o haber llegado a ambas zonas independientemente (...). Es posible que viniesen empujados por la Corriente de Canarias. Sabemos que desde el cabo de San Vicente un barco a la deriva puede llegar al norte de La Palma” (Hernández Pérez, 1977: 59, 87-88).

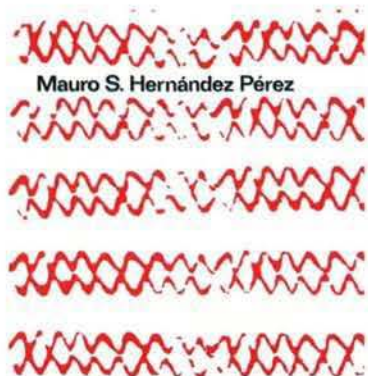
Los grabados líbicos de Tajodeque en La Palma son identificados con el sahariano, resultado de una cuarta arribada de pobladores. “La llegada a La Palma de los portadores de este alfabeto africano necesariamente ocurrió con posterioridad a los inicios de la Era”, “Esta arribada estaría motivada por una progresiva desecación del Sahara y/o por los movimientos de pueblos ante la invasión romana e islámica” (Hernández Pérez, 1977: 58, 85).

El propio Hernández Pérez (1981b: 26-27, 39), aunque destaca que “Los paralelos tipológicos de los grabados palmeros apuntan hacia el Atlántico europeo entre el II y el I milenio a.C.”, realiza también una autocrítica sobre algunos problemas de la hipótesis atlantista para los grabados de La Palma, los cuales “presentan unos discutidos y discutibles paralelos atlánticos (...) No existe, por otro lado, una explicación coherente acerca de los móviles de la presencia de grupos humanos europeos conocedores del metal y de la navegación en una isla perdida en el Atlántico muy pobre en recursos. Tampoco se explica que sea La Palma la única isla del Archipiélago donde se conservan pruebas de estos contactos, cuando desde ella se ven fácilmente Tenerife, La Gomera y El Hierro”.

En conclusión, y comenzando a asumir las corrientes antidifusionistas en la Prehistoria española que alcanzarán su apogeo en la segunda mitad de los años ochenta del siglo XX, acabará reconociendo que su tesis sobre el poblamiento atlántico “En la actualidad no nos atrevemos a seguir manteniendo esta teoría, tampoco la



Grabados soliformes, espirales y meandros del Lomo de La Fajana (El Paso, La Palma).



Mauro S. Hernández Pérez

Grabados Rupestres del Archipiélago Canario

Cubierta de la síntesis divulgativa
*Grabados Rupestres del Archipiélago
Canario* de M.S. Hernández Pérez
(1981).

rechazamos, al menos en su totalidad, ni podemos presentar otra a cambio” (Hernández Pérez, 1981a: 504).

Es importante la reflexión que realiza Hernández Pérez (1996: 36) sobre su tesis doctoral, *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*, de 1973, y los artículos derivados de ella, “nuestros trabajos son, como los de otros muchos, fruto de unos medios, siempre escasos pero en aquellos años casi inexistentes, de una formación, la que poseíamos en aquellos años, y de un momento que, indudablemente, no es el actual. Nuestro trabajo es (...) arqueográfico, deudor de una tradición, de la que no supimos o, quizás, no quisimos prescindir y estaba impregnado de lo que podríamos denominar complejo palmero-herreño, que indudablemente lastraba nuestro análisis. En efecto, en aquellos años los grabados de La Palma y El Hierro nos servían por su tipología y técnica como referente para clasificar las manifestaciones rupestres que visitábamos. Nuestras conversaciones con el Dr. Telesforo Bravo sobre la dureza de las rocas canarias y las técnicas de ejecución de los grabados y algunos intentos por nuestra parte de realizar algunos de ellos nos indujo a pensar que la mayoría de los realizados con la técnica de la incisión eran de época post-conquista al estar hechos, era en aquellos

momentos mi opinión, con instrumentos metálicos, aunque teníamos algunas reservas ante algunos grabados de La Zarza o Caldera de Agua (La Palma). La propia temática de estos grabados incisivos, muy diferente a los tradicionales de La Palma y El Hierro, parecía corroborar nuestra adscripción cronológica. Para nosotros su principal interés en aquellos momentos era corroborar la continuación de una tradición aborigen, en un mismo lugar o en otro diferente, y como tal incorporamos a nuestra Tesis descripciones e ilustraciones de grabados de Tenerife y La Palma, con representaciones de barcos, cruces y motivos informes, y los incisivos del Barranco de Balos”.

La distribución de los grabados rupestres en Canarias seguía siendo la que reflejaban los trabajos de Beltrán, con ausencia en las islas de Tenerife, La Gomera y Fuerteventura, salvo la inscripción del Barranco de la Torre (Hernández Pérez, 1974: 325 y 1981b: 8).

En relación con las cuevas pintadas de Gran Canaria, tras su campaña de excavación y planimetría en la Cueva del Rey o del Guayre en 1978, aún inédita, en contraposición con las tesis de Beltrán y Alzola (1974), y siguiendo las fechas de carbono 14 de la isla de Gran Canaria, todas dentro de la Era, y la acentuación de la corriente bereber en la arqueología canaria, optará por relacionar “las pinturas rupestres de Gran Canaria con el complejo mundo cultural bereber y fecharlas (...) dentro de nuestra Era” (Hernández Pérez, 1981a: 497).

Tras haber centrado su investigación en otros aspectos de la Prehistoria de la Península Ibérica a partir de inicios de los años ochenta (Hernández Pérez, 1982a y 1982b), la celebración en Las



Detalle de un grabado espiraliforme de La Zarza (Garafia, La Palma).



Cubierta de *La Cueva de Belmaco*.
Mazo-Isla de La Palma por M.S.
Hernández Pérez (1999).

Palmas del I^{er} Simposio de Manifestaciones Rupestres del Archipiélago Canario-Norte de África en Abril de 1995 fue la ocasión para retomar su investigación sobre los grabados rupestres canarios que se ha traducido en la publicación de las monografías de dos de los yacimientos clásicos de arte rupestre de las Islas Canarias, Belmaco (Mazo, La Palma) (Hernández Pérez, 1999) y El Julan (Frontera, El Hierro) (Hernández Pérez, 2002), recuperando parte de la información que permanecía inédita de su tesis doctoral.

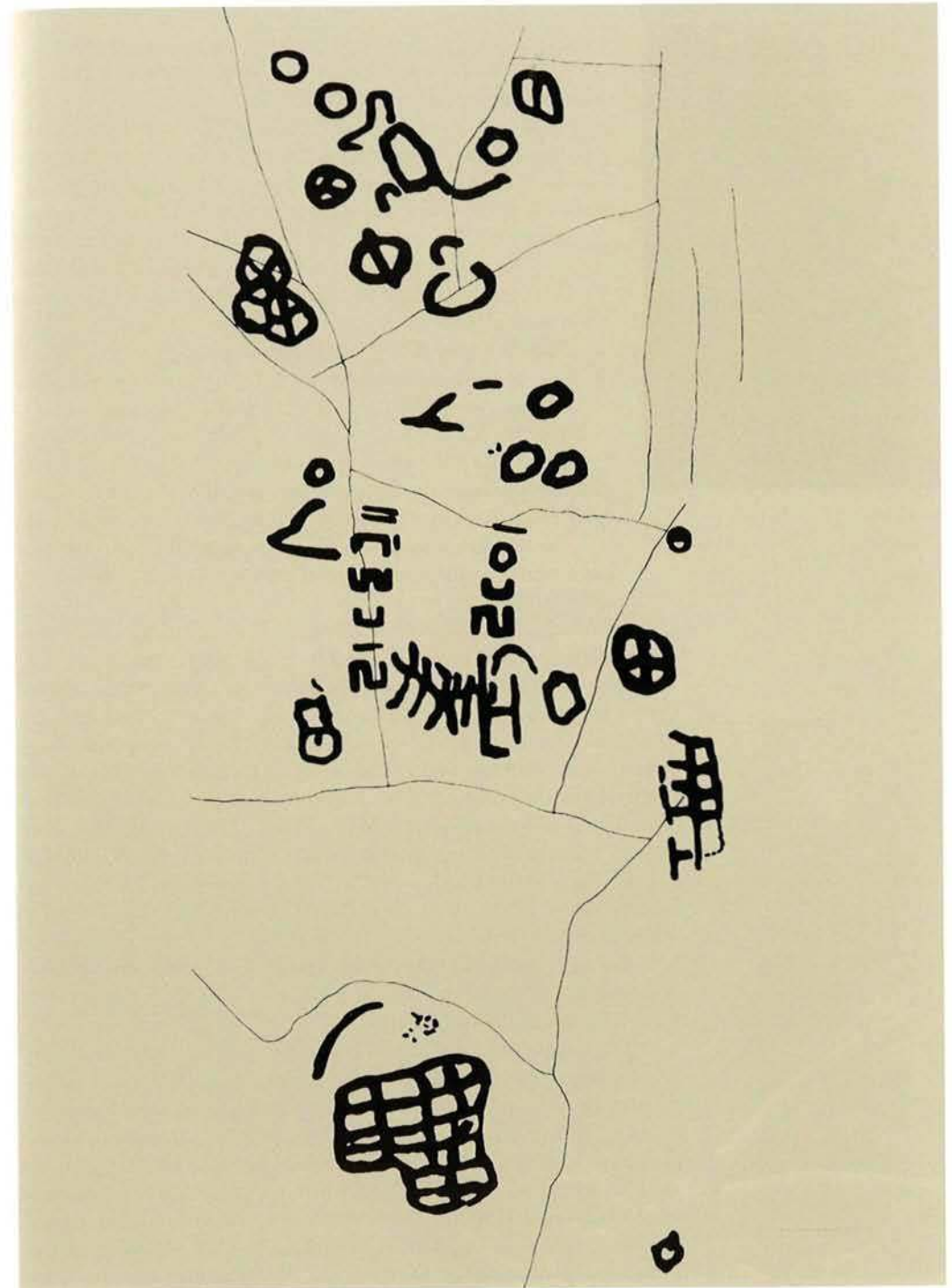
La monografía sobre Belmaco recoge los resultados de las campañas de excavaciones dirigidas por Hernández Pérez en la cueva en 1974 y 1979, presentando la descripción de los grabados de la cueva, que atribuye a la fase II y a momentos avanzados de la fase III, durante las cuales la cueva funcionaría como un “santuario donde se realizan determinadas prácticas religiosas” (Hernández Pérez, 1999: 28-34, 73-74, 83-86 fig. 7-10), situando actualmente el poblamiento de la isla en un momento algo antes de mediados del primer milenio a.C. y rechazando las dataciones obtenidas en la cueva (Hernández Pérez, 1977: 89, n. 77 y 1999: 72).

El libro de El Julan recoge los resultados de dos campañas de calco de los grabados rupestres realizadas en 1971 en Los Letreros y en 1975 en Los Números, y otra de excavaciones y revisión de calcos desarrollada en 1976 (Hernández Pérez, 1982b: 199 y 2002: 54-101, fig. 15-133).

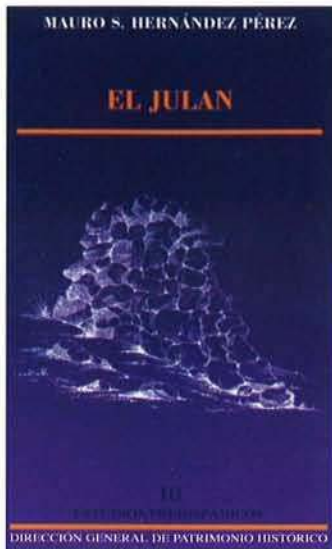
Respecto a su cronología interna, “los primeros grabados” serían “algunas inscripciones alfabéticas y la mayoría de los grandes motivos complejos (...) –‘racimos’ de círculos y figuras poligonales con divisiones internas– y, seguramente también, muchos de los motivos sencillos” (Hernández Pérez, 2002: 115). Este conjunto rupestre lo relaciona “indudablemente hacia los grabados líbico-bereberes del Gran y Anti Atlas” y “deben ser fechados con posterioridad al siglo IV d.C.” y “anteriores a la dominación árabe de esta zona”, “anteriores, por tanto, a los siglos VIII-IX” (Hernández Pérez, 1982b: 201 y 2002: 48-49).

Es interesante que considera que “En El Hierro, pues, nos encontramos con los grabados rupestres más fácilmente fechables de Canarias, aunque dentro de una cronología bastante amplia” pues “De clara procedencia africana son los grabados geométricos de El Julan, fechándose en el vecino continente entre el 200 a.C. y el 700 d.C.” (Hernández Pérez, 1981b: 23, 39).

Inicialmente consideraba que “Una serie de yacimientos pueden y deben tener carácter religioso. Son los grabados, cuya motivación concreta se nos escapa” (Hernández Pérez, 1982b: 202), pero en la monografía ha revisado esta opinión y comenta que “No creemos que los grabados sean vestigios religiosos del pueblo herreño” por la presencia de cuevas sepulcrales y de habitación, cabañas, rediles de



Calco del Panel II.35 de Los Letreros de El Julan (Frontera, El Hierro) (Hernández Pérez, 2002: 87, fig. 94), de posible ejecución con instrumentos metálicos.



Cubierta de *El Julan* (*La Frontera, El Hierro, Islas Canarias*) por M.S. Hernández Pérez (2002).

ganado, concheros, aras de sacrificio y el “tagoror” (Hernández Pérez, 2002: 48-49, 51). Sin embargo, sí mantiene el argumento para la cueva-“santuario” de Belmaco, que también debió ser un espacio de habitación.

Tras conversaciones con el geólogo Telesforo Bravo, quien le indicó la escasa capacidad del basalto para realizar los grabados, plantea que “Pudieron así hacer algunos grabados con metal, tal vez los de sección estrecha y profunda, como ciertos alfabéticos líbicos de Los Letreros” (Hernández Pérez, 1982b: 200), propuesta criticada por Jiménez Gómez (1996a: 366-367) por estar en contradicción con la propia secuencia de Hernández Pérez.

En este sentido, en un trabajo casi contemporáneo, la síntesis de los *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*, comentaba para Lanzarote que los grabados podomorfo y cruciformes “de la Quesera de Zonzamas y del Barranco del Quiquere han sido realizados con instrumentos metálicos, que eran desconocidos por los aborígenes y los hacen modernos. Sus autores pueden ser los pastores o, para los de la Quesera, los soldados ya que el lugar ha sido durante largo tiempo campo de tiro del ejército” (Hernández Pérez, 1981b: 11).

No obstante, esta filiación histórica sólo la atribuía a los grabados incisos, pues “esta técnica sólo puede ser realizada con instrumentos metálicos (...) sobre roca basáltica”, incluyendo en este grupo los grabados de la Quesera de Zonzamas y Barranco del Quiquere (Lanzarote), los esteliformes de Balos (Agüimes, Gran Canaria), los motivos incisos de Hoya Fría y Santa María del Mar (Santa Cruz de Tenerife) y los trazos incisos de Caldera del Agua (Garafía, La Palma) (Hernández Pérez, 1981b: 30-31). Esto mismo pensaba de los grabados incisos zoomorfos de Balos (Hernández Pérez, 1981b: 31 y 1982a: 53) y parte de los antropomorfos incisos y piqueteados de Balos (Hernández Pérez, 1975-76: 160-161 y 1981b: 31).

En todo caso, como recordaba Balbín (1987: 116), los “bereberes conocían el metal cuando llegaron a las islas (...) que podrían haber conservado cierto tiempo”.

Esta interesante opinión sobre el uso de útiles metálicos, por las implicaciones que lleva aparejadas en el problema del poblamiento de Canarias, la ha mantenido hasta la actualidad, defendiendo “la utilización de metal en la realización de algunos de los grabados (...) por lo que debemos suponer que trajeran consigo algunos instrumentos de bronce o hierro”, en concreto en algunos paneles como el II.35 de Los Letreros por “la profundidad y regularidad del surco y sus puntos de ejecución (...) por lo que en su momento pensamos –y ahora no lo descartamos– que pudieran estar hechos con instrumento metálico” (Hernández Pérez, 2002: 87 fig. 94, 108-109, 115).



Estructura excavada en la roca denominada “Quesera” de Bravo (Garafía, Lanzarote) por su descubridor, el geólogo Telesforo Bravo.

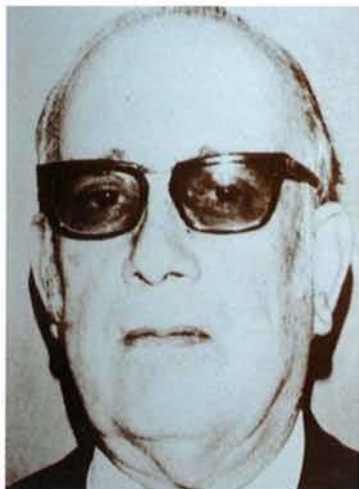


Foto de Sebastián Jiménez Sánchez, Comisario Provincial de Excavaciones de Las Palmas de Gran Canaria.

10.1.8. *La transición. Prospecciones arqueológicas de los aficionados. Gran Canaria y Tindaya (La Oliva, Fuerteventura)*

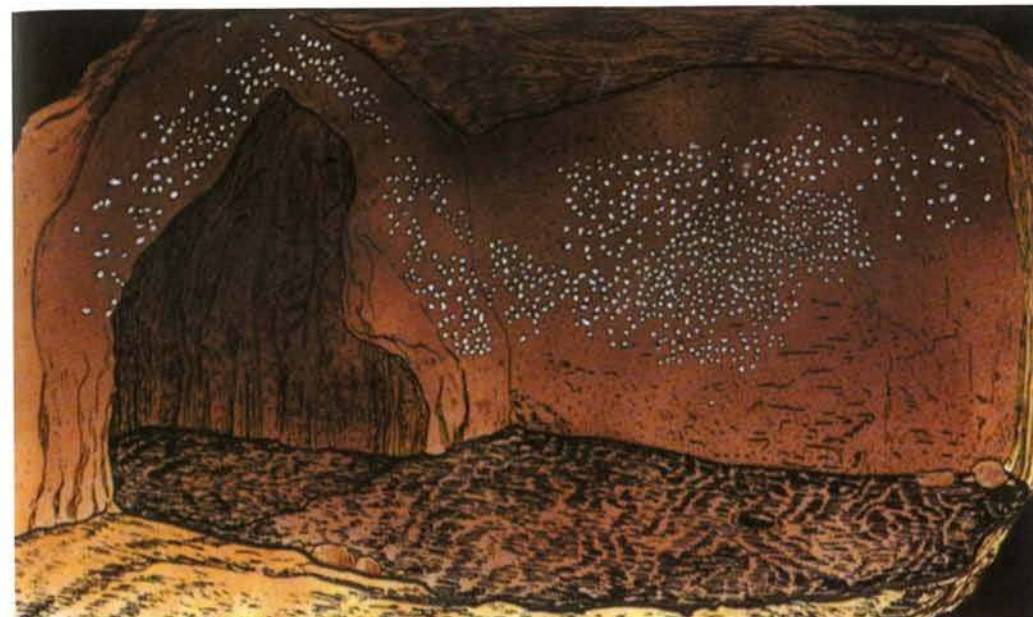
El cambio fundamental en la concepción de los grabados rupestres de Canarias deriva del inicio de prospecciones de campo cada vez más intensas en todas las islas a partir de inicios de los años ochenta, no sólo por profesores y jóvenes licenciados en arqueología, sino también con la colaboración de numerosos aficionados, más concienciados con el patrimonio arqueológico canario, donde junto a factores lúdicos como ir a caminar al campo, realizar escaladas o realizar descubrimientos arqueológicos, se mezcla en ocasiones también un movimiento reivindicativo nacionalista, y a veces independentista, que buscó en los aborígenes canarios sus señas de identidad. Sólo a partir de la segunda mitad de los años ochenta del siglo XX se va a ir produciendo una transición a prospecciones más sistemáticas.

Esta transición se produjo casi una década antes en la isla de Gran Canaria, por la transformación de la sección arqueológica del Grupo Montañero de Gran Canaria, en el grupo del que derivará la Comisión de Historia y Etnografía de Canarias. En un estudio presentan numerosos yacimientos inéditos, incluyendo las cuevas pintadas de los Morros de Ávila (Agüimes), las Cuevas del Caballero (Tejeda), la Cueva de las Estrellas (Artenara), Montaña de Tunte (San Bartolomé de Tirajana), Montaña de Adeje (Santa Lucía de Tirajana), Solana de Pinillo (Tejeda), Cueva de los Pilares (Telde), Cuevas de Jerez del Barranco de Silva (Telde), etc. (Artiles *et alii*, 1974: 205, 210-212, 214-215, 217, 220-221).

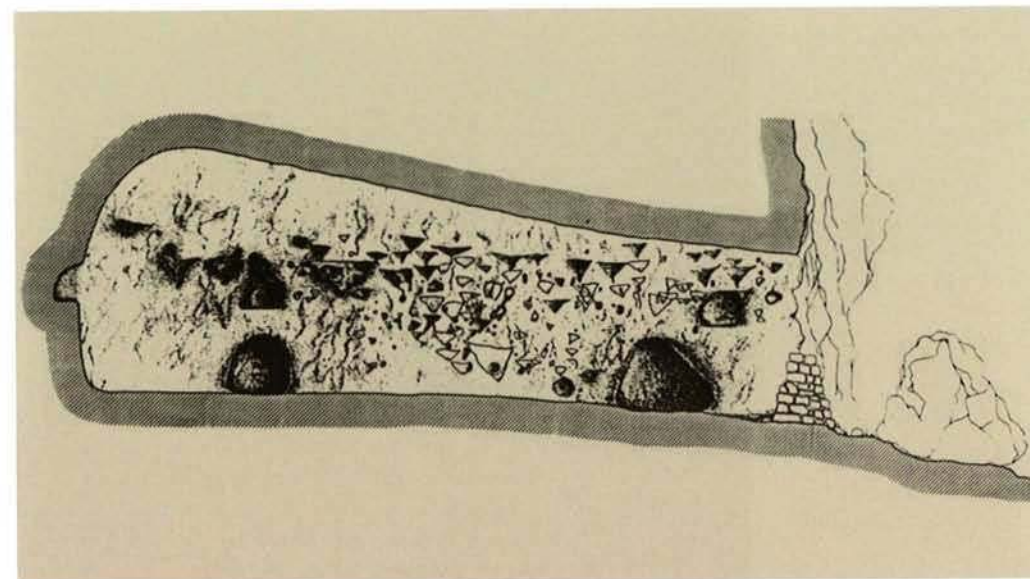
A ellos se sumarán la Cueva de los Candiles (Artenara) descubierta por Antonio Cardona Sosa y Armando Curbelo, la Cueva del Cagarrutal (Tejeda) por el grupo montañero San Bernardo, y la Cueva de Bandama (Las Palmas) por tres miembros del Grupo Montañero de Gran Canaria que luego se incorporarán a la Comisión, José Silverio, Antonio Machín y Jaime Sáenz (Artiles *et alii*, 1974: 206, 212-214).

Estas prospecciones, en particular al documentar un gran incremento de los grabados incisos en islas entonces escasamente prospectadas como Lanzarote, Fuerteventura o Tenerife, hizo que estos grabados que hasta entonces habían sido simplemente considerados como históricos, realizados en la etapa posterior a la conquista de las islas, comenzaran a revalorizarse, rompiendo el modelo tradicional que habían desempeñado los grabados de Belmaco y La Zarza en La Palma y El Julan en El Hierro.

En el caso de Fuerteventura, el descubrimiento de los petroglifos de Tindaya no sólo suponía el hallazgo de una gran estación de grabados rupestres, sino también el final del vacío en grabados que la bibliografía había recogido tradicionalmente para la isla. Según el



Dibujo de la Cueva de las Estrellas (Artenara, Gran Canaria) (Cuenca, 1996: 207, fig. 11).



Calco de los triángulos "púbicos" de la pared derecha de la Cueva de los Candiles (Artenara, Gran Canaria) (Cuenca, 1996: 199, fig. 10a).



Podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura).

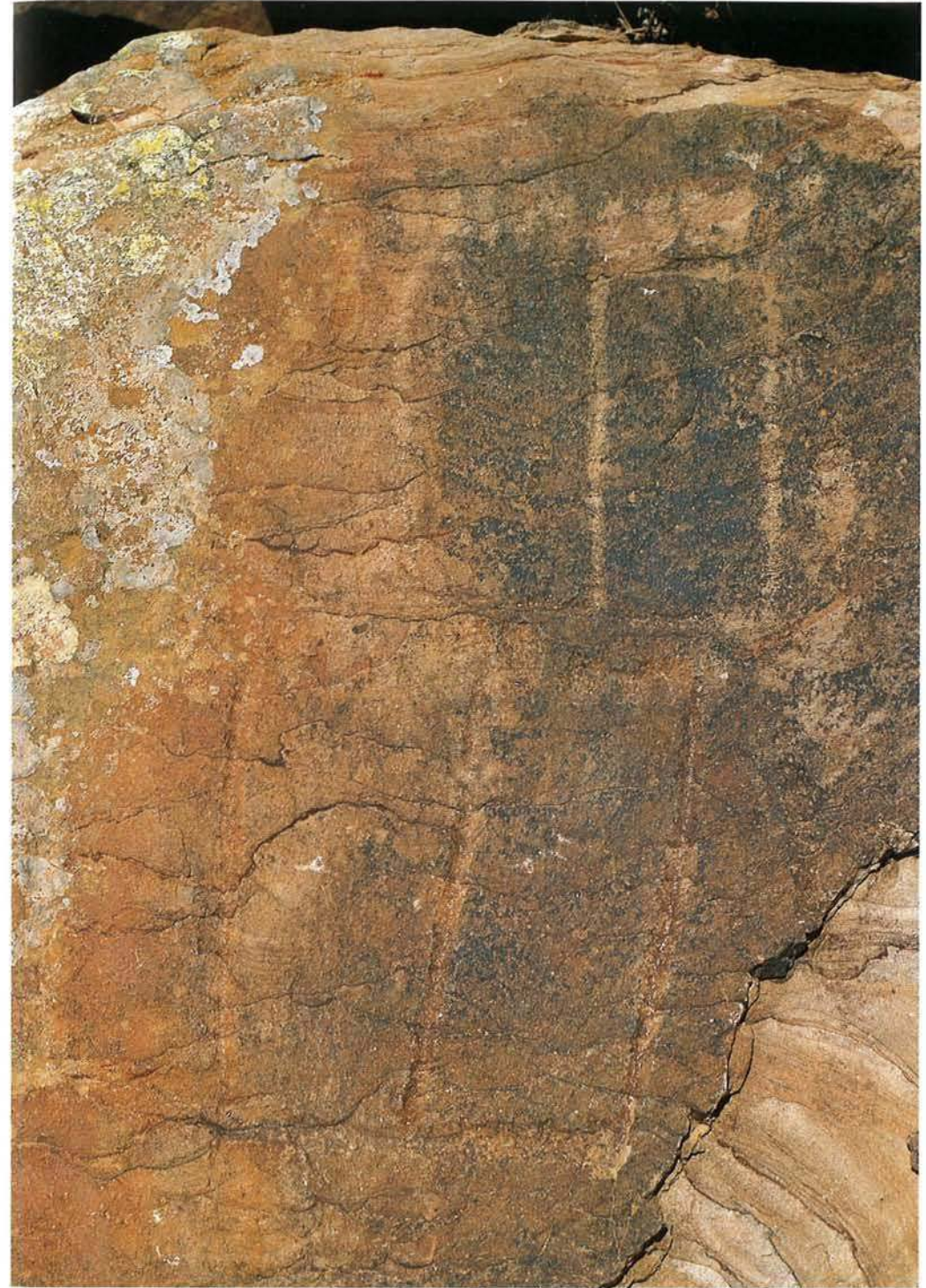
aficionado Pedro Carreño Fuentes (1979: 10) la estación la había descubierto en Mayo de 1973, y después independientemente también C. Vera (Hernández Pérez y Martín Socas, 1980: 14). En Octubre de 1977, la estación le fue enseñada por Carreño a Demetrio Castro Alfin y a dos alumnas del Departamento de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, estación de la que Castro (1987: 302) dió noticia en una conferencia en Octubre de 1977 en el Cabildo Insular de Tenerife. Finalmente, en Febrero de 1979, tras una visita realizada el día 3 en la que participa Carreño, el director del Instituto de Puerto del Rosario, Vicente Martínez Encinas y el representante de la Delegación de Cultura, Joaquín Blanco, los grabados fueron divulgados tanto en la prensa escrita (Brito, 1979: 27; Cardona, 1979) como en un artículo de revista (Carreño, 1979: 10-11).

La estación fue objeto de un primer estudio por Mauro Hernández Pérez y Dimas Martín Socas (1980: 19-23, 34-41 fig. 2-9), localizándose diecisiete paneles, y después inventariado por un equipo del Ministerio de Cultura en convenio con el INEM, dirigido por Maryam Cortes Vázquez, en el cual se amplió el número de paneles hasta treinta y seis con ciento tres grabados (*La Provincia*, 1983: 8; Cortes, 1987: 22-30, 38-63).

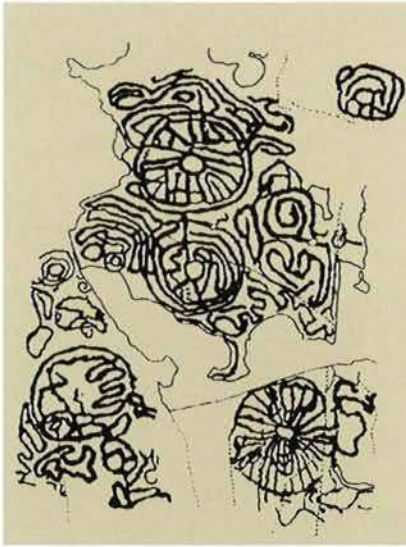
Es interesante cómo otros podomorfos presentes en la denominada quesera de Zonzamas, que habían sido descubiertos por Luis y



Podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura).



Grabados podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura).



Calco de los grabados soliformes del Lomo de la Fajana (Martín Rodríguez y Pais, 1996: 340).

Manuel Hernández Crespo, los primeros de la isla sin contar la estela y escultura de Zonzamas, aún no eran identificados como podomorfos por Beltrán (1981: 153, fig. 2-3), y sus descubridores los denominaban pentágono y mariposa (Serra Ràfols, 1968-69: 304), grabados que, lamentablemente, por su generalizada divulgación se encuentran en la actualidad parcialmente destruidos (de León y Perera, 1996: 87-89, fig. 3/1-5).

10.2. La investigación en los últimos dos decenios, 1980-2002

10.2.1. La Palma

En 1981, Juan Francisco Navarro Mederos y Ernesto Martín Rodríguez, de forma paralela al comienzo de la excavación de la Cueva del Barranco de San Juan (San Andrés y Sauces), iniciaron un proyecto de *Corpus de los Grabados Rupestres de La Palma* (Martín Rodríguez y Navarro, 1984; Martín Rodríguez, Navarro y Pais, 1990), aunque será años más tarde cuando los trabajos alcancen mayor continuidad, con el apoyo económico de la Viceconsejería de Cultura y Deportes, lo que permitió realizar campañas de prospección y estudio más amplias, contando con un mayor número de colaboradores entre los que se encontrarán Domingo Acosta Felipe, Javier Alón Rodríguez o F. Jorge Pais Pais.

Por otra parte, dentro del *Inventario del Patrimonio Arqueológico de las Canarias Occidentales*, dirigido por J.F. Navarro para el Gobierno de Canarias, se realizó en 1989 junto con Francisco de la Rosa Arocha la prospección de los municipios de Breña Alta y Breña Baja, destacando el reestudio de la estación de Lomo Boyero (Breña Alta) (Navarro y de la Rosa, 1992-93).

Entre las estaciones rupestres más novedosas, en 1982, cuando los cazadores Carlos Pinto Capote y Juan Antonio Nazco Sanblás buscaban un hurón perdido detrás de unas zarzas, se descubrieron los grabados de la estación rupestre de Lomo de la Fajana (El Paso) (Martín Rodríguez *et alii*, 1982: 109-111), con nuevos motivos rupestres como los circuliformes radiados y los entramados de círculos y óvalos similares a los de El Julan (El Hierro). Ese mismo año también se descubrieron nuevas estaciones en el Llano Hermoso (El Paso).

Hasta 1998, el Lomo de la Fajana fue el único yacimiento protegido en La Palma. En 1994 se sustituyó la antigua empalizada por una valla metálica que garantizara mejor su seguridad. Y en 1995, el Ayuntamiento de El Paso desarrolló un Campo de Trabajo de Verano que limpió y preparó el sendero que lleva a los petroglifos desde el barranco de Las Canales. Sin embargo, recientemente, la Asociación Juvenil Azarug criticó el estado de abandono en el que se encon-



Grabados de círculos concéntricos del Lomo de la Fajana (El Paso, La Palma).



Cubierta de *La Zarza: entre el cielo y la tierra* por E. Martín Rodríguez (1998).

traba el yacimiento del Lomo de La Fajana y el Cementerio en El Paso (*Canarias* 7, 22 de agosto de 2001), aunque con prontitud el Cabildo Insular de La Palma adjudicó a la empresa Arqueocanarias sendos proyectos de protección y señalización de los petroglifos del Cementerio y Lomo de La Fajana (*Diario de Avisos*, 30 de octubre de 2001: 22).

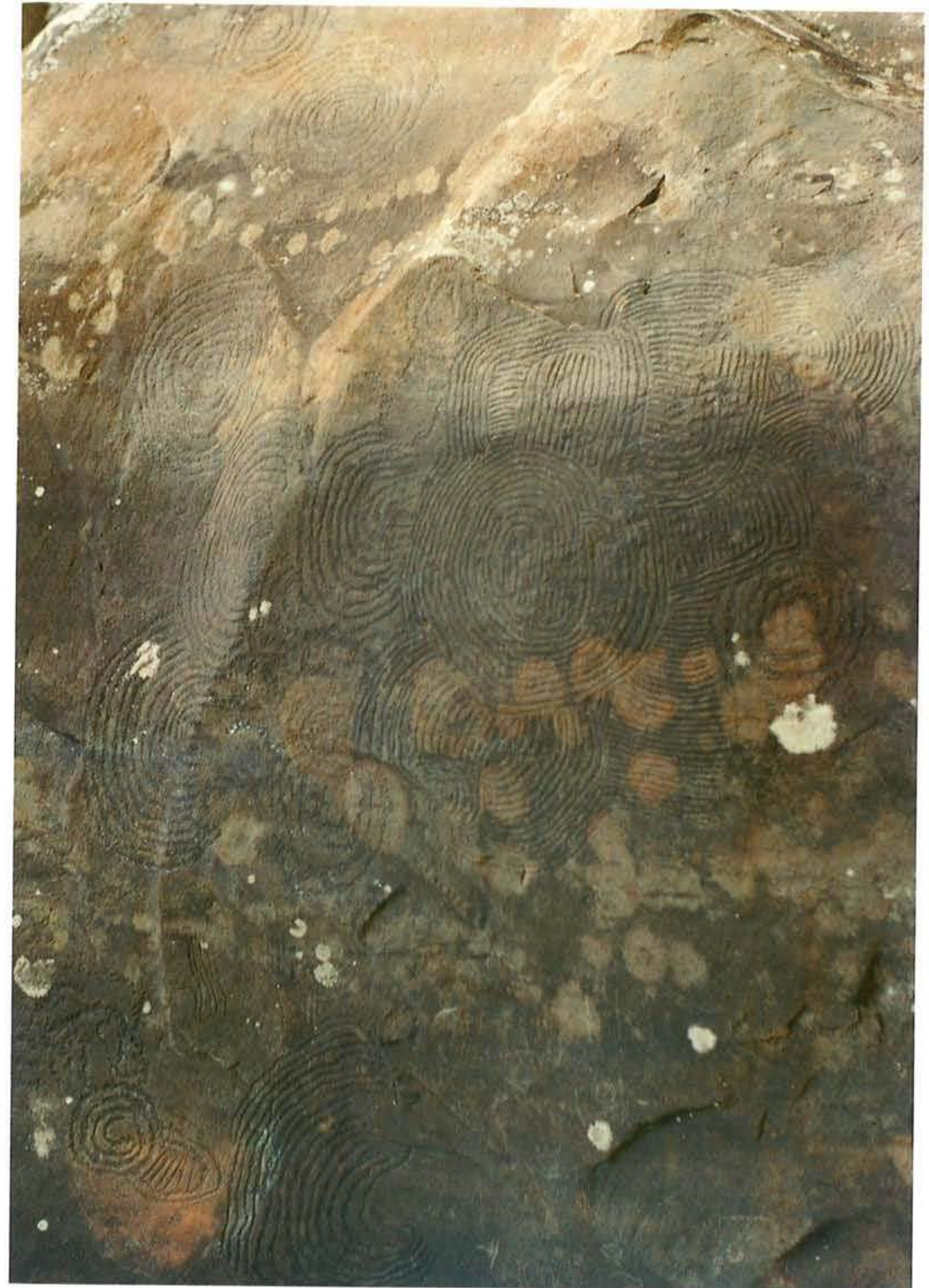
También en 1982 la prensa se hizo eco de los daños sufridos en las estaciones de La Zarza (Garafía) donde se habían realizado nuevos *graffiti*, impregnado de almagre, remarcación con carbón y rotura de grabados. A través de un convenio entre el Ministerio de Cultura e ICONA se realizó una rápida intervención de limpieza de los grabados afectados devolviéndoles su aspecto original.

Los estudios en La Zarza se retomaron en 1994 con la realización de dos campañas de excavaciones en el yacimiento en Julio y Diciembre, dirigidas por Ernesto Martín Rodríguez (1995 y 1997: 253-254), que parecen confirmar que, de momento, los grabados rupestres de la isla corresponden al final de la fase III y la fase IV, las más recientes del poblamiento de la isla, 1030 d.C. y 1430 d.C., trabajos culminados con la publicación de una monografía que recoge también todos los grabados rupestres del conjunto de La Zarza y La Zarcita (Martín Rodríguez, 1998: 50-74).

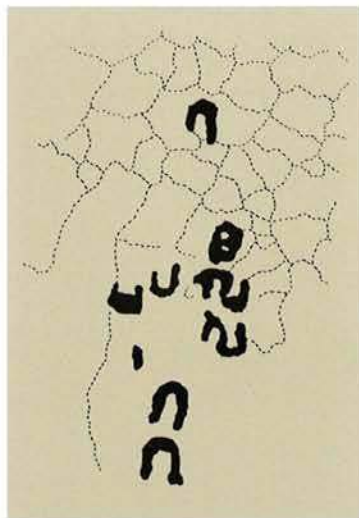
Sin embargo, no será hasta 1995 cuando se firmaron los convenios entre el Gobierno de Canarias, el Cabildo Insular de La Palma y la Villa de Mazo para la creación de los Parques Arqueológicos de Belmaco (Mazo), La Zarza y La Zarcita (Garafía), ambos declarados Bien de Interés Cultural en 1985 y 1986 respectivamente. Las tres administraciones actuaron en la protección y régimen de uso de la zona y para ello la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias encargó la redacción de un Plan Especial de Protección para programar las intervenciones necesarias en su puesta en funcionamiento.

Paralelamente a su participación en el *Corpus de los Grabados Rupestres de La Palma*, F. Jorge Pais Pais (1988a, 1990, 1991, 1992-93; Pais y Acosta, 1985-87) dirigió, por encargo del Instituto para la Conservación de la Naturaleza, ICONA, el *Inventario Arqueológico y Etnográfico del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente*, una de las zonas más ricas en manifestaciones rupestres de la isla, del que se desarrollaron tres campañas, 1986, 1987 y 1988, con la participación también de Domingo Acosta Felipe, María del Carmen García Martín y Francisco de la Rosa Arocha.

Esto permitió tener un mayor control de las estaciones rupestres de esta zona de la isla, denunciándose por F.J. Pais Pais (1988b: 10) la realización de modernos *graffiti*, picados con intención de imitar la técnica, repicados, tizado y pinturas sobre los grabados en la estación de grabados rupestres de La Erita, ubicada en el Preparque de la Caldera de Taburiente.



Grabados espirales y círculos concéntricos de La Zarza (Garafía, La Palma).



Inscripción líbica del Panel 2 de Tajodeque (El Paso, La Palma) (Acosta y Pais, 1985-87: 208, fig. 3).

Las prospecciones se centraron en el interior de la Caldera de Taburiente y el reborde montañoso que la contornea. El interés de estos estudios está en el reconocimiento de una de las zonas de la isla que, hasta el momento, había sido marginada por los investigadores debido a las dificultades en su prospección por ser un relieve muy accidentado. Los resultados han sido espectaculares, pues se han localizado más de sesenta nuevas estaciones de grabados rupestres. Otros conjuntos característicos son las aras de sacrificio, de las que han descubierto más de cuarenta, destacando el conjunto del Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos, Garafía) (Pais, 1998b). Tanto los grabados rupestres como las aras de sacrificio parecen estar íntimamente conectados con otros yacimientos de carácter estrictamente pastoril como campamentos y paraderos.

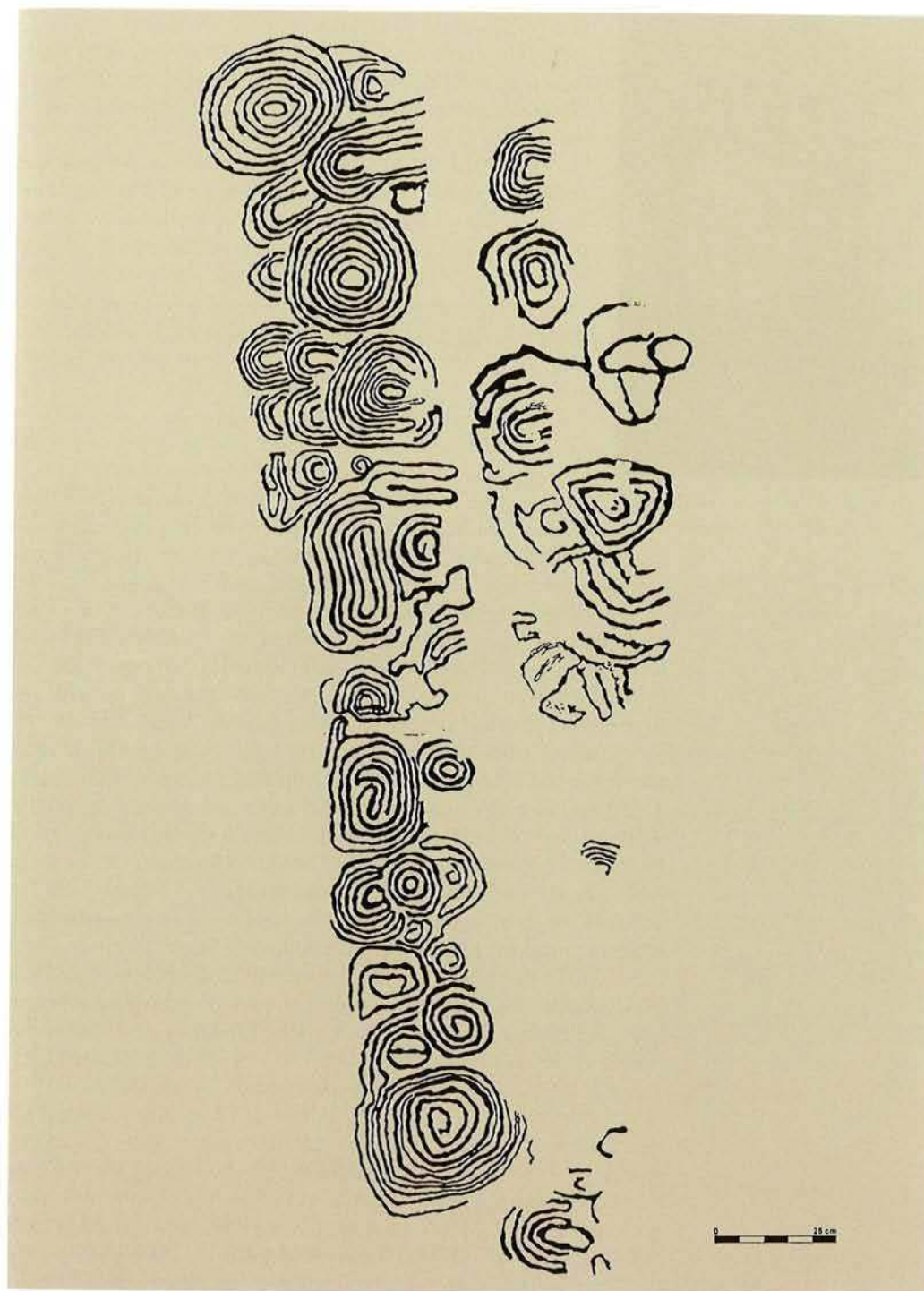
En la actualidad ya se conocen más de doscientas estaciones de arte rupestre en la isla distribuidas por todo tipo de parajes y cotas altitudinales (Pais, 1998a: 413), aunque la mayor parte aún siguen inéditas y es necesario en el futuro un importante esfuerzo para ir las publicando.

No obstante, han continuado los atentados, y en 1995 E.J. Pais volvió a denunciar en la prensa (*Diario de Avisos*, 25 de Agosto de 1995: 2) la desaparición de un panel con espirales y meandriformes de La Degollada de Las Palomas, la destrucción de un amontonamiento de piedras con grabados en la Degollada de Tajodeque y denunció el tráfico ilegal de estas piezas.

En Abril de 1995, tras celebrarse el *I Simposio de Manifestaciones Rupestres del Archipiélago Canario-Norte de África*, se solicitó la Declaración como Patrimonio de la Humanidad para los grabados rupestres de La Palma a la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas y a la UNESCO. El 8 de abril de 1997, la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados aprobó una proposición no de ley para la declaración como Patrimonio de la Humanidad de diecisiete Bienes de Interés Cultural de toda Canarias, en la que se incluían los grabados rupestres de La Palma.

En 1996, la estación rupestre del Roque Teneguía (Fuencaliente) (Diego Cuscoy, 1973), situada en la falda suroeste del volcán de San Antonio, quedó declarada Zona Arqueológica y delimitada como Bien de Interés Cultural, según el Boletín Oficial de Canarias.

En 1998, la dirección del Parque Nacional de la Caldera comenzó un proyecto para proteger los grabados del interior del Parque y Preparque de la Caldera, instalando vallas metálicas con una altura de 1.70 metros. Esta intervención permite observar los grabados y tomar fotografías. Se han protegido los petroglifos del Lomo Estrecho, también conocidos por Los Búcaros, en la zona del monte Bejenado (El Paso), y los de La Erita (Santa Cruz de La Palma). Las actuaciones continuaron en el interior de la Caldera de Taburiente en el conjunto de petroglifos del Barranco de Los Guanches, así como en la estación de canalillos y cazoletas del Barranco de Bombas de Agua y Risco



Calco del Panel 3 de La Zarza (Garafía, La Palma), con espiraliformes y círculos concéntricos (Martín Rodríguez, 1998: 52).



Inscripción íbica de Tejeleita
(Valverde, El Hierro).

Liso (*El Día*, 6 de Noviembre de 1998: 30), labor que quedó concluida a principios de 1999. A partir de esta fecha todos formaron parte de los programas de divulgación del Parque Nacional, como ejemplo de los vestigios aborígenes de su interior (*El Día*, 14 de Enero de 1999: 28).

En el año 2001, el Ayuntamiento de Garafía procedió también a vallar la estación rupestre de El Cercado, una estación con cazoletas y canalillos y grabados rupestres, incluyendo dos posibles embarcaciones (Martín Rodríguez y Pais, 1996: 310; Mederos y Escribano, 1997 y 1999), para intentar garantizar la preservación del yacimiento tras la desaparición de varios grabados (*El Día*, 8 y 17 de Marzo de 2001: 31 y 33).

10.2.2. *El Hierro*

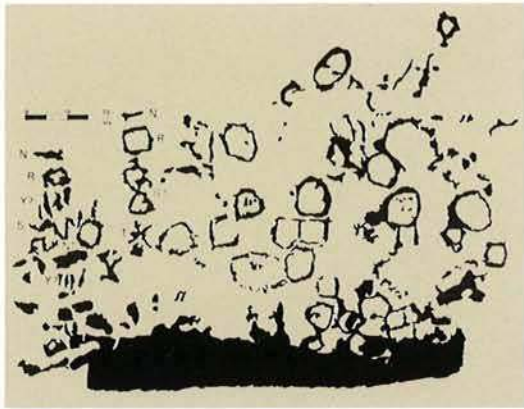
A partir de 1977, con la concesión de una beca de la Fundación Juan March, María de la Cruz Jiménez Gómez, dentro de sus estudios sobre la prehistoria de El Hierro, ha venido trabajando en el corpus de grabados de la isla, que ha ido publicando bien en valoraciones generales (Jiménez Gómez, 1982, 1993 y 1996a) o bien de forma individualizada, como el Roque de La Caleta (Valverde) (Jiménez Gómez, 1996b) o La Candia (Valverde) (Springer y Jiménez Gómez, 1996), incorporando también nuevas estaciones como la del Barranco del Cuervo (Valverde) (Jiménez Gómez, 2001).

Los crecientes daños que se han realizado a algunas de estas estaciones han sido denunciados por Jiménez Gómez (1996: 376 n. 2, 391 fot. 1a y 1b), unas veces por la aplicación de técnicas no adecuadas de reproducción de los calcos, como el uso de siliconas en El Julan por H. Nowak, autor que ha realizado diversas publicaciones sobre las inscripciones alfabéticas de El Hierro (Nowak, 1983 y 1993-94), y en otras ocasiones por la visita no suficientemente planificada por algún profesor de los estudiantes del Instituto de Enseñanza Media de Valverde a estaciones como las del Barranco de Tejeleita (Jiménez Gómez, e.p.), aunque se parte del problema de que hasta la próxima apertura del Centro de Visitantes de El Julan, no existen en la isla instalaciones adecuadas y lo suficientemente próximas a la capital para una visita planificada de los yacimientos.

En 1980, la Comisión de Cultura del Instituto Nacional de Bachillerato de Valverde tuvo conocimiento a través de su alumna, Maribel Cabrera Acosta, de la existencia de una estación de grabados alfabéticos íbicos y geométricos en el interior de un tubo volcánico enclavado a 1000 metros sobre el nivel del mar, la Cueva del Letime o del Agua. Fueron divulgados en Diciembre de 1980 en la prensa por P. Díaz, J. y R. Hernández Bautista y J.A. Martínez (1980: 7), hasta su publicación científica (Hernández Bautista y Springer, 1983; Balbín y Tejera, 1983b).



Grabados geométricos de la Punta de los Saltos, La Restinga (Frontera, El Hierro).



Calco de la inscripción íberica de la Cueva del Letimeo del Agua (Valverde, El Hierro) (Balbín y Tejera, 1983b: 107, fig. 3).

A pesar de contar con un vigilante, el 1 de Enero de 1996 se produjeron destrozos en la zona de Los Letreros de El Julan, con desprendimiento de un fragmento del panel de 60 x 40 cms. que contenía grabados, aunque afortunadamente cuatro de los fragmentos recogidos encajan entre sí y podrá restaurarse parcialmente la pieza y otro fragmento que contenía un grabado circular fue robado por los saqueadores cuando visitaron el lugar un día festivo (*El Día*, 11 de Enero de 1996: 19). Estos hechos se produjeron a la vez que se instruía el expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), para la zona y también para las inscripciones de La Candía, Tejeleita y La Caleta. Un segundo atentado contra los grabados se produjo cinco meses después

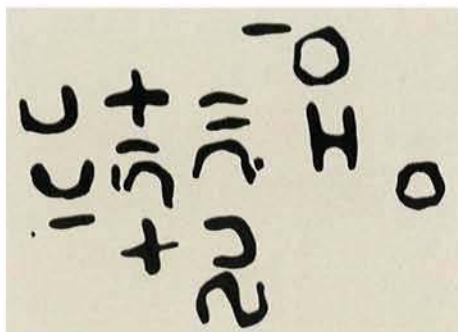
con nuevos saqueos y destrozos, “los expoliadores excavaron unos dos metros cuadrados del conchero situado cerca del Tagoror. Los mayores desperfectos se produjeron sobre un panel original de lajial lávico de unos ocho metros de largo y uno de ancho, del cual se han extraído seis fragmentos, si bien el mayor de ellos tiene una dimensión de medio metro, aproximadamente. Por los rastros dejados los ladrones usaron materiales punzantes de gran dureza como cinceles y otros objetos de mayor contundencia para hacer palanca y arrancar los fragmentos de su laja original” (*Diario de Avisos*, 24 de Mayo de 1996: 67).

En Junio de 1996, la Dirección General de Patrimonio Histórico presentaba el anteproyecto del Centro de Interpretación de la zona de El Julan en el Cabildo de El Hierro. El Centro de Visitantes contaría con un centro de estudios, un pequeño bar-restaurant, viviendas para invitados y vigilante, servicios y garaje (*Diario de Avisos*, 26 de Junio de 1996: 22). Por otro lado, dicha zona fue catalogada por el Plan Insular de Ordenación de El Hierro, aprobada por Decreto 132/95 de 11 de mayo de la Comunidad Autónoma de Canarias como Zona de Especial Protección y Reserva Histórica. El 17 de Agosto de 1996 los principales diarios de Canarias recogían la noticia del hallazgo en el Museo del Hombre de París de dos grabados aborígenes supuestamente expoliados en El Hierro, lo que motivó diversas críticas pues en realidad habían sido llevados a París a fines del siglo XIX por René Verneau. El Centro de Visitantes está previsto inaugurarlo en el 2003.

Aunque aparentemente conocida desde 1989 (Steiner, 1998), el 12 de Julio de 1996 el Cabildo Insular de El Hierro anunció el hallazgo de una nueva estación de grabados cerca del pueblo mariner de La Restinga, en la zona del Paraje Natural de El Lajial, a unos cien metros de distancia del Mar de las Calmas y a una altitud de veinte metros sobre el nivel del mar. Los grabados se distribuyen sobre paneles de coladas de lavas cordadas en un área de 4.000 metros cuadrados, aunque el núcleo principal ocupa una superficie de unos diez por cinco



Grabados geométricos de Punta de los Saltos en La Restinga (Frontera, El Hierro).



Calco de inscripción líbica del Barranco del Cuervo (Valverde, El Hierro) (Jiménez Gómez, 2001a: 416, fig. 18c).

metros, a los que se suman otros cuatro paneles que se ubican en sus proximidades. Se han localizado cincuenta y siete motivos geométricos y alfabéticos líbicos distribuidos en dos sectores distintos y próximos entre sí, realizados con la técnica de picado o piqueteado. Entre los motivos geométricos destacan las espirales, meandros, círculos y rectángulos. El Cabildo Insular de El Hierro y la Dirección General de Patrimonio Histórico inmediatamente iniciaron el expediente de incoación del BIC para el que solicitaron la categoría de Zona Arqueológica (*El Día*, 13 de Julio de 1996: 20; *Canarias* 7, 13 de Julio de 1996: 22).

Como resultado de los trabajos de campo organizados para inventariar el patrimonio arqueológico de la isla, en 1999 se descubrió la Cueva de Don Gabino (Valverde), con inscripciones alfabéticas líbicas en la propia cueva, así como en bloques basálticos sueltos al exterior, que fueron presentados a la prensa por la Inspectora de Patrimonio del Cabildo Insular de El Hierro, María Teresa Ruiz González, y posteriormente publicada en detalle con otras estaciones del Barranco de Tejeleita (Camino Ancho y Rivera), Barranco de San Juan y El Tejal del Barranco de Santiago (Ruiz González *et alii*, 2000).

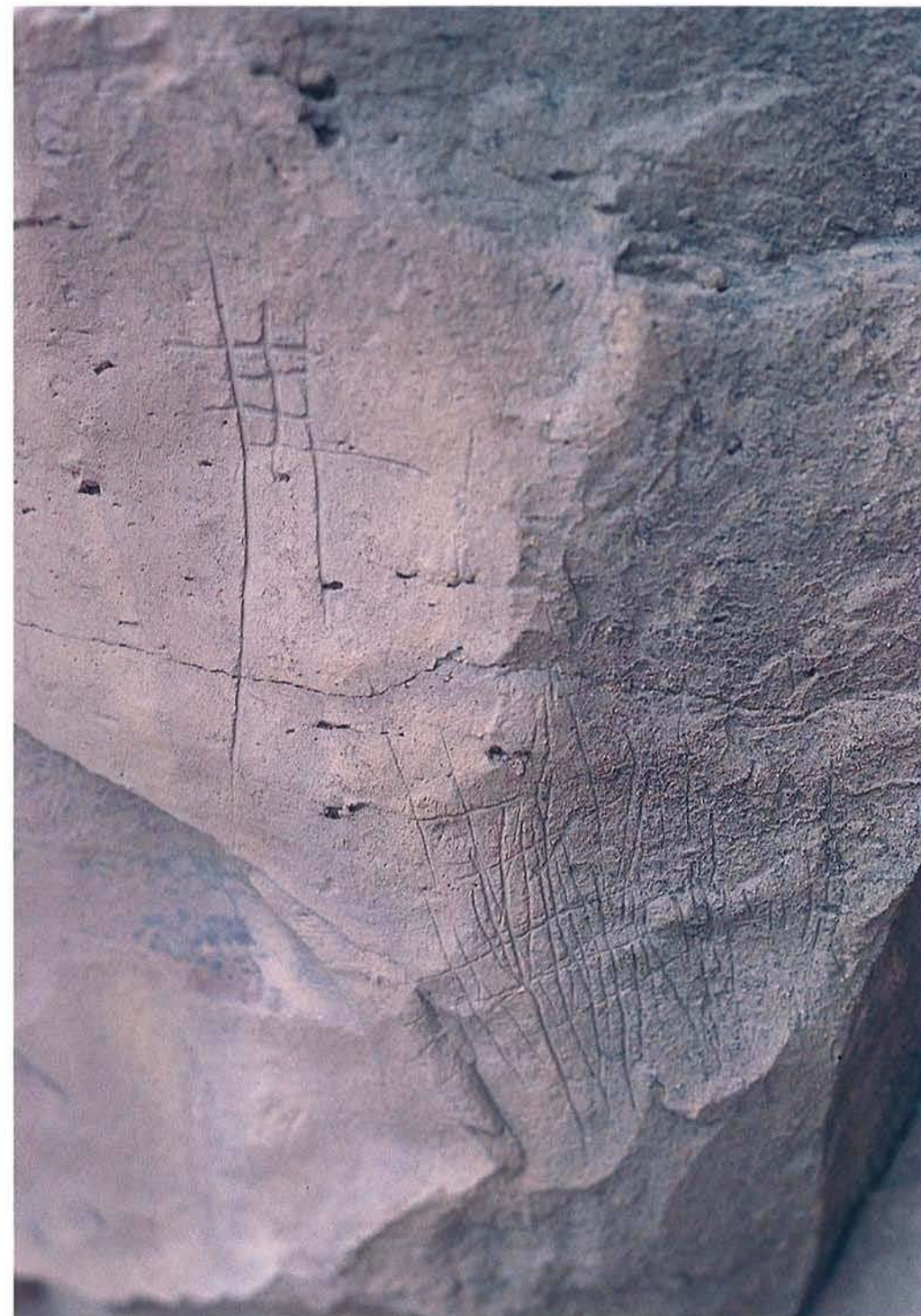
10.2.3. La Gomera

Durante la redacción por Juan Francisco Navarro Mederos (1975) de su tesina *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Gomera*, se mostró reservado acerca de la filiación de algunos grabados que observó en La Gomera. Sin descartar la posibilidad de que algunos fueran realizados por los aborígenes gomeros, consideró que gran parte de los grafismos representados eran muy recientes, siguiendo la tesis defendida por Hernández Pérez (1974), el director de su Memoria de Licenciatura y del estado de opinión entonces vigente.

Sin embargo, tras la publicación de nuevas estaciones con grabados incisos en Tenerife y Lanzarote, en 1984 dió a conocer algunos del Barranco de Los Polieros (Alajeró) en la exposición de Prehistoria de Canarias (Navarro, 1988). Ese año de 1984, miembros de la Asociación Amílcar Cabral presentaron los grabados de la Cueva del Conde (San Sebastián). Y en 1986, A. Febles descubrió una nueva estación en el Cabezo Camacho (Hermigua), que fue calcada por Fernando Álamo y Vicente Valencia (Valencia, 1990: 32; Navarro, 1990: 70).

A partir de inicios de los años noventa comienzan a menudear las noticias sobre nuevas estaciones descubiertas por José Dámaso Perera López, durante sus estudios de campo sobre la toponimia aborigen de La Gomera, y por miembros de la asociación cultural Tagarunche, entre ellos Fernando Hernández Ferrer.

En 1994, J.F. Navarro inició el proyecto *Garajonay: arqueología de las montañas*, que tenía como objetivo profundizar en el mundo



Grabados incisos de Lomo Piquillo (La Gomera).

religioso de los antiguos gomeros, en particular de las aras de sacrificio, y se complementará posteriormente en 1995, con la realización, bajo su dirección, de los *Inventarios de Patrimonio Arqueológico de Valle Gran Rey, Vallehermoso y Alajeró* para la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias. Estos trabajos permitieron confirmar la asociación de manifestaciones rupestres con lugares ceremoniales aborígenes como son las aras de sacrificio de Alto de Garajonay (Vallehermoso) y Lomo Piquillo, resultados que han sido sintetizados en algunas publicaciones (Navarro, 1992, 1996 y 1999).

10.2.4. Tenerife

En 1980, los hermanos Romualdo y Melchor Perdomo Dorta, aficionados a la arqueología, descubrieron el yacimiento rupestre de Aripe (Guía de Isora), lo comunicaron al teniente de alcalde del Ayuntamiento de Guía de Isora y éste avisó al Museo Arqueológico de Tenerife. Una comisión de evaluación fue constituida por el consejero provincial de Bellas Artes, Rafael Delgado, el Director del Museo Arqueológico, Luis Diego Cuscoy, el Inspector Provincial de Excavaciones Arqueológicas y Profesor de la Universidad de La Laguna, Antonio Tejera Gaspar y el Profesor Agregado del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna Rodrigo de Balbín Behrmann, grabados que finalmente fueron objeto de estudio científico por parte de R. de Balbín y A. Tejera (1983a), el primero realizado sobre los grabados de la isla de Tenerife.

El hallazgo de esta estación, promovió la búsqueda de nuevos yacimientos por aficionados del Valle de San Lorenzo como Miguel Ángel Hernández y Juan Martín, que culminaron en la localización en 1984 de nuevas estaciones en el Roquito y Roque de Vento, Valle de San Lorenzo (Arona), donde fueron identificados por primera vez en la isla grabados podomorfos (Balbín y Tejera, 1989: 301), La Centinela 1 (San Miguel de Abona), con la primera inscripción líbica de Tenerife (Balbín y Tejera, 1989: 301-302, 306 lám. 2b; Valencia, 1990a: 58 y 1990b: 31 fot.) o los Roques de Malpaso y Roque de la Abejera en Arona (Balbín y Tejera, 1989: 300-301), con grabados geométricos.

El 21 de Junio de 1986, Rafael Oropesa Hernández, profesor de EGB del Colegio Leoncio Rodríguez de La Esperanza, descubrió reutilizados en los muros de medianería de Los Baldíos (El Rosario), un importante conjunto de grabados geométricos de líneas incisas y rombos, en los que también aparecen representaciones figurativas de antropomorfos, barquiformes y cruciformes. En 1991 el mismo R. Oropesa denunció en la prensa (*El Día*, 5 de Diciembre de 1991: 14), la dejación y falta de interés por la conservación de los grabados aborígenes de Los Baldíos, al derruirse la pared que contenía los grabados en los trabajos de una nueva edificación.

A partir del inicio del *Inventario del Patrimonio Arqueológico de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife* entre 1988-1991, dirigido por Juan



Grabado de posible pisciforme de La Pedrera (La Laguna, Tenerife).



Cubierta de *La Piedra Zanata*, por R. González Antón, R. de Balbín, P. Bueno y M^a.C. del Arco (1995).

Francisco Navarro Mederos, las prospecciones sistemáticas realizadas en diferentes municipios coordinadas por Vicente Valencia en Tegueste, La Laguna y Santa Cruz de Tenerife entre 1988-91, y por Fernando Álamo en Arona, Adeje, Granadilla y San Miguel de Abona entre 1990-91, dieron lugar a la localización de nuevas estaciones de grabados rupestres en los municipios del Sur y Noreste de Tenerife.

Estas prospecciones se ampliarán entre 1994-95 al realizarse el *Inventario de Patrimonio Arqueológico de los municipios de Arico, Fasnia, Güitmar y Candelaria* para la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, dirigidos por V. Valencia y F. Álamo, que completaron la prospección de buena parte del Sur del Tenerife y se localizaron algunas nuevas estaciones rupestres.

En 1992, José Perera López publicó el yacimiento de La Pedrera (Punta del Hidalgo), la estación de grabados rupestres más importante de La Laguna, realizada sobre soporte de toba y con motivos antropomorfos femeninos, zoomorfos, soliformes, geométricos y cazoletas (Perera López, 1992).

José Juan Jiménez González (1992, 1993, 1994, 1996 y 1998) iniciará a inicios de los años noventa un proyecto con prospecciones sistemáticas en el Sureste de Tenerife, centradas en las proximidades de Santa María del Mar (Santa Cruz de Tenerife), que luego irá ampliando al Sur y Noroeste de la isla, denominado *Investigación Sistemática sobre Estaciones Inéditas en Arte Rupestre de la isla de Tenerife*.

El 15 de Septiembre de 1992 el Museo Arqueológico de Tenerife presentó el hallazgo de la Piedra Zanata, una escultura mueble interpretada como un "pez" (González Antón, 1993: 96), un "túnido o escómbrido" (González Antón *et alii*, 1995: 136-137, fig. 16) o un "pisciforme" (Atoche y Ramírez, 2001: 66), que ha sido leída de izquierda a derecha como *znt* o *zntn* (Muñoz, 1992: 50-51), *šnt* (Muñoz, 1994: 61-64, 165-176, 192), *zn[?]* (Aghali-Zakara, Drouin y Galand, 1993: 16) o *zntn* (Cubillo, 1995: 61), la cual ha recibido en la última década una gran atención del público y la prensa (*vide supra*, 8.4 y 12).

En Diciembre de 1993, Rafael González Antón y Antonio Vela descubrieron una estación de grabados en la Cañada de Ovejeros (El Tanque). Tras una excavación en el verano de 1995, Rodrigo de Balbín, Primitiva Bueno, Rafael González Antón y Carmen del Arco dieron a conocer estos grabados en el *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, celebrado en Cádiz (Balbín *et alii*, 1995: 16, 26 fig. 4B y 2000), que interpretan como toros e inscripciones fenopúnicas. Del conjunto resalta un grabado que se interpreta como un toro, con la cabeza, el lomo y el trasero perfectamente marcados en una gran piedra hincada a modo de estela de dos metros y medio de altura. Destacan algunos otros grabados como uno con una posible inscripción y un toro (Balbín *et alii*, 1995: 16, 24, fig. 1B y 2B) que fue trasladada para su conservación al Museo Arqueológico de Tenerife.



Grabados incisos de El Cabuquero (Arona, Tenerife).



Posible inscripción neopúnica de la Cañada de Ovejeros (El Tanque, Tenerife).
Cortesía del Museo Arqueológico de Tenerife (OAMC).

Este equipo de investigadores del Museo Arqueológico de Tenerife y el Departamento de Prehistoria de la Universidad de La Laguna, han continuado sus trabajos sobre los grabados rupestres de Tenerife ofreciendo una reinterpretación de muchos motivos cruciformes o geométricos que han valorado como posibles representaciones de la diosa Tinnit (Arco *et alii*, 1999 y 2000).

El Cabildo Insular de Tenerife inició los trámites en 1999 para declarar Bien de Interés Cultural la Cañada de los Ovejeros, al pie de la montaña de Tomás Seche, en la zona de Los Partidos de Franquis, del barrio de San José de los Llanos, tras las reiteradas denuncias de los socialistas del Ayuntamiento de El Tanque, ante el estado de abandono, desprotección y vertidos de escombros en el yacimiento (*Diario de Avisos*, 5 de Marzo de 1999: 9).

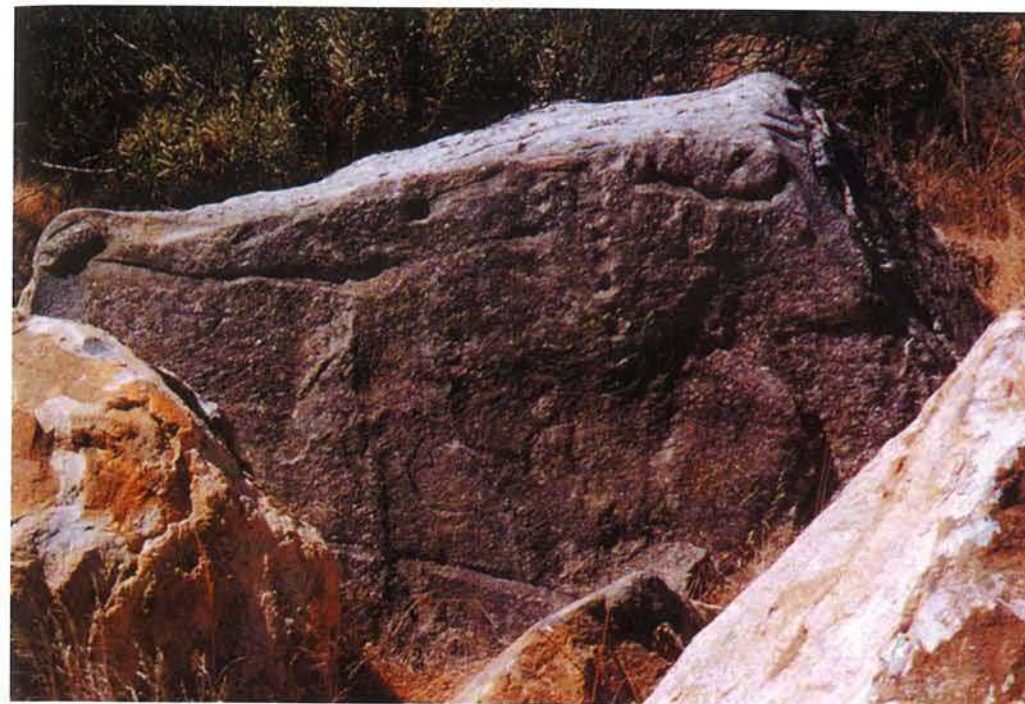
Sin embargo, otros investigadores mantienen diferentes interpretaciones sobre estos grabados, como Julio Cuenca, que los ha calificado de "supuestos grabados" (*Diario de Avisos*, 2 de Diciembre de 1998: 12), mientras Juan Francisco Navarro (1997: 446, n. 8) considera que se trata sólo de rocas que hace años fueron arrastradas por una máquina por lo que las estrías producidas por el deslizamiento han sido interpretadas como grabados (*Canarias* 7, 30 de abril de 1999: 23).

En 1995, la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza (A.T.A.N.), instó al Cabildo Insular de Tenerife a tramitar la incoación e instrucción del expediente para solicitar la declaración de Bien de Interés Cultural (B.I.C.), para la zona arqueológica del Barranco del Rey (Arona), dada la presión urbanística y turística que ponía en peligro la zona de los grabados rupestres asociados a fondos de cabañas.

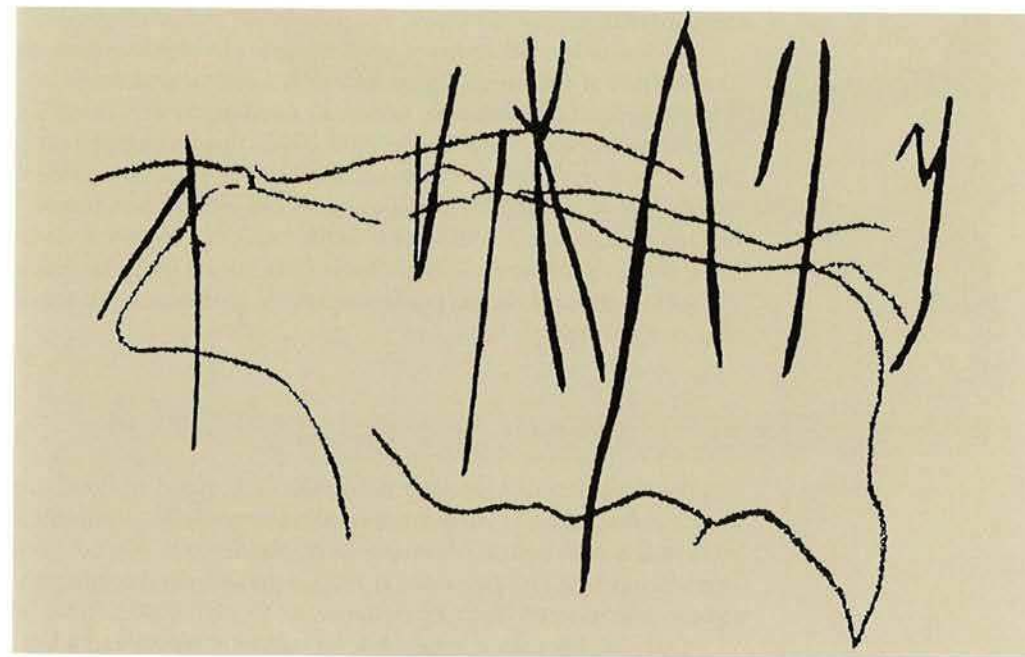
A partir de 1996, las obras de enlace y proyectos urbanísticos en la zona de Añaza ponen en peligro la conservación de la estación rupestre de Barranco del Muerto (Santa Cruz de Tenerife). Desde el Ayuntamiento de Santa Cruz se aprobó una moción instando al Cabildo para la protección de la Zona Arqueológica, que abarca aproximadamente 2.600 metros cuadrados y donde se localizan una treintena de paneles con grabados incisos, destacando las representaciones de barcos de época histórica.

Un año después, Maximino Álvarez denunció la pasividad y falta de interés por la conservación de los grabados, indicando la desaparición en Santa María del Mar (Santa Cruz de Tenerife) de dos estrellas de cinco puntas, rayas finas y varias cruces de trazos gruesos formando peldaños, ubicadas entre el barranco y la urbanización construida junto al enlace de la autovía Norte-Sur, desaparecidas por el desmonte realizado para la construcción de carreteras y urbanizaciones de la zona.

Los trabajos para convertir la zona en el polígono residencial "Plan Especial Acorán" fueron paralizados por la policía local de Medio Ambiente de Santa Cruz de Tenerife. Posteriormente, la Uni-



Posible grabado zoomorfo de bóvido de la Cañada de Ovejeros (El Tanque, Tenerife).



Calco de posible grabado zoomorfo de bóvido e inscripción neopúnica de la Cañada de Ovejeros (El Tanque, Tenerife). Museo Arqueológico de Tenerife (Ballbín *et alii*, 1995: 16, 24 fig. 2b).

dad de Patrimonio del Cabildo emitió un informe de paralización de las obras al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, e inmediatamente Urbanismo decretó la paralización en Noviembre de 1997 (*La Gaceta de Canarias*, 4 de Enero de 1998: 28).

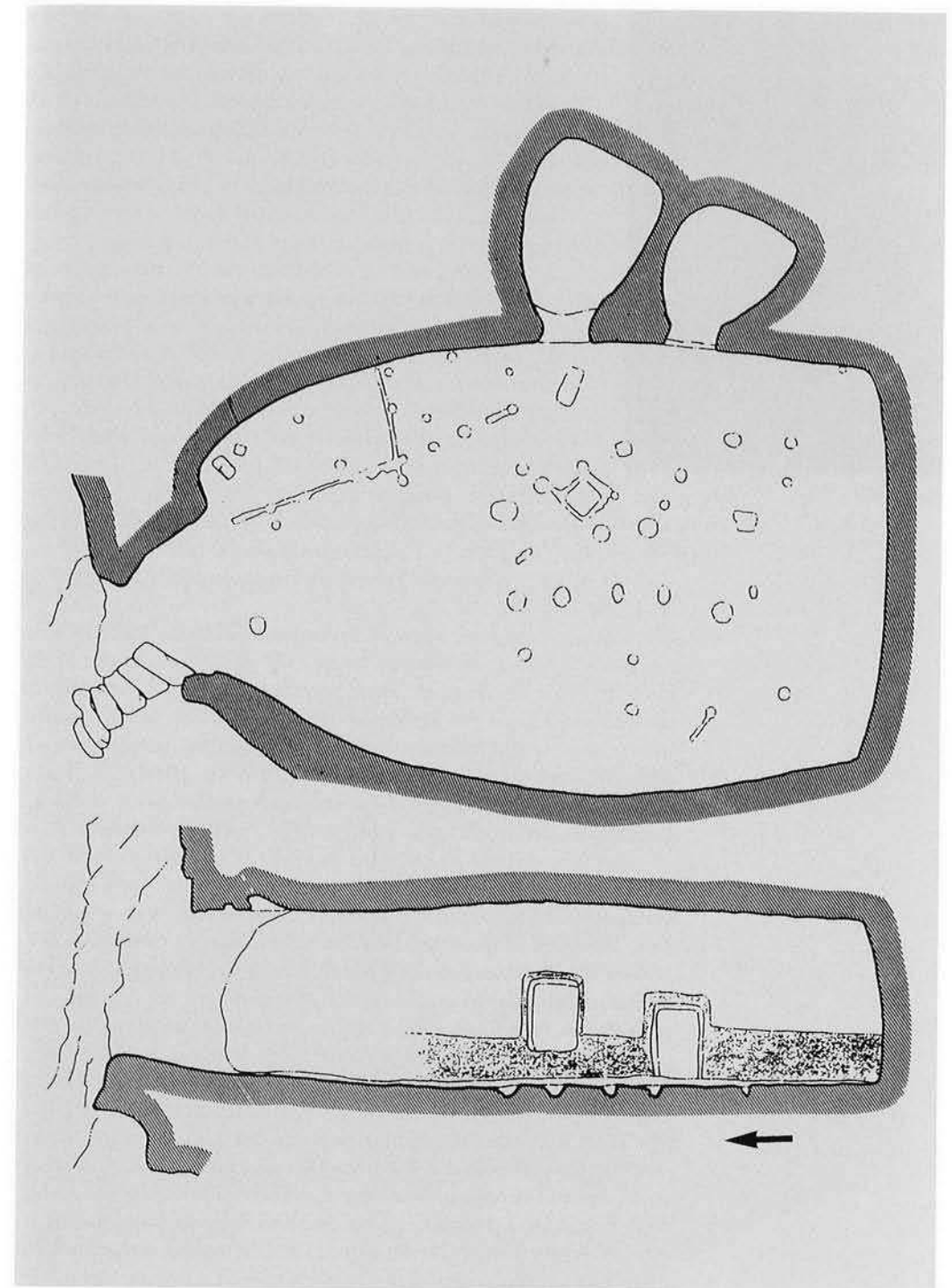
Recientemente, el Boletín Oficial de Canarias recogió el expediente para catalogar como B.I.C. una estación rupestre compuesta por cuatro paneles de grabados localizada en el barrio de La Galleja (Santa Cruz de Tenerife) (*Diario de Avisos*, 8 de Marzo de 2002: 6), junto con los del Barranco del Muerto y los barquiformes de Lomo Gordo en el Barranco del Pilar, los cuales serán los tres yacimientos de grabados de Santa Cruz de Tenerife declarados Bien de Interés Cultural.

Nuevas estaciones de grabados fueron descubiertas por la asociación sociocultural "Archinife" en La Curva de Gracia y Barranco de Guajara (La Laguna), Urbanización Acorán (Santa Cruz de Tenerife), Los Brezos (Candelaria), Barranco de Badajoz y Pájara (Güímar), Roque Igara (Arona) o Las Vistillas (Buenavista), alguno de los cuales ha sido recogido en la prensa, como una estrella de cinco puntas del barrio de El Sobradillo (Santa Cruz de Tenerife) localizada por Salvador Expósito (*La Gaceta de Canarias*, 1 de Abril de 2000: 15). A nivel individual otros miembros han localizado nuevas estaciones, caso de Raúl Melo y Román Rodríguez en el Cementerio de los Baldíos (La Laguna), El Tablero (Santa Cruz de Tenerife), Barranco Hondo, Jeñiga y Barranco de los Pinos (El Rosario), Barranco de la Orchilla (San Miguel) o Barranco de los Camellos, La Asomada y La Degollada (Buenavista).

La realización del proyecto aprobado por el Cabildo Insular de Tenerife para el *Inventario Arqueológico de la Comarca de Acentejo (términos municipales de Tacoronte, El Sauzal, La Matanza de Acentejo, La Victoria de Acentejo y Santa Úrsula)* en el 2002, cuyo investigador principal es Vicente Valencia, llevó al descubrimiento de nuevas estaciones rupestres en el Noroeste de la isla con grabados geométricos, líbicos y barquiformes, desconocidos hasta la fecha, y suponen romper la visión hasta ahora vigente sobre la mayoritaria presencia de grabados rupestres sólo en el Sur de la isla, por la ausencia de prospecciones sistemáticas en el Norte de la isla.

10.2.5. Gran Canaria

La Comisión de Historia y Etnografía de Canarias (C.H.E.C.) ha venido publicando con cierta regularidad interesantes descubrimientos en la prensa local, pero al no señalar sus emplazamientos resultan poco operativos para la investigación. En 1986 se presentarán dos yacimientos con inscripciones líbicas en Agüimes, nº 34 y 37 (CHEC, *Artiles et alii*, 1986: 22, fig. 1-2), el segundo de los cuales corresponde a La Desharrapada. En 1987 dieron a conocer nuevos grabados en la zona de Guayadeque, destacando los paneles del Morro del Cuervo con moti-



Planta y sección de la Cueva del Rey o del Guayre (Tejeda, Gran Canaria)
(Cuenca, 1996: 202, fig. 37).



Bajorrelieve con un motivo de triángulo "púbico" en la Cueva de Los Candiles (Artenara, Gran Canaria).

vos antropomorfos con técnica de picado y reticulados y estrellas con técnica incisa. En la zona de Tauro publicaron una inscripción alfabética líbica asociada a un complejo arqueológico con torretas, construcciones en piedra seca, cuevas funerarias y de habitación. Otras inscripciones alfabéticas fueron localizadas en Las Tirajanas nº 66 y en Agüimes nº 67 (CHEC, *La Provincia*, 8 de Noviembre de 1987: 34). En 1989 dieron a conocer una estación localizada en San Bartolomé de Tirajana con ocho paneles con motivos de líneas incisas, reticulares y cruciformes que presentan gran similitud a los encontrados en Tenerife, Lanzarote y Fuerteventura, algunos de los cuales son de época histórica y otros de difícil adscripción cronológica (CHEC, *La Provincia*, 22 de Enero de 1989). En 1990 publicaron un trabajo sobre una estación inédita del Sur de Gran Canaria con ochenta y cuatro signos alfabéticos líbicos (CHEC, *La Provincia*, 18 de Noviembre de 1990: 50) que debe corresponder a la Hoya de Toledo (San Bartolomé de Tirajana). Más recientemente, revisaron algunos de los calcos antropomorfos y zoomorfos realizados por Beltrán (1971b) en Balos (CHEC, 1992b y 1992c) y han presentado nuevas inscripciones líbicas de yacimientos del Sureste de Gran Canaria (CHEC, 1992a:

48-49, fig. 5 y 1997: 40, fig. 1 y 2/1).

Entre la labor del Servicio de Arqueología de El Museo Canario (SAMC) destaca la *Carta Arqueológica de la Cuenca de Tejeda*, municipios de Tejeda y Artenara, finalizada en 1993 para la futura creación del Parque Arqueológico del Bentayga. Por su importancia merece resaltarse el hallazgo de al menos dos estaciones de grabados alfabetiformes líbicos (Cuenca, 1991, 1992-94: 101-102 y 1995: 79-93) y una cueva artificial con triángulos púbicos en el Roque Bentayga (Cuenca y Rivero, 1992-94: 87-91, lám. 1-2b, fot. 2).

Sin embargo, un artículo firmado por la Comisión de Historia y Etnografía de Canarias (*La Provincia*, 8 de Junio de 1997: 40) que lleva por título "¿Son auténticos todos los grabados? Luces y sombras en el Bentayga", expone una serie de razones para considerar una falsificación reciente las inscripciones alfabéticas del Bentayga, apoyados fundamentalmente en que el lugar fue visitado por uno de los componentes en Febrero de 1968 y que en esa fecha no existía el grabado.

Por otra parte, se ha realizado un estudio detallado de las trescientos once representaciones de triángulos púbicos o vulvas en la Cueva de los Candiles (Artenara) (Artiles *et alii*, 1974: 206; Cuenca, 1996: 193-199, fig. 10a-b), las cuales han sido interpretadas por Julio Cuenca y Guillermo Rivero en relación con la celebración norteafricana de la "noche del error" también denominada la "noche del año" o la "noche de la felicidad". Según estas tradiciones, cada año, en fecha fija, todos los individuos, hombre y mujeres de ciertas fracciones, se reunían una noche dentro de una amplia caverna. A una señal dada, se apagaban las antorchas y todos se mezclaban indistintamente y cada hombre se unía al azar con la mujer más próxima a él (Cuenca y Rivero, 1992-94: 80-90, 95-96).



Grabados incisos de El Cabuquero (Arona, Tenerife).



Foto de Manuel Fernández-Miranda Fernández, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid.

No obstante, la estación más importante que han descubierto quizás sea la de los Llanos de Gamona (Mogán) con sus estelas con grabados, torretas e inscripciones líbicas (Cuenca y Rivero, 1997) (*vide supra*, 7.4). También merecen destacarse los trabajos de planimetría y documentación de yacimientos descubiertos por la Comisión de Historia y Etnografía de Canarias, pero insuficientemente conocidos, como la Cueva de las Estrellas (Artenara) (Artiles *et alii*, 1974: 205-206; Cuenca, 1996: 206-207 fig. 11, 216 fot. B, 222 fot. B) o la Cueva Pintada 9 de la Montaña de Tunte (San Bartolomé de Tirajana) (Artiles *et alii*, 1974: 210-211; Cuenca, 1996: 206, 208-209 fig. 19, 217 fot. a-b), trabajos de documentación que han ampliado a cuevas conocidas desde el siglo XIX como la Cueva del Rey o del Guayre (Tejeda) (Artiles *et alii*, 1974: 216; Cuenca, 1996: 205, 202 fig. 37, 221 fot. b, 222 fot. A) (*vide supra*, 1.9).

Por otra parte, con motivo de la realización del *Inventario de Yacimientos Arqueológicos y Etnográficos del Municipio de Ingenio*, dirigido por J. J. Rodríguez Yanes y Jorge Miranda Valerón, fue descubierta en 1987 la estación del Barranco de la Sierra del Barranco de Guayadeque, contabilizándose siete paneles con motivos antropomorfos, cruciformes, alfabetiformes líbicos, lineales y un meandriforme sencillo que se divulgarán unos años después (Martín Rodríguez *et alii*, 1992), y más recientemente grabados cruciformes de la Montaña de las Vacas (Aldea de San Nicolás) (Martín Rodríguez, 2001-02).

10.2.6. Lanzarote



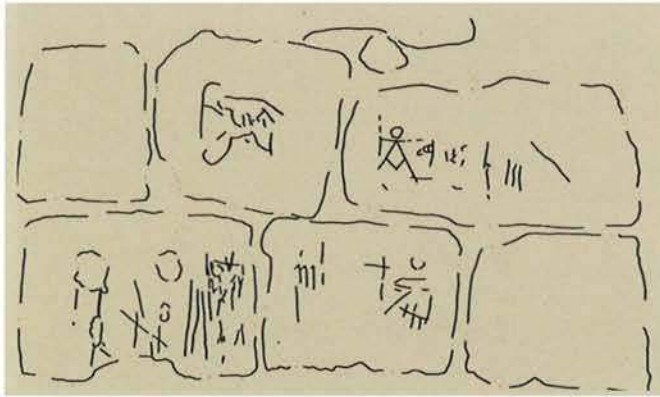
Foto de Juan Brito Martín, descubridor de numerosas estaciones rupestres de Lanzarote.

Entre 1979 y 1980 se localizaron varias estaciones de grabados rupestres en la isla, en particular un conjunto de siete peñas en los alrededores de Zonzamas (Teguise), que se denominarán Peña del Letrero, del Conchero, del Cuenquito, de las Ofrendas, de la Partida, del Volcán y de la Soledad, la mayoría de las cuales presentan grabados con líneas incisas retillíneas. Será Juan Brito, guarda del Patrimonio Arqueológico de la isla, quien realice estos trabajos junto a José Espino, exponiéndose los calcos más representativos en el Museo del Castillo de San Gabriel en Arrecife, entre los que destacará la inscripción líbica de la Peña del Letrero de Zonzamas (Teguise) (Brito y Espino, 1980: 20).

A partir de 1979, Rodrigo de Balbín Behrmann, Manuel Fernández-Miranda y Antonio Tejera Gaspar, iniciarán un estudio de la prehistoria insular que hará especial énfasis en los grabados rupestres, y junto a la revisión de las estaciones conocidas, sumarán otras también localizadas con la colaboración de Juan Brito y José Espino en Peña Gopar



Inscripción líbica del Barranco de Manguía (Teguise, Lanzarote).



Calco de los grabados del Pozo de la Cruz de Rubicón (Yaiza, Lanzarote) (de León y Perera, 1996: 93, fig. 6/1), con una representación de Tinnit en la tercera piedra a la derecha.

de Tenegüime, Peñas de Bonilla en Los Valles, Montaña de Guenia (Teguise) o Pico Naos (Yaiza) (Balbín *et alii*, 1987: 34).

Otra de las estaciones localizadas por Juan Brito fue la Peña de Luis Cabrera en Guenia (Teguise, Lanzarote), con una inscripción líbica que será publicada por J. de León *et alii* (1982: 85), junto con los podomorfos de la Peña del Conchero de Zonzamas.

Paralelamente, comenzaron prospecciones más regulares donde participarán José de León

Hernández, M^a Antonia Perera Betancort, P. Hernández Camacho o M.A. Robayna para la *Carta Arqueológica de Lanzarote* (de León, 1990; de León y Perera Betancort, 1994, 1995), centrada a veces en trabajos concretos en áreas del Jable (de León y Robayna, 1989; de León *et alii*, 1990), Malpaís de la Corona, etc.

Dentro de estos estudios, se publicó en 1983 un nuevo tipo de inscripciones alfabéticas de la isla, las cuales Roberto Hernández Bautista, M^a Antonia Perera Betancort y José de León Hernández emparentaron con el alfabeto latino que clasifican como de tipo cursivo pompeyano (Hernández Bautista y Perera Betancort, 1983: 26-27; de León *et alii*, 1985: 22; de León, Perera Betancort y Robayna, 1988: 180-181, 187-201) (*vide supra*, 6.2).

Estos estudios, con especial énfasis en los grabados alfabéticos líbicos y latinos, han continuado con gran intensidad a lo largo de estas dos últimas décadas, destacando la publicación en 1997 de la estación rupestre de Femés, emplazada en el macizo de los Ajaches, que presenta el principal conjunto de inscripciones alfabéticas líbicas y latinas de la isla, asociadas a incisiones rectilíneas, podomorfos, geométricos y barcos (Perera Betancort *et alii*, 1997). En la actualidad, debido a la intensidad y regularidad de las prospecciones arqueológicas desarrolladas por la Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de Lanzarote, dirigida por M^a. A. Perera Betancort, quizás sea la isla mejor prospectada de toda Canarias.

10.2.7. Fuerteventura

Tras la publicación de los grabados podomorfos de Tindaya en 1979 (*vide supra*, 10.1.8), en 1980 J. Antonio Vera Lima descubrió los grabados rupestres del Morro de la Galera (Puerto del Rosario) (de León *et alii*, 1985: 23).



Grabados podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura).



Calco de inscripción latina del Barranco del Cavadero (La Oliva, Fuerteventura) (Tejera y Perera, 1996: 129, fig. 11).

Una aproximación a la *Carta Arqueológica de Fuerteventura* fue realizada en 1984 por parte de un amplio equipo de arqueólogos que efectuaron un primer intento de prospección selectiva de toda la isla, donde participaron J. de León Hernández, M. A. Perera Betancort, R. Hernández Bautista, T. Sentís, J.A. Cabrera Alemán, M. A. Robayna, J. Cuenca, Hernández Camacho, M. Cejudo, J. Miranda, N. León y T. Quintana (de León *et alii*, 1987). Esta tarea permitió localizar un significativo número de estaciones rupestres con nuevos grabados geométricos y alfabéticos entre las que destacan el Barranco del Viso (Puerto del Rosario), Montaña de Enmedio (Puerto del Rosario), Pico de La Fortaleza (Puerto del Rosario) y Barranco del Cavadero (La Oliva).

La elaboración de la *Carta Arqueológica y Etnográfica de Fuerteventura*, aplicando una prospección sistemática, se inició en 1987, continuando de forma intensiva hasta 1991, financiada por el Cabildo Insular de Fuerteventura, donde participaron Ignacio Hernández Díaz, M^a. Antonia Perera Betancort, Margarita Cejudo, A. Cabrera y J.A. Gutiérrez, de la que se presentó una primera síntesis (Hernández Díaz y Perera Betancort, 1988), y se han ido publicando posteriormente estudios más detallados sobre El malpaís de Mascona y jables de Corralejo, Paibello y Cotillo (La Oliva) (Perera Betancort y Cejudo, 1989; Hernández Díaz *et alii*, 1990), península de Jandía (Perera Betancort, 1994), etc.

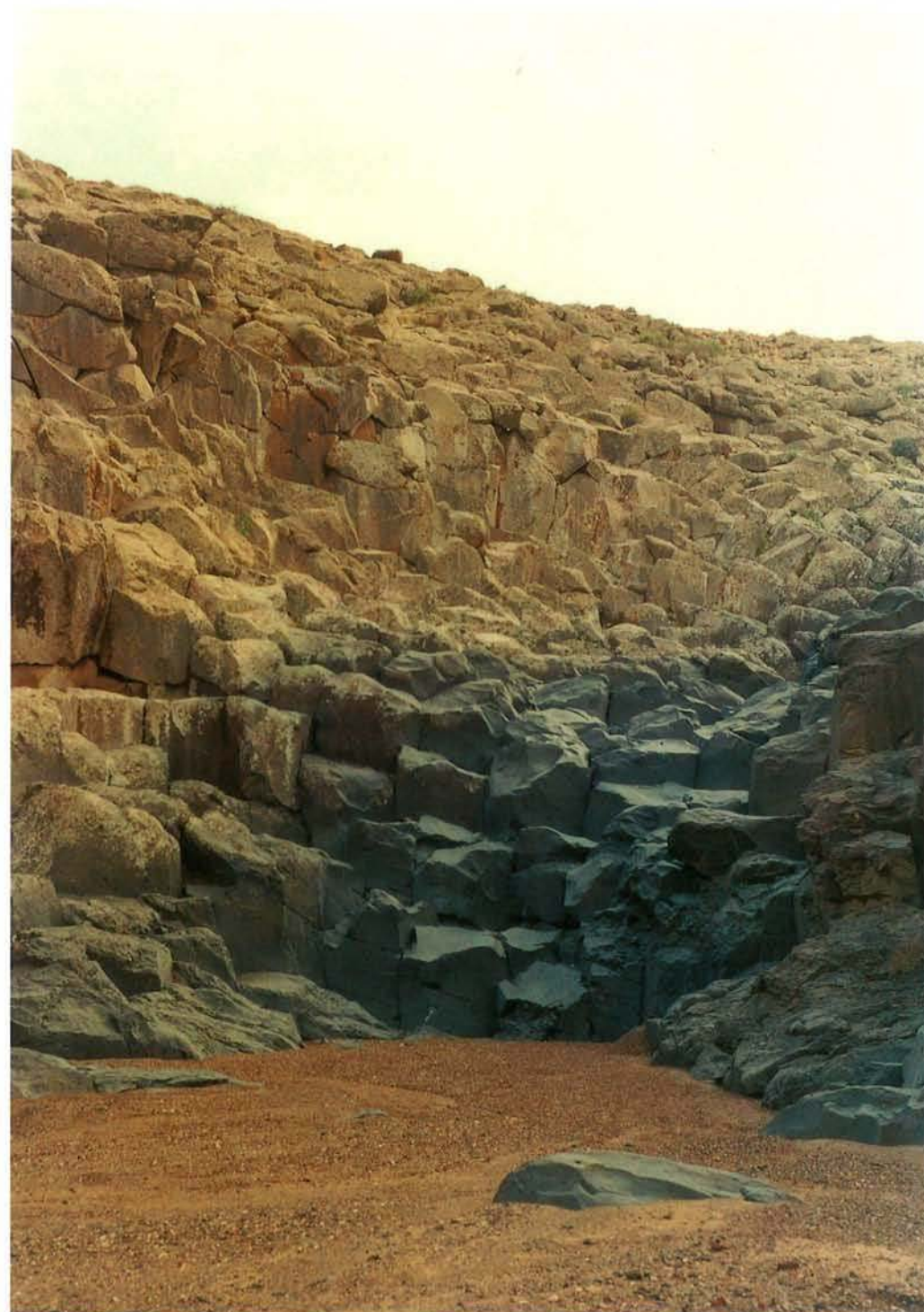
Aparte de estos investigadores destaca la labor individual de algunos aficionados como J. A. Vera Lima, que en 1988 localizó los grabados de la Montaña de Agua Salada (Puerto del Rosario) y en particular los estudios de W. Pichler, que ha elaborado un importante corpus de inscripciones del alfabeto que denomina latino-canario (Pichler, 1992: 330-343, 1993-94: 207-220 y 1995a: 44-46) (*vide supra*, 6.2).

El problema central de la investigación sobre los grabados rupestres de Fuerteventura ha estado focalizado en la problemática sobre la conservación de la Montaña de Tindaya (La Oliva).

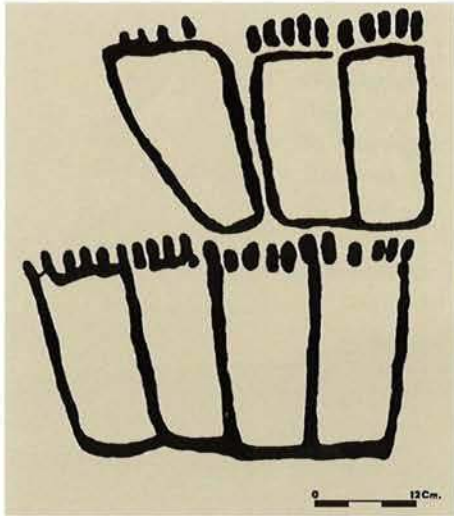
A ello se ha sumado el destrozo de dos paneles de grabados podomorfos en la Montaña de Tindaya, que denunció en 1999 la Coordinadora de la Montaña de Tindaya (*Canarias* 7, 24 de Septiembre de 1999: 35).

Desde el punto de vista de su conservación futura, la montaña se puede ver afectada por la continuación de las extracciones mineras de traquita en su ladera Sur desde 1978 y por el proyecto del escultor Eduardo Chillida, recientemente fallecido en el 2002, que de llevarse a cabo supondrá un vaciado parcial de la montaña, lo que conllevaría la alteración de sus valores culturales y naturales (Perera Betancort, 1996a y b: 5).

La obra escultórica que se pretende hacer supondría una perforación de la montaña para crear un espacio cúbico irregular, de 50 por 50 m., a 80 metros de profundidad, al que se podría acceder a través de una de sus tres embocaduras, de 15 por 15 m., que debe-



Vista del Barranco del Cavadero (La Oliva, Fuerteventura), donde se localizan inscripciones alfabéticas.



Calco de grabados podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura) (Hernández Pérez y Martín Socas, 1980: 38, fig. 6a).

ría estar mirando al horizonte del mar. Además existiría un segundo orificio de 20 por 20 m. a través del que puede observarse la luna, y un tercero de 20 por 30 m. desde el que podría verse el sol; estos dos últimos perforando hasta la cima de la montaña, donde se hallan los paneles con los grabados rupestres.

Para ello se necesitan extraer 125.000 metros cúbicos de roca traquítica, precisamente de la parte alta y profunda de la montaña, donde la piedra es de mayor calidad, como refleja la decoración del exterior del Hotel Mency de Santa Cruz de Tenerife, y el placado de la cubierta externa e interna de la sede central de CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife.

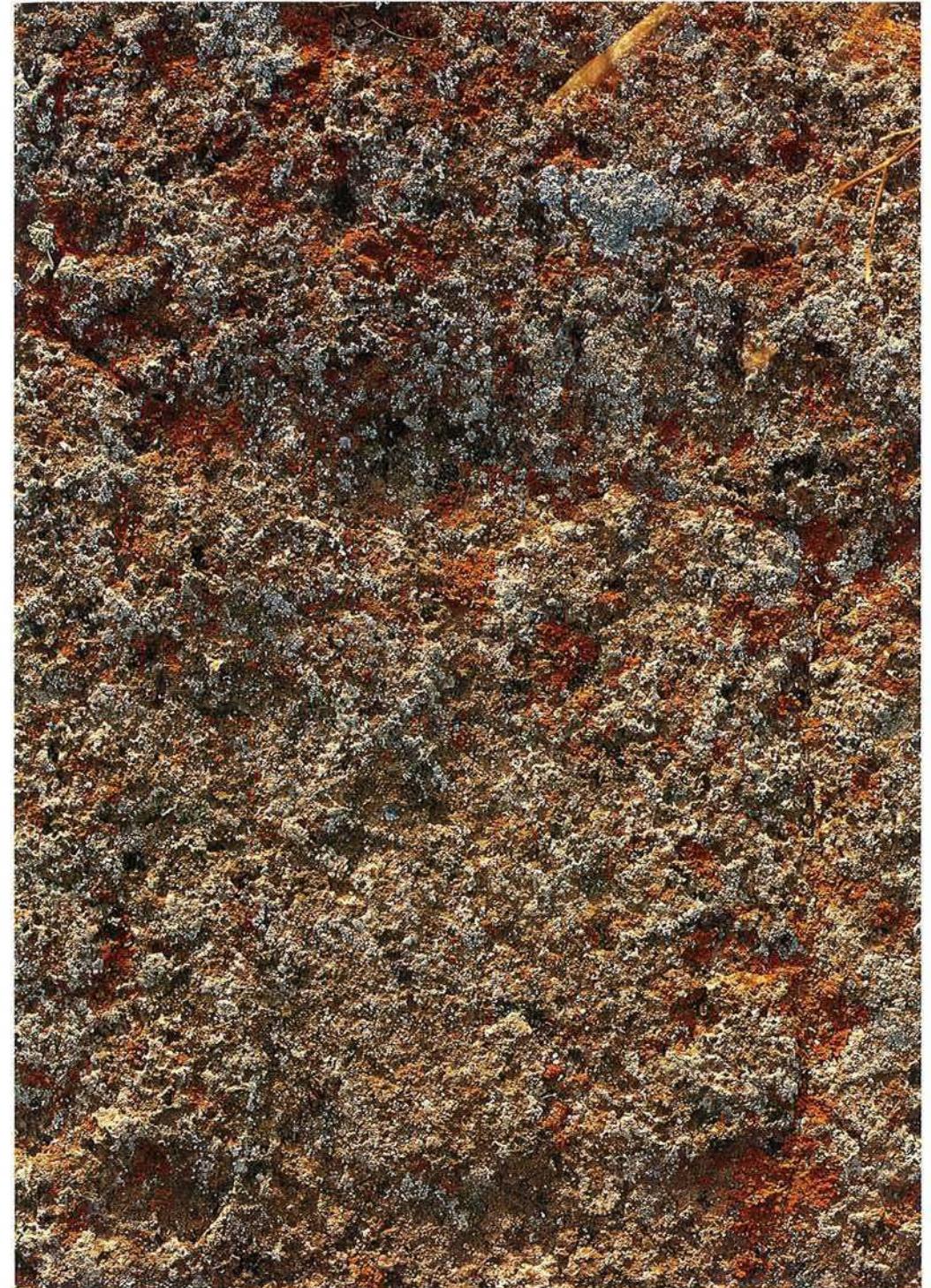
Los doscientos trece paneles rupestres con podomorfos de la Montaña de Tindaya están protegidos por la legislación española y canaria con la categoría máxima de Bien de Interés Cultural. Se trata de un conjunto rupestre único en Fuerteventura, y por extensión en Canarias, por su número y variedad, al que aparecen asociados cerámica aborigen decorada, artefactos líticos, etc. ya desde su descubrimiento (Hernández Pérez y Martín Socas, 1980; Castro, 1987), confirmado en recientes sondeos arqueológicos (Velasco *et alii*, 2000: 545-553).

También es un Monumento Natural, recogido en la Ley de Espacios Naturales de Canarias, que establece como uso prohibido la alteración de las condiciones naturales del espacio protegido y de sus recursos, de tal forma que la extracción minera en cierta manera infringía el espíritu del artículo 27 de la Ley de Espacios Naturales de Canarias, aunque contaba con una licencia previa de minas.

Finalmente, el Instituto Tecnológico Geominero de España la tiene recogida como Punto de Interés Geológico al reconocer en ella un recurso no renovable de especial importancia, sugiriendo especiales medidas de protección y aprovechamiento.

Además, los estudios arqueoastronómicos realizados por investigadores del Instituto de Astrofísica de Canarias (Belmonte *et alii*, 1994; *La Gaceta de Canarias*, 30 de Abril de 1995: 26) han confirmado la orientación solilunar de los grabados, pues no están distribuidos de forma aleatoria, sino que poseen acimut con valores entre 225 y 270 grados, con una orientación dominante hacia el ocaso solar del solsticio de invierno, y una orientación topográfica determinada, entre 240 y 265 grados, ocupada por Gran Canaria y Tenerife, con sus picos más elevados de Las Nieves y El Teide, siendo visible el Teide desde la cima de Tindaya en algunas ocasiones durante el año.

En un artículo de Antonio Tejera (1996: 6) se sugieren otras montañas vecinas que ofrecen valores equivalentes para la realiza-



Grabados podomorfos de Montaña de Tindaya (La Oliva, Fuerteventura).

ción de esta brillante idea de Chillida, como la cercana Montaña Quemada, en la que existe a sus pies un monumento a Miguel de Unamuno, la Montaña Bermeja o Montaña de Teffa, y nosotros también confiamos que pueda plasmarse esta bella obra en un entorno próximo, pero más adecuado, para que sus valores artísticos no supongan una merma de otros valores arqueológicos, geológicos o naturales.

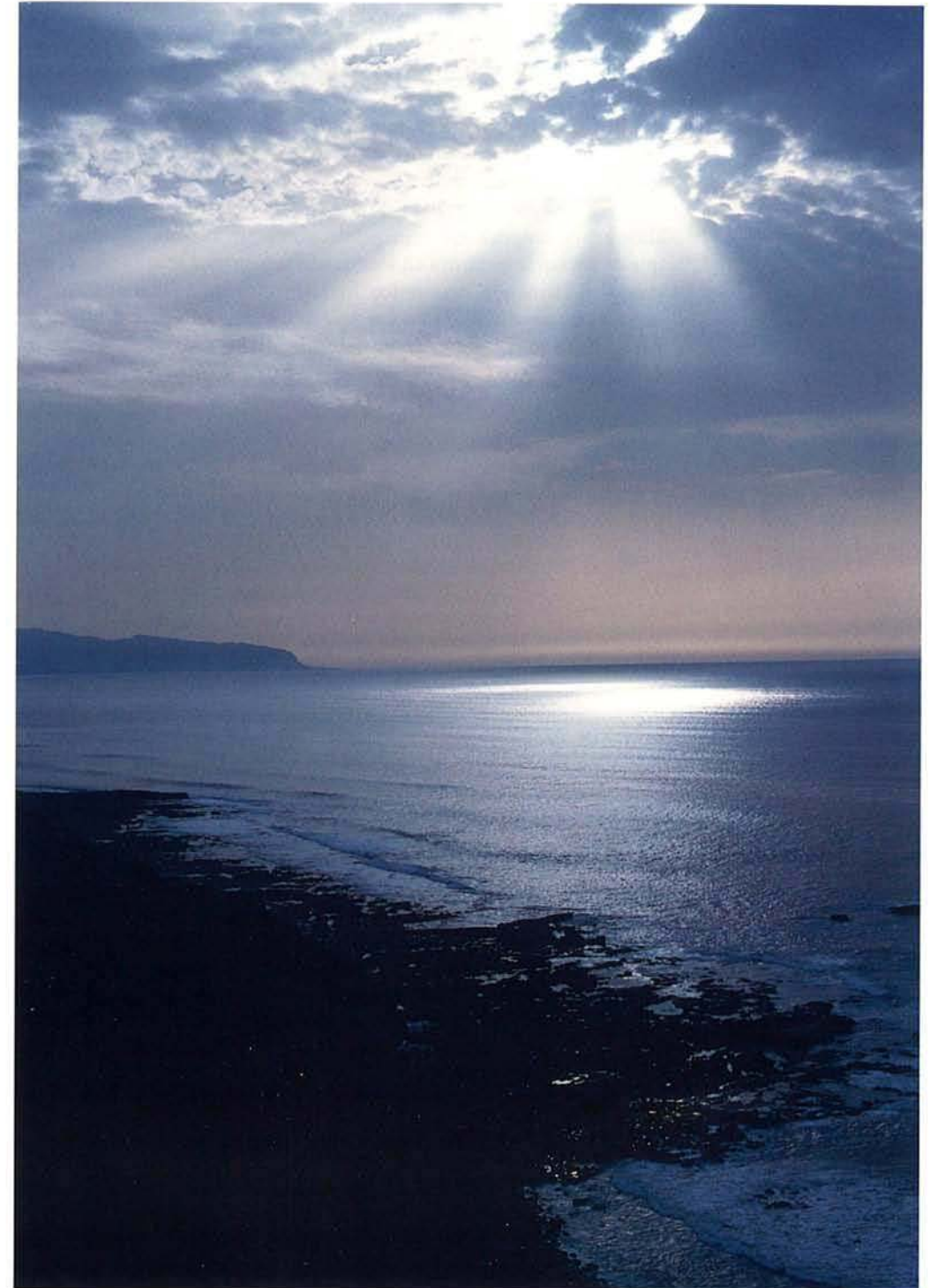
10.3. Epílogo

Entre todas las manifestaciones de la Prehistoria de Canarias hay dos que, históricamente, han merecido una especial atención tanto desde el exterior de las islas como desde dentro de las propias Islas Canarias: los grabados rupestres y las momias. La espectacularidad y especificidad de los grabados rupestres, en particular los de la isla de La Palma, ha permitido que hayan tenido un seguimiento constante desde que José de Viera y Clavijo hizo referencia por primera vez a ellos en el siglo XVIII. Y su interés real, que trasciende nuestras islas, se ha plasmado en la solicitud presentada en Abril de 1995 a la UNESCO para declararlos Patrimonio de la Humanidad.

Los grandes objetivos que ha tratado de alcanzar esta monografía son cuatro. El principal es presentar un estudio divulgativo, que trata de enfatizar el importante legado patrimonial que aún tenemos, siguiendo la premisa de que para su protección deben colaborar todos los ciudadanos e instituciones, y para ello, el primer paso es su divulgación, pues aparte de su protección como Bienes de Interés Cultural, su conocimiento será lo que acabará sensibilizando y concienciando a la población canaria sobre la importancia e interés de su conservación.

En segundo lugar, se ha tratado de integrar, por primera vez, todas las manifestaciones artísticas rupestres, o sea, sobre piedra, de los aborígenes canarios, de tal forma que tanto los grabados rupestres como las esculturas de ídolos o las pinturas rupestres, merezcan un tratamiento similar y, vistas en conjunto, quede en evidencia la brillantez y especificidad de algunas de estas representaciones artísticas.

Como tercera premisa, antes que un trabajo erudito e interpretativo para especialistas de unas manifestaciones artísticas y religiosas, a cuya interpretación última resulta, de momento, imposible trascender, y por tanto de demostrar científicamente, y de cuyo significado los cronistas y primeros historiadores coetáneos a la conquista tampoco nos dan información útil que nos ilumine, tratamos de mostrar que la Historia de la Arqueología en Canarias, por el interés que siempre ha despertado el Arte Rupestre, ha girado de una manera constante alrededor de él, por su propia espectacularidad en comparación con otras manifestaciones arqueológicas.



Puesta de sol en Valle Guerra (La Laguna, Tenerife).

lógicas más cotidianas de los aborígenes canarios, siendo raro que un especialista de la Prehistoria de Canarias, tanto español —sea canario o peninsular— como extranjero, no los haya valorado, en particular por las implicaciones cronológicas que se deducían antes del descubrimiento de la datación por carbono 14 en 1949 y las primeras fechas obtenidas para Canarias a partir de mediados de los años sesenta del siglo XX.

Finalmente, los grabados rupestres demuestran también que los aborígenes canarios no eran poblaciones “primitivas” ágrafas, sino que conocían la escritura en lengua líbica y en otra lengua que se discute si es latina y/o neopúnica, lo que convierte a las Islas Canarias en el último reducto de las lenguas que se hablaron en el Norte de África hasta la conquista árabe del siglo VIII d.C.

XI Bibliografía

- ABREU Y GALINDO, A. de (1590-1632/1977): *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*. En A. Cioranescu (ed.). Goya Ediciones. Tenerife.
- ACOSTA PÉREZ, D. (1967): «Desde San Miguel de La Palma. Más petroglifos en la Villa de Garafía». *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 8-12-1967, p. 3.
- ACOSTA SOSA, C.; CEJUDO, M. y MIRANDA, J. (1988): «Materiales procedentes de Fuerteventura depositados en el Museo Canario. Aproximación a su estudio, relaciones y paralelos». *Tebeto*, 1, pp. 203-221.
- AGHALI-ZAKARA, M.; DROUIN, J. y GALAND, L. (1993): «La 'Piedra Zanata': una aclaración». *Diario de las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 4-12-1993, p. 16.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1947): *Excavaciones Arqueológicas en Tenerife (Canarias). Plan Nacional 1944-1945*, Informes y Memorias, 14. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- (1949): *Petroglifos de Canarias*. Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica. Serie B. Número 231. S. Aguirre Impresor. Madrid. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 85 (7-9), pp. 428-451.
- (1964): *Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica*. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- ARCO, M^a. del C. del; GONZÁLEZ ANTÓN, R.; ARCO, M. del; ROSARIO ADRIÁN, C.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y MARTÍN OVAL, M. (1999): *Los guanches desde la arqueología*. Museo de la Naturaleza y el Hombre-Instituto Canario de Bioantropología. Cabildo de Tenerife. Tenerife.
- ARCO, M^a. del C. del; GONZÁLEZ ANTÓN, R.; BALBÍN, R. de; BUENO, P.; ROSARIO ADRIÁN, C.; ARCO, M. del y GONZÁLEZ GINOVÉS, L. (2000): «Tanit en Canarias». *Eres (Arqueología)*, 9 (1), pp. 43-65.
- ARTILES, E.; ARTILES, O.; CABRERA MÚJICA, J. J.; CANTERO, J.; DOMÍNGUEZ, F.; JIMÉNEZ DORESTE, M^a. del C.; PEINADO, F.; RODRÍGUEZ STINGA, O.; SILVERIO, J.; MACHÍN, A. J.; SÁENZ PEÑATE, J.; DOMÍNGUEZ, M.; MARTÍN, A.; MEDINA, M.; RAMOS, F. y RODRÍGUEZ, F. (1974): «Inventario de yacimientos rupestres de Gran Canaria». *El Museo Canario*, 35, pp. 199-226.
- ASCANIO, A.; MORENO, M.; MENDOZA, F.; SUÁREZ, I. y MEDINA, E. (2002): «Intervención arqueológica. El Tejar. Santa Brígida. Gran Canaria». *El Museo Canario-Noticias*, 2^a. S., 4, pp. 32-37.
- ATOCHÉ, P.; MARTÍN CULEBRAS, J. y RAMÍREZ, M^a. A. (1997): «Elementos fenicio-púnicos en la religión de los mahos. Estudio de una placa procedente de Zonzamas (Teguise, Lanzarote)». *Eres (Arqueología)*, 7 (1), pp. 7-38.
- ATOCHÉ, P. y RAMÍREZ, M^a. A. (2001): «Canarias en la etapa anterior a la conquista bajomedieval (circa s. VI a. C. al s. XV d.C.): colonización y

- manifestaciones culturales». En M. de los R. Hernández Socorro (eds.): *Arte en Canarias (siglos XV-XIX). Una mirada retrospectiva*. Dirección General de Cultura. Gobierno de Canarias. Madrid-Tenerife, pp. 43-95.
- BALBÉ MALLOL, X. (1993): «Filosofía y concepto de Parque Arqueológico». *Seminario de Parques Arqueológicos* (1989). Ministerio de Cultura. Madrid, pp. 114-121.
- BALBÍN BEHRMANN, R. de (1987): «Arte Rupestre de las Islas Canarias». *Arte Rupestre en España*. Revista de Arqueología, Extra. Madrid, pp. 114-119.
- BALBÍN, R. de; BUENO, P.; GONZÁLEZ ANTÓN, R. y ARCO, M.ª C. del (1995): «Datos sobre la colonización púnica de las Islas Canarias». *Eres (Arqueología)*, 6 (1), pp. 7-28.
- (2000): «Una propuesta sobre la colonización púnica de las Islas Canarias». En M.ª E. Aubert y M. Barthélemy (eds.): *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995). II. Universidad de Cádiz. Cádiz, pp. 737-744.
- BALBÍN, R. de; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y TEJERA, A. (1987): «Lanzarote prehistórico. Notas para su estudio». *XVIII Congreso Nacional de Arqueología* (Las Palmas-Tenerife, 1985). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 19-53.
- BALBÍN, R. de y TEJERA, A. (1983a): «El yacimiento rupestre de Aripe, Guía de Isora, Tenerife». *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*. IV. Ministerio de Cultura. Madrid, pp. 245-261.
- (1983b): «Los grabados rupestres de la Cueva del Agua. El Hierro, Islas Canarias». *Zephyrus*, 36, pp. 105-112.
- (1989): «Arte Rupestre en Tenerife». *XIX Congreso Nacional de Arqueología* (Castellón, 1987). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 297-309.
- BASSET, H. (1923): «Deux pétroglyphes du Maroc Occidental (Région des Zaer)». *Hesperis*, 3, pp. 141-145.
- BATLLORI Y LORENZO, J. (1900): «Mi última tentativa. La 'Cueva Pintada'». *El Museo Canario*, 9, pp. 117-123.
- BELMONTE, J. A.; ESTEBAN, C.; APARICIO, A.; TEJERA, A. y GONZÁLEZ, O. (1994): «Canarian Astronomy Before the Conquest: The Pre-Hispanic Calendar». *Revista de la Academia Canaria de Ciencias*, 6 (2-4), pp. 133-156.
- BELMONTE, J. A.; SPRINGER, R. y PERERA, M.ª A. (1998): «Análisis estadístico y comparativo de las escrituras líbico-beréberes de Canarias, el norte de África y el Sahara». *Revista de la Academia Canaria de Ciencias*, 10 (2-3), pp. 9-33.
- BELMONTE, J. A.; SPRINGER, R.; PERERA, M.ª A. y MARRERO, R. (2001): «Las escrituras líbico-beréberes de Canarias, el Magreb y el Sahara. Su relación con el poblamiento del archipiélago canario». *Revista de Arqueología*, 22 (245), pp. 6-13.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1971a): *Los Grabados del Barranco de Balos (Gran Canaria)*. El Museo Canario-Patronato Jose M.ª. Cuadrado del C.S.I.C. Zaragoza-Las Palmas.
- (1971b): «El arte rupestre canario y las relaciones atlántidas». En L. Pericot y J. Alcina (eds.): *I Simposio Internacional sobre posibles relaciones transatlánticas precolombinas* (Las Palmas, 1970). *Anuario de Estudios Atlánticos*, 17, pp. 281-306.
- (1973a): «Consideraciones sobre el arte rupestre de las Islas Canarias». *XII Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva, 1971). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 267-270.
- (1973b): «Notas sobre la cronología del arte rupestre de las Islas Canarias». *VIII Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Belgrado, 1971). II. Belgrado, pp. 196-199.
- (1974a): «Sobre los petroglifos canarios: Cuestiones de método». En F. Ripoll y M. Llongueras (eds.): *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los cursos internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)*. I. Diputación Provincial de Barcelona. Barcelona, pp. 135-140.
- (1974b): «Cuestiones sobre la Cronología de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria)». *Zephyrus*, 25, pp. 309-320.
- (1975): «Religion préhispanique aux Canaries: l'apport des gravures rupestres». *Les Religions de la Préhistoire* (Valcamonica, 1972). Edizioni del Centro. Capo di Ponte, pp. 209-220.
- (1978): «Los petroglifos canarios». *Historia* 16, 3 (23), pp. 35-43.
- (1979): «Ensayo tipológico de ordenación de las figuras humanas grabadas en el Barranco de los Balos (Isla de Gran Canaria, España)». Homenaje al Profesor Manuel Heleno. *Ethnos*, 8, pp. 177-191.
- (1981): «Los grabados rupestres de Lanzarote (Islas Canarias)». *Prehistoire Africain*. Melanges offerts au doyen Lionel Balout. A.D.P.F. Paris, pp. 151-154.
- (1985-87): «Algo sobre arte rupestre canario, en especial sobre los signos circulares y laberínticos de la isla de La Palma. Problemas de difusión, de convergencia y de repetición de ideas elementales». Homenaje a Jose Miguel Alzola. *El Museo Canario*, 47, pp. 69-106.
- (1989): *Ensayo sobre el origen y significación del arte prehistórico*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- (1998): *Arte prehistórico en la Península Ibérica*. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Castelló.
- BELTRÁN, A. y ALZOLA, J. M. (1974): *La Cueva Pintada de Gáldar*. Monografías Arqueológicas, 17. Zaragoza.
- BERTHELOT, S. (1874): «Sur l'ethnologie canarienne». *Bulletin de la Société d'Anthropologie de Paris*, 2^e S., 9, pp. 114-117.
- (1875): «Notice sur des caractères hieroglyphiques gravés sur des rochers volcaniques aux îles Canaries». *Bulletin de la Société de Géographie de Paris*, 6^e S., 9, pp. 177-192.
- (1875/1877): «Noticias sobre los caracteres jeroglíficos grabados en las rocas volcánicas de las Islas Canarias». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 1, pp. 261-273.
- (1876): «Nouvelle découverte d'inscriptions lapidaires à l'île de Fer». *Bulletin de la Société de Géographie de Paris*, 6^e S., 12, pp. 324-331.
- (1876/1877): «Nuevo descubrimiento de inscripciones lapidarias en la Isla de Hierro». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 1, pp. 274-279.
- (1878): «Nouvelles découvertes d'antiquités a Fuerteventura (Canaries)». *Revue d'Anthropologie*, 7, pp. 252-266.
- (1879): *Antiquités canariennes ou annotations sur l'origine des peuples qui occupèrent les Iles Fortunées, depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquête*. E. Plon et Cie. Paris.
- (1879/1980): *Antigüedades Canarias. Anotaciones sobre el origen de los pueblos que ocuparon las Islas Afortunadas desde los primeros tiempos hasta la época de su conquista*. Goya. Tenerife.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1882): «Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. III. Cuevas funerarias, kjökkenmoddinger y letreros en la Gomera». *Revista de Canarias*, 4 (82), pp. 114-115.

- (1912/1991): *Historia del Pueblo Guanche. I. Su origen, caracteres etnológicos, históricos y lingüísticos*. En M. A. Fariña (ed.). Francisco Lemus editor. La Laguna.
- BRITO, T. (1979): «Fuerteventura. Los importantes descubrimientos en Tindaya y Villaverde». *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 16-2-1979, p. 27.
- BRITO, J. y ESPINO, J. M^a (1980): «Primeros petroglifos localizados en la isla». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 20-8-1980, p. 20.
- CABRERA, F. (1988): «La conservación de los petroglifos de Campo Lameiro». *Pátina*, 3, pp. 9-18.
- CABRERA PÉREZ, J. C. (1989): *Los Majos. Población Prehistórica de Lanzarote*. Cabildo Insular de Lanzarote. Arrecife-Las Palmas.
- (1998): «Arqueología. Fuerteventura. Religión». *Patrimonio Histórico de Canarias. I. Lanzarote-Fuerteventura*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Tenerife, pp. 282-285.
- CABRERA, J. C.; PERERA, M^a. A. y TEJERA, A. (1999): *Majos. La primitiva población de Lanzarote*. Fundación César Manrique. Madrid-Tegüise.
- CAMPBELL, J. (1900): «Mexican Colonies the Canary Islands, traced by Language». *Transactions of the Royal Society of Canada*, 1900.
- (1901): «Critical examination of Spanish documents relative to the Canary Islands, submitted to the writer by señor Dn. Juan Bethencourt Alfonso, of Tenerife». *Transactions of the Royal Society of Canada*, 1901.
- CARDONA SOSA, A. (1979): «Urge un museo en Fuerteventura. A propósito de los recientes hallazgos arqueológicos. Es preciso investigar la Montaña de Tindaya y la Cueva de Villaverde, así como garantizar su conservación». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17-2-1979.
- CARRERO FUENTES, P. (1979): «Los petroglifos de Tindaya». *Aguayro*, 109: 10-11.
- CASTILLO, F. J. y DÍAZ ALAYÓN, C. (1997): «Dominik Josef Wölfel: notas de un viaje de estudios a Francia, Portugal y España». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 15, pp. 17-36.
- CASTILLO Y RUIZ DE VERGARA, P. A. del (1737/1948-60): *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias*. En M. Santiago (ed.). Gabinete Literario de Las Palmas. Madrid-Las Palmas.
- CASTRO ALFIN, D. (1975-76): «La Cueva de los Idolos. Fuerteventura». *El Museo Canario*, 36-37, pp. 227-243.
- (1987): «Los petroglifos de Tindaya (Fuerteventura). Consideraciones sobre sus paralelos e interpretación». *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1984). II. Arqueología, Arte y Literatura. Homenaje a Francisco Navarro Artiles. Cabildo Insular de Fuerteventura. Tenerife-Puerto del Rosario, pp. 295-322.
- CHABOT, J. B. (1940-41): *Recueil des inscriptions libyques. I-III. Gouvernement Général de l'Algérie*. Imprimerie Nationale. Paris.
- CHIL Y NARANJO, G. (1876): *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. I. Historia*. Isidro Miranda Impresor-Editor. Las Palmas-Ernest Leroux Libraires-Editeurs. Paris.
- (1880): *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias. II*. Imprenta de la Atlántida. Las Palmas-Ernest Leroux Libraires-Editeurs. Paris.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS. ARTILES, E.; AUYANET, S.; CABRERA CRUZ, A.; CANTERO, J.; GARCÍA, F.; GARCÍA, R.; GARCÍA, M. A.; GIL, J.; MARTEL, A.; PEINADO, F.; ORTEGA LINARES, M.; y VILAS, M^a. J. (1986): «Nueva aportación al inventario de yacimientos rupestres en Gran Canaria. Las estaciones se localizan en Centro y Sur de la isla». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 17-8-1986, pp. 22-23.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS. ARTILES, E.; AUYANET, S.; CABRERA CRUZ, A.; CABRERA MÚJICA, J. J.; CANTERO, J.; GARCÍA, M. A.; GARCÍA, R.; GIL, J.; MARTEL, A.; ORTEGA LINARES, M.; PEINADO, F. y VILAS, M^a. J. (1988): «Descubiertos nuevos grabados líbico bereberes. En la zona de Tejada, en la isla de Gran Canaria». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 16-3-1988, pp. 15.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1990): «Nuevos hallazgos alfabéticos líbico-berberes. Un sorprendente yacimiento en rocas del sur grancanario aporta nueva luz sobre el pasado de las islas». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18-11-1990, pp. 50-51.
- (1992a): «Estudio de ciertos grabados esquemáticos. Cualquiera que sea la interpretación de estos grafitos, son de un interés excepcional». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 19-7-1992, pp. 48-49.
- (1992b): «Los letreros de Balos: nuevos descubrimientos e interpretaciones». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 15-11-1992, pp. 46-47.
- (1992c): «Hipótesis sobre los grabados de caballos. La llegada de hombres montados sobre bestias era un motivo digno de registrar». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 22-11-1992, pp. 50-51.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS. GIL, J.; ARTILES, E.; AUYANET, S.; CABRERA CRUZ, A.; CANTERO, J.; NAVARRO CRUZ, G.; ORTEGA LINARES, M. y VILAS, M^a. J. (1997): «Nuevas manifestaciones rupestres de Gran Canaria. Se descubre en Gran Canaria y la Gomera un nuevo carácter alfabético: el triángulo». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 12-1-1997, pp. 40, 77.
- CORTES VÁZQUEZ, M. (1987): «Los petroglifos podomorfos de Montaña Tindaya (Fuerteventura): Características formales y significación». *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1984). II. Arqueología, Arte y Literatura. Homenaje a Francisco Navarro Artiles. Cabildo Insular de Fuerteventura. Tenerife-Puerto del Rosario, pp. 13-63.
- (1990): «Los petroglifos del yacimiento de Zonzamas. Lanzarote». *II Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote* (Arrecife, 1985). Cabildo Insular de Lanzarote. Madrid-Arrecife, pp. 329-338.
- CRAWFORD, O. G. S. (1957): *The Eye Goddess*, Phoenix House, London.
- CUBILLO FERREIRA, A. L. (1995): «La isla canaria de Tenerife y la tribu berber de los Zanatas (II). Confirmación de una hipótesis expuesta en el XX Congreso del Instituto Internacional de Antropología en 1980, a Cagliari». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 26-11-1995, p. 63/XV.
- CUENCA SANABRIA, J. (1992): «Recientes adquisiciones: Un ídolo antropomorfo bicéfalo». *Noticias de El Museo Canario*, 3, p. 4.
- (1991): «Hallazgo de una nueva estación de grabados líbico-berber en el Roque Bentayga». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 14-10-1991, pp. 52-54.
- (1992-94): «Nueva estación de grabados alfabéticos en el Roque Bentayga». *El Museo Canario*, 49, pp. 101-103.
- (1995): «Nueva estación de grabados alfabéticos del tipo líbico-berber en el Roque Bentayga, Gran Canaria». *El Museo Canario*, 50, pp. 79-93.
- (1996): «Las manifestaciones Rupestres de Gran Canaria». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones Rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Santa Cruz de Tenerife: 133-222.

- CUENCA, J. y RIVERO, G. (1992-94): «La Cueva de Los Candiles y el santuario canario del Risco Chapín». *El Museo Canario*, 49, pp. 59-98.
- (1997): «La estela de Gamona». *El Museo Canario*, 52, pp. 167-183.
- DÍAZ, P.; HERNÁNDEZ BAUTISTA, J.; HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y MARTÍNEZ, J. A. (1980): «Descubierto un rico yacimiento arqueológico en El Hierro. De carácter prehispánico». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 23-12-1980, p. 7.
- DIEGO CUSCOY, L. (1955a): «Los petroglifos del 'Caboco' de Belmaco. Mazo, Isla de la Palma (Canarias)». III *Congreso Nacional de Arqueología* (Galicia, 1953). Institución Fernando El Católico. Zaragoza, pp. 88-98.
- (1955b): «Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del 'caboco' de Belmaco (Isla de La Palma)». *Revista de Historia Canaria*, 21 (109-112), pp. 6-29.
- (1957): «Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante el año 1957». *Revista de Historia Canaria*, 23 (119-120), pp. 160-162.
- (1958): «Los grabados rupestres de Tigalate Hondo (Mazo, Isla de La Palma)». *Revista de Historia Canaria*, 24 (123-124), pp. 243-254.
- (1961): «Armas de madera y vestido del aborigen de las Islas Canarias». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 7, pp. 499-535.
- (1962): «Calcos y vaciados de grabados rupestres». VII *Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona, 1960). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 88-95.
- (1963): *Paletnología de las Islas Canarias*. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 3. Tenerife.
- (1965): «Notas arqueológicas sobre El Julan (isla de El Hierro)» En L. Diego Cuscoy (ed.): V *Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario*. II. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 5. Tenerife, pp. 43-52.
- (1968): *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 7. Tenerife.
- (1970): «La Covacha del Roque de la Campana. Mazo, Isla de La Palma». *Homenaje a Ellas Serra Ráfols*. II. Universidad de La Laguna. La Laguna, pp. 151-164.
- (1971): *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 8. Tenerife.
- (1973): «El roque de Teneguía y sus petroglifos». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 2, pp. 57-143.
- (1975): «La necrópolis del Hoyo de los Muertos (Guarazoca, Isla de El Hierro)». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 4, pp. 9-28.
- (1979): *El conjunto ceremonial de Guargacho*. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 11. Tenerife.
- (1990): «Reflexiones en torno al yacimiento de petroglifos de Don Pedro (Garafia-Isla de La Palma)». *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo*. IV. Arqueología y Arte, Miscelánea. Universidad de La Laguna. La Laguna, pp. 131-145.
- DIEGO CUSCOY, L. y GALAND, L. (1975): «Nouveaux documents des Îles Canaries. I-La nécropole d'el Hoyo de los Muertos (Guarazoca, Île de Fer). II-Une inscription canarienne sur bois». *L'Anthropologie*, 79 (1), pp. 5-37.
- DUGODOY, I. (1984): «Ídolo y adornos de Teja (Volcán de Tahiche - Isla de Lanzarote)». *El Museo Canario*, 35, pp. 51-57.
- (1988): «Avance de los trabajos en el poblado prehispanico de Zonzamas (Lanzarote)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 1, pp. 51-58.
- (1990): «Arqueología del Complejo Arqueológico de Zonzamas, isla de Lanzarote». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2, pp. 47-67.
- EDWARDES, Ch. (1888): *Rides and Studies in the Canary Islands*. T. Fisher Unwin. London.
- (1888/1998): *Excursiones y Estudios en las Islas Canarias*. P. Arbona (ed.). Colección Viajes, 1. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas.
- ELIADE, M. (1979): *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama. Madrid
- ESCRIBANO, G.; MEDEROS, A. y CHINEA, D. (1997): «Representaciones de barcos, en soporte rupestre, de las Islas Canarias (España)». *Eres (Arqueología)*, 7(1), pp. 39-53.
- ESPINOSA, A. de (1594/1980): *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. [Del origen y milagros de la Santa Imagen de nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la Isla de Tenerife, con la descripción de esta Isla]. Goya Ediciones. Tenerife.
- FAIDHERBE, L. L. C. (1870): *Collection complète des inscriptions numidiques (libyques) avec des aperçus ethnographiques sur les Numides*. Librairie A. Franck éditeur. Lille.
- (1874): «Découverte d'une inscription libyque aux Canaries». *Revue Africaine*, 18 (103), pp. 33-37.
- (1876): «Sur les nouvelles inscriptions trouvées dans l'île de Fer». *Bulletin de la Société de Géographie de Paris*, 6^e S., 12, pp. 528-529.
- (1877): «Jeroglíficos de la Isla de Hierro». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 1, pp. 561-562.
- FERNÁNDEZ CASTAÑEYRA, R. (1883): «Antigüedades de Fuerteventura». *La Ilustración de Canarias*, 21, pp. 171-174.
- FOUCAULD, Ch. E. de (1920): *Notes pour servir à un essai de grammaire touarègue (Dialecte de l'Abaggar)*. J. Carbonel. Alger.
- (1940): *Dictionnaire abrégé touareg-français des noms propres (dialecte de l'Abaggar)*. Larose. Paris.
- (1951-52): *Dictionnaire Touareg-Français. Dialecte de l'Abaggar*. I-IV. Imprimerie Nationale de France. Paris.
- FRITSCH, K. von (1867): *Reisebilder von den Kanarischen Inseln*. J. Perthes. Gotha.
- GALAND, L. (1973): «Die afrikanischen und kanarischen Inschriften des libysch-berberischen Typus. Probleme ihrer Entzifferung». *Abmogaren*, 4, pp. 65-79.
- (1975): «Une inscription canarienne sur bois». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 4, pp. 29-38.
- GALVÁN SANTOS, B. (1998): «Arqueología. Fuerteventura. Industria lítica». *Patrimonio Histórico de Canarias*. I. Lanzarote-Fuerteventura. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Tenerife, pp. 262-265.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. (1993): «Noticias de un hallazgo: la Piedra Zanata». *Eres (Arqueología)*, 4 (1), pp. 95-96.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R.; BALBÍN, R. de; BUENO, P. y ARCO, C. del (1995): *La Piedra Zanata*. Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA, A. (1981): *Los aborígenes canarios*. Colección Minor, 1. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- GONZÁLEZ QUINTERO, P. (1998): «Arqueología. Lanzarote. Ídolos». *Patrimonio Histórico de Canarias*. I. Lanzarote-Fuerteventura. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Tenerife, pp. 76-79.
- GRAU-BASSAS y MAS, V. (1881): «Inscripciones numídicas de la isla del Hierro». *El Museo Canario*, 4 (46), pp. 295-300, 4 (47), pp. 333-334 y 4 (48), pp. 370-371.

- (1882): «Inscripciones numídicas de la isla del Hierro». *El Museo Canario*, 5 (56), pp. 265-267.
- (1888/1980): *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria verificados de orden y bajo la dirección del Museo Canario*. El Museo Canario. Valencia-Las Palmas.
- GUILLEN MORALES, F. (1935): «Monumentos históricos canarios. Cueva Pintada de Gáldar o Audiencia de los primitivos aborígenes». *Hoy*, Las Palmas de Gran Canaria, 10-2-1935, p. 10.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y PERERA, M^a. A. (1983): «Las últimas inscripciones descubiertas en Lanzarote». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 29-10-1983, pp. 26-27.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y SPRINGER, R. (1983): «Hallazgos de nuevas inscripciones en la isla de El Hierro». *Almogaren*, 11-12, pp. 15-25.
- HERNÁNDEZ BENÍTEZ, P. (1942): «De Prehistoria Canaria. Tres betilos y un ara». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 21-10-1942.
- (1945): «Inscripciones y grabados rupestres del barranco de Balos». *El Museo Canario*, 6 (15), pp. 3-14.
- (1947): «De prehistoria canaria. Tres betilos y un ara. Tara (Telde)». Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla. II. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 22, pp. 59-66.
- (1952): «¿Eran monoteístas nuestros aborígenes?». II *Congreso Nacional de Arqueología* (Madrid, 1951). Institución Fernando El Católico. Zaragoza, pp. 101-106.
- (1955a): «Dos inscripciones epigráficas Latino-Romanas». III *Congreso Nacional de Arqueología* (Galicia, 1953). Institución Fernando El Católico. Zaragoza, pp. 182-186.
- (1955b): «Culturas del Noroeste (Petroglifos canarios)». III *Congreso Nacional de Arqueología* (Galicia, 1953). Institución Fernando El Católico. Zaragoza, pp. 99-104.
- (1958): *Telde (sus valores arqueológicos, históricos, artísticos y religiosos)*. Telde.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, I. y PERERA, M^a. A. (1988): *Los grabados rupestres de Fuerteventura*. Cabildo Insular de Fuerteventura. Puerto del Rosario.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, I.; PERERA, M^a. A.; CEJUDO, M.; CABRERA, A. y GUTIÉRREZ, J. A. (1990): «Prospección de la zona norte del municipio de La Oliva (Fuerteventura)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2, pp. 69-78.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (1970a): *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Palma*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- (1970b): «Grabados rupestres de Santo Domingo (Garafía, La Palma)». *Revista de Historia Canaria*, 33, pp. 90-106.
- (1972): «Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Palma (Canarias)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 18, pp. 537-641.
- (1973): *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- (1974): «Pinturas y grabados rupestres en el Archipiélago Canario». En A. Millares Torres (ed.): *Historia General de las Islas Canarias*. I. Distribuidora Canaria de Ediciones. Tenerife, pp. 323-330.
- (1975): «Grabados rupestres de Fuerteventura (Islas Canarias)». XIII *Congreso Nacional de Arqueología* (Huelva, 1973). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 245-248.
- (1975-76): «Las representaciones antropomorfas en los grabados rupestres del Archipiélago Canario». *Tabona*, 3, pp. 141-162.
- (1977): *La Palma prehistórica*. El Museo Canario. Madrid-Las Palmas.
- (1981a): «Algunas consideraciones sobre la cronología del arte rupestre canario». *Altamira Symposium* (Madrid-Altamira, 1979). Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas. Ministerio de Cultura. Madrid, pp. 495-504.
- (1981b): *Grabados Rupestres del Archipiélago Canario*. Colección Guggenheim, 34. Cabildo Insular de Gran Canaria-El Museo Canario. Sevilla-Las Palmas.
- (1982a): «Las representaciones zoomorfas en el arte rupestre del archipiélago canario». Homenaje a Don Juan Bosch Millares. II. *El Museo Canario*, 42, pp. 49-53.
- (1982b): «Consideraciones sobre el conjunto arqueológico de El Julan (El Hierro, Islas Canarias)». *Instituto de Estudios Canarios. 50 aniversario 1932-1982*. II. Humanidades. Instituto de Estudios Canarios-Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife, pp. 185-223.
- (1996): «Las manifestaciones rupestres del Archipiélago Canario. Notas historiográficas». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Tenerife, pp. 25-47.
- (1997): «El arte rupestre de La Palma prehistórica. A propósito de algunos documentos en la Real Academia de la Historia y del yacimiento de Los Guanches». En A. Millares, P. Atoche y M. Lobo (eds.): *Homenaje a Celso Martín de Guzmán (1946-1994)*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas, pp. 179-188.
- (1999): *La Cueva de Belmaco. Mazo-Isla de La Palma*. Estudios Prehistóricos, 7. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Madrid.
- (2002): *El Julan (La Frontera, El Hierro, Islas Canarias)*. Estudios Prehistóricos, 10. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Madrid.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. y MARTÍN SOCAS, D. (1980): «Nueva aportación a la Prehistoria de Fuerteventura. Los grabados rupestres de la Montaña de Tindaya». *Revista de Historia Canaria*, 37 (172), pp. 13-41.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, N. (1999): *Las cuevas pintadas por los antiguos canarios*. Estudios Prehistóricos, 9. Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias. Arafo-Tenerife.
- HOOTON, E. A. (1925): *The ancient inhabitants of the Canary Islands*. Harvard African Studies, 7. Peabody Museum of Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. (1923): «Contribución al estudio de las antigüedades guanches». *Ibérica*, 20, pp. 28-30.
- JIMÉNEZ DÍEZ, J. A. y MEDEROS, A. (2001): *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Baleares. Canarias. Melilla. Gibraltar. Extranjero. Catálogo e Índices*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a de la C. (1982): *Aproximación a la Prehistoria de El Hierro*. Fundación Juan March. Serie Universitaria, 177. Madrid.
- (1993): *El Hierro y los Bimbaches*. En A. Tejera (ed.): *La Prehistoria de Canarias*, 6. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife.
- (1996a): «Las manifestaciones rupestres de El Hierro». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias* (Las Palmas, 1995). Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Tenerife, pp. 361-391.
- (1996b): «La estación de grabados rupestres de La Caleta, isla de El Hierro. Canarias». *Tabona*, 9, pp. 99-123.

- (2001a): «Manifestaciones rupestres del Barranco del Cuervo (Valverde, El Hierro)». *Estudios Canarios*, 46, pp. 383-418.
- (2001b): «Los grabados rupestres del Barranco de Tejeleita. Valverde. El Hierro». *Homenaje al profesor Pellicer* (1). *Spal*, 10., pp. 343-361.
- (2002): «Las Estación Rupestre de El Canto (Frontera, El Hierro)». *Tabona*, 11, pp. 95-114
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a. C. y ARCO, M^a. del C. del (1984): «Estudio de los ídolos y pintaderas de la Aldea de San Nicolás, Gran Canaria». *Tabona*, 5, pp. 47-92.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a. de la C. y TEJERA, A. (1985): «Grabados rupestres con representación de barcos en las islas de El Hierro y Tenerife». V *Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas, 1982). II. Madrid-Las Palmas, pp. 89-122.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. (1988): «Un centro cultural en Bentayga (Tejeda, Gran Canaria)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 1, pp. 81-85.
- (1990): «Elementos astrales en la Arqueología Prehistórica de las Islas Canarias». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2, pp. 93-112.
- (1992): «Manifestaciones rupestres del Sureste de Tenerife». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 3, pp. 115-152.
- (1993): «Rock art manifestations and insular ambient in the archaeology of Tenerife» (Canary Islands): the revitalization mythes. En *L'arte e l'ambiente del Sahara preistorico: dati e interpretazioni* (Milano, 1990). *Memorie della Società di Scienza Naturale e del Museo Civico di Storia Naturale di Milano*, 26 (2), pp. 297-302.
- (1994): «Bases para el estudio científico del arte rupestre de Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 40, pp. 117-145.
- (1996): «Las manifestaciones rupestres de Tenerife». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias. La Laguna-S/C de Tenerife, pp. 223-252.
- (1998): «El Arte Rupestre». En C. Fraga, A. Darias y A. Tejera. (eds.): *Gran Enciclopedia de El Arte en Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, pp. 49-78.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1942): «Vestigios arqueológicos canarios. Cuevas y Tagóror de la Montaña de Cuatro Puertas (Isla de Gran Canaria)». *Revista de Historia Canaria*, 8 (57), pp. 30-37.
- (1945): «Nuevos ídolos de los canarios prehistóricos». *El Museo Canario*, 6 (13), pp. 25-40.
- (1953): «El petroglifo de Zonzamas». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 3-11-1953.
- (1961): «Pictogramas antropomorfos de un abrigo pastoril de Majada Alta, término de Tejeda (Isla de Gran Canaria)». *Faycan*, 8, pp. 3-10.
- (1962): «Nuevas aportaciones al mejor conocimiento de las inscripciones y de los grabados rupestres del Barranco de Balos, en la isla de Gran Canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 8, pp. 87-125.
- (1965-66): «El yacimiento arqueológico de El Junquillo, en Rosita del Vicario (Barranco de la Torre, Fuerteventura). Campaña de 1945». *Revista de Historia Canaria*, 30 (149-152): pp. 19-34.
- (1966): «Pinturas rupestres antropomorfas en la isla de Gran Canaria». En L. Diego Cuscoy (ed.): V *Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario* (Tenerife, 1963). II. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 5. Tenerife, pp. 147-152.
- (1970a): «Nuevas notas de prehistoria canaria. I-. Pictogramas antropomorfos de la 'Cueva del Moro', en el 'Morro de Las Moriscas' (Agate, Isla de Gran Canaria). II- Alimentos de los canarios y guanches, la 'marona' o 'mairona'». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 16, pp. 561-573.
- (1970b): «Nuevos pictogramas y grabados parietales del arte rupestre canario: Cueva del Péndulo». *Revista de Historia Canaria*, 33 (165-168), pp. 78-84.
- JODIN, A. (1966): «Les gravures rupestres de l'Ouïkameden (Haut Atlas). Documents inédits». *Bulletin d'Archeologie Marocaine*, 6, pp. 29-54.
- LA PROVINCIA (1983): «Descubiertas 36 figuras podomorfas en Montaña Tindaya (Fuerteventura). Se constituye en un yacimiento único en el mundo». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 20-11-1983, p. 8.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de (1990): «Los grabados rupestres de la isla de Lanzarote». En V. Valencia y T. Oropesa (eds.): *Grabados rupestres de Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias-Sociedad Canaria de las Artes Escénicas y de la Música. Tenerife, pp. 83-89.
- LEÓN, J. de; HERNÁNDEZ CURBELO, P. y ROBAYNA, M. A. (1982): «Los grabados rupestres de la Peña del Conchero: nueva aportación a la Prehistoria de la isla de Lanzarote». *El Museo Canario*, 42, pp. 83-97.
- LEÓN, J. de y PERERA, M^a. A. (1996): «Las manifestaciones rupestres de Lanzarote». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Tenerife, pp. 49-105.
- LEÓN, J. de; PERERA, M^a. A.; HERNÁNDEZ BAUTISTA, R.; SANTIS, T.; CABRERA ALEMÁN, J. A.; ROBAYNA, M. A.; CUENCA, J.; HERNÁNDEZ CAMACHO, P.; CEJUDO, M.; MIRANDA, J. J.; LEON, N. de y QUINTANA, T. (1987): «Aproximación a la descripción e interpretación de la carta arqueológica de Fuerteventura. Archipiélago Canario». I *Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1984). II. Arqueología, Arte y Literatura. Homenaje a Francisco Navarro Artiles. Cabildo Insular de Fuerteventura. Tenerife-Puerto del Rosario, pp. 65-221.
- LEÓN, J. de; PERERA, M^a. A. y ROBAYNA, M. A. (1988): «La importancia de las vías metodológicas en la investigación de nuestro pasado, una aportación concreta: Los primeros grabados latinos hallados en Canarias». *Tebeto*, 1, pp. 129-201.
- LEÓN, J. de; PERERA, M^a. A., ROBAYNA, M. A. y HERNÁNDEZ CAMACHO, P. (1985): «Los grabados rupestres de Lanzarote y Fuerteventura. Nuevos hallazgos y clasificación». *San Borondon*, 5, pp. 21-23.
- LOTHE, H. (1952): «'Varia' sur la Sandalie et la marche chez les Tuareg». *Bulletin de l'Institut Française d'Afrique Noire*, 14 (2), pp. 596-622.
- MacWHITE, E. (1946): «A New View on the Irish Bronze Age Rock-scribings». *The Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 76 (2), pp. 59-80.
- (1951): *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Ibérica en la Edad del Bronce*. Disertaciones Matritenses. Seminario de Historia Primitiva del Hombre. Madrid.
- MALHOMME, J. (1959): *Corpus des gravures rupestres du Grand Atlas (1^{er} partie)*. Publications du Service des Antiquités du Maroc, 13. Rabat.
- (1961): *Corpus des gravures rupestres du Grand Atlas (2^{me} partie)*. Publications du Service des Antiquités du Maroc, 14. Rabat.
- MARANTE, C.; FEBLES, J. V.; VARELA, P. y MORA, C. (1996): «Los grabados rupestres de Montaña Ifara (Granadilla de Abona, Tenerife)». *El Museo Canario*, 51, pp. 11-27.
- MARCY, G. (1936): *Les inscriptions libyques bilingues de l'Afrique du Nord*. Cahiers de la Société Asiatique, 5. Imprimerie Nationale. Paris.

- (1937): «Introduction à un déchiffrement méthodique des inscriptions 'tiffinagh' du Sahara central». *Hespéris*, 24, pp. 89-118.
- (1938): «Inscriptions tiffinagh anciennes recueillies par Th. Monod». En T. Monod (ed.): *Contribution à l'étude du Sahara Occidental. I. Gravures, peintures et inscriptions rupestres*. Paris.
- MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): *Historia de las siete islas de Canaria*. En A. de Juan Casañas, M^a. Régulo y J. Cuenca (eds.). Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas.
- MARTÍN DE GUZMÁN, C. (1982): «Arte prehistórico». En L. Santana (ed.). *Historia del Arte en Canarias*. A. Millares Torres (dir.): *Historia General de las Islas Canarias*, 9. Edirca. Las Palmas, pp. 15-46.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. (1995): «El conjunto rupestre de La Zarza-La Zarcita (Garafía, La Palma). Recientes aportaciones». *El Museo Canario*, 50, pp. 95-111.
- (1997): «Nuevos datos para la interpretación del conjunto rupestre de La Zarza-La Zarcita (Garafía, La Palma)». En A. Millares, P. Atoche y M. Lobo (eds.): *Homenaje a Celso Martín de Guzmán (1946-1994)*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas, pp. 239-255.
- (1998): *La Zarza: entre el cielo y la tierra*. Estudios Prehispánicos, 6. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Madrid-Tenerife.
- (2001-02): «El Patrimonio Rupestre de Gran Canaria. Los Grabados de la Montaña de las Vacas (Aldea de San Nicolás)». *Vegueta*, 6: pp. 9-19.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E.; MIRANDA, J. y VELASCO, J. (1997): «Contribución a la carta rupestre de Gran Canaria. La estación del Barranco de la Sierra (Guayadeque, Gran Canaria)». *Vegueta*, 0, pp. 25-34.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M. y NAVARRO, J. F. (1984): «El Barranco de San Juan y el arte rupestre palmero: un doble proyecto de investigaciones arqueológicas en la isla de La Palma». *El Museo Canario*, 45, pp. 9-34.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M.; NAVARRO, J. F. y PAIS, J. F. (1990): «El corpus de grabados rupestres de La Palma como base para la interpretación y conservación de estos yacimientos». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2: 157-185.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M.; NAVARRO, J. F. y TEJERA, A. (1982): «Los recientes descubrimientos de grabados rupestres en El Paso (La Palma)». *Gaceta de Canarias*, 3, pp. 109-111.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. M. y PAIS, J. F. (1996): «Las manifestaciones rupestres de La Palma». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Tenerife, pp. 299-359.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1941): «Recensión de José Pérez de Barradas, *Estado actual de las investigaciones prehistóricas sobre Canarias*. Publicaciones del Museo Canario. Las Palmas (Tip. Diario), 1939. Año de la Victoria. Págs. 35 y XII». *Atlantis. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 16, pp. 213-215.
- MATA, A. y SERRA RAFOLS, E. (1940-41): «Los nuevos grabados rupestres de la Isla de La Palma». *Revista de Historia Canaria*, 7 (56), pp. 352-358.
- MAUNY, R. (1954): *Gravures, peintures et inscriptions rupestres de l'Ouest africain*. Initiations Africaines, 11. Institut Fondamental du Afrique Noire. Dakar.
- MEDEROS MARTÍN, A. (e.p.): «El impacto del descubrimiento de inscripciones alfabéticas en la arqueología canaria de la segunda mitad del siglo XIX». *Boletín de la Real Academia de la Historia*.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (1997): «Indicios de navegación atlántica en aguas canarias durante época aborigen». *Revista de Arqueología*, 18 (194), pp. 6-13.
- (1998): «Fondeaderos y puertos de La Gomera y El Hierro». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 44, pp. 429-471.
- (1999): «Pesquerías gaditanas en el litoral atlántico norteafricano». *Rivista di Studi Fenici*, 27 (1), pp. 93-113.
- (2002a): «Molinos rotatorios romanos en Canarias». *Revista de Arqueología*, 23 (252), pp. 56-61.
- (2002b): *Los Aborígenes y la Prehistoria de Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria. La Laguna.
- (2002c): *Fenicios, Púnicos y Romanos. Descubrimiento y Poblamiento de las Islas Canarias*. Estudios Prehispánicos, 11. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Madrid.
- MILLARES TORRES, A. (1879): «Excursión a la montaña de Umiaya (Gran Canaria, distrito de Telde. Cuevas de Cuatro Puertas)». *Revista de Canarias*, 1 (3), pp. 36-37 y 1 (4), pp. 49-55.
- (1893/1974): *Historia General de las Islas Canarias*. I. Distribuidora Canaria de Ediciones. Tenerife.
- MORRIS, D. (1974): «The Idol of Tejá». *The Illustrated London News*, August 1974, p. 43.
- MOVERS, F. K. (1850/1967): *Die Phönizier*. C. Band 2. Teil 2. *Das phönizische Altertum: Geschichte der Kolonien*. Scientia Verlag Aalen. Berlin.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1992): «¿Me dejan hablar a mí ahora?. Puntualizaciones sobre la piedra Zanata». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 11-10-1992, pp. 50-51/VIII-IX.
- (1994): *La piedra zanata y el mundo mágico de los guanches*. Museo Arqueológico. Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. (1975): *Contribución a la Carta Arqueológica de la isla de La Gomera (Canarias)*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de La Laguna.
- (1988): «El conjunto arqueológico de Los Polieros (Alajeró-La Gomera)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 1, pp. 133-140.
- (1990): «Los grabados rupestres de La Gomera». En V. Valencia y T. Oropesa (eds.): *Grabados rupestres de Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias-Sociedad Canaria de las Artes Escénicas y de la Música. Tenerife, pp. 65-70.
- (1992): *Los gomeros. Una prehistoria insular*. Estudios Prehispánicos, 1. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias.
- (1993): *La Gomera y los Gomeros*. En A. Tejera (ed.): *La Prehistoria de Canarias*, 5. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife.
- (1996): «Las manifestaciones rupestres de La Gomera». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias. La Laguna-S/C de Tenerife, pp. 253-297.
- (1997): «Arqueología de las Islas Canarias». *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 10, pp. 447-478.
- (1999): «El contexto arqueológico de Puntallana. Grabados rupestres». En A. Tejera y G. Díaz Padilla (eds.): *La Virgen Gomera de Gua-*

- dalupe. Historia de una tradición viva*. Cabildo Insular de la Gomera. Tenerife-San Sebastian de la Gomera, pp. 33-38.
- NAVARRO, J. F. y ROSA, F. J. de la (1992-93): «El complejo de estaciones rupestres del Lomo Boyero (isla de la Palma, Canarias) y el problema de los grabados cruciformes». *Tabona*, 8 (1), pp. 237-271.
- NOUGUÉS SECALL, M. (1858): *Cartas histórico-filosófico-administrativas sobre las Islas Canarias*. Imprenta S. Vidal. Tenerife.
- NOWAK, H. (1983): «Die 'alphabetiformen Inschriften' der Kanareninsel El Hierro». *Almogaren*, 13-14, pp. 69-90.
- (1993-94): «Die Tejeleita-Felsinschrift von El Hierro». *Almogaren*, 24-25, pp. 113-115.
- ONRUBIA PINTADO, J. (1986): «El complejo arqueológico de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria). Estudio preliminar de los materiales exhumados en 1970». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 28, pp. 243-285.
- ONRUBIA, J.; RODRÍGUEZ FLEITAS, A.; RODRÍGUEZ SANTANA, C. G. y SÁEZ, J. I. (2000): *Ídolos canarios. Catálogo de terracotas prehistóricas de Gran Canaria*. El Museo Canario. Madrid-Las Palmas.
- OSSUNA Y VAN DEN-HEEDE, M. de (1889): *La inscripción de Anaga (Tenerife)*. Imprenta de Anselmo J. Benítez. Tenerife.
- PADRÓN y PADRÓN, A. (1874/1880): «Relación de unos Letreros antiguos encontrados en la Isla del Hierro». En G. Chil y Naranjo (ed.): *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. II. Imprenta de la Atlántida. Las Palmas-Ernest Leroux Libraires-Editeurs. Paris, pp. 141-143.
- PAIS PAIS, F. J. (1988a): «Inventario Arqueológico del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14-2-1988, p. 5.
- (1988b): «El deterioro de los grabados rupestres de La Erita». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 20-11-1988, p. 10.
- (1990): «Los recursos arqueológicos del parque y preparque de la Caldera de Taburiente (Isla de La Palma, Canarias)». *Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos* (Madrid, 1988). I. Madrid, pp. 453-461.
- (1991): «El estado de conservación de los yacimientos arqueológicos dentro del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente. (Isla de La Palma)». *Tabona*, 7, pp. 179-197.
- (1992-93): «La tercera campaña del inventario arqueológico del parque y preparque de la Caldera de Taburiente (Isla de La Palma)». *Tabona*, 8 (1), pp. 273-289.
- (1997): «Los 'tesoros' de La Palma. La UNESCO estudia los grabados rupestres isleños como futuro Patrimonio de la Humanidad». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24-8-1997, pp. 20-21.
- (1998a): *El Bando prehistórico de Tigalate-Mazo*. Centro de la Cultura Popular Canaria. La Laguna.
- (1998b): «El conjunto ceremonial del Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos, Garaffa, La Palma)». *Estudios Canarios*, 43, pp. 377-411.
- PAIS, F. J. y ACOSTA, D. (1985-87): «Inventario arqueológico del Parque y Preparque de la Caldera de Taburiente, isla de La Palma. (Primera Fase)». *Tabona*, 6, pp. 185-209.
- PALLARÉS PADILLA, A. (1991): «Las Peñas de Zonzamas y su inscripción líbico-bereber». *Lancelot*, 416, 8-6-1991, p. 59.
- PELLICER CATALÁN, M. (1971-72): «Elementos culturales de la prehistoria canaria. (Ensayo sobre orígenes y cronología de las culturas)». *Revista de Historia Canaria*, 34 (169), pp. 47-72.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1972): *Aportaciones al estudio de los grabados rupestres del Sahara español*. *Tabona*, 1. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- PELLICER, M.; ACOSTA, P.; HERNÁNDEZ PÉREZ, M. y MARTÍN SOCAS, D. (1973-74): *Aportaciones al estudio de los grabados rupestres del Sahara español (Zona meridional)*. *Tabona*, 2. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- PERERA BETANCORT, M^a. A. (1994): «Jandía: elementos de análisis para una interpretación arqueológica de la cultura de los majos». *V Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* (Puerto del Rosario, 1991). I. Cabildo Insular de Fuerteventura. Madrid-Puerto del Rosario, pp. 463-508.
- (1996a): «Tindaya (I)». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 14 de agosto de 1996, p. 5.
- (1996b): «Tindaya (y II)». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de agosto de 1996, p. 5.
- PERERA BETANCORT, M^a. A. y CEJUDO, M. (1989): «Carta arqueológica del Malpaís de Mascona y de los jables de Corralejo, Paibello y Cotillo. Fuerteventura. Archipiélago de Canarias». *III Jornadas de Estudio de Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1987). II. Cabildo Insular de Fuerteventura. Madrid-Puerto del Rosario, pp. 109-216.
- PERERA BETANCORT, M^a. A.; SPRINGER, R.; CEJUDO, M. y LEÓN, J. de (1999): «Las inscripciones líbico-bereberes de la Isla de Lanzarote». *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* (Arrecife, 1997). II. Historia del Arte. Literatura. Lengua. Prehistoria. Arqueología. Cabildos Insulares de Lanzarote y Fuerteventura. San Sebastian-Arrecife, pp. 487-519.
- PERERA BETANCORT, M^a. A.; SPRINGER, R. y TEJERA, A. (1997): «La estación rupestre de Femés, Lanzarote». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 43, pp. 19-65.
- PERERA LÓPEZ, J. D. (1992): «Los grabados de 'La Pedrera', Tenerife». *Eres (Arqueología)*, 3 (1), pp. 33-73.
- PÉREZ DE BARRADAS, J. (1939): *Estado actual de las investigaciones prehistóricas sobre Canarias. Memoria acerca de los estudios realizados en 1938 en el 'El Museo Canario'*. Publicaciones de El Museo Canario-Tipografía Diario. Las Palmas.
- (1940): «Inscripciones canarias». *Archivo Español de Arqueología*, 14, pp. 68-69.
- PERICOT GARCÍA, L. (1955): «Algunos nuevos aspectos de los problemas de la Prehistoria canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1, pp. 579-619.
- (1971): «El problema del Atlántico en la Prehistoria». *I Simposio Internacional sobre posibles relaciones trasatlánticas precolombinas* (Tenerife, La Palma, Las Palmas, 1970). *Anuario de Estudios Atlánticos*, 17, pp. 21-31.
- PERICOT, L. y TARRADELL, M. (1962): *Manual de Prehistoria Africana*. Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- PICHLER, W. (1992): «Die Schrift der Ostinsel. Corpus der Inschriften auf Fuerteventura». *Almogaren*, 23, pp. 313-453.
- (1993-94): «Die Ostinsel-Inschriften Fuerteventuras, Transkription und Lesung». *Almogaren*, 24-25, pp. 117-220.
- (1995a): «Neue Ostinsel-Inschriften (latino-kanarische Inschriften) auf Fuerteventura». *Almogaren*, 26, pp. 21-46.
- (1995b): «The decoding of the 'Latino-Canarian' inscriptions from Fuerteventura (Canary Islands)». *Sahara*, 7, pp. 116-118.

- (1996a): «Libysch-berberische Inschriften auf Fuerteventura». *Almogaren*, 27, pp. 7-83.
- (1996b): «The decoding of the Libyco-Berber inscriptions of the Canary Islands». *Sahara*, 8, pp. 104-107.
- PIZARROSO Y BELMONTE, C. (1880): *Los Aborígenes de Canarias*. Imprenta Islaña de Francisco C. Hernández. Tenerife.
- QUEROL FERNÁNDEZ, M^a. A. (1993): «Filosofía y concepto de Parque Arqueológico». *Seminario de Parques Arqueológicos* (1989). Ministerio de Cultura. Madrid, pp. 11-22.
- QUEROL, M^a. A. y MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996): *La gestión del patrimonio arqueológico en España*. Alianza Universidad Textos, 161. Madrid.
- RECCO, N. da (1341/1943): *De Canaria y de las otras islas nuevamente descubiertas en el oceano del otro lado de España*. En B. Bonnet (ed.): «La Expedición Portuguesa a las Canarias en 1341». *Revista de Historia Canaria*, 62, pp. 5-30 (8-13).
- RIPOCHE Y TORRENS, D. (1883): «Carta de París: La Cueva Pintada de Gáldar». *El Liberal*, Las Palmas de Gran Canaria, 4-12-1883.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, J. M. (1998): «Arqueología. Fuerteventura. Ídolos». *Patrimonio Histórico de Canarias*. I. Lanzarote-Fuerteventura. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Tenerife, pp. 278-281.
- RUIZ GONZÁLEZ, M. T.; SÁNCHEZ PERERA, S. y SPRINGER, R. (2000): «Nuevas inscripciones líbico-berberes en el N. E. de la isla de El Hierro». *El Museo Canario*, 55, pp. 27-57.
- SÁEZ MARTÍN, B. (1948): «Los trabajos del Seminario de Historia Primitiva en Canarias, en 1948». *Cuadernos de Historia Primitiva*, 2, pp. 125-128.
- SAULCY, F. de (1843): «Lettre sur l'inscription bilingue de Thougga à M. de Quatremère». *Journal Asiatique*, 4^e S., 1 (2), pp. 85-126.
- SEDEÑO, A. (1507-1640/1978): *Brebe resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria*. En F. Morales Padrón (ed.): *Canarias: crónicas de su conquista*. Ayuntamiento de Las Palmas-Museo Canario. Sevilla-Las Palmas, pp. 343-381.
- SERRA RÀFOLS, E. (1942): «Cronica arqueológica. Visita de estudio a Lanzarote y Fuerteventura». *Revista de Historia Canaria*, 8 (58), pp. 126-129.
- (1960): «De arqueología canaria. 1960». *Revista de Historia Canaria*, 26 (131-132), pp. 337-344.
- (1962): «Algo de arqueología». *Revista de Historia Canaria*, 28 (137-140), pp. 282-284.
- (1964): «Memoria sumaria de la labor realizada en las provincias de la zona del Distrito Universitario de La Laguna, por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas durante el año 1960». *Noticario Arqueológico Hispánico*, 6 (1-3), 1962, pp. 351-357.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, R. (1953): «Los motivos de laberintos y su influencia en los petroglifos gallego-atlánticos». *Revista de Guimarões*, 63 (1-2), pp. 56-82.
- (1955): «Datos para el estudio de los petroglifos de tipo atlántico». III *Congreso Nacional de Arqueología* (Galicia, 1953). Institución Fernando El Católico. Zaragoza, pp. 223-260.
- SPRINGER BUNK, R. (1980): «Las inscripciones líbico-berberes en Canarias». *Aguayro*, 119, pp. 6-10.
- (1985): *La epigrafía aborigen de la isla de El Hierro*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de La Laguna (La Laguna).
- (1994): *Las inscripciones líbico-berberes de las Islas Canarias*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de La Laguna. La Laguna.
- (1996): «Las inscripciones alfabéticas líbico-berberes del Archipiélago Canario». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-S/C de Tenerife, pp. 393-417.
- (1998): «Los grabados del Ksar Barebi (Taghit, Argelia)». *Almogaren*, 29, pp. 85-101.
- (2000): «Algunas reflexiones sobre las inscripciones líbico-berberes de Canarias». En H. Bagri y A. Tejera (eds.): *Marruecos y Canarias. Miradas cruzadas* (Agadir, 1994). Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Universidad Ibn Zohr. Agadir, pp. 289-301.
- SPRINGER, R. y JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a. de la C. (1996): «La estación rupestre de La Candía, El Hierro (Islas Canarias)». En M^a. A. Querol y T. Chapa (eds.): *Homenaje al profesor Manuel Fernández-Miranda*. I. Complutum. Extra, 6, pp. 263-277.
- SPRINGER, R. y PERERA, M. A. (1997): «Inscripciones de tipo líbico-berber de la Isla de Fuerteventura: Estudio de tres estaciones rupestres». VII *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1995). I. Historia. Prehistoria Cabildos Insulares de Fuerteventura y Lanzarote. Bilbao-Puerto del Rosario, pp. 575-598.
- SPRINGER, R.; PERERA, M^a. A. y CEJUDO, M. (1998): «Las inscripciones líbico-berberes de Marruecos». *Dirassat*, Agadir, 1998, pp. 165-178.
- STEINER, H. E. (1998): «Los Signos' über der Punta de los Saltos. Neue Felsbildstätte bei La Restinga auf El Hierro». *Almogaren*, 29, pp. 133-172.
- STONE, O. M. (1887): *Tenerife and its Six Satellites or The Canary Islands past and present*. I-II. Marcus Ward & Co. London.
- (1887/1995): *Tenerife y sus seis satélites*. I-II. J. Allen y J.S. Amador (eds.). Cabildo Insular de Gran Canaria. Valencia-Las Palmas.
- TARRADELL MATEU, M. (1969): «Los diversos horizontes de la Prehistoria canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 15, pp. 385-391.
- TEJERA GASPAS, A. (1984): «Un nuevo ídolo en Lanzarote». *Tabona*, 5, p. 463.
- (1988): *La religión de los guanches (ritos, mitos y leyendas)*. Cajacanarias. Tenerife.
- (1992): *Tenerife y los Guanches*. En A. Tejera (ed.): *La Prehistoria de Canarias*, 1. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife.
- (1993): «Les inscriptions libyques-berbères des îles Canaries». *L'arte e l'ambiente del Sahara preistorico: dati e interpretazioni. Memorie della Società Italiana di Scienze Naturali di Milano*, 26 (2), pp. 533-542.
- (1996): «La montaña de Tindaya y la escultura de Chillida». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de diciembre de 1996, p. 6.
- (1998): «Ídolos y Estelas». En C. Fraga, A. Darias y A. Tejera (eds.): *Gran Enciclopedia de el Arte en Canarias*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, pp. 25-47.
- TEJERA, A. y PERERA, M^a. A. (1996): «Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura». En A. Tejera y J. Cuenca (eds.): *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias* (Las Palmas, 1995). Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. La Laguna-Tenerife, pp. 107-131.
- TORRIANI, L. (1592/1978): *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. En A. Cioranesco (ed.). Goya Ediciones. Tenerife.

- URTUSÁUSTEGUI y LUGO VIÑA, J. A. de (1779/1983): *Diario de Viaje a la Isla de El Hierro en 1779*. M. J. Lorenzo Perera (ed.). Biblioteca de Obras Canarias, 12. Centro de Estudios Africanos-Colectivo Cultural Valle de Taoro. La Laguna.
- VALENCIA AFONSO, V. (1990a): «Los grabados rupestres de Tenerife». En V. Valencia y T. Oropesa (eds.): *Grabados rupestres de Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias-Sociedad Canaria de las Artes Escénicas y de la Música. Tenerife, pp. 55-61.
- (1990b): «Historia de los Descubrimientos e Investigación de los Grabados Rupestres». En V. Valencia y T. Oropesa (eds.): *Grabados rupestres de Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias-Sociedad Canaria de las Artes Escénicas y de la Música. Tenerife, pp. 25-35.
- (2000): «Los grabados e inscripciones rupestres en el Archipiélago Canario: Algunas consideraciones de carácter general». *Catharum*, 1, pp. 29-38.
- VELASCO, J. et alii (2000): «Excavaciones y prospecciones arqueológicas en la montaña de Tindaya (T.M. de La Oliva, Fuerteventura)». *IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote* (Puerto del Rosario, 1999). I. Historia. Prehistoria. Cabildos Insulares de Fuerteventura y Lanzarote. Puerto del Rosario, pp. 527-558.
- VERNEAU, R. (1879): «Habitations et sépultures des anciens habitants des Iles Canaries. L'architecture chez ces populations primitives». *Revue d'Anthropologie*, 2^e S., 2, pp. 250-264.
- (1879/1996): «Viviendas y sepulturas de los antiguos habitantes de las Islas Canarias. La arquitectura entre estas poblaciones primitivas». *A través del tiempo*, 14. J.A.D.L. La Laguna-La Orotava, pp. 29-48.
- (1887): *Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien*. Imprimerie Nationale. Paris. *Archives des Missions scientifiques et littéraires*, 3^e série, 13, pp. 569-817.
- (1891): *Cinq années de séjour aux Iles Canaries*. Imprimerie Hannuyer. Paris.
- (1891/1981): *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. A través del tiempo, 1. Ediciones J.A.D.L. Madrid-La Orotava.
- VIERA Y CLAVIJO, J. de (1776-83): *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria*. Contienen la Descripción geográfica de todas. Una idea del origen, caracter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes: De los descubrimientos, y conquistas que sobre ellas hicieron los Europeos: De su Gobierno Eclesiástico, Político y Militar: Del establecimiento, y sucesión de su primera Nobleza: De sus Varones ilustres por dignidades, empleos, armas, letras, y santidad: De sus fabricas, producciones naturales, y comercio; con los principales sucesos de los últimos siglos. Imprenta de Blas Román. Madrid.
- (1776-83/1967-71): *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria*. En A. Cioranescu (ed.). Goya Ediciones. Tenerife.
- WÖLFEL, D. J. (1940): «Vorläufige Mitteilungen zu den kanarischen Siegeln und Inschriften». En L. Torriani, *Die Kanarischen Inseln und ihre Urbewohner. Eine unbekannte Bilderhandschrift vom Jahre 1590*. Quellen und Forschungen zur Geschichte der Geographie und Völkerkunde, 6. K.F. Kochler. Leipzig, pp. 304-310.
- (1940/1942): «Ensayo provisional sobre los sellos e inscripciones canarios. Apéndice III de la edición de Torriani, por D.J. Wölfel». *Revista de Historia Canaria*, 8 (58): 106-107 y 8 (59), pp. 151-155.

XII Hemeroteca sobre Arte Rupestre de Canarias

- GUILLÉN, F. (1935): «Monumentos Históricos Canarios. Cueva Pintada de Gáldar o Audiencia de los primitivos aborígenes». *Hoy*, Las Palmas de Gran Canaria, 10 de febrero de 1935, p. 10.
- HERNÁNDEZ BENÍTEZ, P. (1941): «De Arqueología Canaria. Inscripciones del Barranco de Balos, en Gran Canaria». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de septiembre de 1941.
- GAUDIO, A. (1950): «Primera Etapa de la expedición Interafricana 1950. Las inscripciones y grabados del Barranco de Balos constituyen un alto grado de cultura y de espíritu creativo de los indígenas canarios». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de mayo de 1950, p. 4.
- (1950): «Trabajos de la Expedición Inter-Africana 1950. Influencia del Oriente y de Africa en la Prehistoria Canaria y enlace de su primitiva civilización con la época numida del Occidente africano y atlántico». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de mayo de 1950, p. 3.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1953): «El almogaren del Bentaiga». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de junio de 1953, pp. 2 y 7.
- (1953): «El almogaren de "El Baladero"». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de agosto de 1953, pp. 4 y 7.
- (1953): «El petroglifo de Zonzamas». *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de noviembre de 1953.
- DIEGO CUSCOY, L. (1958): «El barranco de Balos, el luchador y otros misterios». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de agosto de 1958.
- (1959): «El barranco de Balos en la historia primitiva de Gran Canaria». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de febrero de 1959.
- ÁLVAREZ CRUZ, L. (1960): «La isla del Hierro, un tema del pasado en primer plano de actualidad. "El Julan es la prehistoria del Hierro sin faltarle un capítulo"». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de agosto de 1960, p. 3.
- ACEDO MARTÍN, A. (1961): «El primitivo arte de los guanches en la famosa Cueva Pintada. ¿Interesa acaso su reconstrucción?». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de agosto de 1961, p. 9.
- DUARTE PÉREZ, F. (1963): «De la antigüedad palmera. La gruta de Belmaco». *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de mayo de 1963, p. 12.
- ACOSTA PÉREZ, D. (1963): «Crónica de La Palma. Notable disertación de Luis Diego Cuscoy sobre Belmaco». *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de mayo de 1963, p. 12.

- (1967): «Desde San Miguel de La Palma. Más petroglifos en la villa de Garafia». *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de diciembre de 1967, p. 3.
- LEÓN BARRETO, L. (1970): «La Cueva de Belmaco, en Mazo, es un resto transcendental para conocer el pasado prehistórico de la isla, entrevista a Luis Diego Cuscoy». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de junio de 1970, p. 8.
- MIRANDA GONZÁLEZ, J. (1974): «Teoría mítica de Lanzarote». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de noviembre de 1974.
- TALAVERA ALEMÁN, S. (1974): «Los grabados de Balos en peligro de desaparición». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 31 de noviembre 1974.
- L. G. de V. (1975): «Nuevos grabados y pinturas aborígenes». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 29 de julio de 1975.
- EL DÍA (1975): «El Hierro. Telesforo Bravo, preocupado por la conservación de los letreros del Julan». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de septiembre de 1975.
- CÁCERES RODRÍGUEZ, G. (1975): «El Roque Teneguía, monumento histórico-artístico». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de octubre de 1975.
- EL DÍA (1975): «El Hierro. Sin acceso a los lugares prehistóricos de la zona del Julan». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 diciembre de 1975.
- (1977): «El Hierro. Medidas para proteger los lugares prehistóricos del Julan». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 28 de octubre de 1977.
- BRITO, T. (1979): «Fuerteventura. Los importantes descubrimientos en Tindaya y Villaverde». *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de febrero de 1979, p. 27.
- TOPHAM, G. (1980): «Primeros petroglifos localizados en la isla». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de agosto de 1980, p. 20.
- EL ECO DE CANARIAS (1980): «Las profanaciones del Barranco de Balos». *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de octubre de 1980.
- EL DÍA (1980): «Guía de Isora. No son prehispánicos los grabados de Aripe». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de noviembre de 1980.
- GALVÁN, B y NAVARRO, J. F. (1982): «La Palma. Informe sobre el estado de conservación del yacimiento de La Zarza». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de febrero de 1982.
- EL DÍA (1982): «La Palma cuenta con un nuevo yacimiento de petroglifos. Las inscripciones rupestres de El Paso, únicas por su originalidad». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de mayo de 1982.
- DIEGO CUSCOY, L. (1982): «El Roque de Teneguía o la amenaza que no cesa». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de junio de 1982, pp. 19 y 24.
- EL DÍA (1982): «Descubiertos el sábado, en El Llano Hermoso. Más petroglifos, en El Paso». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 3 de agosto de 1982.
- CORRESPONSAL LOS LLANOS DE ARIDANE (1982): «Petroglifos de veleros en La Palma, similares a los de Tenerife y El Hierro». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 2 de octubre de 1982, p. 36.
- EL DÍA (1982): «Limpieza en el yacimiento de La Zarza». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 12 de noviembre de 1982, p. 36.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, R. (1982): «La Palma: grabados de barcos en la costa garafiana». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de noviembre de 1982, p. 40.
- EL DÍA (1983): «La Palma, una auténtica mina arqueológica». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de abril de 1983.
- JORNADA DEPORTIVA (1983): «La Administración carece de medios para conservar el patrimonio arqueológico». *Jornada Deportiva*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de agosto de 1983, p. 16.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y PERERA BETANCOR, A. (1983): «Las últimas inscripciones descubiertas en Lanzarote». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de octubre de 1983, pp. 26-27.
- MIRANDA, J. y NARANJO, R. (1986): «En la zona de Tauro. Localizada una nueva inscripción alfabética indígena en Gran Canaria». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de agosto de 1986, p. 12.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1986): «Nueva aportación al inventario de yacimientos rupestres en Gran Canaria. Las estaciones se localizan en Centro y Sur de la isla». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de Agosto de 1986, pp. 22-23.
- REDACCIÓN EL ROSARIO (1986): «Hallazgo de grabados aborígenes en el término municipal de El Rosario». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de octubre de 1986, p. 28.
- DÍAZ LORENZO, J. C. (1986): «La fuente Santa y el Roque de Teneguía». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de octubre de 1986, p. 13.
- REDACCIÓN FRONTERA (1987): «Intentan descifrar los grabados del Julan». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de enero de 1987.
- DIEGO CUSCOY, L. (1987): «La Palma, de los petroglifos a "los calabazos"». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de abril de 1987, p. 4.
- REDACCIÓN EL HIERRO (1987): «Los "Letreros del Julan"». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de abril de 1987, p. 15.
- REDACCIÓN S/C DE LA PALMA (1987): «Inventariadas ochenta y ocho. Estaciones arqueológicas en la Caldera de Taburiente». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de julio de 1987.
- EL DÍA (1987): «Localizada en el sur de Tenerife una roca 'litófono'». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 2 de septiembre de 1987.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1987): «Nuevos grabados alfabéticos aborígenes». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 8 de noviembre de 1987, p. 34.
- CUBILLO FERREIRA, A. (1988): «Al gran investigador de la cultura guanche don Juan Alvarez Delgado». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de enero de 1988, p. 20.
- HERNÁNDEZ, M. V. (1988): «"Grave atentado" contra los yacimientos arqueológicos de La Zarza y La Zarcita». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de enero 1988.
- PAIS PAIS, F. J. (1988): «Inventario arqueológico del parque y Preparque de la Caldera de Taburiente». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de febrero de 1988, p. 5.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1988): «Descubiertos nuevos grabados líbico bereberes. En la zona de Tejeda, en la isla de Gran Canaria». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de marzo de 1988, p. 15.
- (1988): «La inédita y olvidada "Cueva Pintada" de Telde». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de abril de 1988, p. 17.
- LORENZO PERERA, M. J. (1988): «Grabados guanches y descubridores». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 6 de mayo de 1988.
- NUEZ, A. de la (1988): «Dominik J. Wölfel. Centenario de un investigador que dedicó gran parte de su vida a Canarias». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de junio de 1988, pp. 14 y 19.
- PAIS PAIS, F. J. (1988): «La Palma. El deterioro de los grabados rupestres de La Érita». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de noviembre de 1988, p. 10.

- (1989): «El deterioro de los grabados rupestres de La Erita». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de enero de 1989.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1989): «Nuevo yacimiento de grabados grancanarios». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de enero de 1989.
- SERVICIO DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO CANARIO (1990): «Plan especial de protección». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de junio de 1990, p. 52.
- LA GACETA DE CANARIAS (1990): «Grabados rupestres, en la Casa de la Cultura». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 26 de octubre 1990.
- (1990): «SOCAEM inaugura la exposición Grabados Rupestres de Canarias. Vicente Valencia y Tomás Oropesa responsables de la muestra». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 31 de octubre de 1990, p. 43.
- (1990): «El arte rupestre canario, en la Casa de la Cultura de Santa Cruz». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 1 de noviembre de 1990.
- (1990): «Mensajes de un pasado en peligro. La exposición El arte rupestre en Canarias recoge muestras de todas las islas». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 4 de noviembre de 1990, pp. 1 y 52.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1990): «Nuevos hallazgos alfabéticos líbico-berberes. Un sorprendente yacimiento en rocas del sur grancanario aporta nueva luz sobre el pasado de las islas». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de noviembre de 1990, pp. 50-51.
- CALERO, M. S/C DE LA PALMA (1990): «Una nueva conciencia sobre el patrimonio arqueológico de Canarias. Exposición de grabados rupestres en el Palacio de Salazar». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, diciembre de 1990.
- DIARIO DE AVISOS (1991): «SOCAEM: El Hierro: Inauguración exposición itinerante Grabados Rupestres de Canarias. El Mocanal. Centro Cultural, presentada por Renata Springer, autores Vicente Valencia y Tomas Oropesa». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 12 de abril de 1991.
- BRITO, T. (1991): «Grabados rupestres. inauguración de la exposición en la sala del Cabildo de Fuerteventura». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de junio de 1991, p. 25.
- L. S. (1991): «El SAMC descubre grabados aborígenes en la cara oeste del Roque Bentayga. La estación consta de 28 caracteres líbico-berberes». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de octubre de 1991, p. 21.
- LA PROVINCIA (1991): «SOCAEM: Lanzarote: Exposición Grabados Rupestres de Canarias. Escuela de Artes y Oficios Pancho Lasso (Arrecife)». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de octubre de 1991.
- GARCÍA BARBUZANO, D. (1991): «Deterioran los grabados aborígenes de Los Baldíos». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de diciembre de 1991, p. 14.
- CORRESPONSAL LA GOMERA (1991): «La Casa de Colón acogerá esta tarde la inauguración de la exposición itinerante de arte rupestre canario». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de diciembre de 1991, p. 23.
- REDACCIÓN LAS PALMAS (1992): «Grabados Rupestres de Canarias se inaugura hoy en La Regenta». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de enero de 1992, p. 23.
- (1992): «Luz, piedras y grabados describen desde ayer el arte aborigen de las Islas Canarias. La Regenta inauguró una muestra de grabados rupestres y "fotoglifos"». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de enero de 1992.
- EL DÍA (1992): «Puerto de la Cruz. El Museo Arqueológico Municipal recibió 6000 visitantes en su primer año de vida. El centro acoge una muestra de reproducciones de arte rupestre aborigen». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 31 de mayo de 1992, p. 103.
- AFONSO, B. (1992): «El Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz celebra su primer aniversario con una interesante exposición sobre los Grabados Rupestres de Canarias». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 2 de junio de 1992, p. 20.
- IDEAPRESS (1992): «Tres interesantes exposiciones en el Puerto de la Cruz». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 6 de agosto de 1992, p. 14.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1992): «Estudio de ciertos grabados esquemáticos. Cualquiera que sea la interpretación de estos grafitos, son de un interés excepcional». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de julio de 1992, pp. 48-49.
- DÍAZ, R. (1992): «Una piedra delata el origen "zanata" de los guanches. El pequeño petroglifo fue encontrado la pasada semana en un yacimiento ritual». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1992, pp. 1 y 17.
- GORROÑO, R. (1992): «Una inscripción confirma el origen bereber de los guanches. Se halla en una piedra encontrada por arqueólogos del Museo del Cabildo». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1992, pp. 1, 53-54.
- LA GACETA DE CANARIAS (1992): «Un hallazgo histórico. La Piedra de Zanata, el eslabón perdido en los orígenes de la población de las islas. La Piedra de Zanata, el hallazgo arqueológico más importante en la historia de Canarias. Los Zanata, de la rebelión a la isla». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 16 de septiembre de 1992, pp. 1, 6-7.
- JIMÉNEZ, L. E. (1992): «Un hallazgo arqueológico confirma el origen bereber de los guanches». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de septiembre de 1992, p. 15.
- PARDELLAS, J. M. (1992): «La ciencia confirma el origen africano de los guanches. Un grabado líbico hallado en Tenerife y en el que se lee el nombre de la tribu bereber zanata se convierte en "el mayor descubrimiento arqueológico" de la historia de las Islas Canarias». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de septiembre de 1992, p. 20.
- HERNÁNDEZ, B. (1992): «La isla encuentra la "piedra angular" del pueblo guanche. El hallazgo confirmaría científica y definitivamente, el origen bereber de los canarios primitivos». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de septiembre de 1992, p. 37.
- PARDELLAS, J. M. (1992): «Sorpresa y cautela científica sobre la "piedra zanata". La filóloga Renata Springer califica de "muy graves" las conclusiones del Museo Arqueológico de Tenerife». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de septiembre de 1993, p. 20.
- IDEAPRESS (1992): «Los arqueólogos prevén encontrar restos humanos donde apareció la piedra zanata. Cubillo pide a los canarios que entreguen sus objetos guanches». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de septiembre de 1992, p. 18.
- PARDELLAS, J. M. (1992): «González espera hallar restos humanos donde apareció la "piedra zanata". El Museo Arqueológico dice que no alberga dudas sobre el origen de la pieza». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de septiembre de 1992, p. 22.
- CUBILLO FERREIRA, A. (1992): «El gran descubrimiento de la Piedra Zanata en la Isla de Tenerife». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de septiembre de 1992, pp. 52-53.

- LLORCA, V. (1992): «De Tuineje a Berbería». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de septiembre de 1992, p. 9.
- PARDELLAS, J. M. (1992): «Tejera Gaspar: La "piedra zanata" merece una reflexión profunda. El historiador canario no ve "tan evidente" la asociación de los signos grabados con la tribu bereber». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de septiembre de 1992, p. 23.
- ARENCEBIA GORRÍN, G. (1992): «Rostros de piedra en la prehistoria de Canarias». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de septiembre de 1992, p. 6.
- ROSA ALONSO, M. (1992): «La piedra zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de octubre de 1992, p. 3.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1992): «¿Me dejan hablar a mí ahora?. Puntualizaciones sobre la piedra Zanata». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de octubre de 1992, p. 50.
- (1992): «Bereberes, zanatas y guanches». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de noviembre de 1992, pp. 46-47.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1992): «Los letreros de Balos: nuevos descubrimientos e interpretaciones». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de noviembre de 1992, pp. 46-47.
- (1992): «Hipótesis sobre los grabados de caballos. La llegada de hombres montados sobre bestias era un motivo digno de registrar». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de noviembre de 1992, pp. 50-51.
- CLAVIJO REDONDO, M. A. (1992): «Olvidar Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de diciembre de 1992, p. 104.
- PARDELLAS, J. M. (1993): «Arabistas franceses fechan la antigüedad de la piedra zanata. Estiman que pertenece al primer milenio antes de Cristo». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1993, p. 19.
- (1993): «Martín y Zerolo utilizaron la piedra con fines electorales». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1993, p. 19.
- AGHALI-ZAKARA, M., DROUIN, J. y GALAND, L. (1993): «La "Piedra Zanata": una aclaración». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 4 de diciembre de 1993, p. 16.
- AMARO CARRILLO, J. (1993): «La piedra zanata, a debate. Las primeras conclusiones la sitúan en los bordes de nuestra Era». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 7 de diciembre de 1993, p. 22.
- CUBILLO FERREIRA, A. (1994): «Una aclaración sobre la piedra Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 3 de febrero de 1994.
- NÚÑEZ PÉREZ, M. y PÉREZ SCHWARTZ, M. (1994): «Piedra Zanata: la necesidad de un esclarecimiento». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de febrero de 1994, p. 2.
- EDDY, M. R. (1994): «El significado de la piedra Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 13 de febrero de 1994, p. 6.
- BALBÍN, R. de y BUENO, P. (1994): «A propósito de la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de febrero de 1994, p. 2.
- LILLIESTRÖM, P. A. (1994): «La "Operación Zanata", fracasada». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, marzo de 1994.
- NÚÑEZ PÉREZ, M. y PÉREZ SCHWARTZ, M. (1994): «Piedra Zanata y arqueología canaria». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 3 de marzo de 1994, p. 2.
- EDDY, M. R. (1994): «Las lecturas de la "piedra zanata"». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de marzo de 1994, p. 4.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1994): «Los anti-zanatas atacan de nuevo». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de marzo de 1994, p. 14.
- (1994): «Réplica a Michael R. Eddy (O de cómo glosar una conferencia sin haber asistido a ella)». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de marzo de 1994, p. 4.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «Denuncias de escándalo sobre la Piedra Zanata. Pudo ser comprada a un comerciante en 150.000 pesetas. Asistentes al seminario de la "Menéndez Pelayo" hablan de falsificación». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de marzo de 1994, pp. 1 y 22.
- EL DÍA (1994): «Descalificaciones contra la Piedra Zanata en un seminario de la UIMP». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de marzo de 1994, p. 30.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «La piedra Zanata estuvo en un comercio de Tamaimo. Zanata: una piedra en el camino... La prehistoria de Canarias ha sido manipulada». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de marzo de 1994, pp. 1, 22 y 24.
- (1994): «La piedra Zanata "ha sido una de las manipulaciones más claras"». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de marzo de 1994, p. 49.
- (1994): «González Antón contesta a Núñez y Pérez Schwartz. Piden el cese del director del Museo y de López Bonillo». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de marzo de 1994, p. 18.
- MORÍN, R. (1994): «Adán Martín pone cara de póker» en el asunto zanata. Núñez y Pérez Schwartz critican la utilización política de la piedra». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de marzo de 1994, p. 19.
- ALEMÁN GUTIÉRREZ, R. (1994): «Núñez y Schwartz piden explicaciones a Adán Martín acerca de la compra de la piedra zanata. Los dos consejeros exigen el cese de González Antón y de López Bonillo». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 23 de marzo 1994, p. 19.
- GARCÍA RAMOS, J. M. (1994): «Carta abierta a Rafael González Antón». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de marzo de 1994, p. 3.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «Apoyo del personal de los Museos a González Antón. Piden a los políticos que no interfieran en su trabajo». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de marzo de 1994, p. 23.
- LA GACETA DE CANARIAS (1994): «El personal de museos rechaza las injerencias políticas sobre la piedra Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de marzo de 1994, p. 19.
- MAQUIO (1994): «Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de marzo de 1994.
- IGLESIAS, M. (1994): «La verdad de la piedra». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de marzo de 1994, p. 3.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1994): «Gacetillas culturales». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 25 de marzo de 1994, p. 3.
- ARCO AGUILAR, M^a. C. del (1994): «Charlatanes irremediables y la filosofía del dicitur, una vez más la "Piedra Zanata"». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 25 de marzo de 1994, p. 5.
- LEÓN, E. de (1994): «Politizar la Piedra Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 26 de marzo de 1994, p. 5.
- FRAGOSO, P. (1994): «La piedra Zanata costó 15.000 pesetas. Fue comprada a un chararilero por el director del Museo Arqueológico». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 26 de marzo de 1994, p. 16.
- ROMÁN, M. (1994): «La piedra zanata, tema de debate político. El polémico origen de los guanches». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 27 de marzo de 1994, pp. 1 y 19-22.
- CABRERA, V. (1994): «No habrá dimisiones ni ceses por la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de marzo de 1994, p. 6.

- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1994): «Una nueva zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de marzo de 1994, p. 55.
- FRAGOSO, P. (1994): «La misma inscripción de la piedra Zanata fue hallada en textos árabes en Zaragoza. Rafael Muñoz data la piedra entre los siglos I y IV de nuestra era». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 29 de marzo de 1994, p. 19.
- PÉREZ LLOMBET, J. (1994): «Las aventuras de Obeliox en las ínsulas zanatas». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 29 de marzo 1994.
- OSSORIO, P. (1994): «Hablemos de una piedra, con perdón». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 3 de abril de 1994, p. 91.
- LILLIESTRÖM, P. A. (1994): «El "Síndrome Zanata", indicio de la petrificación académica». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de abril de 1994, p. 2.
- CABRERA, V. (1994): «ATAN denuncia ante Patrimonio a Rafael González Antón. Por "infracciones administrativas" en el tema de la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de mayo de 1994, p. 21.
- (1994): «Exigen una respuesta de Patrimonio sobre la piedra zanata. La oposición en el Cabildo "asume plenamente" la denuncia de ATAN». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de mayo de 1994, p. 10.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «La Dirección de Patrimonio Histórico investigará el hallazgo de la Piedra Zanata. El Cabildo abre dos salas del futuro Museo del Hombre». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de mayo de 1994, p. 21.
- CABRERA, V. (1994): «No es justo que la investigación se centre en el "vendedor" de la piedra. La exhibición de la piedra zanata, "una tomadura de pelo" para la oposición». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de mayo de 1994, p. 22.
- RODRÍGUEZ, J. (1994): «La lectura de la inscripción de la Piedra Zanata no tiene base científica». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 junio de 1994, pp. 1 y 56.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «Springer no excluye en su tesis que la piedra zanata sea una falsificación». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de junio de 1994, p. 20.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1994): «¡La Piedra Zanata ya no es falsa!». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de junio de 1994, p. 58.
- CABRERA, V. (1994): «Núñez pide a Juan Carlos Domínguez "seriedad" en el tema de la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de junio de 1994, p. 9.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «La piedra zanata, de nuevo bajo sospecha de falsedad. Renata Springer asegura haber recibido "presiones" por su trabajo». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de julio de 1994, pp. 1, 20-21.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. (1994): «Réplica a Renata Springer». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 30 de julio de 1994, p. 4.
- ARMAS, C. (1994): «El Julan, el beso bimbache. Los enclaves prehistóricos de El Hierro avivan las voces del pasado». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 31 de julio de 1994, pp. 30-31.
- CABRERA V. (1994): «No fuimos a pedirle a Galand la bendición'. Rafael Muñoz explicará su teoría sobre la piedra zanata en un libro que publicará en octubre». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de agosto de 1994, p. 14.
- GANZO, C. de (1994): «González Antón: "Nunca dije que en Anaga existieran 200 momias". El director del Museo Arqueológico "maldice" la hora en la que apareció la piedra Zanata». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 27 de agosto de 1994, p. 24.
- EL DÍA (1994): «Organizado el I Simposio de Manifestaciones Rupestres de Canarias y del Norte de Africa. Se celebrará el próximo año en Las Palmas». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de septiembre de 1994, p. 55.
- LA GACETA DE CANARIAS (1994): «I Simposio sobre manifestaciones rupestres Canarias y del Norte de Africa, en abril». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 14 de septiembre de 1994, p. 33.
- IRIONDO, P. (1994): «Dos años después, sigue sin aclararse el "affaire" de la Piedra Zanata. La oposición espera la respuesta definitiva antes del 15 de octubre». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de setiembre de 1994, p. 20.
- EL DÍA (1994): «Los socialistas piden medidas de protección para la zona arqueológica de El Julan». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de septiembre de 1994, p. 20.
- LA GACETA DE CANARIAS (1994): «El PSOE exige al Gobierno mayor vigilancia en los petroglifos de El Julan». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 23 de septiembre de 1994, p. 17.
- RUBIO ROSALES, J. (1994): «¿Otra piedra Zanata?». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de septiembre de 1994, p. 15.
- MEDINA, P. (1994): «"El mito de la raza cromagnon como prueba de una cultura neolítica es una gran mentira". Per Lilliestrom, cartólogo sueco, estima que la polémica de la piedra zanata ha dejado en mal lugar a la investigación canaria». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 10 de octubre de 1994, p. 24.
- PARDELLAS, J. M. (1994): «Un estudio de la piedra zanata aporta el primer alfabeto mágico de los guanches». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 16 de octubre de 1994, p. 32.
- (1994): «El alfabeto mágico de los guanches. Nuevas revelaciones sobre la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de octubre de 1994, p. 12.
- CABRERA, V. (1994): «La piedra zanata explica el origen fenopúnico de los tinerfeños. La comisión de investigación concluye que es auténtica». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de octubre de 1994, p. 18.
- EL DÍA (1994): «Rafael González Antón: "La Piedra Zanata es auténtica y tiene forma de pez túnido". El Museo Arqueológico presenta el informe definitivo a los dos años del descubrimiento». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de octubre 1994.
- M., E. (1994): «La piedra Zanata cambia la historia de Canarias. Tiene más de 2.000 años de antigüedad y es auténtica». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 19 de octubre de 1994, pp. 1 y 18.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1994): «González Antón dice que la piedra zanata es una pieza fenicia-púnica. La teoría es que población del citado origen vino a Tenerife a montar una factoría de atún machacado». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de octubre 1994.
- VERITATIS (1994): «Demasiada historia». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 20 de octubre de 1994, p. 5.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1994): «El PSOE rechaza la versión "oficial" sobre la piedra Zanata. Acusa a Patrimonio de pasividad e incumplir sus funciones». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 21 de octubre de 1994, pp. 1 y 18.

- EL DÍA (1994): «La oposición del Cabildo exige otro estudio de una comisión científica ajena al organismo». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de octubre de 1994, p. 65.
- DIARIO DE AVISOS (1994): «El PSOE no acepta la versión "oficial" sobre la piedra zanata y acusa a Patrimonio de no cumplir sus funciones». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de octubre de 1994, p. 20.
- EL DÍA (1994): «Juan Carlos Domínguez: "No hemos sido pasivos ni ambiguos con la Piedra Zanata"». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de octubre de 1994.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1994): «El profesor Rafael Muñoz, que descifró la piedra zanata, sufre una embolia». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de octubre de 1994, p. 33.
- ROJAS, F. (1994): «De vuelta al Tagoror». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 6 de noviembre de 1994, p. 46.
- ARMAS, J. (1994): «Isidro Padrón (PSOE) reclama más atención para la zona de El Julán». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de noviembre de 1994, p. 14.
- CEBRIÁN LATASA, J. A. (1994): «La instrumentalización política». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 12 de noviembre de 1994, p. 2.
- (1994): «Disparatando por conveniencia/1». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de noviembre 1994, p. 2.
- (1994): «Disparatando por conveniencia/2». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de noviembre de 1994, p. 2.
- (1994): «Disparatando por conveniencia/3». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de noviembre de 1994, p. 4.
- VERA ÁLVAREZ, M. (1994): «Obsesiva y mal-intencionada campaña anti-Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de noviembre de 1994, p. 4.
- EL DÍA (1994): «Profesores y expertos examinan desde mañana las relaciones canario-africanas». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 27 de noviembre de 1994, p. 105.
- GONZÁLEZ ANTON, R. (1994): «Contestación al señor Cebrián Latasa». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de noviembre de 1994, p. 4.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1994): «En la "piedra zanata" no existe una inscripción líbico-bereber. Según afirmó ayer en la Universidad el berberólogo francés Lionel Galand». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 29 de noviembre 1994.
- EL DÍA (1994): «Galand reafirma la duda de la relación entre lenguaje canario y líbico-bereber. Dijo que la interpretación de la Piedra Zanata "se basa en principios no científicos" e invalidó la lectura del grabado». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 29 de noviembre de 1994, p. 71.
- ESTUPIÑÁN, A. (1994): «Patrimonio quiere proteger del expolio los grabados de Balos». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de diciembre de 1994, p. 32.
- CEBRIÁN LATASA, J. A. (1994): «Para el señor González Antón». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de diciembre de 1994, p. 4.
- GORROÑO, R. (1994): «Las manifestaciones rupestres son lo más reconocido de la relación Canarias-Africa». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de diciembre de 1994, p. 103-104.
- EL DÍA (1994): «Rafael Muñoz Jiménez desentraña los niveles de lectura de la Piedra Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 28 de diciembre de 1994, p. 57.
- LA GACETA DE CANARIAS (1994): «Rafael Muñoz publica su tesis sobre la polémica piedra Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 30 de diciembre de 1994, p. 36.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1995): «Otro yacimiento para la "zanata". Dos trabajadores de Medio Ambiente encontraron la pieza en la Montaña del Agua». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 14 de enero de 1995, p. 32.
- PADILLA ESCUELA, R. (1995): «La piedra Zanata y los atunes». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de enero de 1995, p. 4.
- GARCÍA, C. (1995): «Tindaya, "baúl" de historia majorera. El Plan Especial para la montaña fue presentado al Cabildo y supone una inversión de casi 700 millones de pesetas». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de enero de 1995, p. 83.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1995): «Peligra la zona de los grabados rupestres de Barranco del Rey. No se ha tramitado la declaración de Bien de Interés Cultural de la zona». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de enero de 1995, p. 37.
- EL DÍA (1995): «Otro Informe Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 28 de enero 1995.
- DIARIO DE AVISOS (1995): «Patrimonio detecta "irregularidades" en el hallazgo de la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de febrero de 1995, p. 1.
- EDDY, M. R. (1995): «La piedrita Zanata ¿posterior al año 1909?». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 8 de febrero de 1995, p. 16.
- EL DÍA (1995): «El informe de Patrimonio sobre la Piedra Zanata incluye otra versión del hallazgo. Un guarda forestal mantiene que él encontró el objeto y que no tenía ninguna inscripción entonces». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de febrero de 1995, p. 57.
- (1995): «Patrimonio Histórico justifica la demora en la emisión del informe sobre la Piedra Zanata. Diligencias sobre el hallazgo». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de febrero de 1995, p. 57.
- RUBIO ROSALES, J. (1995): «La piedra papanata». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 14 de febrero de 1995, p. 18.
- EDDY, M. (1995): «La piedrita zanata, ¿posterior al año 1909?». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de febrero de 1995, p. 20.
- DIARIO DE LAS PALMAS (1995): «I Simposio sobre manifestaciones rupestres». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de febrero de 1995, p. 3.
- CANARIAS 7 (1995): «Canarias capital del arte rupestre». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de febrero de 1995, p. 2.
- EL DÍA (1995): «Treinta centros de investigación asistirán al I Simposio de Manifestaciones Rupestres». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de febrero de 1995, p. 105.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. (1995): «Escándalos encadenados: La Piedra Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de febrero de 1995, p. 57.
- DIARIO DE AVISOS (1995): «Piedra zanata: "Un símbolo de lo que no debe hacerse en política". El candidato socialista ofrece un pacto para zanjar el tema». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de febrero de 1995, p. 9.
- ARCO AGUILAR, M. C. del (1995): «La "Piedra Zanata", en torno a una orquestada polémica y las certezas de una investigación (I)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de febrero de 1995, p. 5.

- (1995): «La "Piedra Zanata", en torno a una orquestada polémica y las certezas de una investigación (y II)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 25 de febrero de 1995, p. 5.
- EDDY, M. R. (1995): «¿Piedra Zanata o Piedra Jodida?». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de marzo de 1995, p. 26.
- GARCÍA, T. (1995): «El legado rupestre canario congregará a 70 investigadores de tres continentes. El próximo mes tendrá lugar el I Simposio de Manifestaciones Rupestres». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de marzo de 1995, p. 14.
- CÁCERES, M. (1995): «Crean dos parques arqueológicos para La Zarza, La Zarcita y Belmaco. Convenio entre el Gobierno, Cabildo y ayuntamientos de Garafía y Mazo». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de marzo de 1995, p. 16.
- MARTÍN, D. (1995): «Firmado un convenio para las obras en yacimientos arqueológicos. Se acondicionarán el de La Zarza y La Zarcita y el de Belmaco». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 10 de marzo de 1995, p. 40.
- CORRESPONSAL S/C LA PALMA (1995): «Firmados los convenios para actuar en los yacimientos de Belmaco, La Zarza y La Zarcita». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de marzo de 1995, p. 19.
- ORTIZ, P. (1995): «Los dos parques arqueológicos palmeros contarán con medidas de seguridad contra la expoliación». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 12 de marzo de 1995, p. 25.
- MARTÍN, D. (1995): «La Isla contará en un futuro con dos "nuevos" parques arqueológicos». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de marzo de 1995, p. 86.
- DIARIO DE AVISOS (1995): «El PSOE quiere personarse en el informe de Patrimonio sobre la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de marzo de 1995, p. 9.
- ARCO AGUILAR, M^a. C. del (1995): «Politización de "Zanata" y charlatanería». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 25 de marzo de 1995, p. 5.
- CABRERA, V. (1995): «Vuelve, con un libro, la polémica de la piedra zanata. Presentado el libro de Rafael Muñoz sobre la piedras zanata. En ausencia de Martín, presidió el acto Marcos Brito». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de marzo de 1995, pp. 1 y 21.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1995): «"El pueblo tinerfeño descende de los zanata", reitera Rafael Muñoz. Durante la presentación de su libro sobre la controvertida piedra». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de marzo de 1995, p. 35.
- EL DÍA (1995): «La piedra Zanata y el mundo mágico de los guanches». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de marzo de 1995, p. 58.
- (1995): «Los socialistas se personan en el expediente de la Piedra Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de abril de 1995, p. 57.
- DIARIO DE AVISOS (1995): «Springer prueba las amenazas de Muñoz. Muestra una carta dirigida a uno de los codirectores de su tesis sobre la piedra zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de abril de 1995, p. 20.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y ARCO AGUILAR, M^a. C. del (1995): «Algunas razones sobre la polémica de "Zanata"». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 8 de abril de 1995, p. 5.
- DIARIO DE LAS PALMAS (1995): «Simposio de Manifestaciones Rupestres». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de abril de 1995, p. 6.
- EFE (1995): «Patrimonio tiene censadas cerca de medio millar de manifestaciones rupestres». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de abril de 1995, p. 55.
- MARIMÓN, F. (1995): «El I simposio de hallazgos rupestres en Canarias reúne a 100 especialistas. Se debatirá la creación de una política común de protección arqueológica. Durante la semana se procederá a la inauguración de la exposición Grabados Rupestres de Canarias». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 13 de abril de 1995, p. 10.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1995): «La Piedra de los Guanches no es una falsificación. La pesadilla Zanata de González Antón». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 14 de abril de 1995, pp. 1, 18-19.
- CARDONA SOSA, A. (1995): «Rostros en las rocas». *Diario de las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de abril de 1995, p. 24.
- DIARIO DE LAS PALMAS (1995): «Manifestaciones rupestres». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de abril de 1995, p. 22.
- CANARIAS 7 (1995): «Unas jornadas debaten el estado del conocimiento de las manifestaciones rupestres. Simposio Internacional de arqueólogos en Gran Canaria». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de abril de 1995, p. 14.
- MARIMÓN, F. (1995): «Un miembro de la Unesco alerta sobre la desprotección de los grabados palmeros. El catedrático Beltrán pide que se declaren Patrimonio de la Humanidad». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de abril de 1995, p. 12.
- LA PROVINCIA (1995): «Ernesto Martín pide un plan que compagine la expansión del IAC con los yacimientos. El científico subraya la necesidad de proteger el Roque de los Muchachos». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de abril de 1995, p. 14.
- EL DÍA (1995): «Demandan un plan especial para el Roque de los Muchachos en La Palma. La propuesta surgió en el Simposio de Manifestaciones Rupestres». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de abril de 1995, p. 56.
- TEJERA GASPAS, A. (1995): «La "Piedra Zanata" que yo vi: algunas puntualizaciones al señor González Antón (1)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 21 de abril de 1995, p. 5.
- (1995): «La "Piedra Zanata" que yo vi: algunas puntualizaciones al señor González Antón (y 2)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 22 de abril de 1995, p. 5.
- EL DÍA (1995): «La Unversidad de La Laguna investiga 55 estaciones rupestres en el Sur de Tenerife. Juan F. Navarro presentó una ponencia sobre el tema». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de abril de 1995, p. 56.
- LA PROVINCIA (1995): «Los especialistas instan al Gobierno a que proteja y difunda el legado rupestre». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de abril de 1995, p. 13.
- NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1995): «Objetivo: salvar el arte rupestre. Se solicita que el conjunto de los grabados de La Palma sea declarado Patrimonio de la Humanidad». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de abril de 1995, p. 21.
- ARCO AGUILAR, M^a. C. del (1995): «La piedra Zanata que no vio Tejera». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 29 de abril de 1995, p. 5.
- EFE (1995): «Tindaya, templo sagrado. Investigadores del Instituto Astrofísico y de La Laguna hacen grandes revelaciones sobre la montaña majorrera». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 30 de abril de 1995, p. 89.

- (1995): «Investigadores del IAC creen que Tindaya fue una montaña sagrada y un templo». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 30 de abril de 1995, p. 26.
- MULTITUD, F. (1995): «Brillante exposición». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de mayo de 1995, p. 5.
- DURÁN, J. (1995): «Chillida ya tiene el camino despejado para ahuecar la montaña de Tindaya». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 4 de mayo de 1995, p. 16.
- CANARIAS 7 (1995): «Seis comunidades ponen en marcha un registro de yacimientos rupestres. Canarias participa en la estrategia común de protección del Patrimonio». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 5 de mayo de 1995, p. 14.
- EFE (1995): «Seis comunidades acuerdan elaborar un registro de yacimientos». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 5 de mayo de 1995, p. 12.
- (1995): «Canarias elaborará un registro de sus yacimientos rupestres». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 5 de mayo de 1995, p. 20.
- EL DÍA (1995): «Canarias participa en un proyecto común para proteger el patrimonio rupestre. Interviene junto a Aragón, Cataluña, Galicia, Murcia y Valencia. Abogan por los museos de sitios que aúnan protección, conservación y difusión». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de mayo de 1995, p. 57.
- CANARIAS 7 (1995): «La Unesco podría proteger los petroglifos de La Palma. Petroglifos de La Palma Patrimonio de la Humanidad». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de mayo de 1995, pp. 1 y 5.
- NARANJO, R. (1995): «Piedras con Memoria. Los petroglifos de La Palma, joyas rupestres». *Canarias 7-Siete Días*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de mayo de 1995, pp. 1-3.
- MARTÍN GONZÁLEZ, M. (1995): «Sobre el estado de los petroglifos de La Palma». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de mayo de 1995, p. 2.
- SAMANIEGO, F. (1995): «Chillida penetra en una montaña sagrada». *El País*, Madrid, 30 de julio de 1995, p. 23.
- PADORNO, M. (1995): «Carta a Eduardo Chillida». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de agosto de 1995, p. 18.
- PAIS PAIS, F. J. (1995): «S.O.S. para los petroglifos prehistóricos de La Palma». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de agosto de 1995, p. 2.
- (1995): «S.O.S. para los petroglifos prehistóricos de La Palma». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de agosto de 1995, p. VIII.
- (1995): «S.O.S. urgente para los petroglifos prehistóricos de La Palma». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de agosto 1995, p. VI-VII.
- LÓPEZ, A. (1995): «Denuncian la sistemática expoliación de los yacimientos arqueológicos de La Palma. El tráfico de piezas amenaza con la desaparición de los petroglifos». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de septiembre de 1995, p. 14.
- EL DÍA (1995): «Grabados rupestres de Canarias», un repaso al arte prehistórico de las Islas. El arqueólogo Vicente Valencia y el escultor Tomás Oropesa muestran su investigación». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de octubre de 1995, p. 57.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, J. G. (1995): «Petroglifos en peligro». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de octubre de 1995, p. 62.
- EL PAÍS (1995): «Canarias. Exposiciones. Arte rupestre». *El País de las Tentaciones*, Madrid, 20 de octubre de 1995, p. 44.
- LA GACETA DE CANARIAS (1995): «Patrimonio Histórico aumentará el control sobre El Julán». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 5 de noviembre de 1995.
- PADRÓN HERNÁNDEZ, F. (1995): «Un petroglifo canario ignorado por la ciencia. En otros lugares del mundo existen inscripciones similares». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de noviembre de 1995, p. VIII.
- MARTÍN, D. (1995): «País: "La Isla tiene los mejores grabados rupestres de Canarias". El profesor de La Laguna denuncia el tráfico de piezas que se está produciendo». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de noviembre de 1995, p. 32.
- RUBIO ROSALES, J. (1995): «La Cueva Pintada y los zanatas». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de noviembre de 1995, p. 17.
- CUBILLO FERREIRA, A. L. (1995): «La isla canaria de Tenerife y la tribu berber de los Zanatas (I)». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de noviembre de 1995, p. 63.
- (1995): «La isla canaria de Tenerife y la tribu berber de los Zanatas (II)». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 3 de diciembre de 1995, p. 61.
- (1995): «La isla canaria de Tenerife y la tribu berber de los Zanatas (y III)». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de diciembre de 1995, p. 63.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, J. G. (1995): «Encuentran grabados de toros en Tenerife». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 3 de diciembre de 1995, p. 62.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1995): «Arqueología tropical». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 5 de diciembre de 1995.
- NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1995): «De sanacas, cuernos y ZEC». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de diciembre de 1995, p. 5.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1995): «La piedra Zanata es "un amuleto púnico-berber del siglo X". Tres profesores presentan las conclusiones de dos años de estudio». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de diciembre de 1995, p. 20.
- RUBIO ROSALES, J. (1996): «La piedra Zanata americana». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de enero de 1996, p. 18.
- GIL, S. (1996): «En Balos estan los grabados mejor conservados del mundo sobre el origen de las letras». El profesor Vito Masellis ha realizado un importante trabajo recopilatorio sobre el mundo aborigen canario». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de enero de 1996.
- LA PROVINCIA (1996): «Libro sobre Balos y el misterio de su escritura». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 5 de enero de 1996, p. 62.
- PAIS PAIS, F. J. (1996): «La Palma: desaparición del patrimonio arqueológico (I)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 10 de enero de 1996, p. 5.
- (1996): «La Palma: desaparición del patrimonio arqueológico (y II)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 11 de enero de 1996, p. 5.
- EL DÍA (1996): «Los daños en Los Letreros de El Julán fueron realizados "con alevosía"». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de enero de 1996, p. 19.
- MORALES, L. (1996): «La policía indaga la destrucción de petroglifos en El Julán». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de enero de 1996, p. 34.
- IDEAPRESS (1996): «Una de las partes del petroglifo destrozado en El Julán fue robado. El yacimiento "solo cuenta con vigilancia en horas de mañana"». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 16 de enero de 1996, p. 21.

- MORALES RODRÍGUEZ, L. (1996): «Atentado en El Hierro». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 16 de enero de 1996, p. 4.
- DÍAZ MARRERO, E. (1996): «Vito Masellis: "La cultura canaria se remonta al año 10.000 antes de Cristo". "La interpretación de los ideogramas alfabéticos de Balos nos permite afirmar que los isleños hablaban una lengua semita de carácter silábico"». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de enero de 1996.
- (1996): «La población de las Islas se remonta a 400 ó 500 años antes de Cristo. Tejera Gaspar: "En el Archipiélago no existen monumentos megalíticos, o por lo menos no se asemejan a los que conocemos en el norte de África y Europa"». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de enero de 1996, p. 20.
- (1996): «Julio Cuenca: "La teoría megalítica del África blanca ya la expuso Wölfel". "Vito Masellis hace una transcripción aventurada y sin base científica de los petroglifos canarios; su método de trabajo es bastante cuestionable"». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de enero de 1996, p. 19.
- (1996): «Renata Springer: "Los petroglifos canarios son de los primeros años de nuestra Era". La escritura de Balos y de otros yacimientos rupestres de Gran Canaria es líbico bereber; y el bereber es una lengua camito-semítica». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de enero de 1996, p. 22.
- (1996): «Beltrán Martínez: "Los petroglifos de Balos no constituyen, en modo alguno, una escritura". "Todo lo que se ha escrito hasta la fecha sobre la prehistoria de Canarias está en cuarentena", afirma el prestigioso catedrático». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de enero de 1996, p. 22.
- RAMÍREZ LEÓN, A. (1996): «Madrid suscribe el convenio que permitirá terminar la Cueva Pintada». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de enero de 1996, p. 28.
- ARMAS, J. (1996): «El director general de Patrimonio conoce los destrozos de los Letreros del Julan. Se trata de localizar a los expoliadores». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de enero de 1996, p. 14.
- MORALES RODRÍGUEZ, L. (1996): «Atentado en El Hierro». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 27 de enero de 1996, p. 5.
- RUBIO ROSALES, J. (1996): «La destrucción de El Julan». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 13 de febrero de 1996, p. 14.
- IDEAPRESS (1996): «El Gobierno dobla la vigilancia en los petroglifos del Julan». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 20 de marzo de 1996, p. 22.
- NOE RAMÓN (1996): «El TSJC admite a trámite el recurso contra los estudios de la piedra Zanata». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de mayo de 1996, p. 14.
- (1996): «Admitido el recurso de la organización ecologista ATAN contra el hallazgo de la piedra Zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 1 de mayo de 1996, p. 22.
- M. J. H. (1996): «Descubrimientos arqueológicos en la zona rupestre de La Palma. Profesores de la ULPGC estudiaron el conjunto de La Zarza y La Zarcita». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de mayo de 1996, p. 16.
- MASELLIS, V. (1996): «Masellis replica sobre Balos y aporta nuevos datos a la cultura aborígen canaria». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de mayo de 1996.
- RAMÍREZ LEÓN, A. (1996): «Cultura teme un nuevo retraso para la terminación de la Cueva Pintada». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 8 de mayo de 1996, p. 20.
- LA GACETA DE CANARIAS (1996): «Vuelven a expoliar el yacimiento arqueológico herreño de El Julan». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 23 de mayo de 1996, pp. 3 y 59.
- ARMAS, J. (1996): «Saquean y destrozan fragmentos de los petroglifos de El Julan, en El Hierro. Es el segundo atentado que se comete en los últimos cinco meses». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de mayo de 1996, p. 67.
- NAVARRO CRUZ, G. (1996): «Los saqueos de la isla del Hierro». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 29 de mayo de 1996, p. 4.
- ACOSTA, R. (1996): «El PSOE pedirá explicaciones sobre la relación de Saturno con Tindaya. Los socialistas sospechan que hay una operación económica ligada con la explotación minera». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 30 de mayo de 1996, p. 8.
- EFE (1996): «Los grabados rupestres de El Julan sólo podrán ser reparados "en parte"». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 15 de junio de 1996, p. 28.
- (1996): «Los grabados rupestres de El Julan podrán ser restaurados». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de junio de 1996, p. 54.
- EL DÍA (1996): «La colección "Grabados rupestres de Canarias" se exhibe en Granadilla. Las réplicas han sido realizadas por el escultor Tomás Orpessa Hernández y el arqueólogo Vicente Valencia». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de junio de 1996, p. 59.
- UN JABERO DE EL MOCANAL (1996): «El Hierro y la barbarie del Julan (1)». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 21 de junio de 1996, p. 4.
- (1996): «El Hierro y la barbarie del Julan (y 2)». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de junio de 1996, p. 4.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, E. (1996): «Retazo Histórico. Montaña de Tindaya, algo más que un conflicto político». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 23 de junio de 1996, p. 17.
- CANARIAS 7 (1996): «Un grupo de arqueólogos pide al Ministerio que frene la "expoliación" de Tindaya. Rechazan la intervención de Chillida en la montaña». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de junio de 1996, p. 9.
- EL DÍA (1996): «Exposición "Grabados Rupestres de Canarias". Hasta el 30 de junio en Granadilla». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de junio de 1996, p. VIII.
- DIARIO DE AVISOS (1996): «El Julan tendrá un Centro de Interpretación. La zona donde está este rico yacimiento arqueológico pasará a manos públicas». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de junio de 1996, p. 22.
- CORRESPONSAL (1996): «El Gobierno dice que toda la zona arqueológica de El Julan será de propiedad pública». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de junio de 1996, p. 23.
- LA GACETA DE CANARIAS (1996): «Encuentran un nuevo yacimiento de grabados aborígenes en El Hierro». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 13 de julio de 1996, pp. 3 y 25.
- ARMAS, J. (1996): «Encuentran en La Restinga una nueva estación de inscripciones aborígenes. La zona ha sido declarada como Bien de Interés Cultural». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de julio de 1996, p. 20.
- EFE (1996): «Descubren varias inscripciones líbico-bereberes en El Hierro. El hallazgo lo forman un conjunto de grabados geométricos». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 13 julio de 1996, p. 22.

- CORRESPONSAL (1996): «Encuentran una nueva estación de grabados rupestres cerca de La Restinga. En el paraje natural de El Lajial». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de julio de 1996, p. 20.
- NAVLET, J. M. (1996): «Ben Magec cuestiona el proyecto de normas de conservación de Tindaya. "Solo se valieron de las manifestaciones rupestres a la hora de legislar la conservación"». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de julio de 1996, p. 38.
- MENÉNDEZ, S. (1996): «Geólogos y arqueólogos denuncian el proyecto de Chillida de "vaciar" una montaña canaria. Polémica científica y política sobre Tindaya, la cumbre sagrada de Fuerteventura». *El País*, Madrid, 15 de julio de 1996, p. 25.
- ACOSTA, R. (1996): «El Plan Especial y las normas de conservación de Tindaya "hibernan" desde hace meses. Los dos documentos no acaban de aplicarse por diversos motivos políticos y técnicos». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de julio de 1996, p. 11.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, A. (1996): «¿Qué dirán los petroglifos de El Julan?». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de julio de 1996, p. 4.
- DENIZ, S. y FERNÁNDEZ TRUJILLO, C. (1996): «Artistas canarios apoyan el proyecto de Chillida para la montaña de Tindaya». *El País*, Madrid, 27 de julio de 1996, p. 23.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, J. G. (1996): «Grabados rupestres». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de agosto de 1996.
- DE LUCA LÓPEZ, P. (1996): «El esequén de Guasiegro: un recinto ritual guanche». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de agosto de 1996, p. III.
- EFE (1996): «Delimitada la zona arqueológica del Roque de Teneguía. Se trata una formación geológica antigua en el municipio palmero de Fuencaiente». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 12 de agosto de 1996, p. 9.
- (1996): «El Roque de Teneguía, bien de interés cultural». *Jornada Deportiva*, Santa Cruz de Tenerife, 12 de agosto de 1996, p. 57.
- (1996): «Delimitada la zona arqueológica del Roque del Teneguía, en La Palma». *Diario de Las Palmas*, 12 de agosto de 1996, p. 22.
- PERERA BETANCORT, M. A. (1996): «Tindaya (I)». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 14 de agosto de 1996, p. 5.
- (1996): «Tindaya (y II)». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de agosto de 1996, p. 5.
- DIARIO DE AVISOS (1996): «Descubren en París dos grabados aborígenes expoliados en El Hierro. Aunque no se trata del patrimonio sustraído este año». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de agosto de 1996, pp. 1 y 18.
- LA PROVINCIA (1996): «Dos grabados desaparecidos de El Julan son localizados en un museo de París. Los restos de la zona arqueológica han sido detectados después de "seguir la pista del expoliador Verneau", según el director general José Manuel Alamo». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de agosto de 1996, p. 15.
- IGLESIAS, M. (1996): «Expolio aborigen». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 18 de agosto de 1996, p. 3.
- (1996): «Más sobre patrimonio». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de agosto de 1996, p. 3.
- DE SANTA ANA, M. (1996): «Lothar Siemens: "Decir que Verneau era un expoliador me parece una falta de cultura". El director del Museo Canario cree que el responsable autonómico de Patrimonio "tiene una perspectiva histórica absolutamente desenfocada"». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de agosto de 1996, p. 10.
- O'SHANAHAN, A. (1996): «Verneau, expoliador». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 21 de agosto de 1996, p. 11.
- (1996): «Expolios, razias, museos». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 22 de agosto de 1996, p. 11.
- RUBIO ROSALES, J. (1996): «Descarado ataque al Dr. Verneau». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de agosto de 1996, p. 16.
- (1996): «Si el Dr. Verneau levantara la cabeza». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de agosto de 1996, p. 15.
- GARCÍA DEL ROSARIO, C. (1996): «Un francés universal y canario de adopción». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 30 de agosto de 1996, p. 2.
- GARCÍA TORRES, F. J. (1996): «Expoliadores, saqueadores y otros depredadores del Patrimonio». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de septiembre de 1996, p. 4.
- CANARIAS 7 (1996): «La estación de Grabados de la Restinga es zona arqueológica». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de octubre de 1996, p. 22.
- LA GACETA DE CANARIAS (1996): «El Cabildo herreño aprueba declarar los grabados de La Restinga zona arqueológica». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 1 de octubre de 1996.
- CASTRO, F. (1996): «Santa Cruz pide al Cabildo que proteja la zona arqueológica de Barranco del Muerto. Hay una treintena de grabados rupestres de diferentes siglos». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 2 de octubre de 1996, p. 6.
- DOMÍNGUEZ, J. C. (1996): «Tindaya: ahora o casi nunca». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 9 de octubre de 1996, p. 16.
- LIRIA, J. A. (1996): «Urge proteger los grabados de Balos». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de octubre de 1996, p. II.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. (1996): «Tindaya, la montaña corrupta». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de octubre de 1996, p. 4.
- DOMÍNGUEZ JAEN, S. (1996): «Monumento natural del Roque Aguayro». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 29 de octubre de 1996, p. 42.
- PÉREZ ALMODÓVAR, R. (1996): «Un informe oficial pone en evidencia el "hallazgo" de la piedra zanata. ATAN lleva a los tribunales al director del Museo Arqueológico. Quedarse de piedra». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de noviembre 1996, pp. 1 y 22.
- EL DÍA (1996): «La investigación del Gobierno sobre la Piedra Zanata no aclara su origen». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de noviembre de 1996, pp. 86-87.
- BAUZA CASTRO, J. R. (1996): «A vueltas con la piedra Zanata». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 2 de diciembre de 1996, p. 15.
- (1996): «A vueltas con la piedra Zanata». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de diciembre de 1996, p. 4.
- LA PROVINCIA (1996): «Tindaya». *La Provincia-Cultura* n.º 410, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de diciembre de 1996, pp. 33-37.
- SAMANIEGO, F. (1996): «Chillida mete el Vacío en la Montaña de Tindaya». *El País-Babelia*, Madrid, 14 de diciembre de 1996, pp. 20-21.
- TEJERA GASPAS, A. (1996): «La montaña de Tindaya y la escultura de Chillida». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de diciembre de 1996, p. 6.
- NOE RAMÓN (1996): «El Cabildo declara la zona arqueológica de La Restinga como de interés cultural». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de diciembre de 1996, p. 18.

- BAUZA CASTRO, J. R. (1996): «A vueltas con la piedra Zanata». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 27 de diciembre de 1996, p. 4.
- NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1997): «Unas piedras con mucho cuento». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 5 de enero de 1997, pp. 6-7.
- ORTIZ, C. (1997): «Se realizará un estudio sobre el estado del techo de la Cueva de Belmaco». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de enero de 1997.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1997): «Nuevas manifestaciones rupestres de Gran Canaria». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de enero de 1997, pp. 40-41.
- ROJAS, F. (1997): «Los grabados rupestres en las Islas Canarias». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 2 de febrero de 1997, p. 31.
- CÁCERES, M. (1997): «Un bloque de piedra amenaza los grabados prehistóricos de la cueva de Belmaco». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 7 de febrero de 1997, p. 17.
- O'SHANAHAN, A. (1997): «A propósito de Tindaya». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de febrero de 1997, p. 13.
- MACHO, M. (1997): «Los grabados rupestres de la Isla serán bienes de la Humanidad». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 9 de febrero de 1997, p. 121.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1997): «El Departamento de Prehistoria de La Laguna se pronuncia contra el proyecto de Chillida en Tindaya. Sostienen que la obra dañaría irremediabilmente el conjunto patrimonial del lugar». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 11 de marzo de 1997, p. 54.
- SCHLUETER, P. (1997): «Sobre grabados rupestres». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 12 de marzo de 1997, p. IV.
- LÓPEZ, J. L. (1997): «La "Capilla Sixtina" aborigen canaria. La Cueva Pintada de Gáldar cumple su 25 aniversario desde que fuera declarada Monumento Histórico Artístico». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 16 de marzo de 1997, p. 119.
- PERERA BETANCORT, M. A. (1997): «Chillida y Tindaya». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de marzo de 1997, p. 7.
- SEGURA CLAVELL, J. (1997): «El Conjunto Arqueológico de El Julan, en El Hierro». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de abril de 1997.
- BENÍTEZ DE LUGO, A. S. (1997): «El faro de Orchilla, ¿Patrimonio de la Humanidad?». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 20 de abril de 1997.
- ARMAS, J. (1997): «Los terrenos de Cábana y Orchilla no serán Patrimonio de la Humanidad». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de abril de 1997.
- IDEAPRESS (1997): «La falta de vigilancia y control produce un grave expolio arqueológico de La Palma». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de abril de 1997, p. 54.
- DIARIO DE AVISOS (1997): «La muestra "Grabados rupestres de Canarias" inaugurada en El Hierro». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de mayo de 1997, p. 23.
- EL DÍA (1997): «Valverde de El Hierro alberga la muestra "Grabados rupestres de Canarias". Se exhiben setenta y siete reproducciones a tamaño real de petroglifos prehistóricos canarios». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de mayo de 1997, p. 56.
- (1997): «Denuncia el abandono de unos grabados rupestres que desaparecen poco a poco. Las cinco estaciones están ubicadas en área de Santa Cruz, Adeje y Arona». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de mayo de 1997, p. 59.
- COMISIÓN DE HISTORIA Y ETNOGRAFÍA DE CANARIAS (1997): «Luces y sombras en el Bentayga. ¿Son auténticos todos los grabados?». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 8 de junio de 1997, pp. 40 y 41.
- RUBIO ROSALES, J. (1997): «Arqueología-ficción». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de junio de 1997, p. 14.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, F. (1997): «Grabados rupestres en Garafía». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de julio de 1997, p. 16.
- DIARIO DE AVISOS (1997): «La Ciudad Deportiva del Tenerife puede tener efecto negativo sobre unos grabados situados en Geneto. Según señala ATAN en una carta enviada a Javier Pérez». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de julio de 1997, p. 8.
- R. R. (1997): «Mensajes en el tiempo. Los grabados rupestres de la Isla podrían ser declarados Patrimonio de la Humanidad». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de agosto de 1997, p. 90.
- CORRESPONSAL LA PALMA (1997): «El daño y saqueo de grabados rupestres es diario en la Isla». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de agosto de 1997, p. 30.
- IDEAPRESS (1997): «Pais solicita medidas urgentes para preservar la arqueología de La Palma». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de agosto de 1997, p. 18.
- CANARIAS 7 (1997): «Las extracciones en Tindaya pueden dañar los grabados podomorfos. Un científico del IAC recuerda la importancia científica de las representaciones prehistóricas». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de agosto de 1997, p. 18.
- ROJAS, F. (1997): «Científicos canarios publican el primer estudio arqueoastronómico sobre la montaña Tindaya». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de agosto de 1997, p. 15.
- IDEAPRESS (1997): «La ULL pide medidas urgentes para preservar el patrimonio arqueológico palmero». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 24 de agosto de 1997, p. 13.
- PAIS PAIS, F. J. (1997): «Los "tesoros" de La Palma. La UNESCO estudia los grabados rupestres isleños como futuro Patrimonio de la Humanidad». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de agosto de 1997, pp. 20 y 21.
- ROJAS, F. (1997): «El "affaire Tindaya": claves del nuevo nacionalismo canario. La destrucción del patrimonio aumentó en las islas». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 31 de agosto de 1997, p. 20.
- ROJAS, F. (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (1)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 7 de septiembre de 1997, p. 23.
- (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (2)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 14 de septiembre de 1997, p. 20.
- (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (3)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 21 de septiembre de 1997, p. 23.
- EFE (1997): «Denuncian la desaparición de grabados en la montaña de Tindaya». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de septiembre de 1997, p. 69.
- (1997): «Denuncian la destrucción vandálica de grabados rupestres en Tindaya. Los ecologistas sostienen que se está expoliando la montaña majorera». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 26 de septiembre de 1997, p. 19.
- ROJAS, F. (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (4)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 28 de septiembre de 1997, p. 29.

- MEDINA, E. R. (1997): «Guías de la cultura aborigen. Dos mujeres del Programa NOW gestionan el Centro de Información de Belmaco». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 15 de septiembre de 1997, p. 109.
- LILLIESTRÖM, P. A. (1997): «Zanata, un pueblo de Israel (1)». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de septiembre de 1997, p. 49.
- (1997): «Zanata, un pueblo de Israel (y 2)». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de septiembre de 1997, p. 49.
- DIARIO DE LAS PALMAS (1997): «Desaparición de grabados en Tindaya». *Diario de Las Palmas*, 26 de septiembre de 1997, p. 22.
- ROJAS, F. (1997): «El Cabildo de Fuerteventura no reconoce el reciente expolio en Tindaya. Técnicos de patrimonio "informan" que los grabados siguen intactos». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 1 de octubre de 1997, p. 25.
- (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (5)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 5 de octubre de 1997, p. 5.
- (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (6)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 12 de octubre de 1997.
- (1997): «Retorno sin espinas a la piedra Zanata (y 7)». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 19 de octubre de 1997, p. 29.
- PEÑATE MAYOR, B. (1997): «La restauración de la cueva pintada de Gáldar». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 25 de octubre de 1997, p. 4.
- CABRERA, A. (1997): «Los podomorfos de la montaña de Tindaya estarán vigilados para evitar su expolio. El Patronato aprueba realizar visitas programadas a la zona protegida». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 29 de octubre de 1997.
- ROJAS, F. (1998): «Grabados rupestres guanches, en peligro. Empresas constructoras actúan en Santa María del Mar sin estudios de impacto arqueológico». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 4 de enero de 1998, p. 28.
- (1998): «Destruída una estación de grabados rupestres en el municipio de Arona». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 15 de marzo de 1998, p. 27.
- LA PROVINCIA (1998): «125 Aniversario del descubrimiento de la Cueva Pintada». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de julio de 1998, p. 63.
- GORROÑO, R. (1998): «El dios principal de los antiguos canarios fue el Sol, que era la luz, y también la Luna». José J. Jiménez estudia cómo computaban el tiempo los primeros isleños». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 2 de agosto de 1998, p. 76.
- M. L. B. V. (1998): «La fotografía infrarroja permite descubrir más grabados aborígenes en el barranco de Balos». *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de junio de 1998, p. 20.
- PEÑATE MAYOR, B. (1998): «La restauración de la Cueva Pintada de Gáldar». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de octubre de 1998, p. 4.
- EL DÍA (1998): «Empieza un proyecto para proteger los grabados prehispánicos de la Caldera». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 6 de noviembre de 1998, p. 30.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1998): «El Tanque. Atentado contra uno de los grabados rupestres más importantes del Archipiélago. Los vertidos invaden un yacimiento arqueológico». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 2 de diciembre de 1998, p. 12.
- EL DÍA (1999): «Completado el proyecto para proteger los grabados prehispánicos de la Caldera». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de enero de 1999, p. 28.
- LA PROVINCIA (1999): «La piedra "zanata"». *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 de febrero de 1999, p. 5.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1999): «La piedra Zanata es rotundamente gafe. Las listas del PP, las subvenciones millonarias y la autenticidad de la Zanata». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 23 de febrero de 1999, pp. 1 y 6.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (1999): «El Tanque. Protección para un tesoro arqueológico abandonado. El Cabildo inicia los trámites para declararlo Bien de Interés Cultural». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de marzo de 1999, p. 9.
- ALEMÁN, V. (1999): «¿Reinventar Tindaya?». *La Gaceta de Canarias-El Mosaico*, La Laguna, 7 de marzo de 1999, pp. 1-5.
- NARANJO RODRÍGUEZ, R. (1999): «¿Piedras rayadas o un BIC?. El Cabildo de Tenerife quiere declarar Bien de Interés Cultural lo que otros consideran una simple cantera. Unos ven grabados rupestres, otros los arañazos de un tractor. Hace falta ser zanata». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 30 de abril de 1999, p. 23.
- LA GACETA DE CANARIAS (1999): «Descubierta una nueva estación de grabados rupestres en El Hierro. Representa signos del alfabeto líbico-bereber de gran riqueza». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 1 de mayo de 1999, p. 26.
- EL DÍA (1999): «Descubren tres grabados que pueden desaparecer por abandono y gamberrismo. Están ubicados en los términos municipales de La Laguna, Fasnía y San Miguel». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de julio de 1999, p. 92.
- BRITO, T. (1999): «Destrozan dos paneles de grabados podomorfos en la montaña de Tindaya». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 24 de septiembre de 1999, p. 35.
- LA GACETA DE CANARIAS (1999): «Amenazada una zona con grabados rupestres». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 5 de octubre de 1999, p. 20.
- PADILLA MARRERO, C. (1999): «Los petroglifos olvidados. El Lomo de La Fajana». *La Gaceta de Canarias-El Mosaico*, La Laguna, 10 de octubre de 1999, pp. 12-13.
- ALEMÁN, R. (1999): «El yacimiento de Santa María del mar está en proceso de estudio». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 21 de octubre de 1999, p. 22.
- BERNÁLDEZ, A. (2000): «La Unidad de Patrimonio certifica la existencia de un nuevo grabado rupestre. La estación, hallada por la Asociación Archinife, está en El Sobradillo». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 1 de abril de 2000, p. 15.
- GONZÁLEZ JEREZ, A. (2000): «El yacimiento de Los Partidos contiene grabados rupestres únicos en Canarias». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de octubre de 2000, p. 11.
- OROZCO BARAJAS, M. (2000): «Importancia de los grabados de La Medida en la Canarias mítica». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 7 de octubre de 2000.
- FELIPE, N. (2000): «Conservar las escrituras del pasado. Las inscripciones del Barranco del Muerto están en medio de un plan que permite la expansión de Santa Cruz». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 19 de noviembre de 2000, p. 10.
- EL DÍA (2000): «Cuando las piedras hablan. Dos arqueólogos limpian los grabados rupestres y la estratigrafía de la cueva de Belmaco». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de diciembre de 2000, p. 31.

- REDACCIÓN GARAFÍA (2001): «Confirman la pérdida de cuatro de los nueve grabados rupestres de El Cercado. El Cabildo ha abierto un informe para estudiar los daños y quien pudo ocasionarlos». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de marzo de 2001, p. 31.
- (2001): «El Ayuntamiento procederá a vallar la estación rupestre de El Cercado». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de marzo de 2001, p. 33.
- M. C. (2001): «Un arqueólogo confirma los daños realizados a pinturas rupestres por la quema de rastrojos. La sección de Patrimonio del Cabildo de La Palma asegura desconocer los hechos». *La Gaceta de Canarias*, La Laguna, 20 de abril de 2001, p. 19.
- BALLESTEROS, M. (2001): «Arona. Por unos pedazos de historia. Los grabados rupestres están en peligro por sustracciones vandálicas». *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 27 de abril de 2001.
- EFE (2001): «Diseñan una balsa en Bolivia basada en supuestas pinturas rupestres canarias. La Expedición Abora, apoyada por la Unesco, partirá en octubre desde América rumbo a Egipto». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 6 de agosto de 2001, p. 18.
- PÉREZ, V. (2001): «Tejera Gaspar: "Nadie ha hallado en las Islas pinturas prehistóricas de barcos". El antropólogo tacha de "pura fantasía" el supuesto hallazgo que da pie a la Expedición Abora II». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 7 de agosto de 2001, p. 19.
- CALERO, M. (2001): «Azarug critica la pasividad de El Paso ante los expolios de Lomo de La Fajana. La asociación asegura que los ataques a la estación arqueológica están provocando la pérdida del importante legado histórico». *Canarias 7*, 22 de agosto de 2001, pp. 1 y 15.
- MARANTE, N. (2001): «El Cabildo recuperará y protegerá una estación rupestre en el municipio. Otro plan señalará y colocará paneles explicativos en el yacimiento del Lomo de la Fajana». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 30 de octubre de 2001, p. 22.
- REDACCIÓN S/C DE LA PALMA (2001): «El Cabildo protegerá tres estaciones de grabados rupestres». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 4 de noviembre de 2001, p. 31.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, E. P. (2002): «La piedra como soporte transmisor de culturas». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de enero de 2002, pp. 1-3.
- D.S. (2002): «Un yacimiento arqueológico localizado en La Gallega será declarado BIC. La estación rupestre protegida por un cinturón de seguridad de 5.000 metros cuadrados». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de marzo de 2002, p. 6.
- MARANTE, N. (2002): «Se ha ocultado la existencia de yacimientos rupestres para evitar su expoliación». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de marzo de 2002, p. 21.
- EL DÍA (2002): «"Graffitis" del pasado. Tres yacimientos de grabados de la Capital han iniciado su camino para ser declarados Bien de Interés Cultural. Uno, en el barranco del Muerto, está a punto de conseguirlo». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10 de marzo de 2002.
- IDEAPRESS (2002): «El Cabildo incoa expediente de Bien de Interés Cultural para Lomo Gordo». *La Opinión*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de marzo de 2002, p. 3.
- DIARIO DE AVISOS (2002): «Lomo Gordo recibe protección como BIC por su valor arqueológico». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de marzo de 2002, p. 7.
- MARTÍN, M. (2002): «Cuando las piedras hablan. Los awara, antiguos pobladores de la Isla, dejaron escritos en Tajodeque unos mensajes en las paredes exterior e interior de la cueva, al mismo borde de los precipios del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente». *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de septiembre de 2002, p. 34.
- DIARIO DE AVISOS (2002): «El Cabildo tramita declarar BIC al Roque de la Abejera. Arona». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de septiembre de 2002, p. 14.
- PAIZ, E. (2002): «El Paso. El Cabildo acomete la protección de nuevos grabados rupestres. Los petroglifos se localizan en las laderas del Bejenado, en el Parque Nacional de la Caldera». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de septiembre de 2002, p. 17.
- (2002): «Tijarafe. Avances en la realización de la Carta Arqueológica insular. En Tijarafe se han localizado más de 300 yacimientos aborígenes». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de septiembre de 2002, p. 17.
- EL DÍA (2003): «El Cabildo adjudica la protección de los yacimientos de La Fajana y el cementerio. En estas estaciones rupestres, descubiertas en 1982 en El Paso, se localizan los únicos soliformes, círculos con líneas en su interior que se entrecruzan y cuyo significado aún está por aclarar, que se conocen en la prehistoria de la Isla, además de espirales de grandes dimensiones». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de enero de 2003, p. 29.
- DIARIO DE AVISOS (2003): «El Cabildo abre expediente de zona arqueológica a Ifara y Los Riscos. Se trata de espacios volcánicos con grabados rupestres prehistóricos y de interés etnográfico». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de abril de 2003, p. 25.



IMPRESO
EN EL MES DE AGOSTO
DE DOS MIL TRES
EN LOS TALLERES
DE V.A. IMPRESORES,
MADRID.

EDICIÓN
DE MIL EJEMPLARES.

